MEDITACIONES DIARIAS

DE LOS MISTERIOS DE NUESTRA SANTA FE,

Y DE LA VIDA

DE CRISTO NUESTRO SEÑOR Y DE LOS SANTOS.

TERCERA PARTE.

QUE EMPIEZA DESDE EL DOMINGO DE LA RESURRECCION DE CRISTO NUESTRO SEÑOR HASTA LA DECIMA SEMANA DESPUES DE PENTECOSTES, CON LAS FESTIVIDADES DE LOS SANTOS DE MAYO, JUNIO Y JULIO.

por el P. Alonso de Andrade,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Con licencia del ordinario.

MADRID:
IMPRENTA DE ANCOS, CALLE DE CUCHILLEROS, NÚM. 3.

1857.

Digitized by Google

R. 219609

Digitized by Google

MEDITACION I.

Para el domingo de Resurreccion.

De cómo Cristo bajó al Limbo. sacó las almas de los Santos Padres y apareció á su Santísima Madre.

Punto primero. Considera cómo en consumando Cristo la obra de nuestra redencion quedó su cuerpo en la cruz y su alma santísima unida con la divinidad bajó al limbo, lugar en el corazon de la tierra, á cumplir los deseos de aquellas almas que por tantos siglos le estaban esperando, y estando en aquellos calabozos los alumbró mas que el sol y glorificó con su presencia. Contempla el gozo que tendrian aquellos santos viendo cumplidas sus esperanzas dilatadas por tantos años; la alegria con que le recibirian; las palabras con que le darian gracias por tan incomparable beneficio, y cómo darian por bien empleados todos sus trabajos y la dilacion de su promesa por verla cumplida tan colmadamente y con un gozo tan grande, sin recelo de perderle: anímate con su ejemplo á esperar en el Señor, y á no descaecer aun-

Digitized by Google

que se tarde, que sus promesas son infalibles y sus premios sobre todo merecimiento mayores que los pudiéramos pedir.

Punto II. Considera que habiendo el Redentor libertado á aquellos santos de las prisiones en que estaban y comunicándoles parte de su gloria, vino al sepulcro á donde estaba su santísimo cuerpo y á vista de toda aquella santa compañía de bienaventurados que traia consigo se volvió á unir con él, y le glorificó de manera que venció su hermosura á la del sol y á la luna y á todo cuanto hay criado, y salió vivo y glorioso del sepulcro sin que le impidiese como á Lázaro la piedra con que estaba cerrado. Considera la gloria del Salvador y los parabienes que le darian todos aquellos santos y las muchas gracias por haberlos rescatado á tanta costa suya, pudiendo redimirlos con sola una palabra; la música de los ángeles que le cantarian la victoria, y todo lo demás que allí pasaria; mira el premio que tienen los trabajos padecidos con paciencia por amor de Dios, y la corona que se dá á los vencedores, y resuélvete á pelear varonilmente las batallas del Señor, y á sufrir con paciencia los trabajos que te vinieren por su amor, esperando por ellos el premio de su divina mano; y no te apartes de su presencia sin darle mil parabienes de su gloria, gozándote de ella mas que si fuera tuya propia.

Punto III. Carga el peso de la consideracion sobre lo dicho, y pondera para provecho de tu alma que pudo Cristo fácilmente sacar á los santos Padres y resucitarlos de la muerte con sola una

Digitized by Google

palabra, como resucitó á Lázaro y al hijo de la viuda de Nain, ó con la voz de un ángel, como ha de resucitar á todo el mundo en el dia último del juicio, y no quiso sino por su misma persona; lo uno para aumentar su gozo; lo otro para triunfar del infierno; lo otro para enseñarnos á visitar y consolar á los afligidos por nuestras propias personas en las cárceles, hospitales y destierros, y consolarlos en sus aflicciones como lo hicieron sus amigos con el santo Job. Contempla aquellas cuatro dotes que comunicó Cristo á su cuerpo de agilidad, sutilidad, claridad é impasibilidad, y vuelve los ojos á tí y pídele que te resucite de la muerte del pecado á la vida de la gracia, y que te comunique estos cuatro dones en tu alma, de agilidad en el fervor y presteza en su servicio; de sutilidad para vencer todos los impedimentos sin que alguno te detenga; de claridad, teniéndola con tus padres espirituales sin encubrirles cosa alguna de tu conciencia; de impasibilidad para no volver á pecar eternamente, sino conservar entera y sin mácula la vida de la gracia, así como Cristo resucitado nunca mas volvió á morir.

Punto IV. Considera con san Buenaventura (1) cómo luego sin tardanza fué el Redentor del mundo á visitar y consolar á su santísima Madre, la cual, como dice el santo, estaba en su retrete orando, pidiendo afectuosamente al Eterno Padre que le cumpliese su promesa y resucitase á su benditísimo Hijo, y en estas plegarias le vió delante de sí

(1) San Buenaven, *medit.* 87.

Digitized by Google

gloriosísimo sobre cuanto se puede imaginar, acompañado de aquel ejército de santos, todos vestidos con librea de gloria. Contempla los coloquios dulcísimos que tendrian en tal ocasion el Hijo y la Madre viendo pasada la borrasca de su pasion, y hallándose en la tranquilidad de la bienaventuranza; los parabienes que le darian todos aquellos santos, y las gracias por la parte que habia tenido en su redencion, el gozo de verle y de verlos: gózate con ellos y saca para tu provecho cuánto logro tienen los que son consortes con Cristo en sus penas, pues tal y tan en breve les dá el premio de sus merecimientos; mira el que dió á su cuerpo santísimo y á su Beatísima Madre, atropellando el tiempo por no dilatarle su consuelo; y aliéntate á llevar tu cruz en su compañia para que merezcas ser coronado con él en su gloria.

MEDITACION II.

Para el lunes de Pascua.

De cómo apareció Cristo á los dos discípulos que iban á Emaús. (Luc. 21.)

Punto primero. Mira con los ojos del alma á los dos discípulos que iban al castillo de Emaús, tristes por la muerte del Señor; desconsolados porque no habian esperimentado su resurreccion; y hablando por el camino de la vida y pasion del Señor: y al mismo Cristo en hábito de caminante que les iba á los alcances hasta juntarse con ellos,

Digitized by Google

buscando como un buen pastor las ovejas que andaban descarriadas de su rebaño. Pondera cuántas veces, sin verlo ni conocerlo tú va Dios contigo y te busca, asiste, habla, consuela y te cuenta los pasos para darte por ellos crecidísimo galardon. Aprende de su piedad á tenerla con tus hermanos consolándolos en sus tristezas y aflicciones, y de su vigilancia á tenerla con los que tienes á tu cargo, no perdonando desvelo ó trabajo por su bien; y gózate de tener un Señor tan bueno y amoroso que el dia de su mayor gloria no se olvidó de los suyos, antes tomó nuevos disfraces para consolarlos, alegrarlos y darles parte de su resurreccion, y pídele que pues la dió á todos, no te deje á tí solo desconsolado, aunque no lo merezca tu tibieza, sino que te dé alguna parte del gozo que á todos reparte.

Punto II. Considera las causas que hubo de parte de estos dos discípulos para que viniese Cristo á visitarlos y á declararles su gloriosa resurreccion, que fueron entre otras dos muy principales; la primera la tristeza que tenian de la pasion y muerte del Salvador, y quien se compadece de él merece ser consolado y tener parte en la gloria de su resurreccion; la segunda, que hablaban de su vida, pasion, milagros y predicacion, y la conversacion santa de la vida y pasion de Cristo es reclamo para traerle á nuestra compañia; saca de lo uno y de lo otro para tu provecho meditar contínuamente en la vida y pasion del Salvador, y desterrar de tus conversaciones todas las materias seglares, tratando siempre de

Digitized by Google

las espirituales y santas, para que merezcas su vista y consolacion.

Punto III. Considera cómo, aunque sabia lo que hablaban, les pide que se lo digan, descubriéndoles las llagas como sábio médico para curarlos de ellas. ¡Oh cuántas veces te quedas sin salud por no descubrir tus llagas al confesor, que tiene el lugar de Dios! oye cómo los reprende llamándolos ignorantes y de poca fe, porque tan presto titubeaban en su resurreccion; y mete la mano en tu pecho y reconoce cuánto mas merecias tú la reprension que no ellos, mira otrosí la humildad con que la oyen sin conocerle ni entender quién era, y aprende á llevar con silencio y humildad las reprensiones de tus superiores y padres espirituales: oye tambien lo que dicen, que con sus palabras ardian sus corazones en espíritu y devocion. ¡Oh si Dios te hablase al corazon y te encendiese en su amor! Habla tú á Dios si quieres que te hable Dios á tí y te encienda en las llamas de su ardiente caridad.

Punto IV. Contempla lo que pasa al llegar al castillo, cómo hace ademan el Señor de que los quiere dejar, porque en la verdad queria entrañablemente no apartarse de ellos. ¡Oh cuánto nos ama este Señor, y cómo todos son amagos y disimulos cuando parece que se esconde y se aparta de nosotros! no te apartes tú de Dios, y Dios no se apartará de tí; hizo ademan de que se iba, para probar el amor de sus queridos y amados discípulos, rogándole y deteniéndole: así se esconde de tí y disimula irse y dejarte, para que le ruegues y

Digitized by Google

pidas que no te deje: llámale, búscale, clama y dile que se quede contigo y no te deje, que mas quiere él asistirte, que tu puedes desear tenerle contigo, solo pretende hacer experiencia de tu amor: últimamente asiste á aquella mesa, mira cómo se rindió á la primer palabra que le dijeron, y se sentó con ellos, y tomó el pan en sus manos, y como le habia tomado, partido y repartido en la última cena, con esta accion se descubrió y le conocieron y adoraron; y desapareció de su presencia dejándolos bañados en un mar de alegria. ¡Oh Señor, si os dignásedes de visitarnos! ¡Oh si viniesedes á buscar esta oveja perdida, y quisiesedes darme las migajas que se caen de vuestra mesa! No mireis á mi indignidad, sino á vuestra infinita bondad; dadme que yo os ame, crea y predique siempre, y una confianza firmísima en vuestras promesas, y un rayo de vuestra luz para que os conozca y busque, y desprecie cuanto el mundo adora por vuestro amor.

MEDITACION III.

Para el martes de Pascua.

De la aparicion de Cristo á los Apóstoles juntos.
(Luc. 24.)

Punto primero. Considera cómo estando todos los Apóstoles y discípulos de Cristo juntos el dia de su resurreccion, les apareció Cristo glorioso y los consoló hablándoles con aquellas dulces palabras. *La paz sea con vosotros: yo soy, no querais*

Digitized by Google

temer; porque adonde Dios está siempre hay paz, y la paz engendra seguridad y destierra todo temor. Pondera el cuidado de Cristo en recoger sus ovejas, visitarlas y consolarlas; pídele que no se olvide de tí, sino que te visite y asista, y te dé paz, quietud y tranquilidad de corazon, desterrando de él toda congoja y temor, porque teniendo á Dios no hay que temer aunque todo el mundo se arme contra tí.

Punto II. Considera cómo no acabando de persuadirse los discípulos que era el Señor quien les hablaba por la grandeza de su gozo, les mostró sus llagas diciéndoles: *Miradlas y tocadlas, que yo mismo soy; y no solo el espíritu, porque el espíritu no tiene carne ni hueso como veis que tengo yo.* Pondera que de santa María Magdalena no se dejó tocar el mismo dia, y á los Apóstoles les mandó que le tocasen; porque santa María Magdalena no necesitó de aquella esperiencia para su fé, creyendo firmísimamente que habia resucitado; los Apóstoles y discípulos la necesitaron, y así les dió á tocar sus llagas; en que conocerás que muchas veces, flacas mugeres vencen en fé y devocion á los varones sábios, y juntamente la benignidad del Salvador que con tanta humildad se entregó á que le tocasen y palpasen para desterrar su incredulidad; mira con cuanta devocion llegaria toda aquella santa compañia á tocar las llagas de Cristo, el gozo que sentirian en sus almas; y llega tú tambien con suma reverencia á adorarlas y venerarlas como instrumentos de tu redencion y puerto seguro de tu navegacion.

Digitized by Google

Punto III. Considera cómo para asegurarlos mas en su fé, les pidió que le diesen alguna cosa si tenian de comer, y ofreciéndole un pedazo de pez y otro de panal, comió delante de todos, para que se desengañasen que no era espíritu como imaginaban, sino hombre verdadero. ¡Oh grande amor y fineza del Salvador! que siendo bienaventurado, de cuyo estado es ageno el comer y beber, salió de su curso y se humilló, haciendo acciones de viador y de estado tan inferior al suyo, por ganar á los hombres y rescatarlos de la infidelidad y establecer la fé de su resurreccion: dale muchas gracias por ello, y mira tú qué debes hacer por el bien, asi de tu alma como de las de los tuyos, y cuando convenga no dudes de humillarte á acciones humildes, bajando del porte de tu estado á imitacion de Cristo Señor nuestro; aquí comió lo que le dieron sus discípulos, y á tí te dá de comer á sí mismo en la mesa del altar. Considera las gracias que le debes dar por ello, y el amor y voluntad con que le debes servir por tan señalada merced.

Punto IV. Considera las palabras con que remató su visita, diciéndoles que asi convenia que padeciese Cristo y resucitase de los muertos para entrar en su gloria, y predicar en todo el mundo la penitencia y el perdon de los pecados. Pondera para tu provecho, que si Cristo hubo de pasar por la cruz y muerte afrentosa para entrar en su gloria, cuánto mas conviene que pases tú por ella, para entrar en la gloria que no es tuya; y que manda predicar penitencia y perdon de pecados,

Digitized by Google

porque están encadenados y no se halla lo uno sin lo otro; si quieres alcanzar el perdon, es necesario que hagas penitencia de tus pecados; resuélvete á ello, y pídele á Dios gracia para cumplirlo.

MEDITACION IV.

Para el miércoles de Pascua.

De la aparicion de Cristo á los apóstoles cuando pescaban en el mar de Tiberiades. (Joann. 21.)

Punto primero. Considera lo que dice el sagrado evangelista san Juan, que san Pedro convidó á los demas discípulos á pescar, y no habiendo cogido nada en toda la noche, les apareció Cristo en la ribera, y les ordenó que echasen la red á la mano derecha y cogieron grande pesca: á donde has de ponderar que es propio de los discípulos de Cristo convidar como san Pedro á los demas para las obras santas de su servicio; de lo cual has de sacar, el convidar siempre á tus prójimos para las obras de piedad y devocion, y persuadirlos á ellas; considera luego la piedad del Salvador y la que tuvo de sus discípulos, apareciéndoseles cuando estaban trabajando, y desconsolados por no haber pescado nada, y cobra una grande confianza en Dios de que te favorecerá y visitará en tus trabajos y en las obras que emprendieres de su santo servicio; pídele que no te olvide, y que te visite y esfuerce, como visitó y esforzó á sus discípulos.

Punto II. Considera las causas porque los

Digitized by Google

apóstoles no pescaron nada hasta que vino Cristo Redentor nuestro; la primera fue porque echaron la red de noche, que significa el pecado, y los que obran en pecado no grangean nada para la vida eterna, por mucho que trabajen; la segunda, porque pescaron por su voluntad y despues por la obediencia de Cristo, y esta dá la ganancia cierta á los que se rijen y gobiernan por ella; la tercera, porque echaron la red á la mano izquierda, que significa los bienes temporales del mundo, y Cristo Señor nuestro les mandó que la echasen á la derecha, que es símbolo de los bienes eternos. De lo cual has de sacar el trabajar siempre en la luz de la gracia y no en las tinieblas del pecado, y por la voluntad de Dios, mirando siempre á su mayor honra, gloria y servicio en cuantas obras hicieres, y echar siempre la red hácia la mano derecha de los bienes celestiales, si quieres sacar grande ganancia: duélete de lo que has trabajado en el discurso de toda tu vida en allegar riquezas perecederas, y en pescar las dignidades y honras vanas de este siglo, que todo es nada y vale nada, y toma el consejo de Cristo, y echa la red hácia la mano derecha á los bienes celestiales y verdaderos, y tendrá cumplido logro tu trabajo, como le tuvo el de los apóstoles.

Punto III. Considera lo que dice el sagrado Evangelio, que estando los discípulos pescando por mandado de Cristo, estaba él en la ribera á su vista, sin que le conociesen, preparándoles la comida para cuando viniesen, porque está á la vista de los que trabajan en su servicio, sin que ellos

Digitized by Google

le vean ni conozcan, y les prepara la comida, cuidando de lo que han menester; saca de aquí un grande aliento para emplearte en su servicio con grande confianza en su providencia, por la que tiene con todos sus siervos y contigo, cuidando de lo que necesitan: arroja todo tu cuidado en sus manos confiadísimamente, y está cierto que te mira y asiste en tus obras y trabajos, como hoy á sus discípulos, aunque tú no le vés con los ojos corporales.

Punto IV. Contempla cómo cuando cogieron tan copiosa pesca, reconocieron que habia sido por virtud de Cristo, y aprende á reconocer el logro de tus acciones por obra de sus manos y darle gracias por ello, atribuyéndole la gloria de ellas, de cuya mano las recibes; mira cómo luego vinieron á tierra, y el gozo con que les recibiria y el que tendrian en verle resucitado, y la benignidad con que se sentaria con ellos, y les partiria el pan y el pez que habia sazonado sobre las ascuas, y les daria de comer. ¡Oh dulce Jesus! bendito seais mil veces, que asi tratais á vuestros siervos! ¿Quién no os sirve eternamente, siendo tan dulce y amoroso? Llégate, alma mia, con los discípulos al Señor, deja el mar proceloso de este mundo en que estás engolfado; deja las redes que te tienen preso, y dá de mano á todas las ocupaciones terrenas, y pídele que te permita llegar á su mesa, y que te dé alguna de las migajas que sobran de ella, y sienta plaza entre los suyos para quedarte eternamente en su servicio.

Digitized by Google

MEDITACION V.

Para el jueves de la semana de Pascua.

De cómo Cristo apareció á santa María Magdalena. (Joann. 20.)

Punto primero. Considera cómo vinieron al sepulcro san Pedro, san Juan y santa María Magdalena á buscar á Cristo, y los discípulos se volvieron porque no hallaron el cuerpo del Señor; pero santa María Magdalena se quedó á la puerta llorando su ausencia, y mereció ver vivo y glorioso al que buscaba muerto. Saca de aquí que no basta buscar á Cristo para gozarle, si no se busca con perseverancia, como santa María Magdalena, y que aquellos merecen gozar la gloria de su resurreccion, que con viva fé y devocion le buscan y asisten y contemplan su pasion y muerte como esta santa pecadora sentada junto al sepulcro.

Punto II. Considera el amor tan intenso que tenia á Cristo esta santa pecadora, las lágrimas que derrama porque no halló vivo ó muerto al amado de su corazon, y cómo vió los ángeles vestidos de blanco, y que ni con su vista ni con sus palabras, con ser de tanto consuelo, le pudo tener ni cesar de su llanto; porque á quien ama de veras, ninguna cosa le puede consolar sino hallar á Dios. Entra en cuenta contigo, y mira las ventajas que te lleva esta santa muger en el amor del Señor y cuán poco le amas, pues le buscas con

Digitized by Google

tanta tibieza, y tienes tus consolaciones en los bienes terrenos, y te hallas consolado sin tu Dios; gime, llora con esta santa pecadora la ausencia de tu dulce Esposo, y no tomes gusto ni descanso, hasta hallarle como ella y gozarte con él.

Punto III. Considera á Cristo que atraido al reclamo de sus gemidos y fervorosas lágrimas le apareció en forma y trage de hortelano, y la habló con palabras de consuelo diciéndole: *muger, ¿por qué lloras?* Bien sabia el Señor por quien lloraba y lo que buscaba; pero pregúntale para oirlo de su boca y refinar mas su amor. ¡Oh cuántas veces se disimula Cristo y no se dá luego á conocer, aunque está con nosotros, para refinar nuestro amor y que nos encendamos mas en él, y multipliquemos la oracion, los gemidos y rogativas, y le busquemos con mas fervor! Saca de aquí el que has de tener en servirle y buscarle y la perseverancia en su servicio, y una fé viva de que está contigo, aunque no le conozcas, como María Magdalena.

Punto IV. Considera cómo santa María Magdalena respondió que buscaba á Cristo muerto y luego le halló vivo, y se le descubrió el Señor resucitado y glorioso, con sola una palabra que le dijo, nombrándola *María*. ¡Oh qué fácil es á Dios consolar en un instante al pobre, y trocar el llanto en risa y la tristeza en alegria: bendito sea el varon que en él confia. Contempla el gozo de esta santa, viendo glorioso y mas resplandeciente que el sol al amado de su alma, á quien lloraba difunto: con qué ánsias se abalanzó á sus pies, á donde habia hallado el remédio de sus culpas;

Digitized by Google

y cómo la detuvo el Señor para que no le tocase, porque como se dijo arriba, no necesitaba su fé, como la de otros, de tocarle para creer que habia resucitado, y saca de todo esto grande provecho para tu alma, confiando en el Señor que te consolará en tus tristezas y que te doblará el gozo, dando logro á tus deseos con mayor colmo que lo podias pensar, como lo hizo con santa María Magdalena.

MEDITACION VI.

Para el viernes de Pascua.

De la aparicion de Cristo á los apóstoles en Galilea. (Matth. 28.)

Punto primero. Considera cómo mandó Cristo á sus discípulos que fuesen á un monte de Galilea, para mostrárseles allí glorioso, y darles las noticias y últimos documentos de su Evangelio, y habiéndose juntado en él les cumplió su promesa, mostrándoseles á todos resucitado. Contempla el gozo tan crecido que tendrian viendo á su santo Maestro tan glorioso, y la alegria con que todos se gozarian de su dicha; saca de aquí para el aprovechamiento, lo uno gozarte con los apóstoles de la gloria de su Redentor; lo otro retirarte á la soledad y subir al monte de la perfeccion, para merecer gozar la gloria de la resurreccion del Señor; porque aunque pudo concedérsela en poblado, los sacó á la soledad y á la cumbre del monte para

Digitized by Google

enseñarlos á dejar el comercio de los pueblos, y retirarse á la soledad para gozar los secretos misteriosos del Señor.

Punto. II. Oye y contempla las palabras que les dijo el Salvador; *á mí me han dado toda la potestad en los cielos y en la tierra, partíos luego á enseñar á todas las gentes, bautizándolos*, etc. Considera que asi como Cristo fue el que mas se humilló en los cielos y en la tierra, asi fue el mas ensalzado en ellos, y á quien se dió la potestad universal sobre todos, para que aprendas á humillarte, y que cuanto mas te abatieres mayor honra recibirás de Dios; y atiende en qué emplea Cristo su potestad, no en engrandecerse ni abatir á los otros, sino en honrar y engrandecer á todos, comunicando su poder á sus discípulos para que perdonen los pecados á los hombres, y los bauticen, enseñen y encaminen al cielo. Saca de aquí grandes afectos de emplear tu poder y la autoridad que Dios te diere en hacer bien á tus prójimos, y en honrarlos y ayudarlos, como Cristo empleó la suya en utilidad de sus hermanos.

Punto III. Considera cómo les mandó no solo que los bautizasen, sino que los enseñasen y exhortasen á guardar todo lo que les habia enseñado, porque no les bastaria la fé sola, sino la acompañasen con buenas obras; atiende á las que tú haces, y cómo cumples este precepto, y mira si guardas y cumples todo lo que te mandó Cristo, y llora las faltas que cometes en el cumplimiento de sus mandamientos, y pídele al Señor gracia para cumplirlos enteramente como debes.

Digitized by Google

Punto IV. Considera las palabras con que remata el Redentor su razonamiento diciendo: *y yo quedo con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo.* ¡Oh palabras de sumo consuelo! Contempla el que causaria esta promesa en los corazones de todos los discípulos, oyendo que se quedaba con ellos su Maestro, sin dejar de asistirles dia ninguno con su gracia, con su poder y con sus ausilios, aconsejándoles, confortándoles y defendiéndoles; á tí tambien habla con estas palabras, y entiende que te asiste y está siempre contigo en todas tus acciones; óbralas como si le vieras presente, y anímate en las tribulaciones, pues tienes á tu lado tal Señor y tan poderoso; cobra una grande confianza en su poder y un esfuerzo varonil en su asistencia; pídele que te ayude, para que no desmayes en ninguna contradiccion y tentacion que te venga.

MEDITACION VII.

Para el sábado de Pascua.

De cómo apareció Cristo á san Pedro. (Joann. 20. Marc. 16. Luc. 28.)

Punto primero. Considera cómo volvieron santa María Magdalena y las otras santas mugeres del sepulcro, y dieron cuenta á los apóstoles de lo que habian visto, y cómo Cristo habia resucitado, y no fueron creidas, antes tuvieron por desvarío las visiones de los ángeles y lo demas que habian

Digitized by Google

dicho, padeciendo estos descréditos por referir la verdad de los misterios de Cristo; de que has de sacar lo primero imitar el fervor y caridad de estas santas mugeres en dar la noticia que tuvieres de los misterios divinos y de las cosas espirituales á tus prójimos, cuando convenga para el servicio de Dios, como ellas la dieron de la resurreccion de Cristo á los apóstoles, aunque por esto padezcas al principio algun descrédito, confiado de que Dios volverá por tu causa; lo segundo no ser incrédulo, como los apóstoles, á las personas espirituales; pues muchas veces toma Dios instrumentos flacos para cosas grandes, haciendo alarde de su poder, y prefiere á los que tienen mas virtud, aunque sean de menos prendas, á los de mayores, para humillar á estos y honrar á aquellos; humíllate delante de Dios y sujétate á sus juicios, reconociéndote por el menor de todos y por el mas indigno de sus mercedes.

Punto II. Considera cómo en oyendo la nueva de la resurreccion, corrieron al sepulcro para asegurarse de la verdad san Pedro y san Juan, como mas fervorosos en el amor de Cristo y menos incrédulos de sus misterios, quedándose los demás encerrados en el Cenáculo por el miedo de los judios. ¡Oh si tuviésemos una centella de amor fino de Cristo! qué dificultades venciéramos y cómo despreciariamos los temores que nos acobardan en su santo servicio, y correríamos con fervoroso aliento en compañia de estos apóstoles á servirle, reconocerle y bendecirle: anímate con su ejemplo y pídele al Señor que te dé una centella de este

Digitized by Google

fuego sagrado para despreciar todos los temores humanos y correr con fervor en el camino de la virtud á buscar su gloria y honra y su mayor servicio.

Punto III. Considera cómo llegaron los dos al sepulcro, y san Juan se detuvo hasta que entró san Pedro, dándole como á cabeza el primer lugar, y luego entró siguiéndole, y no hallaron el cuerpo del Salvador sino las mortajas y lienzos en que habia sido envuelto, y ni les aparecieron ángeles como á las mugeres, ni tuvieron otra certidumbre por entonces de su resurreccion mas que esta, fiando el Señor de su mayor virtud y constancia su crédito con mayores demostraciones que habia dado á las mugeres: de que has de sacar, lo uno el respeto y cortesia que debes siempre guardar á los superiores y prelados, dándoles el primer lugar como lo hizo san Juan con san Pedro: lo otro, no esperar á revelaciones ni milagros en el servicio de Dios y crédito de sus sagrados misterios, sino darles fé por los medios que te ha dado Dios en su Iglesia, y entonces será mas firme y meritoria cuando fueren las probanzas menores y de menos evidencia.

Punto IV. Considera que, como dice san Lucas, san Pedro se retiró admirado á pensar en lo que habia visto, y estando en esta meditacion alabando á Dios, y gozándose de la gloria de su santo maestro, y renovando (á lo que piadosamente se cree) el sentimiento y lágrimas de haberle negado, le apareció el Señor gloriosísimo y consoló y esforzó en su santa fé, para que esfor-

Digitized by Google

zase en ella á sus hermanos; y bañando su espíritu de un gozo inefable, le dió el perdon de sus pecados y le dejó consoladísimo: adonde has de ponderar que Cristo apareció en primer lugar, despues de su Santísima Madre, á Santa María Magdalena y á san Pedro cuando meditaban sus misterios y lloraban su ausencia; y habiendo ambos pecado habian hecho amarga penitencia por sus culpas; de lo cual has de sacar, meditar despacio y con atencion los misterios de Cristo y una grande esperanza en la misericordia divina de alcanzar el perdon de tus pecados si hicieses condigna penitencia de ellos, y con el perdon muchas gracias y misericordias de su mano.

MEDITACION VIII.

Para el domingo de la octava de Pascua.

Cómo apareció Cristo á sus discípulos en el Cenáculo. (Joan. 20.)

Punto primero. Considera cómo para Cristo no hay puerta cerrada, y que adonde no pudo entrar el mal entró el bien; porque estando los discípulos congregados en el Cenáculo, muy cerradas las puertas por miedo de los judíos entró Cristo resucitado y glorioso y se puso en medio de ellos, como el sol en medio del cielo, alumbrándolos y alegrando sus corazones con la luz de su resurreccion y la dulzura de sus palabras. Considera la benignidad del Salvador y el amor que tiene á los suyos y el

Digitized by Google

cuidado de consolarlos en sus tristezas, y cómo para esto aumenta milagros, entrando á puertas cerradas, usando del dote de sutilidad que gozaba como glorioso. Gózate de tener tal Señor y tal maestro, y cobra gran confianza en su amor y providencia; pídele que te visite en tus aflicciones y trabajos, y que te consuele y esfuerce, como lo hizo con sus Apóstoles y discípulos.

Punto II. Pondera en esta visita cómo Cristo se puso en medio de aquella congregacion, porque quiere estar en medio de los suyos, y en medio de tí mismo haciendo asiento y morada en tu corazon; desocúpale de todo lo terreno y ofrécesele enteramente para que venga á tí, y te visite, consuele y more contigo. Pondera el sumo gozo de toda aquella santa compañia, viendo la gloria de su maestro y Redentor; cómo todos llegarian á adorarle, reverenciarle y servirle, y el amor y caricias con que los recibiria y aseguraria del miedo en que estaban de los judios que los perseguian. Llega tú tambien á adorarle y reverenciarle, y pídele su bendicion y parte del gozo que reparte de su gloriosa resurreccion, y que te aliente y esfuerce para su santo servicio.

Punto III. Considera cómo les mostró sus sagradas llagas de las manos, pies y costado, que resplandecerian en su cuerpo glorioso mas que las estrellas en el cielo aumentando su hermosura. Mira cómo se precia de haber padecido por tí, para que tú te precies de padecer por él, y cómo las afrentas y llagas que se padecen en este mundo por la gloria de Dios y bien de las almas se con-

Digitized by Google

vierten en la otra vida en margaritas y piedras preciosísimas de gloria, honra y hermosura. ¡Oh Señor! y quién padeciera afrentas, azotes, heridas, baldones y muerte por vos, como vos los padecísteis por mí: pídele al Señor esta gracia y anímate con su ejemplo á padecer con alegria cualquiera cosa que te viniere por su amor.

Punto IV. Considera lo que dice el Evangelista san Juan, que luego sopló y les dió el Espíritu Santo para perdonar pecados, no contentándose con darles tan crecido gozo, haciéndoles participantes de la gloria de su resurreccion, sino juntamente dándoles con ella la plenitud del Espíritu Santo para perdonar los pecados; á esto vino Cristo al mundo especialmente, y á esto envió sus discípulos; no á castigar, sino á perdonar pecados, y para esto les comunicó el Espíritu Santo. ¡Oh si viniese á nuestras almas y nos diese este don sobre todo don de su Santo Espíritu! pídele que venga á la tuya y que te haga esta merced, perdonándote tus pecados con la liberalidad que perdonó á los Apóstoles, dándoles el aliento de su boca. ¡Señor! si me diésedes aliento de vuestro aliento, y gracia para permanecer en vuestra gracia, y el perdon de mis culpas: esto os pido y suplico y que me tengais de vuestra mano para que no os ofenda mas.

Digitized by Google

MEDITACION IX.

Para el lunes de la primera semana despues de Pascua.

De la aparicion de Cristo á los Apóstoles con santo Tomás. (Joann. 20.)

Punto primero. Considera que, como dice el Evangelista san Juan, cuando vino Cristo á visitar á los Apóstoles en el Cenáculo no estaba con ellos santo Tomás, y por esta causa no gozó de la gloria de su resurreccion; y bien pudiera aparecerle á donde estaba separado, pero no quiso, dándonos documento de que muchas veces no participamos sus consuelos y misericordias porque no andamos con la comunidad de los demás á quien las comunica el Señor; de lo cual has de sacar un afecto y propósito firme de huir la singularidad cuanto pudieres, y seguir la comunidad con todos en las cosas de la religion y culto de Dios, porque no te prive de las gracias que comunica á los demás.

Punto II. Considera la incredulidad que cayó en el corazon del Apóstol santo Tomás, la cual no pudieron vencer ni la Santísima Vírgen, ni los Apóstoles, ni todos los discípulos, que como testigos de vista le certificaban que habian visto á Cristo resucitado y glorioso, permitiéndolo así Dios para mayor firmeza de la fé de su resurreccion y bien de nuestras almas; de que has de sa-

Digitized by Google

car por una parte gran temor de caer en semejante pecado conociendo tu flaqueza; y que si cayó un Apóstol tan santo, mas fácilmente podrás caer tú en mayores pecados; y por otra sujetar tu juicio al de Dios, el cual permite semejantes caidas para escusar mayores males, y sacar de ellas grandes bienes, como sucedió de la caida de santo Tomás.

Punto III. Considera cómo toda aquella santa congregacion, doloridos de la incredulidad de santo Tomás, se pondrian en oracion y pedirian al Señor afectuosamente por él, y á sus ruegos y peticiones vino Cristo y se puso en medio de todos, y le habló, llamó, mostró sus llagas y se las dió á ver y tocar para que la esperiencia le desengañase de su ignorancia y le sacase de su error. ¡Oh benignísimo Jesus, y oh solícito pastor! y cómo se conoce el amor que nos teneis, pues por una sola oveja volvísteis á abrir vuestras heridas y á renovar vuestras llagas para guarecerla en ellas y curarla con la mirra y bálsamo suavísimo de vuestra preciosísima sangre. Para el discurso en este paso y pondera para bien de tu alma de cuánta importancia es la buena compañia y el fruto de sus oraciones, pues le valieron tanto á santo Tomás las de los discípulos del Señor, y cómo les pagó Dios la caridad que usaron con él volviéndolos á visitar y á comunicar su gloria, que aunque pudo aparecérsele á solas, como á san Pedro y á la Magdalena, no quiso sino en compañia de todos, para darles segunda vez la gloria de su resurreccion: saca tambien un vivo afecto de cuidar de tu

Digitized by Google

rebaño, y de aquellos que Dios te ha encomendado, trabajando por cada uno con las veras que por todos juntos, á ejemplo del Salvador, y una firme confianza en su piedad viendo la que tuvo de santo Tomás. Pídele que te busque y te meta en sus llagas, á donde estarás guardado y seguro de todos tus enemigos.

Punto IV. Carga el peso de la consideracion en el resto de todo lo que le sucedió á santo Tomás con Cristo. Mira con qué empacho estaria en presencia de todos delante del Redentor; cómo se postraria á sus pies avergonzado y derramando lágrimas por su incredulidad y pidiéndole perdon; y cómo la Beatísima Vírgen y toda aquella santa compañia le pedirian por él; y con qué benignidad y amor le levantaria el Redentor y le diria que metiese sus manos en las llagas de sus pies, manos y costado, que aparejado estaba á padecer otra vez por solo él. Oye cómo santo Tomás le confiesa por su Dios y su Señor; y últimamente rumia aquella sentencia con que remató Cristo esta visita y se despidió diciendo: *porque me viste, Tomás, creiste: bienaventurados los que no vieron y creyeron*, en que conocerás el mérito de la fé, no solo de la resurreccion, sino de todos los misterios de la vida del Redentor. Dale muchas gracias por haberte dado la luz para conocerle y confesarle; y pídele su gracia para perseverar en su fé y traer á todos á su conocimiento y servicio, deseando que sea conocido y alabado, confesado y creido de todos cuantos han nacido y nacerán en el mundo.

Digitized by Google

MEDITACION X.

Para el martes de la primera semana de Pascua.

De la aparicion de Cristo á las mugeres que vinieron al sepulcro. (Marc. 16.)

Punto primero. Considera la fervorosa oracion de las santas mugeres que siguieron á Cristo, y le sirvieron el tiempo de su predicacion y en el de su pasion hasta el Calvario, cuando los discípulos le desampararon, escepto san Juan que se halló al pie de la cruz, y asistieron á la Santísima Vírgen en su soledad todo el sábado, y el dia siguiente emplearon su pobre caudal en aromas preciosos para ungir el cuerpo del Salvador, y no obstante el temor que les podian causar las guardas que estaban en el sepulcro, salieron muy de mañana para él, y fueron con aliento y confianza á ungir el cuerpo del Salvador. Contempla la constancia de estas santas mugeres, y la grandeza de virtudes que ostentaron en todas estas acciones de fé y confianza de amor finísimo y caridad para con Dios, de fortaleza y perseverancia, sirviéndole en vida y en muerte, y el fervor y diligencia en buscarle, y la liberalidad en servirle con su propio caudal; y aprende de tan alta leccion como te dan de servir á tu Redentor, y pídele gracia para imitarlas en todo.

Punto II. Considera cómo llegaron al sepulcro, y Dios les facilitó todas las dificultades que

Digitized by Google

tenian, porque les abrió la puerta por ministerio de ángeles, y atemorizó las guardas de manera que los hallaron como muertos, y en lugar de los soldados hallaron ángeles que las recibieron con alegria y las consolaron, dándoles las nuevas alegrísimas de la resurreccion del Señor; y saca de aquí afectos de grande confianza en la providencia divina, que te facilitará todas las dificultades que pudieres tener en su servicio; y esfuérzate, aunque seas mas flaco que estas mugeres, y hallarás al Señor propicio á tu lado, y sus ángeles que te consuelen, como á estas santas mugeres consolaron.

Punto III. Considera lo que dice el Evangelista, que estaban los ángeles vestidos de blanco y sentados sobre la piedra del sepulcro, y dijeron á las mugeres que entrasen y viesen el lugar á donde habia sido sepultado el Señor; y con efecto las entraron en él y lo vieron, certificándose de su resurreccion. El sepulcro, como dice san Agustin, fue una representacion del paraiso, el cual estaba cerrado y guardado por los ángeles á fuego y á sangre hasta que vino Cristo. Pondera cómo por la virtud del Crucificado se abrió aquella puerta cerrada, y se franqueó á los hombres el paraiso de la bienaventuranza, y cómo los ángeles que les impedian la entrada, ahora los convidan y llevan á entrar en él, y les comunican su gloria, como á estas santas mugeres. Anímate con su ejemplo á buscar á Dios con diligencia, y correte de que flacas mugeres te lleven la ventaja en el servicio del Señor, y resuélvete de veras á buscarle con

Digitized by Google

diligencia, si quieres merecer la gloria de su resurreccion.

Punto IV. Considera cómo volviéndose al Cenáculo estas santas mugeres á dar cuenta á los apóstoles de lo que habian visto, les apareció Cristo en el camino y las consoló, comunicándoles la gloria de su resurreccion, pagándoles con este premio su fervor y diligencia y el amor que le tenian. Contempla el gozo de sus almas, viendo vivo y glorioso al que habian buscado muerto, y saca grandes deseos de servir á tal Señor, que premia con galardon tan colmado los servicios que le hacen. Dale gracias por todo, y pídele su ausilio para amarle y servirle con todas las fuerzas de tu alma como estas santas mugeres.

MEDITACION XI.

Para el miércoles de la misma semana.

De otras apariciones que hizo Cristo á sus discípulos.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas en los Actos de los apóstoles, que habiendo Cristo padecido, se apareció á los apóstoles vivo por espacio de cuarenta dias; en que significa que no les apareció una y otra vez sino muchas, consolándolos, animándolos y confirmándolos en la fé de su resurreccion, cuidando de sus ovejas despues de su muerte con la misma vigilancia que antes de morir, como bueno y solícito pastor. Contempla el amor que tiene Cristo á los suyos, y la soli-

Digitized by Google

citud con que diligencia su bien y el aumento de su rebaño, y que lo mismo hace ahora desde el cielo, que hizo entonces en la tierra, procurando el bien de todos y el tuyo propio: dale muchas gracias por ello, y aprende á solicitar el bien de tus prójimos, y en especial de aquellos que Dios te ha encomendado, á ejemplo del Salvador.

Punto II. Considera lo que dice san Lucas, que todos estos cuarenta dias que se detuvo en el mundo, solicitando el aumento de su Iglesia y apareciendo muchas veces á sus discípulos, no cesaba de probarles con muchos argumentos la gloria de su resurréccion, y cómo convino que padeciese y muriese, y despues resucitase para entrar en su gloria, dando forma y esperanza á la resurreccion de todos los hombres; porque como dice san Pablo, si Cristo no resucitó de los muertos, vana es nuestra esperanza de resucitar nuestros cuerpos; y si él resucitó, como es cierto, es firme nuestra confianza de resucitar como él. Contempla la glória con que Cristo resucitó para no volver á morir, y medita la que te espera, si vives santamente para resucitar tú tambien glorioso á vida inmortal y eterna; esfuérzate con esta esperanza á seguir sus pisadas en esta vida, para conseguir la gloria de su resurreccion en la otra.

Punto III. Considera lo que añade san Lucas; conviene á saber, que siempre que les aparecia les hablaba del reino de Dios, no de cosas seculares ó terrenas, sino de las celestiales y divinas, en especial de las riquezas y delicias del reino de Dios, esforzándolos con su esperanza á las batallas

Digitized by Google

que les esperaban en la promulgacion del Evangelio, y á sufrir los trabajos, persecuciones y martirios que habian de padecer por conseguir la corona de un reino tan glorioso y soberano, y de tan subida grandeza que no hay lengua que la pueda referir. ¡Oh si oyeras y meditaras las palabras que Cristo dijo á sus amados discípulos del reino de Dios, y qué codicia te daria de alcanzarle, y con qué aliento padecerias cualesquiera trabajos para conseguirle! Contempla despacio, la grandeza, hermosura, riqueza y delicias del reino del Señor, la paz y seguridad, y la gloria y tranquilidad que gozan sus moradores, y la duracion de su eternidad á la vista y presencia de Dios, mirándole cara á cara como en sí es, y levanta tus deseos de la vileza de la tierra á aquel reino celestial, procurando merecerle y alcanzarle á costa de cualesquiera trabajos, persuadido que á cualquiera precio le compras de valde.

Punto IV. Considera cómo en el tiempo dicho de los cuarenta dias apareció Cristo á sus discípulos en varias formas y lugares, unas claramente, y otras de manera que no le conocian aunque hablaba con ellos, si bien siempre sentian los efectos de sus palabras en sus corazones; de lo cual has de sacar, cómo muchas veces ahora visita y habla á los suyos en varios lugares, sin limitarse á este ó al otro, ó sin conocerle claramente, porque asi conviene á su gobierno y á nuestro bien; atiende á tí mismo, y considera cuántas veces te visita el Señor en esta forma y te habla al corazon, y cuánto te importa oir sus palabras, y estimarlas

Digitized by Google

y ponerlas en ejecucion. Pídele que no te olvide, y te dé su gracia para oirle y obedecerle, y que encienda tu corazon en el fuego de su amor, como encendió el de sus discípulos, para amarle y servirle perpétuamente.

MEDITACION XII.

Para el jueves de la misma semana.

De cómo dió Cristo á san Pedro las llaves de su Iglesia antes de subir al cielo. (Joann. 21.)

Punto primero. Considera lo que dice san Juan, que estando los discípulos pescando en el mar con gran trabajo, les apareció Cristo en la ribera y les habló, llamó y dió gran pesca, y se sentó con ellos con mucha afabilidad, y les dió de comer, repartiéndoles el pan y los peces con muestras de mucho amor. Contempla en este hecho la benignidad del Señor, y las caricias con que trata á los suyos, aun despues de glorioso, y gózate de tener tal Padre y Señor tan amoroso y benigno; y mira las caricias que te hace cada dia en la mesa del altar, dándote su propio cuerpo y sangre en manjar con infinito amor y deseo de tu bien, y dale gracias por ello, y pídele su ausilio para imitarle con tus prójimos, tratándolos con caricias y humildad.

Punto II. Considera cómo acabada la comida le preguntó Cristo á san Pedro tres veces si le

Digitized by Google

amaba, y no como quiera sino mas que los demas; y respondiendo que él lo sabia, á quien se remitia, luego le encomendó su rebaño diciendo: *apacienta mis corderos*, *apacienta mis ovejas;* de lo cual has de sacar el amor que debe tener á Dios el que ha de apacentar su rebaño, para mirar por su aumento y no por el suyo propio, porque esto fuera amarse á sí mismo y no á Cristo, por cuyo amor debe apacentar sus ovejas, sin tener otro fin ó interés mas que servirle; haz cuenta que te pregunta á tí lo que á san Pedro, si le amas, y mira qué responderás al Señor, que sabe y penetra lo secreto de tu corazon; mira si te amas á tí mismo, buscando tu interés solamente, y cómo te encargará el Señor su rebaño, para que en lugar de ser pastor seas lobo que lo consuma. Llora tu frialdad y lo poco que amas á Dios; y pídele que te dé alguna parte del encendido amor que dió á san Pedro, para emplearte en su servicio y en el bien de tus prójimos.

Punto III. Considera que le preguntó Cristo á san Pedro tres veces si le amaba para satisfacer á las tres negaciones que cometió la noche de su pasion; de lo cual has de sacar, que la satisfaccion ha de ser correspondiente á la culpa, y que á muchas culpas se debe dar mucha satisfaccion. Mete la mano en tu pecho, y considera las que has cometido en el discurso de tu vida, y la poca satisfaccion que has dado de ellas, y por eso Dios no te hace mercedes como las hizo á san Pedro, en dando satisfaccion de sus pecados; resuélvete en su presencia á hacer debida penitencia de los tu-

Digitized by Google

yos, y pídele su gracia para satisfacer por ellos como debes.

Punto IV. Considera cómo en diciendo san Pedro á Cristo que le amaba, le dió el cargo de su Iglesia, haciéndole sumo pastor de su rebaño. Bien sabia el Señor si le amaba Pedro ó no; pero quiso preguntarle para que él lo confesase por su boca, y para darle á entender que habia de mostrar el amor que le tenia en apacentar su ganado, mirando y procurando por el bien de sus hermanos, á quien llamó ovejas suyas por el amor que tiene á todos, de lo cual has de sacar el amor que han de tener los prelados á sus súbditos, mirándolos como á rebaño querido de Dios, y á quien han de mostrar el que tienen en apacentar á los suyos. Considera que Dios está á la mira del amor que le tienes, en el que muestras á tus prójimos, y que te los ha encomendado, para que los apacientes, especialmente á los pobres y pequeños que son sus corderos, como mas necesitados.

MEDITACION XIII.

Para el viernes de la misma semana.

De las llagas con que Cristo resucitó.

Punto primero. Contempla hoy viernes á Cristo nuestro Señor resucitado y glorioso con las señales de su pasion, cada una mas resplandeciente que el sol; y mira la gloria que le dió su Eterno Padre por lo que padeció por los hombres, y que aun-

Digitized by Google

que pudo resucitar sin aquellas señales, como resucitó sin las de los azotes y espinas, y las que hicieron en su divino rostro las bofetadas que le dieron, quiso dejar las de los clavos y costado porque eran señales de su cruz, por la cual y en la cual consumó nuestra redencion; de lo que has de sacar un grande aliento y consuelo en tus penas y fatigas, acordándote que son prendas de la gloria, y medio para alcanzarla, y que dentro de pocos dias se han de convertir en descanso eterno, de que has de gozar en la bienaventuranza.

Punto II. Considera las causas por qué Cristo reservó las llagas de su pasion en su sagrado cuerpo despues de su resurreccion, de las cuales fue una para despertar nuestra memoria y refrescar la de su pasion en nosotros y darnos á entender que así como dice san Juan en su Apocalipsi que en el cielo cantaban los ángeles y los bienaventurados cánticos de su pasion, así en la tierra los deben cantar sus escogidos, teniéndola siempre presente, meditándola y contemplándola, y hablando de ella en sus pláticas, porque no hay cosa mas gustosa para el Señor; pídele á Dios gracia para meditarla como debes, con la ternura y agradecimiento á tan grande merced que tienes obligacion.

Punto III. Considera otra razon que trae san Bernardo, y es para interceder por los hombres delante del Eterno Padre, mostrándole sus llagas abiertas y pidiéndole por ellas el perdon de sus culpas, y que les haga nuevas gracias y mercedes. ¡Oh Señor, qué gracias te daré por el amor que me tienes, pues no una, sino tantas veces quisiste

Digitized by Google

abrir las llagas de tu sagrado cuerpo por mí! ¡Oh alma mia! mira qué abogado tienes delante de la presencia de Dios, y la escritura firmada con su sangre que presenta en su tribunal por tí; ora con él y ofrece aquellas llagas preciosísimas en satisfaccion de tus pecados, y pídele al Eterno Padre por ellas que te haga nuevas mercedes, y que pues su valor es infinito, por mucho que pidas y recibas valen mas; y pide para tí y para toda la Iglesia abundancia de bienes celestiales, y suple con su valor el que falta á tus obras.

Punto IV. Considera lo que dice san Pablo, que traia en su cuerpo esculpidas las llagas de Cristo, ya por la mortificacion y penitencia, haciéndose una imágen suya, ya por lo que se honraba de ellas, preciándose de la ignominia de Cristo mas que de todas las honras del mundo, y ya por la agradecida memoria que tenia siempre de tan señalado beneficio: de lo cual tengo de sacar mirarme siempre en este espejo del Redentor para transformarme en él y hacer mi cuerpo una estampa suya por la mortificacion y penitencia, y honrarme de sus ignominias, como él se honró de padecerlas por mí, y animarme con su ejemplo á padecer cruz y muerte, si fuese necesario, por su servicio.

Digitized by Google

MEDITACION XIV.

Para el sábado de la misma semana.

De la antífona que canta la Iglesia este tiempo.

Reina del cielo, gozaos, *Aleluya.*
Porque el que mereciste por Hijo, *Aleluya.*
Resucitó como dijo, *Aleluya.*
Rogad por nosotros á Dios, *Aleluya.*

Punto primero. Considera que llama la Iglesia á la Beatísima Vírgen en este tiempo de la resurreccion de Cristo Reina del cielo; porque aunque siempre lo fue, pero ahora mas especialmente lo mostró y esperimentó, estando su alma hecha un cielo de gloria y alegria, con la que tuvo en la resurreccion de su Santísimo Hijo. Contempla la gloria que tendria sobre todas las criaturas; porque como habia sido la que mas habia padecido en su pasion, así fue la que mas se gozó en ella. Mira cómo todos los ángeles llegarian á darla el parabien con grande júbilo, y santa María Magdalena y las santas mugeres que fueron al sepulcro, y todos los santos que resucitaron con Cristo, y entre ellos el glorioso patriarca san José, su esposo meritísimo, con quien tendria dulces coloquios. Gózate de su gloria y dale el parabien de ella.

Punto II. Considera la razon que dá nuestra madre la Iglesia, que es otro título del gozo de la Vírgen por ser Cristo Hijo suyo; porque á ninguno

Digitized by Google

le tocaba en el mundo esta gloria tanto como á la Beatísima Vírgen, porque así como por ser su Hijo el que padeció en la cruz, fue su dolor mas crecido, al mismo paso fue mayor su gloria por ser su Hijo el que resucitó. Y si Jacob cuando oyó decir que su hijo José, á quien habia llorado por muerto, vivia y era gobernador de Egipto, salió como de muerte á vida y se bañó su espíritu en un mar de alegria que no se puede referir, mucho mayor sin comparacion fue el gozo de la Santísima Vírgen, cuando no solo oyó, sino vió y gozó á su benditísimo Hijo vivo y glorioso á quien habia visto morir en la cruz; y aumenta este gozo, lo uno la grandeza del amor que le tenia, y lo otro la alteza de la benignidad y gloria á que le vió sublimado sobre todas las criaturas; y tú, alma mia, si amas como debes á tu dulce esposo, debes por todos estos títulos aumentar en tí el gozo de su gloriosa resurreccion en compañia de su Santísima Madre la Vírgen María nuestra Señora.

Punto III. Considera el tercer título que dá la Iglesia de la gloria y gozo de nuestra Señora en este dia, porque resucitó como la habia ofrecido y cumplió su palabra tan anticipadamente, que apenas hubo empezado el tercer dia cuando salió del sepulcro glorioso y triunfante de la muerte, y visitó, como dijimos, á su Madre Santísima, la cual aumentaria su gozo con la firme esperanza de resucitar tambien despues de su muerte con semejante gloria á la de su Hijo. Pondera cómo cumple Dios su palabra, y cómo es mas fiel y puntual en lo que promete que podemos ser nosotros en de-

Digitized by Google

searlo; y anímate con sus promesas á esperar en su bondad y á servirle, viendo cuán diferente es de los hombres que todos son falsos y engañosos y nos faltan cuando mas confiamos en su favor.

Punto IV. Considera el último título que señala de gozo la Iglesia, que es rogar por nosotros á Dios como abogada y patrona nuestra; porque la Santísima Vírgen rogó en el tiempo de su sagrada pasion por los apóstoles y discípulos del Señor, dolorida de su flaqueza; y despues en su resurreccion intercedió por ellos á su benditísimo Hijo, para que los consolase y confortase en la fe como lo hizo, de que tuvo grande gozo viéndolos reducidos en el gremio de la Iglesia; y con el celo que ardia en su pecho de la salvacion del mundo, se gozaba de ver el fruto que habian de hacer en las almas con su predicacion en todas partes. ¡Oh Vírgen Santísima! por este gozo inefable que en esta ocasion tuvísteis, os suplico que rogueis por todos, y en especial por mí como mas necesitado, y pidais á vuestro dulcísimo Hijo que nos consuele á todos y nos esfuerce y anime en la fe y constancia de su servicio, y que nos comunique una centella del gozo tan colmado que vos tuvísteis, para que paladeados con su dulzura despreciemos todas las terrenas, y solo aspiremos á las celestiales y divinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION XV.

Para el domingo de la segunda semana despues de Pascua.

Del buen Pastor. (Joann. 10.)

Punto primero. Considera cómo Cristo, Hijo de Dios vivo, Unigénito del Eterno Padre, bajó del cielo á ser Pastor de las almas y de la tuya propia, y pudiendo cometer este ministerio á un ángel, ó á otra criatura racional, no quiso sino tomarla á su cargo, y tener cuenta contigo y cuidar de tu bien, y apacentarte por su propia persona. Pondera quién es Dios y quién eres tú, y lo que debes á tan grande Señor: dale mil gracias por este beneficio, y disponte cuanto pudieres para servirle eternamente.

Punto II. Considera que el oficio del buen Pastor es apacentar sus ovejas, y Cristo le cumplió tan abundantemente, que les dió en pasto su propio cuerpo, y por bebida su propia sangre: otros pastores se sustentan de la carne y sangre de sus ovejas, y Cristo sustenta las suyas con la propia suya. Gózate de tener tal Pastor, y dale infinitas gracias por tan incomparable merced, y aprende juntamente á cuidar de las tuyas y á sustentarlas á costa de tu sudor, y si fuere necesario de tu sangre, sin pedirles la suya, á ejemplo de Cristo.

Punto III. Considera lo que dice Cristo, que es bueno y verdadero pastor, que defiende sus

Digitized by Google

ovejas del lobo hasta poner su vida por ellas; y el jornalero, que no las tiene por suyas, huye y las deja sin defenderlas, y perecen á manos de sus enemigos: Cristo es el verdadero Pastor que dió la vida por sus ovejas, y las defiende siempre de los lobos carniceros; en que tienes grande motivo de agradecer á Dios tan señalado beneficio; menos importará que tú perdieras la vida á manos de tus enemigos, que no el Señor dé la vida á manos de los suyos, y fue tan crecido su amor, que la dió en la cruz por tí. ¡Oh Señor! ¿con qué os agradeceré tan insigne merced? ¡Oh quién diera la vida por vos, como vos la disteis por mí! Aprende á no ser mercenario, ni servir á Dios y á tus prójimos por solo el interés, sino por la gloria de Dios y el bien de sus almas, por las cuales has de poner tu vida, si fuere necesario, á ejemplo de Cristo nuestro Señor que la puso por tí.

Punto IV. Considera que asi como Cristo es el buen Pastor, asi por el contrario el mal pastor es el demonio, que en todo procura la emulacion del Salvador. Atiende cómo cuida y apacienta cada uno de estos pastores sus ovejas, y la diferencia tan grande que hay del bueno al malo y de las ovejas del uno á las del otro, y mira á cual de los dos rebaños quieres pertenecer; carga el peso de la consideracion en el tratamiento que hace Cristo á los suyos, dándoles hasta su propia sangre y llevándolos sobre sus hombros, y el premio que últimamente les dá: y el que hace Satanás al rebaño de sus seguidores, teniéndolos por esclavos y tratándolos con suma tiranía, y últimamente despeñán-

Digitized by Google

dolos en un punto en el abismo del infierno, á donde los apacienta, como dice David (1), con muerte eterna: ruega al Señor que te reciba en su su rebaño, y que no te deje de su mano, ni te permita caer en la tiranía de Satanás; resolviéndote firmísimamente á ser una de sus ovejas, y ofreciéndote á servirle eternamente.

MEDITACION XVI.

Para el lunes de la tercera semana de Pascua.

De las cualidades del buen pastor.

Punto primero. Considera que el buen pastor vela sobre su ganado, y con su cuidado y vigilancia descansan y se apacientan seguras sus ovejas: así has de considerar el cuidado y vigilancia que Dios tiene de su Iglesia y de tí en particular; y cómo vela en tu provecho cuando tú estás durmiendo, para que reposes seguro, defendiéndote de tus enemigos. Pondera cuántas veces te hubieran despeñado en el infierno, sino fuera por la vigilancia y cuidado con que te defiende este buen Pastor, y saca de aquí por una parte afectos de agradecimiento al cuidado que tiene de tí, reconociendo que cada dia le debes de nuevo la vida y el ser que tienes, y por otra una grande confianza en su defensa, para vivir seguro en su servicio teniendo tal pastor, que te defiende hasta

(1) *Psalm.* 48.

Digitized by Google

poner la vida por tí, y saca últimamente enseñanza de su ejemplo para velar de dia y de noche sobre el rebaño, ó negocios que Dios te hubiere encomendado, sin perdonar diligencia ni trabajo por su amor.

Punto II. El buen pastor ama á sus ovejas, y se viste de su piel para ser amado de ellas; así Dios ama á los suyos y se vistió de la piel de nuestra carne, para conversar con nosotros y ser amado de los suyos. Contempla la grandeza de este beneficio y la intencion de este amor, y saca de aquí afectos de amor intensísimo de Dios, y propósitos firmísimos de vestirte de su librea, pues él se vistió de la tuya por tí. Atiende al porte de vida, vestido, comida y tratamiento de este buen Pastor, y cómo le has de imitar y seguir, y ofrécete muy de corazon á su servicio.

Punto III. Dice Cristo, que á fuer de buen Pastor conoce todas sus ovejas, porque las tiene contadas, y conoce cuales y cuantas son, una de las cuales eres tú. Medita despacio el conocimiento que Dios tiene de tí, y cómo te tiene siempre presente y te mira, sin que se le esconda lo que piensas en tu entendimiento y lo que tramas en tu corazon, y vive en adelante como quien tiene presente á Dios, y es testigo de todas tus acciones; mira que te mira Dios, y haz todas tus obras mirándole á él, sin perderle de vista, y enderezándolas todas á su mayor gloria y servicio.

Punto IV. Considera lo que dice Cristo, que tiene otras ovejas que no son de este rebaño, las cuales le importa traer, para que sean todas de un

Digitized by Google

rebaño y un pastor: en las cuales palabras tienes mucho que meditar y que aprender. Lo primero en la merced que Dios te ha hecho de traerte al rebaño de su Iglesia, y no dejarte fuera como á los paganos, infieles y herejes, todos los cuales perecen miserablemente. Mira qué fuera de tí, si te hubiera Dios dejado perecer, como á tan grande número de almas que deja perecer fuera de su Iglesia, y no ceses de hacerle gracias por ello y retornarle servicios por tan señalada merced. Lo segundo dice que á él le importa traerlas, siendo así que la importancia é interés es de las ovejas, pero tiene nuestro interés por propio suyo: reconoce su inmensa bondad y misericordia, y gózate de que sea tal tu buen Pastor, y ofrécele todas tus fuerzas para servirle en el ministerio de las almas, y traer todas las del mundo á su conocimiento; duélete de las muchas que se pierden, y pídele que envie obreros y pastores, que recojan su rebaño y conviertan los infieles, apacienten sus ovejas, y sean todas de un rebaño y un pastor.

MEDITACION XVII.

Para el martes de la tercera semana.

De otras calidades del buen Pastor.

Punto primero. Considera que el buen Pastor tiene del pan y del palo, y que rige su ganado con el báculo y cayado y le dá tambien el pasto; en figura de lo cual (como dice san Gregorio) aque-

Digitized by Google

lla Arca del Testamento encerraba el maná dulce del cielo y la vara de Moises; porque en el pecho del buen Pastor ha de haber el maná de la blandura y la vara del castigo cuando fuere menester: de ambas cosas usa Dios con los suyos, como buen Pastor; dales la dulzura de la devocion y consolacion y de la prosperidad, y tambien cuando es necesario usa de la vara del rigor y del castigo para avivarlos en su servicio; de lo cual has de sacar dos afectos; el uno de enseñanza para regir á los tuyos y á tí mismo, usando cuando convenga de la blandura, y otras veces del rigor; y el otro de humildad y resignacion en la voluntad de Dios, sujetándote á su obediencia y tomando con igualdad de ánimo el castigo, la sequedad y el trabajo que te enviare, como la consolacion y prosperidad cuando te la diere.

Punto II. El buen Pastor tiene mirra y medicamento para curar sus ovejas; así Cristo proveyó á su Iglesia de las medicinas de los Santos Sacramentos para curar las almas: pondera cuán fáciles son y cuán eficaces, pues lavándolas en el bautismo con el agua, las cura de la lepra del pecado que contrajeron en Adan, mucho mejor que se purificó Naaman de la suya en las aguas del Jordan: compara esta medicina con el acero sangriento de la circuncision, y reconoce la benignidad de Cristo y la blandura y mansedumbre de este buen Pastor: discurre por los demás Sacramentos, y dándole gracias al Señor por ellos, atiende cómo los debes usar y aprovecharte de tan saludables medicinas; llora la negligencia que hasta ahora has te-

Digitized by Google

nido en valerte de ellos, y propon con firmeza enmendarte en lo porvenir.

Punto III. Considera cuán grande merced fue esta que te hizo el Señor, la cual negó al rebaño de los ángeles con ser de tan subido valor, á quien tocó la roña de la soberbia; y no les concedió el Señor medicina para recuperar la gracia perdida, sino que al instante que pecaron los lanzó al infierno. Considera qué fuera de tí si Dios hubiera usado este rigor contigo, y qué dieran hoy los demonios por esta medicina ú otra mayor, por más penosa y trabajosa que fuera, para curar su dolencia y recuperar la salud perdida y volver á la gracia de Dios y á la herencia de la gloria; pues sin duda no hay cosa tan árdua ni tan penosa que no abrazaran con aliento y con sumo agradecimiento por conseguir este bien; procura con todas las veras posibles estimar la merced que Dios te ha hecho, no seas ingrato á sus beneficios porque no te prive de ellos; logra estas espirituales medicinas, que es lo que pretendió el Señor cuando las instituyó para bien tuyo.

Punto IV. Considera de qué se confeccionó la mirra de estas medicinas, no de las yerbas ó de la resina de los árboles, ó de las raices de la tierra, ó zumo de las flores, sino de la sangre preciosísima de Cristo, que como buen Pastor abrió sus venas y la dió para curar tus llagas y sanar tus enfermedades: este fue el bálsamo (como dice san Bernardo) que dió el árbol de la vida para restaurar la tuya; él quiso ser herido y llagado para sanar tus llagas y tus heridas con el bálsamo de su

Digitized by Google

sangre. ¡Oh Señor! adonde llegó la fineza de vuestro amor para quien tanto os ha ofendido, pues hicísteis mas por mí que yo pude imaginar ni pediros á vos: pondera qué linage de caridad fuera el de un hombre que viendo á otro enfermo y sin remedio abriese sus venas con la violencia del acero y derramase su sangre y quedase llagado por curar á su amigo de sus llagas, y qué agradecimiento debiera á tal fineza de amor quien así le recibiera; y saca de aquí lo que tú debes á Dios y cuán poco es lo que haces y padeces por él: mira tus enfermedades y la roña de tus malas costumbres; y pues tienes tal médico y tal pastor, arrójate á sus pies y pídele con humildad que te cure y sane de tus enfermedades, y que purifique tu alma de la lepra del pecado, para que le seas agradable y merezcas entrar en el aprisco de su gloria en compañia de sus escogidos.

MEDITACION XVIII.

Para el miércoles de la tercera semana.

De las calidades que han de tener las ovejas escogidas del rebaño de Cristo.

Punto primero. La primera calidad es la que Cristo pone en su Evangelio; conviene á saber, que así como él conoce todas las ovejas de su rebaño, así ellas le conocen como á su propio Pastor: mete la mano en tu pecho y mira si le conoces y amas como debes, y si se emplea tu corazon

Digitized by Google

en él ó si se derrama en las cosas caducas de este mundo, y humíllate en su presencia y pídele luz para conocerle y gracia para amarle, como tienes obligacion, apartando tu corazon de todo lo terreno para ponerle en tu Criador.

Punto II. La segunda calidad, dice Cristo, que es la obediencia de sus ovejas á su voz, *mis ovejas* (dice) *oyen mi voz*: esto es, la siguen y obedecen, caminando á donde yo las guio con cualquiera silbo ó seña que les dòy: atiende y considera cuántas voces te dá el Divino Pastor para salud de tu alma, y cuántas veces toca á tu corazon llamándote á lo mas perfecto y á que dejes los vicios y sigas las virtudes, y tú te haces sordo y no respondes á su voz. Llora la ceguedad pasada, pídele perdon con lágrimas y disponte á oirle y obedecerle en todo cuanto te ordenare, porque no caigas en las manos de los lobos infernales y en la eterna damnacion.

Punto III. Considera cómo las ovejas no son suyas sino de su Pastor, al cual como á su propio dueño rinden y dan cuanto tienen, la leche, las crias, la lana, y últimamente á sí mismas; en que tienes saludable documento de no tener nada tuyo que no sea de tu dueño, que es Dios; cuanto hicieres y poseyeres, tu hacienda, tus bienes, tus fuerzas, tu sabiduría, tu ingenio, entendimiento, memoria y voluntad, y últimamente tu vida y á tí mismo, como oveja de su rebaño alimentada con su sangre, todo es suyo; ríndete á sus pies y dile muy de corazon, aquí os ofrezco, Pastor y dueño mio, cuanto tengo y cuanto soy, mi alma,

Digitized by Google

mi cuerpo., mi vida y todas mis potencias, obras, palabras y pensamientos, todo soy vuestro, disponed de mí como de oveja de vuestro rebaño, y dadme gracia para que yo merezca ser de él no teniendo cosa mia, sino todo vuestro, dedicado y pronto para vuestro santo servicio.

Punto IV. La última calidad de las ovejas es que no dejan al Pastor, sino que le siguen con rendimiento aunque las lleve á la muerte sin resistencia ó contradicion, sino con suma mansedumbre y paciencia, y la reciben de su propio pastor; de la misma manera las ovejas del rebaño de Cristo, y los que son fieles siervos suyos le siguen con mansedumbre y llevan su cruz en pos de él, caminando con igualdad de ánimo á la muerte si fuere necesario dar la vida por su amor; á este grado de caridad conviene que llegues si quieres ser del rebaño escogido del Señor; apercíbete á padecer, toma tu cruz y síguele por los trabajos que te vinieren; ofrécete á llevarla con valor, que si fueres su compañero en este camino lo serás tambien en la corona del cielo.

MEDITACION XIX.

Para el jueves de la tercera semana.

De las apariciones que hizo Cristo á sus Apóstoles los cuarenta dias antes de su Ascension. (Act. 1.)

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas, que por cuarenta dias antes de subir Cristo al

Digitized by Google

cielo apareció muchas veces á sus discípulos hablando con ellos del reino de Dios; á donde has de ponderar en primer lugar, que los tres dias de ausencia de su pasion y muerte recompensó con cuarenta de su gloria, apareciéndoseles y visitándolos resucitado y glorioso, consolándolos y animándolos en su horfandad, y prometiéndoles el Espíritu Santo que estuviese siempre con ellos, de lo cual has de sacar muy grande confianza en Dios en tus sequedades y trabajos, conociendo que cada dia de ausencia lo recompensa brevemente con muchos de asistencia y consuelo espiritual: espera en el Señor y haz bien, y esperimentarás la gracia de su consolacion.

Punto II. Considera cómo les apareceria visiblemente, no solo vivo, como dice san Lucas, sino glorioso, comunicándoles parte de su gloria y animándolos con su ejemplo y palabras á trabajar en su servicio y tolerar con paciencia los trabajos por su amor. Contempla el cuidado que tiene de los suyos, como solícito Pastor, y cómo te enseña á cuidar de sus cosas, y en especial de sus ovejas, aunque estés sublimado en la mas alta dignidad; y cómo en todos tiempos y ocasiones visita Dios á los suyos sin descuidarse de alguno; pídele que no se olvide de tí, sino que te visite y consuele con su divina presencia en la forma que fuere servido para gloria suya y bien de tu alma.

Punto III. Considera lo que dice el evangelista san Lucas; conviene á saber, que en estas visitas siempre hablaba del reino de Dios, para encender en sus corazones un fuego de vivos deseos de él.

Digitized by Google

Estas son las pláticas que tú has de tener con todos en las visitas que hicieres y te hicieren, hablando siempre del reino de Dios y de las cosas espirituales que nos pueden llevar á él, y desterrando y apartando de tu boca todas las conversaciones vanas, que no traen provecho al alma: ruega al Señor que te dé ésta gracia, y medita en su acatamiento cómo la podrás cumplir con su divino favor, el cual á ninguno niega que se dispone para recibirle.

PUNTO IV. Estos cuarenta dias, dice san Agustin, que fueron símbolo de las vidas de los justos por el discurso de las cuales los asiste el Redentor invisiblemente y los visita con frecuencia consolándolos, esforzándolos y guiándolos en el camino del cielo: de lo cual has de sacar grande consuelo sabiendo que te asiste el Señor, y grande esfuerzo para todas las obras de virtud, sabiendo que tienes á la mano su favor, con el cual no hay cosa difícil porque todo se hace fácil y lo podemos en el que nos conforta, como lo esperimentó y decia san Pablo de sí mismo (1). Vuelve los ojos al Señor que te asiste, y pídele en todas tus obras que te conforte, te ayude, y dé consejo y aliento como le dió á los Apóstoles y sentirás en todo su divino favor.

(1) *Phil.* 4.

Digitized by Google

MEDITACION XX.

Para el viernes de la tercera semana.

De los argumentos y razones con que probó Cristo su gloriosa resurreccion. (Act. 1.)

PUNTO PRIMERO. Dice san Lucas que por espacio de cuarenta dias antes de subir al cielo apareció Cristo muchas veces á sus discípulos, probándoles con muchos argumentos y razones la verdad de su resurreccion y la conveniencia y la importancia de ella; á donde se ha de ponderar la estimacion que hizo el Salvador de este artículo, pues se detuvo tantos dias y vino en ellos tantas veces á persuadirles á sus discípulos y desterrar de sus corazones cualquiera tiniebla de duda que pudiese haber de él: de lo cual sacarás grande estima de este artículo de la resurreccion, y no menor agradecimiento al Salvador por haber resucitado, y dádote luz y fé de este misterio, el cual debes contemplar y meditar muchas veces actuándote en él, gozándote de su gloria y animándote con su vista á servirle y amarle y padecer por su amor con la esperanza de tu resurreccion.

PUNTO II. Considera que estos argumentos no eran solamente de palabra, trayéndoles razones y lugares de Escritura para comprobar esta verdad, sino tambien de obra, que son los mas eficaces

Digitized by Google

mostrándoles sus llagas y comiendo con ellos, dándose á tocar vivo y glorioso, y obrando juntamente en sus almas una paz y un gozo inefable, y una suavidad y dulzura celestial; estos son los mas eficaces argumentos para rendir los entendimientos y atraer las voluntades de los hombres á la verdad; porque lo que se ve no se puede negar, y como dice Séneca, mueve mucho mas el ejemplo que la palabra; de donde has de aprender á predicar mas con aquel que con esta; y si quieres honrar á Dios y aprovechar á tus prójimos, conviene que uses mas de las obras que de las palabras, dándoles tal ejemplo de vida que todos los que le vieren conozcan por el discípulo la bondad del maestro, y alaben á Dios nuestro Señor. Mete la mano en tu pecho y mira si has traido ó desviado á tus prójimos del conocimiento y servicio de Dios con el ejemplo de tu vida pasada; confúndete en su presencia y llora los escándalos que le has dado y los que se han perdido por tí; y pide con lágrimas al Señor te dé su gracia para restaurar lo perdido y dar tal ejemplo de vida que sea á todos de edificacion.

Punto III. Considera las señales que dió Cristo de su resurreccion, entre las cuales la primera fue dejar las mortajas y vestirse de los dotes de gloria que gozan los bienaventurados, entrando á puertas cerradas á sus discípulos y ostentándose impasible, sutil y resplandeciente: tambien tú debes resucitar de la muerte del pecado á la vida de la gracia y de la tibieza al fervor; pues como dice san Pablo, Cristo resucitó para gloria del Padre, y

Digitized by Google

asi nosotros hemos de resucitar á nueva vida y dar muestras de ella, dejando las mortajas de las malas costumbres y de los afectos terrenos, desterrando las tinieblas de los malos dictámenes, que oscureren la luz del corazon, y vistiéndonos de un aprecio grande de los bienes espirituales, y de la luz y dictámenes superiores, despreciando todo lo de abajo y aspirando á lo celestial.

Punto IV. Otro argumento de obra fue mostrarles sus llagas, dárselas á tocar, comer con ellos y ostentarse vivo en su presencia: todo esto fue para tu bien, por lo cual debes darle infinitas gracias, y juntamente procurar imitarle en la resurreccion y renovacion de tu vida, procurando que sea tal, que todos puedan tocarla con la mano, y verla y esperimentar tu memoria; mira cuantos años has andado muerto entre los hombres, trayendo en el cuerpo vivo tu alma difunta á Dios y á su gracia, y trueca la vida muriendo al mundo y viviendo á Cristo; él dió muestras de su resurreccion, comiendo con sus discípulos; tú las debes dar frecuentando su mesa, y disponiéndote para recibirle dignamente; y si Cristo mostró sus llagas, tú has de mostrar las de tu penitencia, mortificacion y paciencia, sufriendo dolores y plagas por su amor, como él las padeció por el tuyo. ¡Oh Señor! y quién pudiera y supiera resucitar á una vida nueva é inmortal, que nunca mas volviera á la muerte del pecado: esta, Señor, no es obra mia, sino de vuestro brazo; obrad en mí esta maravilla, resucitadme de la muerte á vida de suma perfeccion, para que acierte á serviros como

Digitized by Google

debo, y os glorifiquen los ángeles y serafines y todas las criaturas, por todos los siglos de los siglos. Amen,

MEDITACION XXI.

Para el sábado.

De otras razones y argumentos de la resurreccion de Cristo.

Punto primero. Considera los argumentos de palabra que haria Cristo á sus discípulos, y las razones que les daria para probar su resurreccion, entre las cuales tendrian el primer lugar las de las sagradas Escrituras, probándoles con muchos testimonios de los profetas, que habia de morir y resucitar, y que se habia cumplido ya en él lo que habian profetizado los antiguos del Mesías, segun lo refiere (1) san Lucas en su Evangelio: oye lo que dice Cristo, considera cómo se cumplieron en su persona todas las profecías que habia de él, y saca de aquí lo primero grande fé y estima de la palabra de Dios, pronunciada por boca de sus doctores y predicadores, por cuyas lenguas nos enseña las verdades católicas y el camino del cielo; lo segundo, que asi como se cumplieron en Cristo todas las cosas que estaban determinadas por Dios y escritas de los profetas, de la misma manera se cumplirán en tí las que Dios tiene decretadas se-

(1) Luc. 24.

Digitized by Google

gun su santa y divina voluntad, á la cual te debes rendir, diciendo una y muchas veces: cúmplase en mí, Señor, tu voluntad, y lo que tienes ordenado y dispuesto de mí.

Punto II. La segunda razon fue, porque como dijo el mismo Señor, convino que Cristo padeciese y que entrase asi en su gloria, y que resucitase de los muertos para premiar á su cuerpo, que tanto habia padecido por los hombres: de esta razon has de sacar afectos de grande paciencia y mortificacion, persuadiéndote á que conviene padecer, para merecer la corona del cielo, que si Cristo hubo de entrar en su gloria, la cual le pertenecia como á Hijo y heredero de Dios, por la cruz y la paciencia, por la misma es necesario que entres tú en la gloria, que no es tuya: entra en cuentas contigo, y mira en el acatamiento divino qué paciencia y mortificacion has tenido hasta aquí, y con qué títulos puedes pedir el cielo, y anímate en adelante á llevar tu cruz en compañia del Salvador, para ser coronado con él.

Punto III. Otra razon fue para alentar nuestra esperanza con el premio de la resurreccion; porque como dice san Pablo, si Cristo no resucitara, descaeciera nuestra esperanza, no teniéndola de nuestra resurreccion, creyendo que nuestros cuerpos se habian de quedar hechos tierra sin recobrar la vida, ni resucitar á recibir el premio de sus trabajos. Para alentar esta fé y confianza, resucitó Cristo y se ostentó glorioso á los discípulos, enseñándolos que de la misma manera habian ellos de resucitar, y todos los hombres que le imi-

Digitized by Google

tasen en la vida; mira con los ojos del alma á Cristo resucitado, glorioso y resplandeciente mas que el sol. Contempla despacio su gloria, y cómo dieron fin sus penas y no le darán sus premios, y mira que otro semejante premio te espera, si le imitares con tus obras, y anímate grandemente á servirle, y á padecer por su amor con la esperanza de tan crecido galardon.

Punto IV. Otra razon hubo de la resurreccion del Salvador, que fue declarar su omnipotencia y hacer alarde de su caridad, y mostró su omnipotencia resucitando su cuerpo difunto con su propia virtud, y mostrando con la obra lo que habia dicho de palabra, que tenia potestad de tomar su alma, y dejarla y volverla á tomar; esto es, dar la vida y volverla á recobrar, como se vió en su muerte y resurreccion; mostró su caridad, resucitando consigo muchos santos, los cuales vinieron á la ciudad y aparecieron á muchos, como lo dice (1) san Mateo, y fueron testigos irrefragables de su resurreccion: todos los cuales en primer lugar vendrian á la Santísima Vírgen, y la darian el parabien de la resurreccion de su precioso Hijo; rumia este panal de miel, y saca el jugo de la devocion para tu alma; reconoce la omnipotencia divina, y que no hay cosa imposible á su poder y voluntad, y aviva tu esperanza en todo cuanto esperares de su mano, confiando que lo alcanzarás: mira tambien cómo abrevió los plazos de la resurreccion, y sin esperar al último dia, resucitó á

(1) Matth. 27.

Digitized by Google

los santos que resucitaron con él; y confia en su piedad que alcanzarás lo que pidieres, aunque sea necesario para esto abreviar los plazos de hacerte merced, y aprende juntamente á ser caritativo con tus hermanos, y á no limitarte á tiempos ni lugares para hacerles bien. Pídele al Señor esta gracia, por la que hizo á estos santos, poniéndolos por intercesores, que él te la concederá abundantísimamente.

MEDITACION XXII.

Para el domingo tercero despues de Pascua.

De la doctrina del Evangelio. (Joann. 16.)

El Evangelio contiene una breve plática que hizo Cristo á sus discípulos antes de ir á padecer, en que les dijo que dentro de poco no le verian, y dentro de poco le volverian á ver; y conociendo que le querian preguntar lo que decia, se declaró con ellos, y les dijo que hablaba de su partida al cielo, por la cual se entristecerian; pero que dentro de poco les volveria á ver, y llenaria su corazon de un gozo, que ninguno les podria quitar.

Punto primero. Considera el sentimiento que tenia Cristo de hallarse obligado á dejar á sus discípulos, y las palabras con que los consuela, diciendo que les volveria á ver dentro de poco tiempo, y con su vista bañaria sus corazones de gozo: entra con la consideracion en aquel amoroso pecho. Contempla las llamas de caridad que en él arden,

Digitized by Google

y gózate de tener tan dulce y amoroso Padre; mira cómo has de corresponder á tan grande amor, y pídele una centella de su fuego que abrase tu corazon.

Punto II. Considera cuán breves son las ausencias de Dios, y cuán ciertas son sus consolaciones; pues si se retira es por poco tiempo, y luego viene con presteza con doblada consolacion; no descaezcas si alguna vez se retirare, ó se escondiere de tu alma; mas espera en su piedad que presto te visitará como visitó á sus apóstoles, y bañará tu alma de un gozo inefable y una consolacion celestial.

Punto III. Considera cómo los discípulos no entendieron al principio las palabras de Cristo, porque tal vez aunque nos habla, no alcanzamos lo que nos enseña; mas el Señor se declaró luego con ellos, respondiendo prevenidamente á su duda antes que le preguntasen. ¡Oh Señor! y qué prevenido sois en vuestras mercedes, pues antes las concedeis que os las pidan: bendito seais mil veces por vuestra grande misericordia y liberalidad; dadme una grande confianza en vos, y que yo sea tan liberal con mis hermanos en hacerles bien, como lo sois vos conmigo en hacerme merced.

Punto IV. Considera lo que dice Cristo, que los apóstoles se habian de entristecer por su partida, aunque era por poco tiempo, y alegrarse por su vuelta; porque no hay cosa mas triste que la ausencia de Dios, ni mas alegre que su visitacion: asi como la ausencia del sol causa tristes tinieblas al mundo, y su presencia alegre luz, de la misma

Digitized by Google

manera la ausencia de Dios causa nublados de tristezas al alma, y su presencia luz de sumo gozo y alegria. ¡Oh alma mia! no pierdas á tu Dios; porque aunque tengas todo el mundo, quedarás en tristísimas tinieblas, y si le posees y visita tu casa, sola su presencia la bañará de alegria. ¡Oh Señor! no me castigueis tan rigurosamente, que os aparteis de mí por solo un instante; pierda yo todo el mundo antes que perderos á vos; estad vos conmigo y déjenme todas las criaturas, que mejor es un dia en vuestra casa que millares de millares en la del mundo.

MEDITACION XXIII.

Para el lunes de la cuarta semana despues de Pascua.

De la brevedad de esta vida y eternidad de la futura que esperamos.

Punto primero. Considera lo que enseña san Agustin; conviene á saber; que el módico y poco tiempo de que habla Cristo en el Evangelio, es el tiempo de esta vida, la cual comparada con la eterna es un soplo, y tan corto su plazo que parece un momento; y si no, pon en una balanza la vida mas larga de ciento ó doscientos años, y en otra aquel tiempo sin tiempo, ni término, ni fin de la vida venidera y eterna, y verás que se desvanece la de acá por larga que sea, y que es nada respecto de la futura y eterna: ahonda en

Digitized by Google

esta eternidad, y saca de esta consideracion resoluciones firmes de menospreciar lo presente, caduco y perecedero, y codiciar lo eterno, que nunca se ha de acabar; no pierdas lo que tanto vale por lo que tan poco dura; y si, como dice san Agustin, haces tan apretadas diligencias para vivir unos pocos dias en este mundo, ¿cómo no las haces mayores para vivir eternamente en el otro, siendo estos pocos y malos y aquellos innumerables y buenos? Resuélvete tambien á padecer por Cristo en esta breve vida, para gozarte con él eternamente en la otra; poco es todo lo que aquí se padece, y como dice san Pablo, un momento de padecer en esta vida obra en nosotros un peso de eterna gloria en la otra.

Punto II. Considera lo que dice Cristo, que el mundo se holgará y sus siervos llorarán en esta vida; pero, pasada esta breve farsa, se trocarán las suertes, y ellos llorarán eternamente y los buenos se alegrarán sin fin: acuérdate que no hay dos glorias, y que como dice san Bernardo, es casi imposible tener gloria aquí y allá, los que la tienen en esta vida, carecen de ella en la otra, y los que aquí hacen penitencia y se mortifican, se gozan en la otra vida: mira despacio cuál de estas dos quieres tener; si te dieres acá á delicias, gustos, honras y aplausos del mundo, perderás la gloria futura; y si, despreciados estos, abrazares la cruz y la penitencia, y vivieres en silencio y humildad, alcanzarás la felicidad eterna: por tanto escoge ahora lo que quisieras haber hecho despues, y pide gracia al Señor para dejar los vicios

Digitized by Google

y abrazar las virtudes, y para resolverte firmemente á seguirle por el camino de su cruz.

Punto III. Considera cuán engañados viven los que, por pasar en deleites este soplo de vida, pierden las delicias eternas, y cuán burlados se hallarán en la hora de la muerte y en el juicio de Dios, cuando vean pasados como el viento todos sus gustos y pasatiempos, y se hallen condenados á padecer para siempre; al contrario, cuán gustosos estarán los justos, viendo pasadas sus penitencias y trabajos, y que entonces empieza su gloria y su descanso; la sirena canta toda la vida y muere llorando amargamente; y al contrario, el cisne llora mientras vive y canta en la hora de su muerte, porque á vida alegre se sigue triste muerte, y á vida llorosa alegre fin: la sirena es símbolo de los malos y el cisne de los buenos; una de estas dos suertes te ha de caber forzosamente, mira ahora que tienes tiempo, de cual de las dos gustarás en la muerte, no te ciegue lo presente, mas como sábio y prudente prevente para lo porvenir, y pide al Señor que te dé luz y esfuerzo para escoger desde luego lo mejor, y lo que ha de ser de mayor gloria suya y provecho de tu alma.

Punto IV. Considera lo que dice Cristo, que asi como la muger cuando pare padece dolores, pero el gozo de haber dado un hijo al mundo es tan crecido, que le hace olvidar los dolores pasados; asi el gozo de los justos en la gloria es tan grande, que borra la memoria de los trabajos pasados. Pon los ojos en los santos que están en la bienaventuranza, y contempla sus glorias y cuán

Digitized by Google

olvidados tienen los trabajos y penitencias que pasaron en esta vida, y cómo se gozan en la otra y se gozarán eternamente; y cómo no hay interés imaginable por el cual volvieran á este siglo, ó trocaran su dichosa suerte, y esfuérzate con su ejemplo á vivir santamente, á seguir sus pisadas y las de tu Redentor y Maestro, que si fueres su consorte en la pelea, lo serás tambien en la corona de la gloria.

MEDITACION XXIV.

Para el martes de la cuarta semana.

Del amor y promesas de Cristo en el Evangelio. (Joan. 16.)

Punto primero. Considera lo que dice san Juan Crisóstomo; conviene á saber, que el poco tiempo de que aquí habla Cristo, en que dice que no le han de ver, es el de su pasion, y llámale poco y corto una hora, como lo dijo tambien por san Juan. *Conociendo Jesus que llegaba su hora.* Esto es, la de su pasion; porque aunque fueron tantas y tan acerbas, la grandeza de su amor era tal que todo se le hacia poco para padecer por el hombre. Carga el peso de la consideracion sobre este punto y alaba y engrandece la caridad inmensa del Salvador que tanto te amó y estimó, y tanto padeció por tí. Dale muchas gracias por ello y avergüénzate en su presencia, viendo tu tibieza y pusilanimidad, pues no tienes ánimo para padecer por él,

Digitized by Google

y cualquiera trabajo se te hace mucho é insoportable para llevarle por su amor. Córrete de las quejas que das y el poco sufrimiento que tienes, y pídele una centella del fuego de amor que arde en su pecho, para padecer mucho con alegria por él.

Punto II. Medita aquellas palabras de David en el Psalm. 126. *Iban caminando y llorando cuando sembraban su semilla; pero despues volvian con alegria cargados de las gavillas de la mies que habian cogido.* Pondera con san Gerónimo que se siembra poco y con llanto, y se recoge mucho y con gozo; porque cuando se coge á manos llenas el fruto colmado de lo que sembraron, se dá por bien empleado el trabajo y el gasto de la siembra. Este es el tiempo de sembrar, y en la muerte el de coger los frutos de las obras que se han sembrado en la vida: cada uno cogerá lo que sembró; si espinas de malas obras, cogerá penas y tormentos; si grano de santas y buenas, cogerá frutos de vida eterna, con tan grandes creces que corresponderá á ciento por cada una; poco trabajarás y mucho cogerás; piensa en esto y determínate á trabajar con fervor lo poco que te restare de vida en la viña del Señor, y cogerás en tu muerte abundantes frutos de gloria.

Punto III. Considera lo que dice Cristo en el Evangelio, que la muger cuando pare tiene dolor y tristeza y dá muestras de pesarle de haber concebido por el dolor que padece; pero en pasando aquella hora olvida los propósitos pasados y vuelve á tener otros hijos. Piensa con esta ocasion cuántos propósitos has hecho en las enfermedades y

Digitized by Google

trabajos de servir al Señor y de corregir tu vida, y pasada aquella hora los has olvidado y proseguido en tus antiguas costumbres como antes. Llora tu inconstancia y pide favor á Dios para empezarle á servir con fortaleza y perseverancia hasta el fin, que si fueres fiel en sus promesas, esperimentarás en tí su liberalísima misericordia.

PUNTO IV. Considera las palabras con que remata Cristo su Evangelio: *yo os veré otra vez y se alegrará vuestro corazon con un gozo tal que ninguno os le quitará.* Aquí has de ponderar la seguridad del bien eterno y su perseverancia sin menoscabo ó diminucion; porque cuanto tiene de grande tuviera de penoso, si no estuviera seguro y sin recelo de perderle ó acabarse. Cava en esta promesa y coteja las delicias del cielo con las de la tierra, las que Dios dá á sus siervos con las que dá el mundo á los suyos: mira cuán menguadas y breves son estas, cuán grandes y eternas aquellas, y anímate con esta consideracion á dar de mano cuanto el mundo ofrece, y á no codiciar mas de lo que Dios promete.

MEDITACION XXV.

Para el miércoles de la cuarta semana.

De la gloria del alma de Cristo nuestro Señor.

PUNTO PRIMERO. Considera cuán inmensa, sublime é incomprensible seria la gloria del alma de Cristo nuestro Señor, Hijo natural de Dios, y como

Digitized by Google

tal unida hipostáticamente con su divinidad, á quien veia y gozaba íntimamente desde el instante de su concepcion, y en este grado, como en todos los demás, escede á todos los ángeles y santos del cielo con las ventajas que hace el hijo natural al adoptivo, y la luz y claridad de su vista á la de todos los demás, y por el consiguiente se gloría y goza aquella alma santísima sobre todo cuanto se puede imaginar; si Isaías dice, y lo repite san Juán, que ni los ojos vieron, ni los oidos oyeron, ni en entendimiento humano pudo caber lo que Dios preparó para el menor de los bienaventurados, ¿cuál será la gloria que previno y dispuso para el mayor de todos, que fue Jesucristo? Pide al Señor te dé un rayo de su luz para rastrear alguna parte de esta felicidad, y gózate de ella con el mismo Señor.

Punto II. Considera la grandeza y soberanía de esta gloria y bienaventuranza del alma de Cristo, no solo por lo esencial de la vision beatífica en que comprende cuanto es posible á una criatura la esencia de Dios, sino tambien por la gloria accidental de tantas fuentes como aumentan el rio caudaloso de su bienaventuranza, porque ve y reconoce en Dios todo lo pasado, presente, futuro y todo lo posible, y todos los atributos y grandezas divinas, y las obras que se han hecho, y se hacen y harán santas y meritorias, y los muchos que salen de pecado y se salvan por los méritos de la sangre de Cristo, y todos son aumentos de su gloria con las alabanzas que le dan todos los cortesanos del cielo y todas las criaturas. Contempla

Digitized by Google

el alma de este Señor como un sol resplandeciente bañado de inmensas luces, ó como un mar inmenso aumentado con las corrientes de muchos y caudalosos rios. Considera la grandeza de su capacidad y la intension de sus glorias, y gózate de su gozo y dale millares de millares de gracias á Dios por las que hizo á esta santísima alma enriqueciéndola con tantos y tan subidos grados de gloria.

Punto III. Contempla el gozo de todos los cortesanos del cielo, así ángeles como hombres, en especial de la Reina de los ángeles, de la gloria de Cristo, y los parabienes que darian á su santísima alma, y cuánto se gozarian de su gloria; y entra tú con ellos á gozarte tambien de ella y á darle gracias y parabienes por ella; y pondera las que la misma alma del Salvador dió al Eterno Padre por las mercedes que le hizo, y las que le está dando continuamente con inesplicable agradecimiento y gloria.

Punto IV. Carga el peso de la meditacion en considerar los medios por donde llegó el alma del Salvador á esta grandeza de gloria y felicidad que acrecentó á la esencial, que le dió liberalmente la mano poderosa de Dios; discurre por los actos que hizo en toda su vida de sumo merecimiento, y aprende á merecer y ganar los premios eternos; pídele á Dios que te conceda alguna parte de la inmensa gracia con que le ordenó y enriqueció, para que puedas imitarle y alcanzar algun grado de la infinita gloria que alcanzó.

Digitized by Google

MEDITACION XXVI.

Para el jueves de la cuarta semana.

De la gloria del cuerpo de Cristo nuestro Señor.

Punto primero. Contempla por los mismos pasos la gloria del cuerpo del Salvador, mas hermoso que la luz y mas resplandeciente que el sol, con los dotes de impasibilidad, agilidad, sutileza y claridad en perfectísimo grado, sobre todos los bienaventurados del cielo, en medio del trono de la gloria, clarificando y glorificando los cielos mucho mas que el sol á la tierra, como le vió san Juan, y á todos los cortesanos del cielo dándole loores de alabanza y cantándole motetes y cánticos de gloria; y piensa qué tal será la gloria del que la dá á los cortesanos del cielo, los cuales alimentan la suya con la vista de su Señor glorificado en tanta felicidad, y saca afectos de gozo y complacencia de ver á tu Redentor en tan grande gloria y magestad.

Punto II. Discurre por los cinco sentidos y luego por las potencias interiores del Salvador, y medita el gozo y la gloria que goza en cada uno de ellos: los ojos, viendo su gloria y la de sus amados y escogidos; sus oidos, con las músicas y alabanzas de los coros de los ángeles y santos de la gloria; el olfato, con los olores suavísimos sobre todo cuanto se puede pensar; el gusto dulcísimo con la suavidad de la gloria; el tacto, rega-

Digitized by Google

lado con las delicias celestiales; la imaginacion, gloriosa con la imágen de Dios y de todas las criaturas en perfectísimo grado; la memoria, satisfecha y gustosa con la presencia de todo lo deseable; el entendimiento, glorioso viendo á Dios como en sí es, y la voluntad, amándole íntimamente sin recelo de perderle. ¡Oh gloria de glorias y luz incomprensible! Bendito seais, vos Señor, que tal gloria merecísteis; alabenos y bendiganos todas las criaturas por la gloria que gozais, que yo quisiera tener las lenguas de todas para alabaros y bendeciros por todos los siglos de los siglos.

Punto III. Considera las prerogativas que, fuera de lo dicho, tiene Cristo en el cielo sobre todos los bienaventurados, de Señor de los ángeles y Redentor y Juez de los hombres, abogado de todos los pecadores, cabeza y primicer del género humano, de eterno Sacerdote y Pontífice Sumo. Contempla la grandeza y valor de sus merecimientos, asi por la union hipostática con el Verbo, como por la infinita gracia que tenia, y por la perfeccion con que obraba las laureolas de mártir, de vírgen, de doctor, de maestro del universo que mereció; por lo cual dijo san Juan (1) que le vió con muchas diademas sobre su cabeza, todas las cuales son rios que entran en este mar de gloria; y si cualquiera de estos títulos hace á un justo sumamente feliz y bienaventurado, tantos y tan grandes ¿qué mar de infinita gloria colmarian en Cristo nuestro Señor? Admírate con los ángeles de

(1) *Apoc.* 19.

Digitized by Google

su felicidad y grandeza; gózate con ellos de su dicha, y pídele que te dé la mano para subir á ella.

Punto IV. Considera los pasos por donde el Salvador subió á merecer esta gloria, discurre por su vida santísima, ponderando y meditando sus acciones y virtudes, asi esteriores como interiores, y esfuérzate con su ejemplo á imitarle en esta vida para gozarle en la otra.

MEDITACION XXVII.

Para el viernes de la cuarta semana.

De la gloria de Cristo por la de los bienaventurados.

Punto primero. Considera el deseo tan intenso que siempre tuvo el Salvador de la gloria de los hombres, y las diligencias que hizo por ella, y lo que padeció por salvarlos, y cuántas veces y con qué instancia oró por ellos; y si como dice san Agustin, al paso que una cosa se desea es el gozo de alcanzarla, por aquí puedes rastrear el que tendria y tiene Cristo en el cielo, cuando vé tanto número de predestinados por sus méritos en la gloria, y la que recibiria con cada uno de los que suben á ella: gózate del gozo del Salvador, y procura ser uno de ellos para dar aumento á su gloria, y llora la mucha que le quitan los que se condenan por su malicia, y pídele al Señor envie predicadores apostólicos que los encaminen al cielo.

Punto II. La vista de cada uno de los bienaventurados es tan deleitable y gustosa, que aumenta la

Digitized by Google

gloria de los otros que gozan de su compañía; pues pondera ahora cómo aumentará la de Cristo, la de tantos bienaventurados como tiene por sus méritos en el cielo; siendo asi que lo uno conoce claramente los grados de gloria esencial y accidental que goza cada uno; lo otro, á todos y á cada uno ama tiernísimamente; y fuera de esto resplandecen en cada uno los merecimientos de su sangre, y coge en ellos los frutos de sus trabajos, como san Pablo los suyos (1) en los fieles que convertia, por lo cual los llamaba su gozo y su corona; asi lo serán de Cristo en la gloria, y tendrá tantas coronas, cuantos son los bienaventurados del cielo; enciende en tu corazon un celo fervorosísimo de la salvacion de las almas, para que sea por ellas glorificado el Señor.

Punto III. Considera que si un buen hijo se honra y gloría de la honra de sus padres, ¿qué gloria recibiria Cristo y tendrá eternamente de la gloria de su Santísima Madre, y cómo dará por bien empleados todos sus trabajos, por verla sublimada en el trono de su gloria? Y pondera tambien la que tendrá la Beatísima Vírgen de ver tan glorioso á su Hijo y tan honrado sobre todas las criaturas; mira cómo se carean en el cielo aquellas dos lumbreras del sol y la luna, y cómo aumentan sus glorias y resplandores recíprocamente; Cristo con la vista de María y María con la de Cristo: caréate tú con ambos, contempla sus glorias, y pídeles de corazon que te hagan participante de ellas.

(1) *Phil.* 4.

Digitized by Google

Punto IV. Considera la gloria que recibe Cristo de la que tienen sus apóstoles, y luego de la que tienen los mártires, y vé asi discurriendo por todos los coros de los bienaventurados; atiende cómo dá gracias á su Eterno Padre por la merced que les ha hecho, teniéndola por suya, atribuyéndolo todo á su gloria y honra: gózate del gozo de este Señor, dale muchas alabanzas, y endereza cuanto hicieres para honra y gloria suya.

MEDITACION XXVIII.

Para el sábado de la cuarta semana.

De la gloria que tuvieron Cristo y su Santísima Madre, de la del glorioso san José.

Aunque como se ha dicho en la meditacion pasada, Cristo nuestro Señor tuvo aumentos de gloria de la de todos los santos; pero como en el cielo no son todos iguales, sino que unos se diferencian de otros en los grados de gloria, como las estrellas en la magnitud y resplandor, el Redentor del mundo recibe mas gozo del que tiene mas gloria; no se puede negar, sino que le recibiria mayor de la del glorioso san José, asi por ser mas crecida como por ser Padre segun la opinion, suyo en la tierra, y no haber hijo que no reciba gozo y tenga por felicidad la de su padre; por lo cual se pone aquí esta meditacion, y despues se pondrán las de otros santos cuyas fiestas se celebran por este tiempo, pertenecientes á la gloria de Cristo, y de

Digitized by Google

camino se meditarán sus méritos y virtudes.

Punto primero. Considera lo primero la santidad y méritos del glorioso san José, á quien escogió Dios para esposo meritísimo de su Santísima Madre y padre, segun la opinion, suyo. Pondera cuánta fue su humildad, su mansedumbre, su caridad, el amor de Dios y del prójimo que ardia en su corazon; su paciencia y obediencia en tantos caminos y peregrinaciones como anduvo por amor de Cristo; el amor que tuvo asi á Cristo como á la Santísima Vírgen; la conformidad en todo con la voluntad de Dios, y los grados de santidad á que llegó su benditísima alma, pues buscando Dios en todos los siglos pasados, presentes y por venir un esposo semejante en costumbres y santidad á la Beatísima Vírgen, escogió entre todos los hombres al glorioso san José: *adjutorium simile sibi*, una ayuda y un compañero y coadjutor en su vida muy semejante á ella: dá gracias al cielo por las que hizo á este santo patriarca; gózate de su dicha, y pide á Dios que te haga semejante á él, como la hizo á él semejante á su Santísima Madre, y á la Vírgen que interceda para que tenga logro tu deseo.

Punto. II. Considera al glorioso san José en cuerpo y alma en el cielo; pues es muy probable, como lo afirman graves autores, que fue uno de los santos á quien resucitó Cristo consigo y le llevó triunfante á su gloria, por donde asi como fue semejante á la Vírgen en las virtudes, de la misma manera lo fue en los merecimientos y en la gloria que recibió en el cielo; la cual fue tan grande,

Digitized by Google

que se puede creer que despues de Cristo y su Santísima Madre fue la mayor, ó de las mayores del cielo. Contempla su dicha, mírale coronado y favorecido de Cristo, honrándole con su lado en el trono de la gloria: dale mil parabienes, gozándote de su felicidad, y pídele que te tenga en su memoria para hacerte mercedes y alcanzarte gracias del Señor.

Punto III. Considera la gloria que tendria Cristo de ver á su Padre, segun la opinion, en tan subido grado de gloria, y la que tiene asimismo la Santísima Vírgen de verle glorificado en el cielo, y la que el mismo san José tiene de la de ambos; las gratificaciones que se dán y el gozo inamisible de su dicha, que si un hijo se gloría de la honra y buena dicha de sus padres, y un padre tiene por suya la de su hijo, y la esposa la de su esposo, á quien el amor unió con vínculo tan estrecho de caridad, como fue á estos santos amantes en la tierra y mucho mas en el cielo, no se puede dudar sino que cada uno tiene por propia la gloria del otro, y que la de san José aumenta la de Cristo y de su Santísima Madre, y la de los dos aumenta la de san José, gozándose cordialísimamente los unos de la gloria de los otros, al paso que se aman, conocen y estiman, y desean su felicidad. ¡Oh dichosos amantes! ¡oh caridad inmensa! ¡oh gloria inefable! ¡oh felicidad dichosa! Sea Dios bendito y alabado, y glorificado en sus santos, y los mismos santos glorificados en Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Punto IV. Habiendo contemplado lo referido,

Digitized by Google

vuelve los ojos á tí mismo, y medita los pasos por donde subió el glorioso patriarca san José á esta felicidad, y mira cómo le has de imitar para conseguir alguna parte de su gloria; pídele su favor para seguirle, y á Dios que te dé la mano y su gracia para copiar en tu alma sus virtudes, y á la reina del cielo que te las alcance por medio de su intercesion, que con tales patronos puedes tener mucha confianza de que tendrá buen logro tu peticion.

MEDITACION XXIX.

Para el domingo de la cuarta semana.

De la doctrina del Evangelio (Joann. 16.)

Refiere san Juan que estando Cristo de partida á su Eterno Padre, consoló á sus discípulos, diciéndoles que iba por su bien, para enviarles al Espíritu Santo, el cual volveria por su honra y argüiria al mundo de sus maldades, y juntamente les enseñaria lo que él no habia hasta entonces podido enseñarles.

Punto primero. Considera cómo Cristo vino por obediencia del Padre, y acabada la obra de la redencion, vuelve por la obediencia al mismo Padre suyo que le envió; en que te enseña la que debes tener á tus mayores, y cómo cosas tan grandes y del servicio de Dios y bien de las almas no conviene intentarlas, sino por la obediencia del que

Digitized by Google

está en lugar de Dios, y que todas se deben empezar por él, y acabadas referirlas á él. Toma esta leccion para todas tus acciones, y pídele al Señor que te dé gracia para servirle con ellas, y referirlas todas á su gloria y honra.

Punto II. Considera cómo se entristecieron los discípulos, oyendo á Cristo que se partia y ausentaba de ellos; porque como el árbol que está arraigado en la tierra padece dificultad de arrancarle, asi tambien el amor de Cristo, que habia arraigado en los corazones de los discípulos, causó gran sentimiento al partirse en ellos. Entra la mano en tu pecho, y reconoce si sientes las ausencias que hace de tí, y si te entristecés porque te deja seco y sin devocion, y llora lo poco que le amas, y la tibieza de tu corazon en servirle, y mira otrosí cuán arraigado estás en los bienes caducos de la tierra, pues tanto sientes la pérdida de la hacienda, el menoscabo de la honra, de la salud y de la comodidad; pues por un pequeño interés revuelves el mundo, y te airas y alteras; limpia tu corazon de estos afectos terrenos, y ponle en solo Dios y en las cosas del cielo.

Punto III. Considera la benignidad con que el Salvador consoló á sus discípulos, diciéndoles como iba á su Padre para enviarles al Espíritu Santo, y que todo habia de redundar en bien suyo; robe tu corazon tan grande bondad, y gózate de tener tal Maestro, tan santo, tan benigno, tan piadoso, tan amoroso y tan bienhechor de los suyos; pídele que no te deje desconsolado con su ausencia, sino que te consuele y esfuerce, enviándote al Es-

Digitized by Google

píritu Santo, consolador, como le ofreció á sus apóstoles.

Punto IV. Considera aquellas últimas palabras con que se despidió de ellos: *muchas cosas tengo que deciros; pero no podeis llevarlas ahora; cuando venga el Espíritu Santo, os las dirá todas.* Mira la prudencia y benignidad del Salvador, que no quiso cargarlos de preceptos, sino atendiendo á su capacidad les dió los convenientes para aquel tiempo, reservando los demas para despues, cuando hubiesen recibido la abundante gracia del Espíritu Santo, porque es su yugo suave, y leve la carga de su ley y proporcionada con las fuerzas de los hombres (1); no digas que es pesada, pues tan suavemente la mide con nuestra posibilidad; el mundo carga á sus amadores sin piedad ni medida de cargas intolerables con que los destruye, fatiga y rinde sus fuerzas y salud; pero Dios nos carga siempre menos de lo que podemos llevar, y pone el hombro para aliviarnos y suavizar nuestro trabajo. Dale muchas gracias por ello, y anímate á llevar el suave yugo de su ley, y enséñate á no cargar á tus prójimos de leyes y mandatos pesados desiguales á sus fuerzas.

(1) Math. 17.

Digitized by Google

MEDITACION XXX.

Para el lunes de la quinta semana.

Del coloquio de Cristo con sus apóstoles. (Joan. 16.)

Punto primero. Cristo dice que vá á su Padre: considera á quien vá y á donde endereza todos sus pasos, que es á su Eterno Padre, al cual los enderezó desde que puso los pies en el mundo hasta que se partió de él, acercándose siempre á quien tanto amaba y deseaba agradar: considera á dónde se enderezan los tuyos, y si caminas á Dios y te acercas á él, ó á la vanidad del mundo, y á lo que debieras huir y despreciar; y pídele que te lleve en su compañia, y te dé su favor para dejar los caminos torcidos del mundo y enderezar todos tus pasos á Dios.

Punto II. Considera cómo les dió amorosa queja á sus discípulos, porque habiéndoles dicho que se iba, ninguno le preguntó á dónde ni á quién iba; en que declara que gusta ser preguntado de los suyos, de sus misterios y de los pasos de su santa vida, y que le tomemos por Maestro, preguntándole y aprendiendo como discípulos: saca de aquí deseos fervorosos de preguntarle y consultarle en todas tus dudas, y tenerle por Maestro, y meditar los pasos de su vida, y aprender de su escuela el camino del cielo.

Punto III. Considera el silencio de los discípulos y el respeto que tenian á su Maestro, pues nin-

Digitized by Google

guno se atrevió á preguntarle á dónde iba, y no por eso les dejó sin la noticia de su partida, atendiendo á su humildad y encogimiento; de lo cual debes aprender el que has de tener para con tus mayores, y el respeto que les debes guardar, callando hasta que ellos hablen, y oyendo lo que te enseñaren, y si preguntares, esperando su respuesta con silencio, el cual si guardares con humildad, el Señor te enseñará, como enseñó en esta ocasion á sus discípulos.

Punto IV. Medita aquellas palabras de Cristo: *conviene á vosotros que yo me parta:* en que declara que no iba á su Padre tanto por conveniencia suya, cuanto por la nuestra, mirando en todas sus obras á nuestro bien y provecho. ¡Oh Padre verdaderamente padre! que antepuso el bien de sus hijos al suyo propio; atiende á lo que debes, y mira si tienes ojo en tus acciones á tu propio interés ó al servicio de Cristo; y si miras á su gloria y á su honra mas que á la tuya, y si pretendes tus comodidades y aumentos, ó los de tus prójimos; y aprende de tu Maestro á posponer todos tus intereses por su servicio: pídele gracia para cumplir esta tan alta leccion y seguir tan esclarecido ejemplo, para que merezcas entrar en su compañia en el reino de Dios.

Digitized by Google

MEDITACION XXXI.

Para el martes de la quinta semana.

De la promesa del Espíritu Santo y su venida.

Punto primero. Promete Cristo el Espíritu Santo á sus apóstoles, para que le deseen y le pidan; y díceles que cuando venga ha de argüir al mundo de pecado; porque viene á desarraigar las espinas de los vicios, y á purificar el mundo de los pecados, y á plantar las olorosas flores de las virtudes: entra con la consideracion en lo íntimo de tu alma, y mira las espinas de los vicios que han brotado por tu malicia y flojedad; y pide á Cristo que te envie el Espíritu Santo, y al mismo Espíritu Santo que venga y te purifique, y limpie de las malezas de los vicios, y trueque tu alma en un paraiso de flores de virtudes; reconoce tu pobreza, y dile con humildad de corazon: yo, Señor, no tengo de mi cosecha sino cardos y espinas de vicios y pecados, estos brota mi alma y estos produce mi carne mal inclinada: venga vuestra divina mano y labre esta inculta tierra, y trueque este vil y espinoso campo en tierra fértil de virtudes.

Punto II. Considera de qué pecados ha de argüir el Espíritu Santo al mundo; el primero dice Cristo que ha de ser de incredulidad y poca fé, porque despues de tantos milagros y maravillas, y de tanta y tan santa doctrina, no creyeron en él: mete la mano en tu pecho, y mira con atencion si

Digitized by Google

te puede argüir á tí de este pecado; mira cuántas maravillas ha obrado contigo: y cómo no acabas de creerle y rendirte á su servicio, y que aunque le confiesas con la boca, le niegas con las obras, haciéndolas tales que no parece que crees sus palabras, pues no las pones por ejecucion; llora tus pecados, y pide á Dios gracia para enmendarte de ellos y servirle con perfeccion en adelante.

Punto III. Considera el segundo pecado de que ha de argüir el Espíritu Santo al mundo cuando venga; conviene á saber, de justicia, esto es, de la de Cristo y de su santidad, volviendo por su inocencia y mostrando que fue santo, justo, inocente é injustamente culpado y condenado, y que no hay virtud verdadera sino la que procede de él, y últimamente cómo fue recibido y honrado de su Eterno Padre en el cielo. De este argüirá y convencerá á todo el mundo, sin que haya quien pueda responderle, de donde sacarás dos cosas: la primera que es obra del Espíritu Santo volver por la honra de Cristo. La segunda, que el Espíritu Santo vuelve por la honra de los que la ponen en sus manos, y los hace gloriosos en el mundo. Pon tu honra en las suyas y confia en su bondad, que volverá por ella, como volvió por la del Redentor del mundo.

Punto IV. Argüirá últimamente al mundo de juicio, porque se dejó vencer del demonio, á quien venció Cristo y le ató en las mazmorras del infierno; si no le hubiera vencido y atado, parece que tenian los hombres algun linaje de escusa en rendirse á sus armas y caer en los lazos de los vicios;

Digitized by Google

pero habiéndole rendido y teniéndole atado, quedan inescusables, y los convencerá de que caen y son cautivos por su malicia; mira tú tambien si te puede convencer de este pecado, y si te dejas vencer por tu negligencia de tan flaco enemigo; acuérdate que le venció Cristo, le desarmó y quitó las fuerzas; y si te acometiere, cóbralas contra él y no te rindas; alza los ojos á Cristo vencedor, y pídele su favor, que él te le dará, y pon tus enemigos á tus pies vencidos.

MEDITACION XXXII.

Para el miércoles de la quinta semana.

De la paz interior del alma.

Punto primero. Considera cómo apareciendo Cristo á sus discípulos, los saludó con aquellas dulces palabras: *pax vobis*, la paz sea con vosotros; porque la paz es uno de los dones del Espíritu Santo y merced singular de Dios, que la dá á quien es servido, y la dió á sus discípulos el dia de la resurreccion. Pídele á su Magestad, pues es don suyo, que te le conceda, y te haga esta merced por la alegria y gozo de su resurreccion.

Punto II. Considera la tranquilidad y el consuelo que tiene el alma que goza de esta paz, que es un retrato del cielo, á donde todos gozan de suma paz, sin sentir en sus almas contradiccion, ni guerra, ni pesar, sino suma quietud, gozo y alegria en el Espíritu Santo; y por el contrario, la

Digitized by Google

fatiga y tristeza y sinsabores que padecen los que carecen de la paz interior, estando siempre sobresaltados, tristes y temerosos, sin consuelo ni alegria y como un retrato del infierno, y aunque naden en deleites y gustos esteriores, no les entran de los dientes adentro, porque les carcome el corazon la guerra interior de sus almas, con que se consumen de tristeza. Pondera la diferencia que va del uno al otro; aquel en suma pobreza goza de suma paz, y este en suma opulencia padece miserable guerra. Enciende tu alma en vivos deseos de alcanzar esta paz y escusar esta guerra; y propon firmemente de no dejar piedra por mover para alcanzarla.

Punto III. Considera en qué consiste esta paz interior; conviene á saber, en tenerla con Dios con tan segura conciencia, que no te reprenda tu corazon de alguna culpa ó cosa hecha contra su divina voluntad, y la guerra interior nace de la mala conciencia y de la enemistad que los malos tienen con Dios: por lo cual dice Isaias (1), que no tienen paz los malos. Saca de aquí propósitos firmes de no manchar tu conciencia, ni caer en pecado por todas las cosas del mundo, antes perderlas todas, que perder la paz de Dios y la de tu alma.

Punto IV. Considera los medios con que se conserva esta paz, que son tener á Dios por gracia, como está dicho, y desasir el corazon de todo lo terreno y colocarle en lo celestial, porque todo lo

(1) Isaias, 57.

Digitized by Google

de acá es mudable y no permanece en un ser, y el que estriba en ello se muda á cada viento y pierde su paz; por esto el corazon del malo es como el mar, que á cada viento se altera y cada dia mengua y crece: asi son los pecadores, que se mudan con cada viento de las mudanzas del mundo, y nunca permanecen en un estado, pero los buenos son como el sol, que siempre es el mismo, sin padecer menguantes, ni mudanzas; no pongas tu corazon en los hombres, ni en los bienes caducos de este siglo, sino en solo Dios que no se muda, y gozarás de eterna paz.

MEDITACION XXXIII.

Para el jueves de la quinta semana.

De la paz con los prógimos y la fraterna caridad.

Punto primero. Considera cómo Cristo antes de partirse al cielo dijo á sus discípulos que les daba su paz y les dejaba su paz, no como la del mundo, sino sólida y permanente; porque quiso que á fuer de hijos suyos tuviésemos siempre paz, y así dijo por san Juan (1). *En esto conocerán todos que sois discípulos mios, si os amarades unos á otros con amor recíproco*: conforme á lo cual dijo san Agustin que la fraterna caridad era la marca y el carácter que señala las ovejas del rebaño de Cristo y las distingue de las de Satanás. Pondera cuánto importa esta

(1) Joann. 13.

Digitized by Google

virtud, y de cuál rebaño quieres ser, y pídele á Cristo que te marque con ella, y te dé gracia para tener amor, paz, y sólida caridad con tus hermanos.

Punto II. Considera los frutos de la paz y los daños de la discordia; porque sin la paz con los prójimos se pierde la de Dios y con ella todos los bienes, el gusto, el consuelo, lo interior y lo esterior, lo temporal y lo eterno, y con ella todo se logra, crece y aumenta, y así por solo el interés se debe buscar la paz y conservarla á cualquier costa con los prójimos. Pondera cuántas veces, y por cuán leves cosas las has perdido tú, y procura recuperarla y conservarla con toda diligencia y cuidado como joya dada de la mano del Señor.

Punto III. Considera los medios por donde se alcanza la paz y fraterna caridad, y por los cuales se conserva, que son queriendo para tu prójimo lo que quieres para tí y amándole como á tí mismo y no dándole lo que no quieras que te dieran á tí: llevando los unos las cargas de los otros y sufriéndose unos á otros, como dice san Pablo; y así se cumple la ley de Cristo: *tu paz será en mucha paciencia*: mira cuánto te sufren los otros á tí, y súfrelos tú á ellos; no rompas el vínculo de la fraterna caridad por los intereses humanos, que mas importan los divinos; pon en balanzas los unos y los otros, y pondera cuánto importa sufrir y tener paz, y pide al Señor paciencia y amor, y él te la dará para que tengas paz con todos.

Punto IV. Considera la paz que tuvo Cristo con todos los hombres, amando y haciendo bien

Digitized by Google

hasta sus propios enemigos, y cómo la compró á costa de infinita paciencia. Que en cada uno de tus hermanos está representado el mismo Cristo (1), pues dice: *lo que con cada uno de estos mínimos hicisteis, á mí lo hicisteis.* Pondera el respeto y sufrimiento que tuvieras al mismo Señor, y la paciencia con que te portaras y el amor que le mostraras, y procura mostrar el mismo á tus hermanos y tener paz con ellos, amándolos y sufriéndolos á ejemplo de tu Redentor. Pondera cuánto te sufre á tí y cuánto debes sufrir á tus prójimos por su amor; levanta los ojos al cielo y contempla la paz que todos los bienaventurados tienen entre sí, y pídele á Dios afectuosamente que te dé gracia para tenerla tú con tus hermanos perpétuamente.

MEDITACION XXXIV.

Para el viernes de la quinta semana.

De la alegria y gozo espiritual del alma.

Punto primero. Considera la tristeza con que estaban los Apóstoles en el Cenáculo por la ausencia de Cristo nuestro Señor y el temor de los judios, y cómo en visitándolos huyeron aquellas nieblas de tristeza, y se alentaron sus corazones con la luz de la alegria que les comunicó el Redentor: de lo cual has de sacar un vivo conocimiento

(1) Matth. 25.

Digitized by Google

del gozo interior del espíritu y su fuente, que es la presencia y amistad de Dios (1), como lo testificó David, cuando dijo que su corazon y todos sus miembros se alegraron en Dios vivo, no en las riquezas ni delicias del mundo, como enseña san Agustin, que son ídolos muertos del siglo, sino en Dios vivo y verdadero, en quien está y de quien nace la verdadera alegria y gozo interior del espíritu. Resuélvete á buscar á Dios, á tener á Dios, á unirte con Dios, y á despreciar el mundo y hallarás el gozo y la alegria verdadera del espíritu.

Punto II. Considera cómo este es uno de los dones del Espíritu Santo, el cual comunica á quien es servido y si le merece con dignos servicios. Abre las puertas de tu corazon, y clama con lágrimas al Divino Espíritu pidiéndole que te le conceda: mete la mano en tu pecho y mira si hay alguna cosa que le impida, y procura limpiarle de cualesquiera máculas y espinas de culpas é imperfecciones contrarias al Divino Espíritu.

Punto III. Considera que este gozo espiritual que alienta para la virtud y causa devocion en el alma, nace de la buena conciencia y es efecto de la vida santa y perfecta, segun aquello de David (2): *mucha paz á los que guardan tu ley*: y lo que dice san Pablo (3): *gloria, honra y paz á todos los que obran bien:* y de los que obran mal añade: *tribulacion y angustia en todas las almas que obran la maldad*, conforme á lo cual decia san Bernar-

(1) *Psalm.* 83.
(2) *Psalm.* 100.
(3) *Rom.* 2.

Digitized by Google

do (1): si no quieres estar triste, vive bien, porque la buena conciencia siempre tiene alegria. Pondera todo lo dicho y resuélvete á agradar á Dios en todas tus obras y á buscar el gozo espiritual de tu alma por la buena y santa vida.

Punto IV. Considera la materia de este gozo espiritual para ser perfecto, que no ha de ser tanto de nuestro interés, cuanto de la gloria y honra de Dios; y así nos hemos de gozar y alegrar en el alma de que Dios sea tan bueno como es, de todas sus perfecciones y atributos, de su infinita sabiduría, potencia, providencia, inmensidad, liberalidad, etc.: de que sea conocido, engrandecido, adorado y servido de todas sus criaturas. De todos los dones y gracias que Dios ha comunicado y puede comunicar á los hombres y ángeles, así á los bienaventurados como á los que militan en este mundo. De todas las cosas que Dios ordena por su beneplácito, y de que cumple su voluntad en todo, y que sea alabado por todo, y glorificado en la tierra como en el cielo. Este es el acto de suma caridad para con Dios, gozándose de su gloria por ser quien es. Estudia con toda diligencia en aprenderle y en hacerle muchas veces, y Dios te enseñará y bañará tu alma del gozo del Espíritu Santo, y la uncion divina de su gracia para servirle con devocion y perfeccion; pero no se veda por esto que uno se alegre y goce con la esperanza del cielo y de las mercedes que recibe de la mano de Dios, como decia Cristo á sus dis-

(1) Bernard. *de int. dom. c.* 45.

Digitized by Google

cípulos, que se gozasen de que sus nombres estaban escritos en el libro de la vida en los archivos del cielo.

MEDITACION XXXV.

Para el sábado.

De la paz y gozo espiritual que tuvo nuestra Señora.

Punto primero. Considera la paz interior que gozó perpétuamente la Beatísima Vírgen, unida su voluntad íntimamente con la de Dios, sin tener movimiento en contrario, tan superior á todas las cosas de este mundo como si no viviera en él, teniendo su corazon fijo en las eternas como si fuera moradora del cielo y no de la tierra. Alaba al Señor con esta celestial Reina por las grandezas que usó con ella, y pídele que te alcance un grado de la paz y de la gracia altísima que tuvo.

Punto II. Considera la paz que tuvo con todos mientras vivió, sin romper jamás ó disminuir el vínculo de la fraterna caridad, con perfectísimo amor y sufrimiento con sus prójimos, dando siempre bien por mal: y como dice san Gerónimo, poniendo paz entre todos con ardentísima caridad. Contempla la que tuvo esta celestial Vírgen, y aprende de su ejemplo á ser ángel de paz con todos tus hermanos.

Punto III. Considera el gozo interior de su alma ilustrada con las noticias del cielo y alumbrada con las divinas ilustraciones de la esencia de Dios,

Digitized by Google

y sus infinitas perfecciones y del culto y reverencia que le daban todas las criaturas, en especial los ángeles y varones perfectos, y de las mercedes que les hacia, comunicándoles sus gracias y dones celestiales, y tambien por las que la misma Vírgen recibia de su mano; como ella misma lo testificó, diciendo (1): *mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se alboroza en Dios mi Salvador, por las grandezas que ha obrado en mí el que es todo poderoso.* Contempla aquel mar de júbilo y alegria en que se bañaba su alma: gózate de su gozo y pídele que te haga participante de su devocion para servir y amar al Señor.

PUNTO IV. Contempla el gozo que tuvo de la felicidad de su Santísimo Hijo y de la que alcanzaron los santos, en especial el bienaventurado san José, su meritísimo esposo, y san Juan Bautista y otros santos, á quien tanto trató y amó en este mundo, y de las mercedes que Dios hizo á los hombres, y en especial á aquellos por quien la misma Vírgen intercedió, y las gracias que daria á Dios por ellas; y pídele que se acuerde de tí y hable una palabra á Dios y que te alcance gracia para despreciar lo terreno y apreciar lo celestial para amar á Dios perfectísimamente, buscando en todo su mayor gloria y honra como la misma Vírgen la buscó.

(1) Luc. 1.

Digitized by Google

MEDITACION XXXVI.

Para el domingo de la quinta semana despues de Pascua.

De la doctrina del Evangelio. (Joan. 16.)

En el Evangelio persuade Cristo á sus discípulos que oren á su Eterno Padre y le pidan en su nombre, asegurándoles que no le pedirán cosa que no les conceda, etc.

Punto primero. Considera la liberalidad y misericordia de Dios para con los hombres, que está tan deseoso de hacernos mercedes, que nos persuade y exhorta á que se las pidamos, con voluntad antecedente de concedernos lo que le pidiéremos. Pondera que los hombres se ofenden de que les pidan, y Dios tiene por linage de ofensa que no le pidamos, y espera con los dones en las manos para dárnoslos. Bendito sea tan buen Dios, tan liberal y misericordioso. Aprende á serlo tú con tus hermanos, y cobra una grande confianza en la misericordia divina de alcanzar lo que pidieres.

Punto II. Considera cómo Dios sabe muy bien nuestras necesidades y conoce los deseos de nuestros corazones, y aunque nos tiene infinito amor, no envia sus dones, esperando á que oremos y se los pidamos, porque ha determinado de darlos á precio de oraciones. Pondera cuántas mercedes pierdes de su liberalísima mano pór no orar y pedírselas, y cuántas tiene prevenidas para tí y para

Digitized by Google

su Iglesia esperando que las pidas; dale muchas gracias por ello y resuélvate á orar continuamente, y á pedirles mercedes para tí y para su Iglesia, y á no perderlas por falta de oracion.

Punto III. Considera lo que dice Cristo á sus discípulos, que hasta entonces no habian pedido nada en su nombre; lo cual declara san Agustin diciendo que se entiende de los bienes espirituales; porque pedir los temporales y terrenos, que no se ordenan al servicio de Dios, es pedirle nada; á donde debes aprender lo que has de pedir á Dios, si quieres ver logradas tus peticiones, conviene á saber, los bienes espirituales y los que se ordenan al servicio de Dios; porque pedir los demás es pedir nada, y como tales son estimados en el acatamiento divino, y tú tambien los debes despreciar.

Punto IV. Entra ahora en cuentas contigo y escudriña con la luz de la gracia los secretos de tu casa, y mira despacio las necesidades que padeces y las faltas que tienes, discurre por todas tus potencias y mira las muchas que has contraido por los pecados y las faltas de virtud y sobra de amor propio y libertad en los apetitos; y pues Dios te franquea los tesoros de sus gracias y te convida á que le pidas, no seas corto, sino pídele cuanto necesitares y deseares para tu salvacion y gloria suya.

Digitized by Google

MEDITACION XXXVII.

Para el lunes de la sesta semana.

De la doctrina del Evangelio de este dia. (Luc. 11.)

Persuade Cristo en el Evangelio á perseverar en la oracion con el ejemplo del que pide prestado á su amigo, aunque sea á deshora, al cual concede lo que pide siquiera por la importunidad y perseverancia en el pedir, y con el ejemplo del hijo que pide á su padre el mantenimiento necesario, que por el amor que le tiene no se le sabe negar; y mucho menos (dice Cristo) negará Dios su espíritu bueno al que se le pidiere con afecto filial.

Punto primero. Considera la bondad y misericordia divina, que á todas horas y en todos tiempos y lugares tiene franca la puerta para la oracion, y espera y oye á cualquiera que le pretende hablar y pedir, y despacha sus peticiones sin intervencion de porteros ó ministros, sino por su propia persona. Gózate de tener tal Señor y tan buen Dios, y dale gracias por esta gracia, y porque cosa tan importante y necesaria la ha hecho tan fácil; deja los señores de la tierra y acude al del cielo con tus peticiones y él cumplirá tus deseos.

Punto II. Considera lo que dice Cristo en el Evangelio, de aquel amigo que negó la primera vez lo que le pedian, y por la importunidad del que perseveró pidiendo, lo concedió y se lo dió: en que nos enseña que tal vez Dios dilata lo que se

Digitized by Google

le pide y responde con sequedad para probar nuestra fé y perseverancia, y si esta no nos falta, concede lo que pedimos. Saca de aquí propósitos firmes de perseverar en la oracion aunque Dios te trate con sequedad y aunque te niegue lo que pides y aunque veas los efectos contrarios; porque la perseverancia alcanza las gracias del Señor, y si te rindes al trabajo y pierdes la confianza, no alcanzarás lo que pides; espera en el Señor y haz bondad y esperimentarás su piedad.

Punto III. Considera las palabras que dice Cristo en su Evangelio; conviene á saber: *pedid y os darán, buscad y hallaréis; llamad y os abrirán; porque todos los que piden reciben, y los que buscan hallan, y á los que llaman abren.* En que nos exhorta á pedir con la boca y buscar con diligencia, y llamar con las manos; porque la oracion no ha de ser sola con la boca, sino acompañada con diligencia, fervor y santas obras de penitencia y piedad, como lo enseñó nuestra Señora á santa Isabel, segun lo afirma san Buenaventura (1); toma esta leccion y considera si tu corazon va acompañado con estos compañeros, ó si es sola de boca y no de corazon, y con fervor y santas obras; mira cuánto pierdes por tu tibieza, y pide á Dios su gracia para entrar en fervor y acompañar tus peticiones con ayunos, mortificaciones y santas obras.

Punto IV. Considera lo que dice Cristo que ningun hijo pidió á su padre pan que le diese en su lugar una piedra, ó una serpiente, ó un escor-

(1) San Buenaven. *medit. 3 de vit. Christi.*

Digitized by Google

pion, sino siempre lo bueno y conveniente para su bien; y que mucho mejor dará el Padre celestial el espíritu bueno á los que le piden: en que has de ponderar dos cosas: la primera, el amor que Dios nos tiene como Padre, y cómo quiere que le pidamos con afecto de hijos; la segunda, que así como el Padre nunca dá á su hijo lo que sabe que le estará mal, sino lo bueno y provechoso; de la misma manera Dios no dá á sus hijos las cosas que le piden, si no les convienen para su bien, sino las útiles y provechosas, y el espíritu bueno y santo que los encamine al cielo; de lo cual has de sacar una grande confianza en el amor que Dios te tiene, y una indiferencia humilde en todo lo que pidieres dejándolo en sus manos, pidiéndole que corrija tus peticiones y te dé lo que fuere de mayor gloria suya, recibiendo con tanta igualdad de ánimo y agradecimiento el no como el sí, lo adverso como lo próspero, y la enfermedad como la salud, persuadido que es don que te viene de la mano del Señor, y como dice san Bernardo, no dejes tu oracion, porque ó te dará Dios lo que pides, ó si no te conviene te dará otra cosa mejor en su lugar, como le sucedió á san Pablo, el cual no alcanzó que Dios le quitase la tentacion de la carne que padecia, aunque lo pidió con instancia; pero dióle nuestro Señor otra cosa mejor en su lugar, que fue la gracia para vencer la tentacion y ser coronado por ella.

Digitized by Google

MEDITACION XXXVIII.

Para el martes de la sesta semana.

De la oracion y doctrina del Evangelio. (Joann. 16.)

PUNTO PRIMERO. Considera la virtud y fuerza de la oracion para con Dios, pues nos empeña Cristo su palabra de que nos concederá el Eterno Padre cuanto le pidiéramos en ella. La oracion aplaca la ira de Dios, franquea los cielos, y rinde su voluntad y alcanza los bienes espirituales y temporales, las lágrimas y la contricion de los pecados, y la gracia y amistad con Dios y la herencia del cielo, y cuanto podemos desear; y así dice el Redentor que oremos y pidamos para que nuestro gozo sea lleno; porque la oracion llena las almas de gozo, y por ella alcanzamos el lleno de nuestros deseos. ¡Oh virtud celestial! ¡Oh gracia que alcanza la gracia y la herencia de la gloria! ¡Oh llave que abre los cielos y los tesoros de Dios! Dadme, Señor, esta gracia con que las alcance todas, y resolucion firmísima de no faltar en la oracion por todos los intereses criados, sino perseverar en ella toda mi vida, hasta continuarla en la otra eternamente. Amen.

PUNTO II. Pondera aquellas palabras del Salvador que dice: *yo os empeño mi palabra que os concederá el Padre cualquiera cosa que le pidieredes en mi nombre.* Contempla la virtud del nombre de Cristo y lo que vale y puede para con Dios por los

Digitized by Google

grandes merecimientos de su sangre; pídele por ellos y en su nombre todo cuanto necesitares, que sus méritos son infinitos y por mas que pidas, merecen siempre mas.

Punto III. - Considera cómo Cristo dice que pidamos; porque él rogará juntamente al Padre por nosotros, acompañando su oracion á la nuestra, asistiéndonos y patrocinándonos cuando oremos á Dios; con tal patron é intercesor ten firmísima confianza de que alcanzarás lo que pidieres, pídele siempre que te acompañe cuando entrares en la oracion, y que te cumpla esta palabra orando contigo y por tí al Padre, y que ofrezca tus oraciones y supla con sus merecimientos lo que falta á los tuyos; y ten confianza en su bondad de que si haces esto con fervor, sentirás su favor y tendrá buen logro tu oracion.

Punto IV. Considera lo que dice Cristo, que alcanzó lo que pedia el que vino á la media noche á pedir á su amigo; porque como dice san Pedro Crisólogo, ninguna hora hay mejor para negociar con Dios; lo uno por el silencio y la quietud de aquel tiempo, lo otro por el secreto en la oscuridad de la noche; lo otro por la mortificacion de quebrantar el sueño y dejar el reposo del cuerpo, que toman comunmente los hombres entonces para vacar á la oracion y comunicar con Dios; el cual se dá por servido de los que le alaban y bendicen, cuando los demás le olvidan con el sueño de la noche. Saca de aquí propósitos de orar en aquel tiempo y de esmerarte en servir á Dios mas, cuando los otros le olvidan, y de quebrantar el

Digitized by Google

sueño y dejar el alivio y el descanso del cuerpo por buscar el del alma, que se halla en la oracion y la comunicacion con Dios.

MEDITACION XXXIX.

Para el miércoles de la sesta semana, vigilia de la Ascension.

De la doctrina del Evangelio, (Joan. 13.)

El Evangelio refiere cómo estando Cristo la noche de su pasion de partida para su Padre levantó los ojos al cielo en presencia de sus discípulos, y le pidió que pues se habia llegado la hora, clarificase á su Hijo, para que su Hijo le clarificase á él, pues habia perfeccionado la obra que le habia encomendado, etc.

Punto primero. Considera que, como dice san Agustin, Cristo pudo orar en esta ocasion con el alma interiormente á su Padre, y no quiso sino orar esteriormente tambien, levantando los ojos y la voz al cielo, para enseñar á sus discípulos, y en ellos á todos los hombres, á orar y pedir á Dios con el alma y con el cuerpo y pedirle mercedes, reconociendo que todo lo bueno nos viene de su mano; de lo cual has de sacar grande recurso á Dios en todas las cosas, orando y pidiendo á su Divina Magestad, de quien todo bien procede, á ejemplo de Cristo nuestro Señor, orando no solamente con el alma, sino tambien con el cuerpo, con suma reverencia y devocion.

Digitized by Google

Punto II. Medita las palabras con que empieza Cristo su oracion: *Padre, ya se ha llegado la hora.* Pondera que no hay hora que no se llegue, ni plazo que no se cumpla: vino Cristo al mundo, corrió su carrera y llegó presto al fin; tambien se llegará tu hora y el fin de tu vida, y el remate de tus trabajos, y el tiempo de alcanzar el premio de ellos, y llegará mas presto de lo que piensas; mira y atiende qué sentirás entonces, cómo has gastado tus dias, y cómo los quisieras haber gastado en aquella hora; Cristo los gastó en glorificar á su Padre, y tú por ventura los has gastado en ofenderle: llora tus pecados y pídele á Dios gracia para emplearte todo en su servicio y allegar riquezas inmortales, para tener alguna seguridad en aquel trance.

Punto III. Considera que Cristo no pide la gloria tanto por sí, cuanto por glorificar á su Padre; en que nos enseña á buscar en todas las cosas aunque sea la bienaventuranza, la gloria de Dio y su honra, y no la nuestra; aspira con el ejemplo del Salvador á esta perfeccion; endereza todas tus acciones á la gloria y honra de Dios, pidiendo y rogando que sea alabado en todas.

Punto IV. Considera el título que Cristo alega á su Padre para que le dé la gloria; conviene á saber, que ha consumado la obra que le encargó, que fue glorificarle en la tierra, manifestando su nombre al mundo y trayendo á los hombres á su conocimiento y servicio; de lo cual debes sacar lo primero, que si quisieres conseguir la bienaventuranza, debes llevar hasta el cabo la obra que Dios

Digitized by Google

te ha encomendado; no te canses, ni deseaezcas en el camino, porque á los que perseveran está prometida la corona; sufre con Cristo y por Cristo, si quieres reinar con Cristo. Lo segundo, que Dios glorifica en el cielo á los que le honran en la tierra. Y lo tercero, que Dios es glorificado y honrado en la conversion de los pecadores; por lo cual debes animarte á aprovechar á tus hermanos y á traerlos al conocimiento de Dios, glorificándole en ellos; si quieres que su Divina Magestad te glorifique en el cielo.

MEDITACION XL.

Para el jueves de la sesta semana.

De la Ascension de Cristo nuestro Señor á los cielos.

Punto primero. Considera las vivas ánsias que tuvo siempre Cristo de subir á su Padre, como la piedra á su centro, y cómo se detuvo en el mundo por glorificarle en él, y convertir á los hombres y traerlos á su servicio; y últimamente creciendo los deseos con la dilacion, se llegó el tiempo cuando los tenia mayores, y subió al cielo á gozar de la gloria que tenia merecida; de quien has de aprender á dilatar tus comodidades y dejar á tiempo tus consuelos, aunque sean espirituales, si conviene para el servicio de Dios y bien de los prójimos, y á esperar en la bondad del Altísimo, que pues te dió los deseos, te los cumplirá cuando fuere servido y convenga para tu bien, como cum-

Digitized by Google

plió los de Cristo; anímate con su ejemplo á amar á Dios y á desear su gloria; pon toda tu mente en lo eterno, confiando en su divina piedad que muy presto cumplirá tus deseos.

Punto II. Considera cómo apareció á los apóstoles y á todos sus discípulos, y los mandó ir al monte de las Olivas, que como dice san Buenaventura, distaba una milla de Jerusalén, y allí les volvió á aparecer, y se despidió de ellos con palabras ternísimas, empezando por su Santísima Madre, dándole tiernos abrazos, y luego á los demas discípulos, y á las santas mugeres que le habian acompañado y servido en el discurso de su vida, todos los cuales, como dice el Seráfico Doctor, se postraron á sus pies, y besaron sus llagas con sumo respeto y devocion, derramando muchas lágrimas de pura devocion; y estando asi postrados, dice el evangelista san Lucas, que levantó las manos y les echó su bendicion, como la suelen dar los padres á los hijos antes de partirse de este mundo. Hazte presente á este espectáculo, y entra con la consideracion en el corazon del Salvador, y contempla cómo batallaban en él el amor de su Padre con el de sus discípulos: este le detenia en la tierra y aquel le movia al cielo; y últimamente dió un corte, y fue quedarse y partirse: quedarse con ellos sacramentado y partirse á su Padre, para prevenirles el cielo, conforme á lo cual dice san Gregorio, que en aquella hora comió con ellos y los comulgó como en la cena, para declararles que se quedaba en su compañia. Atiende otrosí al amor que los discípulos mostraron á su Maestro, y á la

Digitized by Google

ternura y sentimiento de sus corazones, las ánsias de acompañarle, y cómo Cristo los consolaba, prometiéndoles el Espíritu Santo dentro de breves dias. Levanta el corazon al Señor y pídele que no te deje huérfano, sino que te eche su bendicion como á discípulo suyo; gime, clama, ora, pide y suplica á tu Padre que te consuele en la partida como á hijo.

Punto III. Considera cómo luego se oyeron en aquel monte coros de ángeles, cantando dulcísimamente, y se sintió una fragancia celestial, y Cristo con toda aquella santa compañia de los santos padres subió triunfando poco á poco, mas resplandecientè que el sol, clarificando los cielos y la tierra, á vista de la Beatísima Vírgen y de toda la Iglesia, cuyos corazones se bañarian de gozo, viendo á su Redentor gloriosísimo subir con tal triunfo al cielo, abrasados de ánsias y deseos de acompañarle en aquel camino; sus loores se juntarian con los cánticos de los ángeles, y sus júbilos con los de los santos gloriosos que le acompañaban, y en medio del gozo se animarian con su vista á trabajar en el servicio de Dios y aumento de su Iglesia, viendo el premio que tiene preparado á los que le sirven fielmente: ven, alma mia, á este monte, hállate presente á este triunfo, y gózate de la gloria de tu Salvador con sus discípulos y dale mil loores con ellos; junta tus voces con las suyas y tus plegarias con sus peticiones: contempla el galardon que dá Dios á los que dignamente le sirven, y anímate á servirle para que merezcas acompañarle en este triunfo.

Digitized by Google

Punto IV. Considera cómo encubrió una nube al Redentor cuando subió al cielo, quitándole de los ojos de sus discípulos, y cómo vinieron dos ángeles vestidos de blanco, y les dijeron cómo aquel Señor que subia al cielo volveria con la misma magestad á juzgar al mundo; en que tienes mucho que aprender. Lo primero, cómo Dios no gusta que nos demos á su contemplacion sin medida, sino con la que pide la prudencia y el buen orden del espíritu; lo segundo, cómo gusta el Señor de que no olvidemos sus juicios y el rigor de su justicia en las mayores fiestas y regocijos, sino que siempre le tengamos presente, para que la misericordia y el premio nos causen amor, y la justicia y el castigo temor que nos refrene en los vicios: y no dicen cuando vendrá, porque no hay dia seguro, ni quiere que le tengamos; coteja su vida con su venida, y mira lo que te importa para tu bien y salvacion hacer ahora, para cuando venga despues á juzgarte como juez y recto justiciero.

MEDITACION XLI.

Para el viernes de la sesta semana.

Del triunfo con que entró Cristo en el cielo.

Punto primero. Considera á toda la córte celestial, que saldria á recibir á Cristo triunfador con libreas de gloria, himnos y cánticos celestiales, cantándole lo que dice (1) san Juan en su Apoca-

(1) *Apoc.* 5.

Digitized by Google

lipsi que les oyó cantar: *digno es el Cordero que fue muerto de recibir la virtud, la divinidad y la gloria.* Todos le rendirian sus coronas, echándolas á sus pies, como lo hicieron los ancianos que vió san Juan; y si acá no hay persona que no participe del gozo comun en semejantes fiestas, mucho mas participarian de él los cortesanos del cielo en este dia, todos los cuales celebrarian al Redentor en medio de sus tronos, que recibirian nueva gloria de su gloria, y le darian mil loores y parabienes, por ver restauradas sus sillas y subir los hombres á poblar su córte del cielo. Contempla lo que allí pasaria, y gózate de la gloria de tu Redentor, dándole los parabienes que le dá todo el cielo.

Punto II. Considera cómo Cristo nuestro Señor se arrodillaria delante de su Eterno Padre, y le presentaria aquel ejército de almas que llevaba de los despojos del mundo, y le daria infinitas gracias por las mercedes que le habia hecho, y el Eterno Padre le coronó con el laurel de vencedor y le colocó á su diestra, haciéndole juez de vivos y muertos y abogado universal de todo el género humano; y luego llegarian todos los cortesanos del cielo á reconocerle y adorarle por su Rey y Señor. Llega tú con ellos, alégrate de tener tal Príncipe, tal señor y tal abogado cerca del Altísimo, y gózate de ver á tu hermano segun la carne en tal valimiento con Dios, y cobra grande confianza de alcanzar lo que pidieres del Señor por medio de su intercesion.

Punto III. Considera cómo luego empezó á hacer su oficio, y á distribuir las sillas del cielo entre

Digitized by Google

los que llevaba consigo, dando á cada uno el lugar segun sus merecimientos; mira el que daria á san José, colocándole cerca de sí entre los serafines del cielo, y el que daria á san Juan Bautista y á los santos profetas, en especial á Abraham, á Moisés, etc. Pondera el gozo de estos santos, viéndose libres de la cautividad en que estaban, y mas cotejando el ínfimo lugar del limbo con el supremo del cielo, y las gracias que darian á Cristo por la merced que recibian de su mano, cómo olvidaron todos los trabajos pasados, y los dieron por bien empleados por gozar de la gloria presente: rumia este panal de miel, y saca grande provecho de devocion y fortaleza, confianza y esfuerzo para padecer aquí muchos trabajos por Dios, para merecer reinar allá eternamente con él.

Punto IV. Sobre todo carga el peso de la consideracion en la gloria que recibió y tiene Cristo, asi en el alma como en el cuerpo, y en el trono en que está sentado entre todos los serafines y espíritus angélicos, por el que tuvo en el mundo de su cruz entre los ladrones y malhechores. Coteja el uno con el otro; contempla la diferencia que hay entre los dos, y cómo del de la cruz se pasa al de la gloria, y cuán breve es el primero y cuán eterno el segundo, y cobra aliento para llevar tu cruz con Cristo, para que merezcas reinar despues con Cristo. Mira cómo hace luego oficio de abogado por los hombres, suplicando al Eterno Padre que no los deje huérfanos, sino que les envie al Espíritu Santo consolador, pidiendo al mismo Santo Espíritu que se digne bajar á consolar y fortalecer

Digitized by Google

á los hombres. ¡Oh inmensa caridad del Redentor! que no se contenta con dar la sangre y la vida por mí, sino que en su mayor gloria está cuidando de mi remedio y solicitando mi bien; mil gracias os doy, Señor, por tan señalada merced, y os suplico que pues tomais oficio de mi abogado, me alcanceis perdon de mis pecados, y una centella del fuego del Espíritu Santo que acrisole mi alma, y me haga digno de serviros eternamente. Amen.

MEDITACION XLII.

Para el sábado de la sesta semana.

Del singular gozo que tuvo la Virgen del triunfo y glorificacion de su Santísimo Hijo.

PUNTO PRIMERO. Considera que aunque todos los discípulos tuvieron grande gozo de la ascension y triunfo de Cristo nuestro Señor, pero el de la Beatísima Vírgen fué sobre todos sin comparacion mayor; lo uno porque como Madre le amaba mas que todos y era amada de su Benditísimo Hijo; lo otro porque penetraba mas claramente la grandeza de su gloria; lo tercero, porque al paso que habia sido mayor su dolor en su pasion, fue mayor tambien su gozo en su glorificacion. Por todos estos títulos creció la gloria de la Madre sobre todos en la del Hijo. Entra con la contemplacion en lo interior de su alma, y mírala bañada de una alegria inefable y de un gozo inmenso de su feli-

Digitized by Google

cidad, y gózate con ella de su gozo, y dale á Dios mil abrazos por ello.

Punto II. Considera el gozo que tendria nuestra Señora en este dia de ver la gloria de los santos, y en especial de su santísimo esposo san José, y de san Juan Bautista y de sus santos padres, á quien habia tratado en este mundo; y cómo les daria el parabien de su dicha, y ellos á ella de la gloria de su Santísimo Hijo; resaludándose con amor recíproco, y la esperanza tan firme de su corazon de alcanzar presto la gloria que veia en los santos, conforme al testimonio de su conciencia y promesa que le habia hecho su Hijo, con todas estas corrientes de alegria creceria su gozo y su deseo, si bien se conformaba en todo y por todo con la voluntad del Altísimo; de lo cual debes sacar afectos de alegria y congratulacion de su gloria y de la de tus hermanos y de todos los santos, y esperanza de alcanzar la gloria que ellos alcanzaron por los méritos de Cristo.

Punto III. Considera que por privilegio singular la Reina del cielo se halló presente con el espíritu al triunfo de su Santísimo Hijo en el cielo y á su coronacion de mano del Eterno Padre, y vió el trono en que fue colocado y las prerogativas y cargos que le dieron, y si acá una madre se goza íntimamente de los adelantamientos de su hijo, y la de Neron deseó tanto verle emperador, que ofreció su vida por la corona, ¿qué contento tendria la Beatísima Vírgen de ver á su Benditísimo Hijo Emperador del cielo y tierra, y coronado en la gloria y en tan alto trono, y constituido por

Digitized by Google

Juez Supremo de todo el género humano? ¡Oh Santísima Vírgen! todo esto y mucho mas merece vuestro preciosísimo Hijo; mil parabienes os doy de su gloria, y me gozo mas de ella que si fuera mia: presto os vereis á su lado con la corona de vuestros merecimientos; orad en el interin por este indigno siervo vuestro, y alcanzadme gracia para que yo encamine mis pasos en su santo servicio.

Punto IV. Considera las frecuentes visitas que le haria en estos dias á su Santísima Madre, los coloquios tan dulces que tendrian, las ilustraciones del cielo y las mercedes que recibiria de Dios, y gozándote de ellas pídele gracia para merecer y ser digno de las visitas del Señor; ruégale que no te olvide, y que interceda con su precioso Hijo por las necesidades de la Iglesia y por las tuyas en particular; que si en los triunfos de los reyes se hacen mercedes á todos, mucho mayores se deben hacer en el triunfo del Rey Eterno y Emperador de los cielos; no seas corto en pedir, y no lo será Dios en hacerte mercedes.

MEDITACION XLIII.

Para el domingo sesto despues de Pascua.

De la doctrina del Evangelio. (Joan. 15.)

Dice Cristo á sus discípulos en el Evangelio, que cuando venga el Espíritu Santo que les enviará de su Padre, dará testimonio de él, y ellos tambien le darán á costa de muchos trabajos y

Digitized by Google

persecuciones que padecerán por su amor, para las cuales los previene, porque no los cojan descuidados, y se acuerden que se las profetizó primero.

Punto primero. Considera la seguridad con que habla Cristo de la venida del Espíritu Santo que les habia prometido, sabiendo que vendria muy presto, y que daria testimonio de él; porque sepas que no es la palabra de Dios falsa y engañosa como las de los hombres, sino que sus promesas son infalibles y ciertas, y que todas se cumplirán puntualmente; de lo cual has de sacar una fé grande en sus palabras y una confianza firmísima en sus promesas, sabiendo que todas se han de cumplir puntualísimamente; y si se tardare, no desconfies, sino alienta tu esperanza, que sin duda vendrá y cumplirá su palabra, y dará colmo á tus deseos.

Punto II. Considera que no dice que les ha de enviar al Espíritu Santo absolutamente, sino que se les enviará del Padre, por no atribuir á sí solo la gloria de esta accion sino antes atribuirla á su Eterno Padre, para que le diesen á él las gracias reconociendo este beneficio por mano de ambos: mete la mano en tu pecho y mira cuán al contrario obras tú atribuyéndote á tí, no solamente las obras que salen de tus manos, sino muchas veces las agenas, y haciendo que te den á tí la gloria de ellas; y considera cómo es verdad que de tu cosecha no tienes virtud ni fuerzas para hacer una obra buena, mas todas proceden de la gracia de Dios; y pues así es, humillate en su presencia, aprende

Digitized by Google

de la humildad de Cristo y no te atribuyas á tí cosa buena, sino á la gracia del Señor, á quien sea la gloria y la honra de todo.

Punto III. Dice Cristo que el Espíritu Santo dará testimonio de él, y que los Apóstoles le darán tambien; porque sepas, como dice san Agustin, que es uno el testimonio de los Apóstoles y del Espíritu Santo, sin que haya diferencia; porque el Espíritu Santo habla por su boca. ¡Oh Señor, si me persuadiese de esta verdad que las palabras que me dicen vuestros ministros que han sucedido á los Apóstoles, son palabras del Espíritu Santo; que él me exhorta, amonesta, aconseja y reprende por su boca, y las oyese y recibiese como tales! Dadme esta gracia de que oiga á todos los superiores, predicadores y confesores mayores como á ministros vuestros y lenguas del Espíritu Santo, y obre y ejecute como mandatos suyos lo que me dicen y mandan.

Punto IV. Considera el modo cómo les dice que han de dar testimonio de él, no solo con la palabra, sino mucho mas con la obra, padeciendo muchos y grandes trabajos por su amor con invencible paciencia; esta es la piedra de toque en que se descubre el verdadero y fiel amigo del Señor, y por la cual conocen los hombres la virtud del crucificado, que resplandece en los suyos por su gracia; por esto los espone á los golpes del eslabon, para que ostenten la fineza del fuego de caridad que está encerrado en sus pechos, y conozcan todos por su paciencia y constancia la de su maestro y capitan y crean en él y se hagan discí-

Digitized by Google

pulos de su escuela: mete la mano en tu pecho y reconoce si tu vida dá testimonio de Cristo, y si podrán conocer por ella su santidad y creer los infieles en él; y mira que te ha enviado para que des testimonio de él y prediques con tus obras su paciencia y humildad, su constancia y caridad y el resto de todas sus virtudes; mira si edificas ó escandalizas el mundo con ellas, y acuérdate de la cuenta que te ha de pedir del testimonio que das. ¡Oh Señor, y qué ciego y errado he vivido hasta aquí! reconozco que voy engañado y que no cumplo con mi obligacion; yo os suplico que me perdoneis lo pasado y que me deis una centella del fuego de vuestro espíritu, para que viva en adelante de tal suerte que dé al mundo testimonio de vos.

MEDITACION XLIV.

Para el lunes de la sétima semana.

De las persecuciones que Dios envia á los suyos.

Punto primero. Considera que, como dice san Juan Crisóstomo, profetiza Cristo á los suyos las persecuciones que han de padecer, porque las sabia y conocia y las podia prevenir y escusar, pues estaba en su potestad, y no lo hizo porque así convenia para su bien; de donde has de sacar que no te viene trabajo de cualquiera linaje que sea que no lo sepa Dios y le pueda prevenir y escusar, y no lo hace atendiendo á tu bien, porque así con-

Digitized by Google

viene para gloria suya y provecho de tu alma: y por tanto todo lo debes recibir como venido de su mano, y darle muchas gracias por ello y llevarlo con paciencia y alegria por su amor; cava y medita esta verdad, y ofrécete al Señor para sufrir y padecer cuanto fuere su voluntad, y hallarás gran consuelo en tus trabajos y fortaleza para sufrirlos.

Punto II. Considera con san Agustin lo que dice el Salvador á los suyos, *que los han de perseguir y echar de las sinagogas*, de las cuales, como dice el santo, ellos mismos habian de huir como de escuelas reprobadas por Cristo y ocasionadas á su perdicion, en que conocerás lo que obran las persecuciones en los buenos: conviene á saber, apartarlos del mal y purificarlos de la escoria, como el fuego al oro y á la plata, y por esta causa se las envia Dios. Pondera cuántos han sido coronados de gloria por las persecuciones, que no lo fueran si no las hubieran tenido, y cuántos se han condenado por haberles faltado y vivido en hónras, riquezas y abundancia: el hierro labra á la tierra y la persecucion al justo; acuérdate de esto, y ofrécete con ánimo varonil al Señor para padecer por él las persecuciones y trabajos que fuere servido, reconociendo que vienen á purificar tu alma y preservarla de toda corrupcion.

Punto III. Considera que, como dice el mismo san Crisóstomo, Cristo les advierte que los han de perseguir por ámor de él, movidos de ignorancia porque no le conocerian; la razon es, porque persuadidos los Apóstoles que padecian por Cristo y por la exaltacion de su nombre, hallasen gran

Digitized by Google

gusto y consuelo en las tribulaciones acordándose que las padecian por su maestro, el cual los hacia dignos de padecer algo por él, pagando lo que el mismo Señor habia padecido por ellos. ¡Oh si meditases esto con espíritu y atencion, y si ponderases cuánta gloria es padecer por Cristo y por la exaltacion de su nombre! Levanta el corazon á Dios y pídele esta gracia y que te haga digno de padecer algo por su amor, acuérdate cuánto se empeña el Señor en asistir y esforzar á los que padecen por él y la corona que les espera, y pedirás con esfuerzo de corazon esta gracia á su Magestad.

Punto IV. Considera cómo Cristo ofrece á sus discípulos el Espíritu Santo, y juntamente las persecuciones y trabajos; porque este beneficio no se dá sin esta pension, y si quieres recibir los dones de Dios has de entender que te los ha de vender á precio de paciencia y con inescusable pension de padecer por su amor, y que el mundo y el demonio te han de hacer guerra en viéndote favorecido de Dios; disponte en la oracion para la pelea, que el Señor que te puso en ella te sacará con victoria si sabes confiar en él.

MEDITACION XLV.

Para el martes de la sétima semana.

De cómo arma Dios á los suyos para los trabajos.

Punto primero. Considera cómo Cristo avisa con tanto tiempo á sus discípulos de las persecuciones

Digitized by Google

que han de padecer por él, para que se preparen con oracion, meditacion, ayunos y penitencias, y no los cojan desarmados y se escandalicen cayendo en impaciencias y pecados. Toma esta leccion y ten por dichas á tí las palabras del Salvador, pues eres discípulo suyo, y prevente para la tribulacion desde luego con la meditacion de lo que padeció por tí, y de la paciencia que tuvo en todas persecuciones y trabajos: ármate con esta meditacion, como lo aconseja san Pedro, para que no caigas en la tentacion.

Punto II. Considera que, como dice san Gregorio, los avisa Cristo antes que vengan los trabajos, porque causan menos sentimiento previstos y esperados. Si el tiro de la saeta nos coge desprevenidos y sin verla, mal la podremos rechazar; pero si la vemos venir y sabiamos que nos la habian de tirar, la podremos resistir; piensa despacio delante de Dios cuántas flechas te amenazan ya en esta vida, ya en la otra, ya en el cuerpo, ya en el alma, ya de los hombres, ya de los demonios; y carga el peso de la consideracion en lo futuro de la otra vida y en las acusaciones que has de padecer en el tribunal de Cristo y en los tormentos eternos y el riesgo de caer en ellos; acuérdate que de todo te ha avisado el Salvador y prevente para lo porvenir. Mira cómo te has de armar y defender de tantos enemigos como te cercan, y que los menos y mas flacos son los del cuerpo, los mas y mas terribles los del alma, y póstrate delante de Dios pidiéndole favor y gracia para prevenirte desde luego, como te lo aconseja en su

Digitized by Google

Evangelio, pues no sabes la hora en que vendrá.

Punto III. Considera y medita aquellas palabras de Cristo: *vendrá la hora en que todos los que os mataren, piensen que hacen servicio á Dios.* Pondera que á todas sus tribulaciones con ser tantas, llama una hora por la brevedad, porque todo pasa brevemente, y por una hora de padecer aquí les dará una eternidad de gozar allá en la bienaventuranza. ¡Oh dichosa hora y bien empleada, en que los siervos del Señor tienen tan grande ganancia! Levanta los ojos al cielo, y contempla la gloria de los mártires y santos; y mira los premios de que gozan y gozarán eternamente por una hora que padecieron en esta vida, y esfuérzate con su ejemplo á padecer por Cristo, para gozar con él eternamente en el cielo.

Punto IV. Considera la ignorancia, como dice el Redentor, de los hombres, que tienen lo malo por bueno y las ofensas de Dios por vicios suyos, y le persiguen pensando que le sirven, porque están ciegos y no conocen al Señor, ni á su Hijo Jesucristo. Tiende los ojos por el mundo, y mira cuantos son los ciegos que hay en él, y cuán pocos los que en verdad le conocen; llora su ceguedad, y pide á Dios les dé luz para que le conozcan y salgan de las tinieblas en que viven, y no persigan á los que le sirven, sino que los ayuden y favorezcan, para que en todos sea glorificado Dios.

Digitized by Google

MEDITACION XLVI.

Para el miércoles de la sétima semana.

De la última aparicion de Cristo á los apóstoles el dia de su gloriosa Ascension. (Márc. 16.)

Punto primero. Considera cómo estando descuidados los apóstoles y recostados, descansando y comiendo, les apareció Cristo y se puso en medio de ellos, velando como solícito pastor sobre su ganado: de lo cual debes sacar dos cosas; la primera cuidar de los que Dios te ha encargado, sin perdonar desvelo ni trabajo por el bien de aquellos que estuvieren á tu cargo, acordándote de la cuenta que has de dar de ellos á Dios; la segunda no descuidarte jamás, porque no sabes la hora en que vendrá el Señor, pues como (1) él mismo dice, vendrá en la hora que no se piensa y cuando menos le esperan, como lo suele hacer el ladron, y por tanto conviene estar siempre apercibido y en vela esperando su venida, porque no nos halle descuidados y perdamos su gracia.

Punto II. Considera la reprension tan aceda que les dió, porque no se acababan de persuadir y creer su resurreccion; porque Dios reprende y castiga á los que ama, labrándolos para el cielo con el martillo y el fuego de la reprension: aprende, si eres prelado, á reprender con valor las fal-

(1) Luc. 11.

Digitized by Google

tas de tus súbditos, y no dejarlos en sus yerros por cobardía de no darles luz, y purificarlos para caminar al cielo; y si eres súbdito, pondera la paciencia con que llevaron los discípulos la reprension de su Maestro, y la que debes tener tú en las que te dieren los tuyos para bien de tu alma. Mira cuánta escoria tienes de faltas, y cuánto desagradas á Dios por ellas, y cuánto te importa purificar tu alma; pídele á Dios que te purifique por medio de la reprension, y cuando te viniere, recíbela con agradecimiento como don de la mano del Señor.

Punto III. Considera cómo volvió Cristo la hoja, y habiendo reprendido á los suyos, luego los hizo predicadores del mundo, mandándoles que fuesen por todo él á llevar la doctrina de su Evangelio; en que nos enseña á tener como buenos pastores del pan y del palo, de la blandura y el rigor, del premio y el castigo. Toma esta leccion, y pide al Señor prudencia para saber gobernar y usar con los hombres de ambos medios; refrenando á los osados con el freno del rigor, y alentando á los caidos con el premio y el favor.

Punto IV. Toma por dichas á tí aquellas palabras: *Id á todo el mundo universo, y predicad el Evangelio á toda criatura.* Considera el ardiente fuego que tenia Cristo de la salvacion del mundo, y no perdones trabajo por el bien de tus prójimos; camina á solicitar su salvacion por todo el mundo, y si no puedes con el cuerpo, vé con el espíritu, y pide á Dios con lágrimas que envie obreros de grande santidad que los conviertan, y que dé su espíritu á los que trabajan en su viña, para que

Digitized by Google

cumplan su mandato y traigan á su conocimiento todo el mundo.

MEDITACION XLVII.

Para el jueves de la sétima semana, octava de la Ascension.

Del misterio de este dia.

Punto primero. Considera el gozo que tuvieron los apóstoles, cuando Cristo se les apareció y vino á despedir de ellos, el cual seria á medida del deseo de verle y comunicarle. Pídele al Señor que no se parta sin visitarte y consolarte, como hizo á sus sagrados discípulos, y que no mire á tus pecados, sino que te consuele y anime, y te dé su santa bendicion.

Punto II. Considera que se les apareció estando comiendo; porque Dios no señala tiempo para sus consolaciones, y las dá fuera de la oracion, por las peticiones que en ella hicieron, para que no se envanezcan los suyos, juzgando que por sus fuerzas sacaron el agua de la consolacion; ora y clama, y pide al Señor, y espera en él, que siempre es fiel con los suyos, y cuando menos lo esperes sentirás el fruto de tu oracion, visitándote y consolándote fuera de ella, como lo hizo con los sagrados apóstoles en esta ocasion.

Punto III. Considera lo que advierte san Gregorio, que Cristo se sentó á comer con sus discípulos, y que consagró el pan y le repartió, y co-

Digitized by Google

mió él mismo, y luego se levantó al cielo, porque supiésemos la virtud de este divino manjar, que levanta los corazones y las almas con Cristo al cielo, si le recibimos dignamente. ¡Oh Señor! dadme que yo me disponga una vez para recibiros como debo; disponedme vos para vos, y abrase y eleve este fuego sagrado mi alma, para amaros, desearos y serviros eternamente como debo.

Punto IV. Contempla cómo Cristo llevó á sus discípulos al monte de las Olivas, que son símbolo de paz; porque la paz es uno de los medios para subir al cielo; y cómo se despidió de ellos con tan dulces palabras y tiernos abrazos; cómo les dió su bendicion; lo que sintieron sus corazones; el ánsia que tendrian todos de caminar con él; cómo subió poco á poco, porque le iba deteniendo el amor de los que dejaba en el mundo; cómo se remontó y se interpuso una nube que le encubrió de sus discípulos, en cuyos corazones no pudo dejar de hacer sentimiento la pérdida de su vista, aunque fue sin culpa suya: mira no le pierdas tú de vista por la tuya; considera la nube de pecados que has puesto entre Dios y tu alma, y que pierdes su vista y sus favores por ellos; pide al Señor gracia para enmendarte, y que no sean parte para desterrarte de su reino y perder su vista eternamente.

Digitized by Google

MEDITACION XLVIII.

Para el viernes de la sétima semana.

Cómo los discípulos volvieron á Jerusalen despues de la Ascension del Señor.

Punto primero. Considera cómo aparecieron dos ángeles y ordenaron á los discípulos que volviesen á Jerusalen, y ellos obedecieron, y como dice san Lucas, se recogieron en el Cenáculo, á donde conviene que entres con ellos y contemples lo que hacen y en qué entienden, y aprendas á obedecer á Dios y á disponerte para merecer la venida del Espíritu Santo. Contempla lo primero, cómo vendrian todos poseidos de aquel vino celestial del amor de Cristo, sin poder borrar de su memoria la imágen de su Ascension, ni de sus corazones el deseo de seguirle, meditando contínuamente en su triunfo y su gloria, y deseando verse en ella; acompáñalos tú con el mismo deseo, y sube ahora con el alma al cielo levantando tu corazon de todo lo terreno, para que cuando venga el dia señalado puedas seguirle tambien con el cuerpo.

Punto II. Medita lo que enseña san Agustin (1); conviene á saber, que podemos hacer una escala de nuestros vicios para subir con Cristo al cielo, pisándolos y haciéndonos superiores á ellos; porque así como nos detienen y abaten cuando

1) Aug. *serm.* 176 *de Ascens.*

Digitized by Google

nos sujetan y son superiores á nosotros, así tambien nos ensalzan cuando los sujetamos y ponemos debajo de nuestros pies, pisando la honra, la codicia y el deleite, y nos hacemos superiores á ellos, levantándonos al cielo tantos grados cuantos son los vicios que pisamos. ¡Oh si supieses hacer escala de tus pecados para subir con Cristo al cielo! no te abraces con los vicios que te derribarán en el infierno, sino desprécialos y písalos y te levantarán al cielo; no sube con Cristo la soberbia, ni la avaricia, ni la venganza, ni el deleite sensual, ni alguno de los otros vicios, sino la humildad y la paciencia, la caridad, la mansedumbre, el sufrimiento y el resto de las otras virtudes; pídele al Señor gracia por su gloriosa Ascension para saber fabricar esta escala pisando los vicios y amando las virtudes.

Punto III. Considera las visitas que Cristo haria á los Apóstoles estos dias, consolándolos y esforzándolos, y renovando sus esperanzas con la promesa del Espíritu Santo, y cómo cada uno se le ofreceria ir por el mundo á predicar su Evangelio, y dar la vida por su amor con alegria en cumplimiento de lo que les habia mandado el dia de su partida á los cielos. Entra en su compañia y ofrécete con ellos al Señor para hacer lo mismo y dar tu vida en su servicio.

Punto IV. Contempla los coloquios que tendrian con la Santísima Vírgen María Señora nuestra, y cómo les daria parte de las revelaciones del cielo, y les diria el triunfo con que habia entrado el Salvador en él, su coronacion, su trono, los

Digitized by Google

cargos y preeminencias que le habia dado el Eterno Padre de juez y de abogado de todo el género humano; el gozo que tendrian de oirlo, las gracias que darian á Dios, y los plácemes y gratulaciones á Cristo y á su benditísima Madre, y el retorno de gozo y devocion que recibirian. ¡Oh compañia santa! ¡Oh coloquios celestiales! ¡Oh almas santas que merecísteis tal consuelo! Dadme, Señor, gracia para que medite vuestros misterios y contemple vuestras glorias, y merezca gozarme con vuestros discípulos en ellas, y perseverar con ellos en vuestro santo servicio.

MEDITACION XLIX.

Para el sábado, vigilia de Pentecostés.

De cómo se dispusieron los discípulos del Señor para recibir al Espíritu Santo.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas (1): conviene á saber, que en subiendo Cristo al cielo se recogieron sus discípulos en Jerusalen, á donde estuvieron perseverando, unánimes en oracion con las mugeres y la Madre de Dios, y sus hermanos, diez dias que dilató el Redentor enviarles al Espíritu Santo; á donde tienes materia para los puntos de esta meditacion, considerando las diligencias que hicieron de su parte los apóstoles para conseguir su venida; y lo primero con-

(1) *Act.* 1.

Digitized by Google

sidera por qué causa no les dió Cristo á sus discípulos el Espíritu Santo antes de partirse al cielo, sino despues de tantos dias, y fue, como enseña san Basilio, para que le deseasen, pidiesen y estimasen mas cuando le hubiesen alcanzado; por las mismas causas dilata Dios darte las mercedes que le pides, para probar tu esperanza, y por tanto hay que aprender de estos santos á perseverar en los buenos deseos que Dios te diere, y esperar en el Señor que te los cumplirá como fuere servido de dártelos.

Punto II. Considera cómo perseveraron unánimes y conformes con suma paz y concordia sin haber entre ellos contradicion ni amargura; unidos y enlazados con el vínculo de la fraterna caridad, virtud agradabilísima á Dios y al Espíritu Santo, el cual no viene sobre los discordes, sino sobre los que tienen paz y concordia y están unidos en caridad; así como el alma anima los miembros que están unidos y trabados con el cuerpo, de la misma manera es el Espíritu Santo, que es espíritu de amor y lazo de caridad entre el Padre y el Hijo, y como la alma de la Iglesia, que no hace asiento en los miembros discordes de ella, sino en los que están unidos con el lazo estrecho de la fraterna caridad; por tanto pide á Dios te dé esta virtud y gracia para tener paz y union con tus hermanos, y resuélvete en su presencia á no romperla por todos los intereses del mundo para que merezcas recibir al Espíritu Santo en tu alma.

Punto III. Considera cómo perseveraban en oracion, pidiendo todos juntos y cada uno de por sí

Digitized by Google

con lágrimas y gemidos al Padre y al Hijo que les enviasen al Espíritu Santo, y á él mismo que viniese y los consolase, esforzase y fortaleciese en su gracia, no obstante que tenian empeñada la palabra de Cristo de que se le habia de enviar, porque sabian que no viene la gracia del cielo, sino es mediante la oracion, y aunque no dudaban del cumplimiento de la promesa; pero como no habia plazo señalado, clamaban al Señor pidiéndole que abreviase los tiempos y les enviase este soberano don, y al mismo Espíritu Santo que viniese; pues si los sagrados Apóstoles compraron á precio de oraciones el don que les estaba prometido, ¿cuánta mayor necesidad tendrás tú de orar á Dios para alcanzar las mercedes que pretendes de su mano? Resuélvete firmemente á perseverar en oracion si quieres alcanzar la misericordia de Dios; y pondera el recogimiento que tuvieron estos santos diez dias en el Cenáculo, dando de mano á todos los negocios seglares, medio muy importante para tener bien oracion, y procura recogerte é imitarlos si quieres alcanzar el Espíritu Santo que alcanzaron.

Punto IV. Lo último considera lo que dice san Lucas que se acompañaron con las santas mugeres, discípulas del Señor, las cuales oraban con ellos y con la Santísima Vírgen María Madre de Dios, en que tienes dos grandes documentos. El primero es la castidad que guardaron los discípulos del Señor, pues viviendo de puertas adentro con las mugeres, no hubo entre todos un pensamiento malo, sino todos del cielo y de alcanzar el

Digitized by Google

Espíritu Santo; el cual, como dice san Basilio, viene á los castos y puros en sus almas, y huye de los lascivos y deshonestos; así como la paloma, cuyo símbolo tomó, huye de los lugares inmundos y de mal olor, y viene como reclamo á los limpios y de buen olor; por lo cual si deseas que venga á tu alma, límpiala y purifícala de todo mal olor de este vicio y de la corrupcion de los apetitos desordenados. El segundo documento es acompañarte con la Beatísima Vírgen, como lo hicieron los discípulos de Cristo, por cuyo medio consiguieron su pretension; la Vírgen es la poderosa y la que alcanza cuanto pide de Dios: entrégate á su servicio, negocia su patrocinio, alcanza su proteccion y conseguirás esta merced y las que pidieres á Dios.

MEDITACION L.

Para el domingo y Pascua de Pentecostés.

De la venida del Espíritu Santo.

PUNTO PRIMERO. Lo primero que medita san Buenaventura en este soberano don, es á Cristo nuestro Señor en el cielo obligado ya del amor, ya de los clamores y plegarias de sus discípulos, y en especial de su Santísima Madre, orando y pidiendo al Eterno Padre que les enviase el Espíritu Santo, y al mismo Espíritu Santo que bajase sobre ellos; por cuyos ruegos bajó y los consoló y confortó con su virtud. Medita en lo mismo y gózate de tener

Digitized by Google

tal intercesor en los cielos, y pídele afectuosamente que ruegue por tí y te alcance el Espíritu Santo que alcanzó á sus discípulos.

Punto II. Considera lo que dice san Lucas, que se oyó de repente uno como trueno de espíritu vehemente: que venia dice de repente, no porque los cogiese descuidados ó no le esperasen, sino para significar que no le alcanzaron por sus fuerzas ó industria, sino por la mera voluntad y gracia de Dios, y vino del cielo porque todo buen don nos viene de Dios: de lo cual has de sacar dos cosas; la primera, que todo lo bueno te viene de la mano de Dios, y la segunda que no es por tus merecimientos, sino por su divina gracia y liberalidad: no te envanezcas si alcanzares algun don, antes humíllate mas en el acatamiento de Dios, dándole gracias por él y reconociéndole como merced de su mano, y á tí por indigno de recibirle.

Punto III. Considera cómo bajó el Espíritu Santo sobre aquella santa familia del Señor, y como dice san Lucas, los llenó á todos y á toda la casa de su espíritu y santidad; tal es su liberalidad y la abundancia y largueza con que hace merced á los suyos, que á todos los llena de su gracia dando á cada uno segun su capacidad; alábale y agradécele por esta liberalísima plenitud con que hace merced á los suyos, y pídele que la ostente contigo y que no sea escaso con tu alma, pues es con todos liberal, y que te comunique sus dones como los comunicó hoy liberalísimamente á sus discípulos.

Punto IV. Considera los efectos que hizo el Es-

Digitized by Google

píritu Santo en aquella santa compañía; contempla el gozo inefable de que bañó sus almas, la luz que dió á sus entendimientos para conócer los misterios divinos; el fuego de divino amor que encendió en sus corazones; el esfuerzo y resolucion que dió á sus espíritus para predicar á Cristo al mundo y dar mil vidas que tuvieran por él; cómo desterró las tinieblas de la incredulidad de sus almas, el temor que tenian á los judios, y salieron á predicarles, despreciando las honras y las vidas y todo cuanto el mundo adora; clama al cielo y al Espíritu Santo diciendo: Ven, divino Espíritu, y llena nuestros corazones del fuego de tu amor, fortalécelos con tu gracia y anímalos con tu fervor para que amemos, sirvamos, ensalcemos y glorifiquemos en cuanto pudiéremos á nuestro Señor Jesucristo; destierra nuestras tinieblas, abrasa nuestros corazones, esfuerza nuestros ánimos, acrisola nuestras almas, purifica nuestras conciencias, y dá fuerzas á nuestra flaqueza para que muramos por su amor

MEDITACION LI.

Para el segundo dia de Pascua.

De la venida del Espíritu Santo.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas, que cumpliéndose los dias de Pentecostés, que era una pascua de aquel pueblo, estando todos los discípulos juntos, vino sobre ellos el Espíritu Santo;

Digitized by Google

á donde debes ponderar la fidelidad de Cristo en cumplir sus promesas, y la certidumbre de sus palabras, y cómo todas se cumplirán infaliblemente; pues tan breve y abundantemente cumplió la que les habia dado, de enviarles el Espíritu Santo; y pondera que no se olvidó como los hombres, aunque se vió en el trono de su gloria á la diestra de su Eterno Padre, de lo que les habia ofrecido, antes lo solicitó hasta verlo ejecutado, enviándoles el Espíritu Santo; de que has de sacar afectos de confianza en el Señor, estima de su palabra, y documentos para cumplir la tuya no solamente á los hombres sino mucho mas á Dios; mira cuántas le has dado de enmendarte y de servirle, y cuán mal las cumples, y pídele por ello perdon; y aprende otrosí á no envanecerte en las prosperidades, ni olvidarte de los humildes, como Cristo no se olvidó de los suyos ni se olvida de tí.

Punto II. Considera las gracias que todo aquel santo colegio dió al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por este don inestimable; al Padre por haberle enviado; al Hijo por haberle solicitado; al Espíritu Santo por haber venido. No perdones á tu lengua sino dá gracias á Dios por las mercedes que te hace, y al Hijo porque te las negocia, y al Espíritu Santo porque te las comunica, reconociéndolas todas por don de su divina mano.

Punto III. Considera los parabienes que se darian los discípulos unos á otros por esta merced tan singular como habian recibido de Dios, y en especial á la Beatísima Vírgen, á cuyos méritos y oraciones la atribuirian despues de Cristo, y la da-

Digitized by Google

rian gracias por ella; considera otrosí como enfervorizados con este fuego sagrado, se animarian y convidarian unos á otros á las alabanzas del Señor y á todas las cosas de su servicio, afectos propios del Espíritu Santo: gózate del bien de los apóstoles; dales el pláceme de la merced recibida; aprende de su fervor, y pídeles á todos, y en especial á la Santísima Vírgen, te alcancen este Santo Espíritu de Dios.

Punto IV. Considera el amor tan perfecto y encendido que aprendió el Espíritu Santo en los corazones de los fieles, no solo para con Dios nuestro Señor, sino tambien para con sus prójimos, sin limitarse á personas ó lugares, sino como el fuego que calienta igualmente á todos; y asi salieron luego á comunicar á sus prójimos el bien que habian recibido, y á darles las noticias que les habia dado. Vuelve los ojos á tí, y mira si tienes alguna centella de este fuego sagrado, asi para amar á Dios como á tus prójimos, y no ser escaso en sus dones con tus hermanos, llora tu pobreza, y pide al Divino Espíritu que venga sobre tí, y te encienda en su amor y en el de tus prójimos, como encendió á los sagrados apóstoles.

Digitized by Google

MEDITACION LII.

Para el martes de Pascua.

De los símbolos en que vino el Espíritu Santo.

Punto primero. Considera cómo el Espíritu Santo bajó en aire vehemente; porque como dice san Dragon, el aire es la respiración del hombre, sin el cual no puede vivir, y en faltándole muere; de la misma manera el Espíritu Santo es la respiracion del alma, y en faltándole muere á su gracia. Pondera que te va la vida en conservar el Espíritu Santo, sin el cual queda muerta tu alma; ruégale, sírvele y óbligale cuanto en tí fuere, para que no te deje ni desampare, pues que es la vida de tu espíritu y el ser de gracia, y resuélvete en su presencia á perder todo lo criado antes que perderle. Los hombres del mundo anteponen la vida del cuerpo á todo lo que adoran, y se debe estimar infinito mas la del alma, que como dice san Basilio, tiene su raiz en el Espíritu Santo.

Punto II. Considera lo que dice san Lucas, que vino en aire vehemente que llenó toda la casa; porque como dice san Ambrosio, no permite el Espíritu Santo tardanzas, ni tibiezas, ni flojedades en su santo servicio, sino es fervorosísimo, activo y presto en sus resoluciones y ejecuciones. ¡Oh si tuviese una centella de este Divino Espíritu, que fervorizase tu alma y desterrase la tibieza de tu espíritu! Pídele al Señor que te la dé para empe-

Digitized by Google

zar luego y sin dilacion á servirle. Llenó toda la casa, porque llena todas las potencias del alma en quien hace asiento; el entendimiento, ilustrándole con su ciencia; la memoria, actuándola con su presencia; la voluntad, encendiéndola con su divino fuego; la imaginacion imprimiéndole las imágenes de las cosas divinas, y todos los sentidos moviéndolos á lo celestial, espiritualizándolos para despreciar lo terreno. ¡Oh Espíritu Santísimo! que todo lo llenas, no dejes mi pobre casa vacía, ven, ven y consuela á tu siervo, y no dejes rincon en mi pobre morada que no sea todo tuyo.

Punto III. Considera que vino en forma de lenguas, para significar que vino á dar sabiduría á los hombres, y á declararles los misterios mas secretos y altos del cielo, y para que ellos tambien los predicasen y los declarasen á los hombres; y asi al Espíritu Santo se debe la ciencia de los doctores y la sabiduría de la Iglesia, y la noticia de las verdades católicas, y el acierto de los pontífices en sus determinaciones, y de los concilios y prelados. Dale gracias por ello, y pídele que te enseñe y alumbre, y te dé una de sus lenguas, para que sepas alabarle y bendecirle, y aprovechar á tus prójimos encaminándolos al cielo.

Punto IV. Vino en forma de fuego, porque el fuego alumbra, enciende, purifica, sube á lo alto y une las cosas desunidas; asi el Espíritu Santo alumbra los entendimientos con las verdades del cielo, enciende las voluntades en el amor divino, purifica los corazones de la escoria de los vicios, levanta los deseos al cielo y une las voluntades

Digitized by Google

desunidas. ¡Oh fuego sagrado! ven y apodérate de mi alma, para que sea esclarecida y alumbrada para caminar al puerto de la bienaventuranza, y se encienda en el amor fino de mi Dios, y quede pura de toda escoria de vicios, y despreciando lo terreno aspire siempre á lo celestial y divino, y quede unida íntimamente con mi Criador y enlazada con vínculo de perfecta caridad con mis prójimos por siempre jamás. Amen.

MEDITACION LIII.

Para el miércoles despues de Pascua.

De la grandeza y valor del don del Espíritu Santo.

Punto primero. Para rastrear la grandeza de este don y conocer lo que debes á Dios por él, y cómo le has de estimar, conviene considerar cuatro cosas, en que se dividirian los cuatro puntos de esta meditacion; conviene á saber: quién le dá; á quién le dá; qué dá, y por qué le dá.

Lo primero, considera que quien le dá es Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que por este costado sube el valor de este don infinitos quilates por la infinita santidad, magestad y grandeza del dádor, el cual sin duda fuera sumo por esta razon cuando de su cosecha no tuviera ser tan grande; dánle el Padre y el Hijo porque le envian y es don del mismo Espíritu Santo, porque viene á los hombres voluntariamente por su infinito amor y caridad; y así, por la fuente de donde nace y por la mano de

Digitized by Google

quien viene, es de sumo valor y estimacion, y como tal le debes estimar y agradecer.

Punto II. Considera á quién se dá y quien viene, que es al hombre por ambos costados de cuerpo y alma, indignísimo de tan soberano don; por el del cuerpo, porque es una sentina de miseria y un agregado de corrupcion, como dijo san Bernardo; y por el del alma, lleno de abominaciones y pecados; y es tan bueno y tan santo, que se comunica liberal amorosamente á los mismos que mas le han ofendido; y como dijo el profeta Joel (1) á toda carne, sin esceptuar á alguno: pues si fue una accion tan admirable unirse el Verbo Eterno con un hombre que dijo Cristo á Nicodemus (2), que habia Dios hecho alarde de lo que amaba al mundo dándole á su Hijo, ¿cuánto mas mostró su amor dándole al Espíritu Santo, no para que se uniese con solo un hombre, sino con todos por su gracia? ¡Oh don altísimo, y cuán subido es tu valor y la merced que nos hiciste! Ven á mi alma, pues bajas á las de lodo sin asco de nuestras miserias y pecados, y santifícala y hónrala con tu presencia y con tu gracia.

Punto III. Considera la grandeza de este don por lo que tiene de su cosecha, pues es la tercera persona de la Santísima Trinidad, y por antonomasia el don del Altísimo; porque no tiene mas que dar que la fuente de todos los dones, porque en esta pieza sola los dá todos y todas las gracias; y por eso dijo Cristo que el que le recibiere bro-

(1) Joel 2.
(2) Joann. 3.

Digitized by Google

tará en él una fuente de agua viva de vida eterna. Mira cuánto mereciste tú recibir tan soberano don de Dios, y no ceses de darle infinitas gracias por él; y cobra una grande confianza en el Señor de que te concederá lo que le pidieres, pues quien te dió lo mas, te dará lo menos, y quien sin merecerlo te dió al Espíritu Santo, dará todas las cosas con él.

Punto IV. Crece tambien el aprecio de este soberano don por las causas que le mueven á darle que son su infinita bondad y caridad, el amor que tiene á los hombres, las necesidades que los ve padecer, los desconsuelos y horfandad, y viene á consolarlos, fortalecerlos, y serles Padre, maestro y abogado, en lugar de Cristo nuestro Señor, cumpliéndose la promesa que les hizo antes de partirse, que habia de rogar á su Padre y les habia de enviar otra espíritu paráclito y consolador que estuviese siempre con ellos: un jarro de agua fria dado en la necesidad, es de tanto valor, que dice Cristo que por ella dará la vida eterna; ¿pues qué valor será el del Espíritu Santo dado á los hombres en tan urgente necesidad? Levanta el corazon á Dios y pide á todos los del cielo que alaben su infinita bondad, y ofrécele tú todas las alabanzas que le dan todas las criaturas visibles é invisibles, y hallándote tan empeñado en agradecer y servir á tan grande Señor por tan incomparable merced y tan soberano don; mira qué le has de retornar y qué le has de dar por él, llora lo mal que le has servido y ofrécete á sus pies para ser esclavo suyo eternamente.

Digitized by Google

MEDITACION LIV.

Para el jueves despues de la Pascua.

De lo que hicieron los Apóstoles en recibiendo el Espíritu Santo.

Punto primero. Dice san Lucas que en recibiendo los Apóstoles el Espíritu Santo empezaron á hablar varias lenguas, conforme el espíritu movia la de cada uno; adonde has de ponderar lo primero, que los hombres y las mugeres recibieron el Espíritu Santo, y los hombres solos predicaron y las mugeres callaron y se estuvieron recogidas, porque á cada uno dió gracia para vivir santamente conforme á su estado y profesion; y como dice san Pablo, aunque el espíritu es el mismo en todos, pero no causa en todos el mismo efecto, sino que divide sus dones y gracias segun el estado de cada uno, y así obró recogimiento y silencio en las mugeres, y predicacion en los hombres: atiende á tu estado y profesion, y pide al Espíritu Santo que te dé sus dones para cumplir con tu obligacion, y no te engañe el mal espíritu pensando que es del Espíritu Santo lo que no te toca por tu profesion.

Punto II. Considera la ciencia y sabiduría y el fervor de espíritu que infundió en aquellos pobres pescadores, y cómo salieron luego con esfuerzo y resolucion á predicar al pueblo, y hablaban en varias lenguas con admiracion del mundo. Bendice

Digitized by Google

al Señor que tales obras hace en un momento y cobra grande aliento en el Dios que te conforta, en el cual todo lo puedes, reconociendo la facilidad con que hace á los ignorantes sábios, y á los pecadores predicadores; y espera en el Señor que te dará su espíritu y los alientos necesarios para lo que te mandare y en un momento te enseñará y fortalecerá para cumplir cuanto te ordenare, por árduo que sea, como enseñó y fortaleció á los Apóstoles para cosas tan grandes y tan superiores á sus fuerzas,

Punto III. Considera lo que dice san Lucas, que oyendo el pueblo la repentina predicacion de los Apóstoles, hicieron al principio burla de ellos y los motejaron de ébrios y locos, y que obraba en ellos el vino que habian bebido (tal es el juicio de los hombres) mas no por eso dejaron de proseguir en su predicacion y ministerio. De esta meditacion has de sacar lo primero ánimo y resolucion para sufrir los oprobios de los hombres por amor de Dios, como los sufrieron los Apóstoles; y lo segundo una persuasion cierta á que las obras de Dios traen consigo el lustre de las contradicciones y murmuraciones de los hombres, y que no las debes dejar por eso, sino perseverar en ellas como lo hicieron los santos Apóstoles, fortalecidos y enseñados con la virtud del Espíritu Santo, el cual no te faltará si tú no le faltas.

Punto IV. Considera el fin y remate de esta accion, y fue que san Pedro, como caudillo de aquella milicia del cielo, volvió por todos con la verdad, é hizo un sermon al pueblo con tanto fer-

Digitized by Google

vor de espíritu que convirtió cinco mil personas á la fé de Jesucristo: tal fruto hacen los que predican con lengua del Espíritu Santo: á donde debes aprender á callar y no defenderte cuando te culparen otros, fiando en Dios, el cual te defenderá como defendió á los Apóstoles por medio de san Pedro y los sacó de esta calumnia con mucha ganancia, así espiritual de merecimiento para con Dios, como de honra temporal para con los hombres: aprende tambien los frutos que se cogen de la predicacion con espíritu, y pide á Dios que te le dé, y al divino Espíritu que te enseñe como enseñó á los discípulos del Señor.

MEDITACION LV.

Para el viernes.

De los fines para que vino el Espíritu Santo.

Punto primero. El primer fin que tuvo el Espíritu Santo para venir á los hombres, fue para serles padre en lugar de Cristo, y consolarlos y abrigarlos, ampararlos y defenderlos como á hijos, segun la promesa de Cristo tantas veces repetida, en que les ofreció, consolándolos por su partida, que les habia de enviar el Divino Espíritu, el cual supliese sus veces y les fuese padre, consuelo y amparo, como él lo habia sido viviendo en el mundo, de lo cual has de sacar afectos de mucho gozo de tener tal padre, que no se ausente de tí, sino que esté siempre contigo, y tal defensor y consolador

Digitized by Google

como el Espíritu Santo. Contempla despacio este don, y atiende á lo que le debes y á serle reconocido como á padre en todas tus necesidades, y á que te consuele en todas tus tristezas, y á que te defienda en todas tus contradiciones, y no recurras á las criaturas con ellas, dejando al Criador, porque no te deje á tí, si tú le dejas á él.

Punto II. El segundo fin á que vino el Espíritu Santo, fue á enseñar á los hombres y ser maestro suyo, conforme á lo que dijo Cristo antes de su partida (1): *cuando venga el Espíritu Santo, que os enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y refrescará la memoria de lo que habeis oido de mí.* De donde has de sacar la conformidad que hay entre Cristo y el Espíritu Santo en la doctrina, pues no discrepa entre sí en una sola palabra: pídele esta gracia de no contradecir á los otros, sino convenir en todo lo que digan y enseñaren, que es virtud del Espíritu Santo, y reconoce el Maestro tan soberano que tienes, y asienta plaza en su escuela: hazte su discípulo, consúltale tus dudas, no aprendas de otro, pídele que te enseñe, oye su voz y sigue la luz que te diere, y acertarás en todo.

Punto III. Vino tambien el Espíritu Santo para desterrar los pecados del mundo, como lo profetizó Cristo á su partida diciendo (2): *cuando venga el Espíritu consolador, argüirá al mundo de pecado y le convencerá, y con su luz desterrará las tinieblas.* ¡Oh Espíritu Santísimo! alumbra mi corazon y

(1) Joan: 14.
(2) Joan. 18.

Digitized by Google

destierra de mi alma todas las tinieblas de los pecados de mi vida pasada, y no me permitas caer otra vez en ellos: por esta causa apareció en forma de paloma sobre Cristo en el Jordán, porque la paloma no tiene hiel, ni el Espíritu Santo la permite de pecado: pondera la pureza que pide en el alma á donde ha de morar, y purifica la tuya de todo género de culpas, para que more en ella.

Punto IV. Otro fin del Espíritu Santo fue confirmar en gracia á los apóstoles, para el ministerio que los habia escogido; y asi dice san Lucas, que (1) *se sentó sobre cada uno*; porque vino de asiento, y no de paso como sobre otros; esta es una gracia singularísima de Dios, y cuanto es de tu parte debes hacer diligencia para merecerla y alcanzarla; dale gracias al Espíritu Santo por haberla concedido á los apóstoles, y pídele con lágrimas que haga asiento en tu alma, que no pase de paso, sino que la tenga por morada suya; y procura de tu parte agradarle, detenerle y obligarle con pureza de conciencia, con oraciones humildes, con gemidos y santas obras; mira despacio si hay algo en tí que le desagrade, y quítalo con presteza, y adorna tu casa con todo lo que entendieres que puede agradarle.

(1) *Act.* 2.

Digitized by Google

MEDITACION LVI.

Para el sábado despues de Pascua.

De los siete dones del Espíritu Santo.

La materia de la meditacion de este dia han de ser los siete dones del Espíritu Santo, de los cuales hace mencion (1) Isaías en el capítulo once de su profecía, y los contó por este órden: don de sabiduría, entendimiento, ciencia, consejo, fortaleza, piedad y temor de Dios, con los cuales nos arma para resistir á las tentaciones de Satanás y no caer en sus lazos. Por lo cual conviene meditar, lo primero la merced que nos hace el Divino Espíritu en infundirnos, como enseña santo Tomás (2), con las virtudes teologales, fé, esperanza y caridad, sus divinos dones, y fortalecernos con ellos para la guerra continua que traemos con los vicios (3). San Gregorio en sus Morales declara por menor contra cual vicio nos arma cada uno de estos dones, que serán los puntos de esta meditacion.

El primero es don de sabiduría, el cual, conforme á san Gregorio, se opone y destierra la estulticia y la ignorancia de las cosas de Dios, la cual engendra tedio en el alma, y desengaña de

(1) Isaias. 11.
(2) S. Thom. 1, 2, *q.* 68.
(3) Greg. *Mor.* 2. *c.* 26.

Digitized by Google

su trato, comunicacion y servicio; y el don de sabiduría engendra gusto y sabor de las cosas del cielo, y destierra el tedio que causa la ignorancia y estulticia; atiende si hay esta en tu corazon, y cuando te acometiere clama al Espíritu Santo, y pídele que te fortalezca con el don de la sabiduría, y que destierre de tí el tedio de servir á Dios.

El segundo es don de entendimiento, porque el Espíritu Santo ilustra el de los hombres contra las nieblas y dudas que levanta el demonio para oscurecer las verdades de nuestra fé; y asi cuando ocurrieren estas, has de recurrir al Espíritu Santo, para que alumbre tu entendimiento, y te le dé para estar firme en las verdades de la fé, desterrando las tinieblas que levanta el mal espíritu para ofuscarlas.

El tercero es don de ciencia: este mira á las cosas inferiores, y nos arma contra los engaños, olvidos é inadvertencias, haciéndonos cautos y advertidos, y no precipitados en las ocasiones que se ofrecen, para no faltar en el servicio de Dios.

El cuarto es don de consejo, que nos arma contra la imprudencia, enseñándonos el medio que debemos guardar en las virtudes cardinales para no faltar en ellas, declinando á los estremos.

El quinto es de fortaleza, que se opone á la flaqueza y pusilanimidad, dándonos ánimo para no rendirnos al enemigo y fortaleza para pelear hasta vencerle; ¿y qué fuera de nosotros, si el Espíritu Santo alzara la mano, y nos dejara en nuestra mendiguez y flaqueza? Piensa esto, y cómo todo cuanto eres debes á su favor y proteccion, y

Digitized by Google

pídele con humildad que te fortalezca con su gracia, y no te permita caer en la tentacion.

El sesto es don de piedad, el cual se opone á la dureza de corazon para con nuestros prójimos, y nos inclina á socorrerlos, ayudarlos y consolarlos en sus trabajos, que es don del Espíritu Santo.

El sétimo y último es el del temor de Dios, el cual nos refrena y tiene á raya, para que no le ofendamos con osadía, soberbia y presuncion. Medita despacio cada uno de estos dones; pondera la importancia de ellos, por lo que los necesitas, y qué será de tí, si te falta cualquiera de ellos; vé examinando tu conciencia, y reparando en el que te falta, ó se ha menoscabado en tu alma, y pide al Divino Espíritu que se digne de renovarle en tí y consolarte, fortalecerte y asistirte con los dones de su gracia.

MEDITACION LVII.

Para el domingo primero despues de Pentecostés.

De la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Punto primero. Considera la incomprensible magestad de Dios, que siendo uno en esencia es trino en las personas; sube con admiracion al trono de su gloria á admirar su grandeza, venerar su poder, y estimar su santidad y la suma perfeccion de su deidad. Contempla aquel principio sin principio, y aquel ser de sí mismo sin depender de

Digitized by Google

otro, y aquella omnipotencia inapeable: mírale adorado y venerado, temido, amado y obedecido de los serafines y querubines, y de todos los coros de los ángeles; y cúbrete el rostro como ellos en su acatamiento, confesando que no alcanzas su grandeza, ni puedes comprender su infinidad; póstrate á sus pies, venerándole, respetándole, amándole y temiéndole como ellos, y tiembla de su poder, y no ceses de alabarle, y disponerte para obedecerle como los ángeles del cielo.

Punto II. Considera cómo el Padre no procede de otro, y cómo el Hijo procede del Padre por via del entendimiento, mirándose y entendiéndose, y sacando una imágen en todo semejante á sí mismo; y cómo el Espíritu Santo procede de ambos, amándose íntimamente, y siendo lazo y vínculo entre los dos. Contempla este soberano misterio, y pide al Señor te dé fé de cosa tan alta, y humíllate en su acatamiento, reconociendo tu cortedad y que no tienes capacidad ni virtud para conocer lo que es.

Punto III. Considera cómo siendo tres personas distintas son entre sí iguales, sin que haya en ellas primera ni postrera, mayor ni menor, ni diferencia de voluntades, sino unánimes y conformes, unidas y enlazadas con el vínculo de perpétua caridad. Alaba á Dios por tan inefable misterio y por tan inaccesible santidad, y procura imitar sus virtudes, teniendo caridad y paz con todos, huyendo la division de voluntades y las mayorías, escepciones ó singularidades entre los demas.

Digitized by Google

Punto IV. Considera cómo aunque son en todo iguales las tres divinas Personas, con todo eso se atribuyen á cada una singulares prerogativas y atributos; al Padre la omnipotencia y creacion; al Hijo la sabiduría y redencion; al Espíritu Santo el amor y la santificacion. Levanta el corazon á la Santísima Trinidad; contempla sus perfecciones, los atributos, eminencias y propiedades de cada una de las tres Personas. Alaba al Señor por ellas; gózate de su soberana escelencia y perfeccion, y mira cuánto les debes; dá gracias al Eterno Padre porque te crió y juntamente todas las cosas, para que le sirvieses; y al Hijo porque te redimió haciéndose hombre por tí; al Espíritu Santo porque te santificó, comunicándote abundantísimamente su gracia: pídeles perdon de tu desagradecimiento y su favor en adelante para reconocerlas, y servir las mercedes que recibes de su mano.

MEDITACION LVIII.

Para el lunes primero.

Del Evangelio de san Mateo, en que Cristo se despidió de los apóstoles. (Math. 28.)

Juntó Cristo á los suyos antes de partir al cielo, y comunicóles la potestad que habia recibido de su Eterno Padre en los cielos y en la tierra, y mandóles que fuesen á predicar por todo el mundo lo que les habia enseñado, y bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ofre-

Digitized by Google

ciéndoles su asistencia hasta el fin de los siglos.

Punto primero. Considera lo que dice Cristo, que le ha sido dado todo el poder, así en los cielos como en la tierra, para hacer y deshacer, y juzgar al mundo, y traerle á su servicio: gózate de tener Padre y Señor tan poderoso, y cobra grande confianza de alcanzar lo que pidieres, teniendo tanta mano en el cielo y en la tierra, quien te ama y desea tu bien intensamente; pondera la potestad y grandeza á que el Padre sublimó á Cristo, por la humildad tan profunda con que se sujetó á los hombres en la tierra; y saca de aquí propósitos de humillarte, y sufrir afrentas y desprecios de los hombres, esperando el galardon de Dios.

Punto II. Considera cómo Cristo no limitó la potestad que recibió á sí solo, ni se desdeñó como los hombres de tener consortes en ella, sino que de su bella gracia la comunicó á sus discípulos para bien de todo el mundo; dale muchas gracias por esta merced y por la parte que á tí te cabe, recibiendo de manos de sus ministros la gracia y el perdon de los pecados, y no seas escaso en comunicar los dones de Dios, guardándolos con avaricia para tí solo, sino aprende de su liberalidad á usarla con todos; mira cómo la de Cristo se estendió á todo el universo, y á los presentes y futuros en todos los siglos; y no se limite la tuya á ningunos, sino estiéndela á todos á imitacion del Salvador.

Punto III. Pondera aquellas palabras de Cristo: *bautizadlos y enseñadlos á guardar todo lo que os mandé á vosotros;* porque lo primero es necesaria

Digitized by Google

la fé que se recibe en el bautismo, y lo segundo que se acompañe con obras, guardando los mandamientos de Dios: saca de aquí grande estima de la fé de Dios, sin la cual ninguno puede salvarse, y toma las palabras del Salvador como dichas á tí, y procura enseñar á todos el camino del cielo, sin perdonar diligencia ni trabajo por encaminarlos á él.

Punto IV. Pondera aquellas últimas palabras del Redentor: *y yo estaré con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo*. Considera cuán grande merced es esta y el amor de donde nace; mira á tu Maestro siempre á tu lado, ayudándote y confortándote; dale mil gracias por este favor, y anímate con su presencia á emprender cualquiera empresa en su servicio, confiando en su gracia que te la dará para salir con victoria de todas las que emprendieres por su amor.

MEDITACION LIX.

Para el martes de la primera semana despues de Pentecostés.

De la doctrina del Evangelio. (Luc. 26.)

Exhórtanos Cristo en el Evangelio á ser misericordiosos con nuestros prójimos, como Dios lo es con nosotros, perdonándolos, y no juzgándolos ni condenándolos; porque con la medida que midiéremos á los otros seremos medidos nosotros; y si miramos nuestras faltas, no juzgaremos las agenas.

Digitized by Google

Punto primero. Contempla la infinita misericordia de Dios, á quien el Redentor del mundo te pone por ejemplo, y pondera las ofensas que sufre cada dia en todo el universo mundo con indecible paciencia, y cómo pudiendo tan á su salvo vengarse, está tan lejos de ello, que con suma misericordia hace bien á los que le ofenden, y actualmente conserva la vida y les envia el sol, el agua y el aire, la salud y los alimentos para conservar la vida; y acuérdate que es tu padre, y tú aunque indigno, su hijo; sé misericordioso para con tus prójimos, como tu Padre lo es para contigo, para que merezcas llamarte suyo sobre la tierra y gozarle despues en el cielo.

Punto II. Considera en particular las ofensas que te ha sufrido y sufre, y te perdona cada dia; y cuánto há que estuvieras en el infierno, si Dios usara contigo del rigor que usas tú con tus hermanos: mira cuánta necesidad tienes de que Dios te perdone, y perdona tú á los otros, porque con la medida que midieres serás medido.

Punto III. Medita las palabras de Cristo: *no juzgues y no serás juzgado*. Mira cuán falibles son los juicios de los hombres, acuérdate cuántas veces te has engañado en los tuyos, y que juzgar á otros toca á la justicia y tribunal de Cristo; y llora las faltas que has tenido en esto, y propón en su presencia la enmienda, y no serás juzgado de los hombres ni condenado en esta parte del Señor: toma su consejo, mira tus faltas y no cuidarás de las agenas.

Punto IV. Considera últimamente lo que dice

Digitized by Google

el Salvador: *dad y os darán* una medida buena, llena y superabundante; porque como Dios es el pagador, y de su cosecha tan rico y liberal, por cada uno que diéremos por su amor nos retornará ciento mejorados. ¡Oh qué gran virtud es la de la limosna y caridad, así espiritual como corporal, pues Dios se empeña por ella á pagarnos de su mano, con tan grande logro y usura que nos dá ciento por uno! Pondera lo que agrada á Dios esta virtud, y el logro que tiene para tu alma, las misericordias espirituales y corporales que Dios hace por ella, y saca firmes propósitos de ejercitarla con tus prójimos cuanto pudieres, y pídele á Dios gracia para cumplirlos.

MEDITACION LX.

Para el miércoles de la primera semana.

De la vida que hacian los primeros cristianos y de la eleccion de san Bernabé al apostolado por el Espíritu Santo.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas, que despues de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles (1), con ser tantos los nuevos cristianos que solo en Jerusalen pasaban los primeros dias de ocho mil, vivian en suma paz y concordia, teniendo todos un corazon y como un alma en muchos cuerpos; los bienes eran comu-

(1) *Act.* 2.

Digitized by Google

nes, y cuanto tenian lo vendian y echaban el precio á los pies de los Apóstoles, y frecuentaban la sagrada comunion todos los dias, los cuales gastaban en oracion y santas obras. Todo esto escribe san Lucas, porque veas los efectos que hizo en aquellos nuevos cristianos la gracia del Espíritu Santo. Mete la mano en tu pecho y mira si ha hecho en tí estos efectos; y si tienes prendas de que mora en tu alma; y si has correspondido á su gracia con semejantes obras; pídele al Señor para imitar su vida, y córrete, cotejando la tuya con la suya, de la tibieza con que vives, y lo mal que logras las inspiraciones que te dá el Espíritu Santo.

Punto II. Considera que uno de estos fieles era san Bernabé, al cual escogió y señaló el Espíritu Santo con san Pablo, por apóstol del Señor; porque entre todos se esmeraba en la santidad y en el fervor de la predicacion, por el cual mereció recibir esta gracia de Dios; pondera cómo no se limita Dios á tiempos, pues despues de estar Cristo en el cielo eligió para Apóstoles á estos santos porque su vida y predicacion lo mereció; dale gracias por ello y anímate con su ejemplo á servirle con fervor, despreciando el mundo y entregándote todo al servicio de Dios.

Punto III. Considera cómo anduvo san Bernabé como peregrino por el mundo, alumbrándole con la luz de su doctrina; los trabajos que pasó, las persecuciones que tuvo, las batallas que venció y el fruto que hizo en las almas por medio de su predicacion y santa vida, y toma aliento con su ejemplo para seguir sus pisadas, si Dios te llamare

Digitized by Google

a su ministerio, confiando en la virtud divina que te dará la gracia á la medida de tu vocacion y del ministerio y oficio en que te pusiere, como la dió á san Bernabé.

Punto IV. Considera su martirio y cómo firmó con su sangre la doctrina evangélica que predicaba, dando la vida alegremente por Cristo; y luego levanta los ojos al cielo y contempla la corona con que Dios le premió en el reino de la gloria: sus trabajos pasaron y sus tormentos acabaron brevemente, y su gloria dura y durará para siempre: contempla esta verdad con atencion, y enciende tu corazon en vivos deseos de servir á Dios y padecer por él, y pídele su favor para cumplirlos y alcanzar la felicidad que alcanzó san Bernabé.

MEDITACION LXI.

Para al jueves de la primera semana.

Del Santísimo Sacramento del Altar.

Punto primero. Contempla la grandeza de este soberano don, en el cual te dá el Redentor del mundo su cuerpo, su sangre, su alma, á sí mismo vivo y glorioso, y consigo su divinidad, joya de tan subido valor, que ni tiene ni puede tener comparacion con todo cuanto hay criado en los cielos y en la tierra; pues si por la dádiva de un don de tierra que recibes de un hombre mortal, te hallas á veces tan obligado que no sabes con qué pagarlo, y no pocas te resuelves á poner tu vida

Digitized by Google

por él, considera qué estimacion debes tener de esta joya que te dió el rey del cielo, y cómo se la debes agradecer: llora tu ingratitud y aviva la fé y el conocimiento para estimar y venerar don tan soberano y agradecerle segun tu obligacion.

Punto II. Considera la reverencia, el respeto, la veneracion y devocion que tienen los ángeles y los santos del cielo á este divino Sacramento, los afectos de amor, temor y reverencia con que le miran y veneran, y las causas que les mueve á esta veneracion, admirándose de ver á un Señor tan grande estrechado en un bocado; y al que está en el trono sublime de la gloria en una hostia pequeña del altar; y al que es venerado y temido de los serafines en manos de hombres mortales; y al que con su vista harta toda la gloria, reducido á manjar y entrar en los pechos asquerosos de los hombres; coteja esta accion con aquella gloria, esta humildad con aquella alteza, este lugar con aquel trono soberano de luces inaccesibles: admírate con los ángeles de tal dignacion en tan alta magestad y de tales estremos de amor, y no ceses de venerarle, alabarle y bendecirle por ello.

Punto III. Pondera la facilidad en recibir y poseer este incomparable don, pues con ser tan soberano puedes verle, traerle, comunicarle y recibirle en tu pecho siempre que quisieres, sin dificultad de negociaciones, intercesiones ó diligencias humanas; mira la dificultad que hay en hablar á los príncipes de la tierra y en recabar cualquiera don ó merced de los hombres, los pasos, las intercesiones y las diligencias que cuesta, y la

Digitized by Google

facilidad con que Dios te franquea el mayor don de los dones, y la dádiva de mas valor que se pudo imaginar; dale muchas gracias por ello, y juntamente acusa tu tibieza en frecuentar y venerar esta mesa y este manjar de los cielos, y confúndete en su presencia, pidiéndole perdon.

Punto IV. Considera por una parte la reverencia con que se debe venerar, y la pureza de alma y cuerpo con que se le debe recibir; y por otra la irreverencia con que le tratan los hereges y los hombres de poca fé y la mala conciencia con que le reciben los pecadores, y la tibieza con que se llegan á él algunos de los sacerdotes y religiosos que debieran disponerse mas; considera las ofensas que se hacen al Señor por la merced incomparable que les hace en dárseles en manjar, y compadécete de él; llora y gime su pasion en este soberano Sacramento; pondera su paciencia en tanto número de injurias, y aprende á sufrir las tuyas y procura cuanto en tí fuere evitar las de este Señor.

MEDITACION LXII.

Para el viernes de la primera semana.

Del amor de Cristo en el Santísimo Sacramento del Altar.

Punto primero. Para rastrear alguna parte del amor inmenso que nos muestra Cristo en el Santísimo Sacramento del altar; conviene ponderar estas cuatro cosas, que serán los cuatro puntos de

Digitized by Google

esta meditacion; conviene á saber, quién dá, qué dá, á quién dá, la causa porque dá. En cuanto á lo primero, considera que quien dá es Cristo Dios y hombre verdadero, unigénito del Padre, en cuanto Dios igual suyo infinito, inmenso, omnipotente, sumamente sabio, noble, rico, poderoso y con todos los demás atributos que le tocan como á Dios, Verbo del Padre y consustancial con él; y de tal mano ¡qué pudo venir! Dios de Dios, que por este costado es de infinito valor, cuando no lo fuera como lo es de su coseeha: de donde se sigue que tambien fué y es infinito el amor que se dá, como es infinita la persona que le dá; ahonda en esta mina y admírate de la grandeza del amor de Cristo en este Santísimo Sacramento, y dale gracias por él y retórnale en agradecimiento todo tu amor.

Punto II. Considera lo que dá, que es como dijimos, su carne, su sangre, su alma y su deidad unida en un supuesto al Verbo Divino; y la segunda persona de la Santísima Trinidad, su omnipotencia, su sabiduría, su santidad, su gracia, sin reservar cosa alguna: no te dá solos sus tesoros, sino lo que mas es, á sí mismo te dá con ellos, dádiva tan grande, que ninguno de los ángeles la recibió semejante, ni alguno de los hombres llegó con la imaginacion á pensarla, ni con la voluntad á desearla, ni menos con la boca á pedirla: verdaderamente sobrepujó la grandeza del amor que nos tuvo el Redentor á todo cuanto el entendimiento humano pudo llegar, y solo el divino pudo dar tal traza de amor y ponerla en eje-

Digitized by Google

cucion; si acá se estima una joya que dá un príncipe, y por ser dádiva suya se guarda engastada en oro y plata y se vincula en los mayorazgos para eterna memoria; joya de tan infinito valor como esta, con la cual todo lo criado no tiene comparacion; joya salida de los tesoros de Dios, dada de su divina mano y que en ella recibimos al mismo que la dá; piensa y considera cómo se debe estimar. Pide á Dios su gracia para que te lo dé á entender, y aquella veneracion y respeto con que la debes tratar, y rastrea por el valor de este don la grandeza de su amor.

Punto III. Considera á quién la dá, que es al hombre, un vil gusano, un muladar de tierra y un pozo de lodo, formado del polvo de la tierra, y en especial á tí, que por ambos costados de cuerpo y alma eres un manantial de miserias y pecados, y que se digne Dios de venir á tu morada y entrar en aposento tan oscuro, asqueroso é indigno por solo tu bien; verdaderamente no se pudo determinar á esto sino movido de la inmensa caridad é infinito amor que tiene á todos los hombres y á tí en particular. Una de las maravillas del mundo fue el magnífico templo que fabricó el rey Salomon; y con ser un pasmo de grandeza, riqueza y perfeccion, no se acaba de admirar que se dignase Dios venir á él; ¿cuánto mas se admirará y con mas razon que venga y habite en los cuerpos de los hombres pecadores por la grandeza del amor que los tiene? ¡Oh Señor! alábente los ángeles eternamente, que yo no tengo lengua ni sabiduría para alabarte y bendecirte como debo y mereces por

Digitized by Google

tales muestras de amor. Si me permitieras entrar en tu acatamiento, siendo tú quien eres y yo quien soy, fuera grandísima merced y grande muestra de amor; ¿cuánto y mas será venir tú á mi pobre casa y darte á tí en manjar? ¡Oh Señor! esto no cabe en mi corta capacidad, ni yo lo puedo comprender ni dignamente alabar.

Punto IV. Considera la causa que le mueve á darse al hombre en manjar, cifrando toda su grandeza en un bocado, no una, sino tantas veces, en tantas partes, á todas horas y personas, grandes y pequeños, pobres y ricos que le quieren recibir; y que no fue por su interés, sino por el nuestro, por nuestro bien, por nuestra salud y por el amor que nos tiene, dió esta traza nunca pensada para unirse íntimamente con el hombre, y para unirse íntimamente contigo y comunicarte sus virtudes; como se comunica el manjar á quien le come, no pudiendo tirar mas la barra en materia de amor. Contempla el fuego que arde en su pecho cuando entra en el tuyo, y quién es el que te ama y el que entra en tu casa, y el que hace tantas finezas por tí, y mira qué debes tú hacer por él; considera el empeño en que te pone y la deuda en que entras recibiendo esta merced de su mano, y derríbate á sus pies, reconociéndote indigno y deudor de ella, y dale las alabanzas y gracias que le dan todas las criaturas, y ofrécele tu alma y cuerpo, tu entendimiento, memoria y voluntad, y cuanto eres y pudieres para servirle eternamente.

Digitized by Google

MEDITACION LXIII.

Para el sábado de la primera semana.

De la reverencia, estima y devocion que debemos al Santísimo Sacramento á ejemplo de la Santísima Vírgen.

Punto primero. Lo primero considera que, como dice san Pedro Damiano, debemos en gran parte este Sacramento á la Beatísima Vírgen, porque dió el cuerpo y la sangre que Cristo nos dejó en este manjar divino; y así has de considerar que recibes, como es la verdad, parte de la carne y sangre de esta celestial Señora, conforme á lo cual san Bernardo siempre que comulgaba hacia cuenta que recibia un rayo de leche de sus purísimos pechos, con que saboreaba y se endulzaba su alma. ¡Oh si con esta ó semejantes consideraciones comulgáramos todos, y qué diferente fruto sacáramos que sacamos de nuestras comuniones! Reconoce en esta meditacion lo que debes á la Beatísima Vírgen, y con qué respeto y devocion has de tratar reliquia tan propia suya.

Punto II. Considera la estimacion que siempre hizo la Beatísima Vírgen de este divino sacramento, el cual como dice san Ambrosio, en la hora de su tránsito encomendó, especialmente á los sagrados apóstoles, como la prenda que mas estimaba y tenia en su corazon. Ten por dichas á tí sus palabras, tómalas como de su boca, y medita qué

Digitized by Google

puedes hacer para cumplirlas y para esmerarte en la devocion y veneracion de este celestialísimo sacramento, y no dejes piedra por mover hasta cumplirlo.

Punto III. Considera la frecuencia con que la misma Vírgen recibió este santísimo sacramento, que como dicen graves autores, le recibia cada dia de mano de san Juan Evangelista, con indecible gozo de su alma y edificacion de la Iglesia, y no la tiene menos de las almas que se disponen dignamente para recibirle con frecuencia, imitando su ejemplo y aprovechándose del pan celestial que sazonó los tres modios de harina, que son cuerpo, alma y divinidad de Cristo, para salud de todo el género humano: considera este punto y saca de él grande afecto á este divinísimo sacramento, y propósitos firmes de imitar á esta Señora y darle este gusto, disponiéndote para recibirle frecuentemente á ejemplo suyo.

Punto IV. Considera la disposicion antecedente de la Vírgen para esta mesa, la devocion actual con que llegaria á comulgar, y las gracias que daria despues de haber comulgado: entra con la consideracion en lo interior de aquella benditísima alma; contempla su pureza y los actos interiores de amor y caridad, fé y esperanza, oracion, contemplacion y humildad con que se dispondria para recibir á su propio Hijo sacramentado, cómo escederia á los ángeles en todo, y mas pura que los cielos se llegaria á recibir al que engendró; qué dulces memorias y coloquios tendria con él en su alma, refrescando la memoria de cuando le con-

Digitized by Google

cibió en su vientre, y le parió con sumo gozo y alegria, y le dió la leche de sus purísimos pechos, y le trajo en sus brazos, y el retorno de cariños y favores que recibiria de su Hijo, hallándose otra vez en su seno, y acordándose de lo que la primera vez le pasó en él: contempla todas estas cosas, y pide á la Beatísima Vírgen que te dé parte de la disposicion que tuvo para recibirle, y te alcance gracia para purificar tu alma y para darle las debidas gracias, despues de haberle recibido.

MEDITACION LXIV.

Para el segundo domingo despues de Pentecostés.

De la cena grande. (Luc. 14.)

El Evangelio nos representa á los ojos una grande cena que hizo un padre de familias, y habiéndose escusado los que estaban convidados, hizo llamar á los pobres, ciegos, cojos y mancos para que la gozasen, y privó de ella á los que no quisieron venir.

Punto primero. Considera que como dice san Agustin (1), este padre de familias es el mismo Cristo, el cual ordenó la cena grande del Santísimo Sacramento para sustento de las almas, y convidó á muchos; porque la franquea liberalísima-

(1) Aug. *serm.* 33 *de verbis Domini.*

Digitized by Google

mente á todos cuantos quieren venir á ella y gozar de su convite. Pondera el amor que muestra á los hombres en prepararles esta cena y celestial convite; la liberalidad que ostenta, no cerrando la puerta á alguno, antes clamando y convidando á todos, venid y comed, amigos. Mira el cuidado y providencia que tiene de los suyos, pues cuando ellos están mas descuidados, les está preparando festines y convites; y saca de todo esto grandes afectos de amor con quien asi te ama, y de confianza con quien anda tan prevenido y solícito en tu bien; de agradecimiento á quien tan liberal es contigo, y de piedad para con tus prójimos, siendo liberal con ellos á ejemplo de Cristo.

Punto II. Considera lo que dice el Salvador, que hizo una grande cena, y no preparó mas que un plato y en este un solo bocado; pero tal que vale por todos los manjares del cielo y de la tierra. Contempla la grandeza y valor de este bocado, y la escelencia y sustancia de este manjar, el cual no es menos que el cuerpo y sangre del mismo Señor que le dá, y asi le llama verdadero manjar, porque lo es y los demas no; pues ninguno sustenta al alma y conserva la verdadera vida, que es la espiritual, sino este: admírate de la sabiduría del Altísimo y de las trazas de su infinita caridad, que tales las dió para hacer bien al hombre: mira cuánto te dá en un bocado, y cómo te debes preparar para ser digno de recibirle, y en los empeños que te pone de corresponder con servicios á quien tal merced te hace; esclama con admiracion de la sabiduría y amor de Dios, arrójate á sus

Digitized by Google

pies, dándole mil gracias por él y ofreciéndote á su santo servicio.

Punto III. Considera la ingratitud y desconocimiento de los hombres, que convidándolos el Señor, no á la cruz y penitencia como otras veces, ni á los trabajos que trae la observancia de su ley, sino á un suave y dulce convite, se escusan de venir á él, como se escusaron de venir á esta cena los del Evangelio, dejando este celestial manjar por los desabridos y sin sustancia del mundo; llora su ceguedad en el acatamiento del Señor, pídele dos cosas; la primera que te tenga de su mano y no te permita caer en ella; la segunda que tenga piedad de ellos, y les envie tales predicadores y maestros, que con la luz de su doctrina los alumbren y desengañen, y los traigan á su mesa y por ella á su servicio.

Punto IV. Considera cómo llamó el padre de familias á los pobres en lugar de los ricos, y llenó sus mesas de convidados que lograron su cena, entrando muchos en lugar de cada uno de los que se escusaron: á donde has de ponderar, cómo siempre se cumplen las trazas y decretos de Dios, y que para cada uno que le falta, le sobran muchos que suplan su lugar; y corresponde tú á la vocacion de Dios y cumple su voluntad, porque no entre otro en tu lugar que reciba tu corona; mira cuánto pierdes si le pierdes, y qué poca necesidad tiene Dios de tí, pues le sobran millares mejores que tú á quienes poner en tu lugar, y darles el premio que tiene preparado para tí.

Digitized by Google

MEDITACION LXV.

Para el lunes de la misma semana.

De los que se escusaron de la cena.

Punto primero. Considera las escusas que dieron los que no vinieron á la cena del Padre de familias, y la pena con que los castigó por ellas; el primero se escusó porque habia comprado un pago ó viña; y que necesitaba de verla; en que declara los hombres que se impiden de venir al convite de su celestial mesa por acudir á la hacienda, á los bienes caducos de este mundo, anteponiendo lo terreno á lo celestial, y la hacienda á la comunion y al bien de sus almas; considera cuán errados van estos, y qué burlados se hallarán cuando se vean pobres y mendigos, pasada la farsa de este mundo y perdido un bien tan grande como pudieron alcanzar, solo con venir á esta mesa y convite del Señor: llora su pérdida y escarmienta en su cabeza, y no te ciegue la codicia de lo temporal por dejar lo celestial.

Punto II. El segundo dijo que habia comprado unos bueyes y que iba á probarlos, y asi no podia venir. ¡Oh ceguedad de los hijos de Adan! que por unos viles animales dejais la mesa del Altísimo: esta significa los que por la labranza y codicia de aumentar la hacienda, dejan la sagrada comunion y les parece que es bastante escusa acudir á ella para dejar á Dios, y vienen á perderlo todo: á Dios

Digitized by Google

porque le dejan, y á la hacienda porque no la logran y se les deshace entre las manos: saca de aquí desengaños para tu alma y propósitos firmes de acudir primero á Dios, á los bienes espirituales y al provecho propio, confiando en el Señor que por este medio lograrás todos tus deseos mejor, y verás en tu casa los aumentos de lo espiritual y temporal.

Punto III. Considera la tercera escusa que dió el que dijo que se habia casado y que no podia venir, en que declaró el Redentor el impedimento de muchos, que dejan la sagrada comunion por las mugeres y por sus vicios carnales, que es el mayor contrario que tiene este manjar: considera la pureza que requiere de alma y cuerpo, pues para darles Melchisedech á los soldados de David los panes de la proposicion, que eran sombra de este pan, les pidió castidad y pureza aun de sus propias mugeres, y los hombres sensuales se entregan de manera á los apetitos desordenados de su carne, que no dudan dejar por ellos este celestial manjar y privarse del alimento de la vida. ¡Oh ceguedad lamentable y digna de ser llorada con lágrimas de sangre! Que truequen los hombres la muerte por la vida, el manjar de los ángeles por el de los brutos animales, y el gusto celestial por el sensual: llora la perdicion de tantos como arrastra este vicio, y pide á Dios que te tenga de su mano para que no te venza como á flaco; aparta las ocasiones de caer en él, y estudia con sumo cuidado de alcanzar y conservar la pureza de tu alma y cuerpo, para que seas digno de llegar á esta mesa celestial.

Digitized by Google

Punto IV. Considera lo que dice èl Evangelio, que se airó el Padre de familias contra los que se escusaron, porque delante de Dios no nay escusa fingida que valga; él conoce las intenciones y que pudieron estos, sin perder sus haciendas, ni sus casamientos, emplearse en su servicio: mira cuantas veces te ha llamado á tí, y cuántas te has escusado de venir á servirle con menos causa que estos, y teme su indignacion, y que no te castigue con el rigor que á ellos, privándote de su mesa y dando á otros su manjar; desprecia todo lo terreno por alcanzar lo celestial; deja el mundo por merecer este divino manjar, olvida los festines de los hombres y la mesa del mundo por la de Cristo y por el convite de este cuerpo, en que hallarás todos los sabores y deleites que puedes desear.

MEDITACION LXVI.

Para el martes de la segunda semana.

Del convite que nos hace Cristo en la Sagrada Comunion.

Punto primero. Considera lo que dice Cristo por san Lucas en el Evangelio, que llamó á muchos á la cena, y todos se resumieron en tres que se escusaron, en que conocerás el sentimiento que tiene de los que no vienen á ella; pues tres le parecieron muchos, y en cada uno juzgó que le faltaban un millar. Saca de aquí el deseo que tiene el Señor de lograr este convite, y lo que siente que

Digitized by Google

se escusen los hombres de llegarse á la sagrada Comunion, y procura tú cumplirle este gusto; lo primero en tu persona; disponiéndote para recibirle dignamente: lo segundo en las de tus prójimos, trayéndolos con tu ejemplo, oraciones y razones á este celestial convite.

Punto II. Considera la gran bondad y misericordia de Dios, que despreciado de los hombres, no se cansa de llamarlos y traerlos á sus delicias, y habiéndose escusado los primeros de venir á su cena, envió á sus criados á llamar á otros muchos mas en número, que la viniesen á lograr. ¡Oh bondad inmensa de Dios, que no cierra las puertas de su misericordia por nuestras ofensas, sino que antes las abre mas y llama á mas hombres á su mesa, cuando se ve despreciado y ofendido de ellos! Saca de aquí motivos de bendecir y alabar á Dios por su infinita misericordia y paciencia, y documentos para no apurar la tuya con las ofensas y la ingratitud de tus prójimos, sino serles mas piadoso y liberal, cuanto menos correspondencia hallares en ellos, esperando el premio del Señor, y obrando por solo su amor y por cumplir su voluntad.

Punto III. Considera cómo en lugar de los ricos llamó á los pobres, enfermos y despreciados del mundo, porque Dios no es aceptador de personas, ni mira á lo esterior del cuerpo, sino á lo interior del alma. Pondera cómo en su acatamiento no es mas el alma del noble por ser noble, ni del rico por ser rico, que la del plebeyo ó pobre por serlo; sino que á cada uno estima conforme á su

Digitized by Google

virtud, y muchas veces estima en mas la del pobre y despreciado en el mundo, por ser mas ajustado á su ley, que la del muy rico y estimado, porque no vive conforme á ella, como se vió en estos del Evangelio, que los ricos despreciaron su llamamiento y su convite, y los pobres le obedecieron y vinieron á la primera voz que les dió. Saca de aquí grande desengaño para no cegarte con el resplandor de la nobleza, ni con la opulencia de las riquezas mundanas, sino atender á la virtud, y conforme á ella hacer la estimacion de los hombres; aprecia lo que Dios aprecia, y desprecia lo que Dios desprecia, y haz mas caudal de la virtud interior que de la apariencia esterior, que es un poco de oropel.

Punto IV. Considera el linaje de castigo que dió á los que despreciaron su cena y no quisieron venir á ella: *De verdad os digo que ninguno de ellos la gustará;* porque castiga el Señor á los que le dejan, con quitarles el gusto y sabor en las cosas espirituales, permitiendo que les sean desabridas y fastidiosas, y que las dejen y se pierdan, que es uno de los mayores castigos que les puede dar. Humíllate en su presencia, y pídele que te castigue como padre, y no con este rigor de quitarte la devocion y el sabor en las cosas del cielo, y resuélvete en su presencia á no dejar la oracion, ni la comunion, ni la penitencia, ni el sermon por ninguna cosa terrena, porque no te castigue Dios, quitándote el sabor en ellos.

Digitized by Google

MEDITACION LXVII.

Para el miércoles de la segunda semana.

Del Santísimo Sacramento, cómo es sacrificio.

Punto primero. Considera la alteza de este sacrificio y el sumo valor de esta hostia que se ofrece en el altar, que es la mesa que se ofreció en la cruz; conviene á saber, no animales ó aves como en los sacrificios antiguos, sino al mismo Hijo de Dios vivo sacramentado por nuestro amor, el cual nos le tuvo tan grande, que no se contentó con ofrecerse una vez por nosotros en el ara de la cruz, sino que cada dia se ofrece incruentamente por mano de los sacerdotes en muchos altares y lugares, con el mismo amor que la primera vez, en agradable sacrificio á su Eterno Padre por los hombres; arrebate tu corazon esta grande caridad y robe tu alma tan intenso y encendido amor, entra en el pecho de aquel Señor y contempla lo que en él pasa, cuando estando glorioso en el cielo se viene á ofrecer en hostia y sacrificio en la tierra; ofrece tu alma y tu vida, tu cuerpo y tu sangre en sacrificio á Dios con este sacrificio, para que su infinito poder supla el que falta á tus obras y sean aceptas á Dios.

Punto II. Contempla que por virtud de las palabras del sacerdote viene Cristo nuestro Señor del cielo, y se sacramenta en la hostia y en el cáliz, y el pan deja de ser pan, y el vino de ser

Digitized by Google

vino, y se convierten en el cuerpo y sangre de Cristo, representando su muerte de tal suerte, que si se hallaran apartados, como lo estuvieron en el triduo de su muerte, estuvieran apartados tambien en el altar por virtud de aquellas palabras: mira con cuánta voluntad se ofrece Cristo á padecer otra vez por tus pecados, y á refrescarte la memoria de su pasion y su muerte en aquella hostia; de lo cual has de sacar afectos de amor y agradecimiento y nuevo aprecio de su sangre, y deseos de traer siempre contigo la memoria de su pasion para servirle, y ofrecerte á morir por su amor, como él se ofrece por el tuyo.

Punto III. Acuérdate cómo el sacrificio es satisfactorio, impetratorio y accion de gracias por los beneficios recibidos; y considera cómo este divinísimo sacrificio tiene estas prerogativas con eminencia sobre todos los otros sacrificios, porque es satisfactorio infinitamente por el infinito valor de la ofrenda: pondera lo que debes á Dios por tus pecados, y tu pobreza é insuficiencia para satisfacer por ellos; y que Cristo, movido de su inmensa caridad, se ha determinado á dar su sangre en este sacrificio para satisfacer tus deudas y pagar por ellas y por las de todo el mundo, por ser de infinito valor: mira el empeño en que te pone á servirle eternamente. Item, es impetratorio, porque no hay cosa que más pueda inclinar el corazon de Dios á hacer merced á los hombres, que su propio Hijo, y así no tienes medio mas eficaz para conseguir mercedes de su mano, que ofrecerle este santísimo y agradabilísimo sacrificio;

Digitized by Google

pues como dice san Pablo, el que nos dió á su Hijo ¿cómo podrá negarnos cosa que le pidiéremos por sus méritos y en su nombre?

Punto IV. Considera el gozo con que recibe este sacrificio el Eterno Padre, y la fiesta que le hace toda la corte del cielo; cómo bajan los ángeles al altar á asistir al sacerdote mientras le ofrece, y á llevarle y presentarle al Eterno Padre en el sublime altar de la gloria; y la estimacion, temblor y reverencia con que le miran, adoran y reverencian los espíritus angélicos y toda la corte celestial; que si entrando en el cielo algunos santos ha habido revelacion de los festejos indecibles con que los han recibido, ¿cuáles serán los que recibe este divinísimo Señor Sacramentado cuando entra en la corte de su Padre? Y así, dice santo Tomás, que se llama misa en la que se ofrece, *á mittendo*, porque el Eterno Padre nos le envia para nuestro rescate, y nosotros se le volvemos á enviar por manos del sacerdote ofreciéndosele en sacrificio de alabanza por nuestros pecados y para impetrar su gracia. De todo lo cual has de sacar para utilidad de tu alma, lo primero, la devocion, atencion y reverencia con que has de estar en la misa, en compañia de los cortesanos del cielo; lo segundo, cómo la has de oir, ofreciendo este divino sacrificio al Eterno Padre juntamente con el sacerdote, por vivos y difuntos, y en especial por las necesidades de la Iglesia, por el bien comun, y por el tuyo en particular, y por todos los que tienes encomendados; lo tercero, cómo te has de disponer para recibirle dignamen-

Digitized by Google

te, y el agradecimiento, humildad y respeto con que te has de mirar despues de haberle recibido, y las gracias que le has de dar á imitacion de los ángeles del cielo; pídele al mismo Señor gracia para todo, que él te la dará y te enseñará, como maestro y padre de tu alma.

MEDITACION LXVIII.

Para el jueves de la segunda semana.

De las virtudes principales que nos enseña Cristo en el Santísimo Sacramento del altar.

Este dia meditarás las virtúdes que Cristo ostenta y enseña en este Santo Sacramento, el cual es una cifra de todas las maravillas que obró en su vida, ponderando cada una de por sí para tu provecho.

La primera es la obediencia, así al Eterno Padre que le envia, como al sacerdote á cuya voz obedece con suma puntualidad, viniendo luego que pronuncia las palabras en este lugar y tiempo, sin dilacion ni tardanza, obedeciendo Dios á la voz del hombre, y en materia tan difícil como es bajar á ser sacrificado y ofrecido en la hostia por los hombres. Una vez subió Isaac con su padre al monte á ser sacrificado, sin tener él noticia de ello, y fue obediencia tal que nunca se acaba de ponderar ni encarecer, y cualquiera premio parece desigual á su merecimiento; pues qué valor tendrá la obediencia de Cristo en este sacrificio, el

Digitized by Google

cual baja del cielo á la voz de un sacerdote, por malo que sea, y se pone en sus manos voluntariamente para que le sacrifique, sabiendo y conociendo á lo que viene, con suma prontitud y presteza, y esto no una vez, sino infinitas cada dia en todas las partes del mundo á donde se dice misa: verdaderamente no hay palabras con qué ponderarla, y así se deja á la contemplacion de los fieles. Medita tú esta obediencia y aprende á ser obediente á tu Criador y Señor.

La segunda virtud que aqui enseña es la caridad y amor que tiene á los hombres bajando á morir místicamente por ellos, sin tener necesidad de ellos, solo por hacerles bien, como se ha tocado en las meditaciones pasadas con san Pablo; y que subió tanto de punto la fineza de este amor, que dió la vida y la ofrece cada dia, no solo por los amigos, sino tambien por los enemigos, que es el supremo grado de caridad, para que tú aprendas á hacer bien, no solo á los amigos, sino tambien á los enemigos que te ofenden y hacen mal.

La tercera es la misericordia, dando liberalmente su sangre á todos sin diferencia alguna, y socorriendo sus necesidades con suma piedad y y con tanto gusto por cada uno, como la dió por todos en el ara de la cruz.

La cuarta es humildad, encubriendo su grandeza debajo de los velos de los accidentes de pan y vino, y alojándose en las pobres moradas de los pecadores; porque de otra suerte no le pudieran recibir en ellas si los visitara en la forma que vivia en el mundo, como lo declaró el mismo Señor

Digitized by Google

á un santo monge, trocándose la hostia en la patena en un niño hermosísimo, y despues en hostia, encubriéndose con los accidentes del pan para que le pudiese recibir.

La quinta es mansedumbre y paciencia en todas las injurias que recibe así de los heréges como de los malos sacerdotes y de los pecadores que le reciben indignamente y le tratan con desprecio: y aunque pudiera castigarlos y vengar sus agravios muy á su salvo, calla y sufre con admirable paciencia para darte ejemplo de tenerla en tus agravios.

La sesta es de paz y union de fraterna caridad con todos, sin diferencia alguna ni permitir division, uniéndose íntimamente con los que le reciben, para que todos sean unos en él y esten enlazados con el vínculo del amor y la fraterna caridad. Mirando á esto, dijo san Pedro Damiano, que por esta causa el sacerdote se vuelve á saludar al pueblo en la misa, y el pueblo le resaluda á él; para declarar que tienen paz entre sí, y que están enlazados con el vínculo de la fraterna caridad, como la pide y enseña este Sacramento; y san Agustin enseñó, que Cristo se habia instituido debajo de las especies de pan y vino; porque aquel se hace de muchos granos unidos, y este del zumo de muchas uvas esprimidas, que ambos á dos símbolos nos persuaden la union y caridad que debemos tener unos con otros, como nos la enseña Cristo en este Sacramento.

La sétima es la perseverancia, permaneciendo en él todo el tiempo que duran las especies sacramentales, sin faltar jamás de ellas por varios ca-

Digitized by Google

sos que acaezcan; en que nos enseña á perseverar en la virtud y en su santo servicio contra todas las contradicciones que tuviéremos, sin volver un paso atrás de lo comenzado.

Esta y otras muchas virtudes nos enseña Cristo en este divinísimo Sacramento, las cuales debes contemplar y meditar con agradecimiento de que baje del cielo y haga cátedra del altar para enseñarte el camino del cielo, y con humildad de discípulo para aprender de tan alto maestro, con deseo de imitarle y resolucion de ejecutar lo que te enseña y amonesta para bien de tu alma.

MEDITACION LXIX.

Para el viernes de la segunda semana.

Para disponerse antes de la comunion para recibir á Dios.

Aunque las meditaciones pasadas pueden aprovechar para disponerse con fervor para la sagrada Comunion, y tambien por accion de gracias, despues de haber comulgado, ha parecido conveniente añadir aquí las dos siguientes para disponerse antes y dar gracias despues, á ejemplo de Zaqueo, conforme á lo que dice san Lucas en el cáp. 19.

Punto primero. Considera cómo andando Cristo por Jericó, Zaqueo, que era rico y principal, deseó sumamente verle y tratarle, é hizo las diligencias que pudo para ello. En que te enseña la primera diligencia que debes hacer para recibir á este

Digitized by Google

Señor dignamente en tu casa; conviene á saber, el deseo de recibirle; porque el pan que se come con hambre entra en provecho, y para esto has de avivar la fé y el conocimiento de este Señor, y con él la estimacion de su persona y de la merced que te hace, y despertar en tu alma vivos deseos de recibirle y lograr esta merced.

Punto II. Considera las diligencias que hizo Zaqueo, entre las cuales la primera fue subirse en un árbol alto para verle, por ser pequeño de estatura. Este árbol frondoso, dice san Ambrosio, que fué símbolo de la vanidad y soberbia del mundo, raiz de muchos vicios, los cuales conviene pisar como Zaqueo, purificando la conciencia de todo pecado para recibir á Cristo; era pequeño y rico, porque ha de ser pequeño por la humildad, y rico por las virtudes el que le hubiere de recibir; aquí debes entrar en tu conciencia y examinarla rigurosamente, limpiándola de toda imperfeccion, regándola con lágrimas de contricion y adornándola de virtudes para que sea digna posada del Señor.

Punto III. Considera la atencion, gusto y devocion con que Zaqueo miró á Cristo sin perturbarle tanta multitud de gente como concurrió á ver al Salvador y ser él tan pequeño, todo lo venció para mirarle, y mereció por esto que Cristo le mirase y llamase entre todos; en que tienes documento de lo que has de hacer antecedentemente á la sagrada comunion; conviene á saber, mirar al Señor que pretendes recibir con los ojos de la meditacion y contemplacion, recogiéndote á la oracion sin dar lugar á que te perturbe la muche-

Digitized by Google

dumbre de los negocios seglares, ni las visitas de los hombres. Considera quién es el Señor que ha de venir á tu casa, y quién eres tú que le has de recibir. Pondera su alteza en vista de tu bajeza, y tu indignidad á vista de su magestad. Mírale en el cielo, adorado de los ángeles en el trono de su grandeza, y la pequeñez de tu humilde posada, tan indigna de tan alto Señor, y pídele que te disponga con su gracia y que te envie los ángeles sus aposentadores para que aperciban tu pobre casa y la adornen de manera que sea digna posada para venir á ella.

Punto IV. Considera cómo miró Cristo á Zaqueo y le llamó y mandó que bajase con presteza; porque le convenia entrar en su casa; y Zaqueo obedeció al mandato del Señor y bajó con mucha diligencia y le recibió en su casa; en que tienes otro documento de preparacion para recibirle en la tuya; conviene á saber, de obediencia y diligencia en su servicio, avivando tu fervor y no llegándote á recibir á Cristo sin su obediencia, intimada por médio de tu Padre espiritual. Llora tu tibieza y pídele á Dios nuestro Señor que te dé aquel fervor de espíritu y aquel fuego de amor con que le han recibido los mayores santos en la tierra, y le aman, adoran y reverencian en el cielo; y llega con temblor y reverencia á recibirle en tu pobre casa, reconociéndote por indigno de tan grande merced.

Digitized by Google

MEDITACION LXX.

Para el sábado de la segunda semana.

Para dar gracias despues de haber comulgado.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas, que recibió Zaqueo al Redentor en su casa, *gaudens*; con inesplicable gozo y alegria por ver en ella al Salvador del mundo y tener ocasion de servir y regalar al que no se tenia por digno de mirar: este es el primer paso que has de dar despues de haber comulgado, gozarte con el Señor y lograr el tiempo que le tienes en tu casa; mírale glorioso, acompañado de los ángeles y serafines, cortejado y alabado de toda la corte celestial, y gózate de ver en tu pobre casa á tan soberano Señor.

Punto II. Considera lo que dice san Lucas, que Zaqueo estuvo en pie con suma reverencia en la presencia del Salvador, dándole gracias por la merced que le habia hecho, y ofreciéndose á su servicio; lo mismo debes hacer tú, derribándote á sus piés y dándole gracias por haberse dignado de venir á tu pobre casa; y suplicándole que te haga nuevas mercedes; dale las gracias y alabanzas que le dan los cortesanos del cielo y todas las criaturas, deseando hacerte lenguas para bendecirle y alabarle eternamente.

Punto III. Zaqueo dió cuenta al Señor de los empleos de su vida, y es de creer que no seria re-

Digitized by Google

lacion seca solamente, sino pidiéndole consejo y direccion y gracia para encaminar sus pasos al cielo: esto mismo debes hacer tú, manifestándole á Cristo todas tus acciones y deseos y los designios de tu vida, pidiéndole luz para acertar en ella, y gracia para ejecutar su mandado, y para no desquiciar un punto de su voluntad; muéstrale todas tus llagas, como á médico de tu alma, y pídele que te las cure: confiésale tus faltas, como á Juez, y pídele que te perdone: declárale tus necesidades como á rey, y suplícale que te las socorra; preséntate en su acatamiento como á Pastor á quien busca la oveja perdida; llora tus yerros pasados y ruégale que te lleve á su aprisco y que te recoja en su rebaño: mira sus llagas, regálate con ellas, y dale gracias por lo que ha padecido por tí; pídele que te abrigue en ellas, en las cuales hallarás seguridad, suavidad, esfuerzo, espíritu y devocion.

Punto IV. Considera lo que le dijo Cristo á Zaqueo, que aquel dia habia recibido salud toda su casa por ser hijo de Abrahán; en que declara que le hizo merced á él por ser hijo de Abrahán, y á su casa por los merecimientos suyos; porque hace Dios merced á muchos por los que con devocion le reciben en su casa: aquí te enseña tácitamente á pedirle por los de la tuya: no seas corto, pues tienes á Cristo por huesped en tu casa; abre la boca y pídele que te haga mercedes á tí y á todos los tuyos y á cuantos tienes encomendados: pídele por las necesidades de la Iglesia y por los pecados de todo el mundo; por los fieles é infieles; y pues

Digitized by Google

dijo que vino á salvar los que se habian perdido, pídele que no te olvide y que traiga á su servicio los que andan descaminados fuera de él; y ya que tú no lo merezcas, se mueva por los méritos de tus Padres espirituales, y de la Beatísima Vírgen, y de todos los santos á concederte lo que pides.

MEDITACION LXXI.

Para el tercer domingo.

De la doctrina del Evangelio. (Luc. 15.)

El Evangelio refiere cómo llegándose los publicanos y pecadores á oir la doctrina de Cristo, murmuraron los escribas y fariseos; y Cristo los convenció con la semejanza del Pastor que deja las noventa y nueve ovejas en el desierto por buscar una que se le ha perdido; y con la de la muger que tiene muchas joyas y busca y halla con gusto una que perdió: *así hay*, dice, *gran gozo en el cielo por un pecador que se convierte, mas que por noventa y nueve justos que no necesitan de hacer penitencia.*

Punto primero. Medita con san Ambrosio el fervor de los publicanos y pecadores en oir la palabra de Dios, y cómo dejaron sus ganancias y los negocios seculares que traian entre manos por venir á Cristo, anteponiendo los celestiales á los terrenos y los del alma á los del cuerpo; saca de esta meditacion hacer tú lo mismo y no dejarte vencer de las ocupaciones del siglo para no llegarte á

Digitized by Google

Cristo, y vacar á las ganancias espirituales y del aprovechamiento de tu alma, anteponiendo siempre lo celestial á lo terreno, y lo eterno á lo caduco y perecedero.

Punto II. Considera la benignidad con que recibió el Salvador á los pecadores; pues no solo los enseñaba y oia sus dudas y los encaminaba para el cielo, sino que entraba en sus casas y se sentaba á su mesa y comia con ellos, que es el estremo de benignidad y agasajo, y las mayores muestras que pudo darles de amor; alaba y ensalza la bondad y misericordia del Salvador y la humildad con que recibe á los pecadores; no desprecies á alguno; porque los busca el Redentor y los estima, como ves, cuando se llegan á él y se convierten; y cobra grande confianza de la divina misericordia de que te recibirá á tí si te llegares á él con corazon contrito, como recibió á los de aquel tiempo; esclama y pídele que te reciba en su escuela y que te perdone tus pecados y que te encamine para el cielo.

Punto III. Considera cómo murmuraron los escribas y fariseos del Señor, que recibia los pecadores y comia con ellos, y tambien de ellos, porque se llegaban á él. Pondera cuán errados son los juicios de los hombres, y qué poco caso hay que hacer de ellos, pues condenan por mala la misericordia de Dios y el hacer ponitencia de sus pecados. Alza los ojos al cielo y atiende á lo que juzga Dios, que es el nivel verdadero, que aprecia cada cosa como es; y pídele á Dios gracia para no despeñarte en tus juicios, y freno para tu lengua para

Digitized by Google

no murmurár de alguno, y mucho menos de los que se llegan á Dios.

Punto IV. Considera cómo se puso Cristo en defensa de los pecadores contra los que los murmuraban, defendiéndolos con vivas razones y volviendo por la honra de Dios; de lo cual has de sacar dos cosas. La primera, una grande confianza en el Señor para resolverte á las cosas de su servicio, fiado en que te defenderá de todos los enemigos, como defendió á los publicanos que se llegaban á él. La segunda, es un grande valor para defender cuando convenga el partido del Señor y volver por su rebaño, haciendo rostro á los que le quisieren ofender. Cobra esfuerzo y ánimo en su bondad; pídele su gracia para acertar en su servicio, que él te la dará y sentirás su divino favor.

MEDITACION LXXII.

Para el lunes de la tercera semana.

De la oveja perdida.

Punto primero. El bienaventurado san Gregorio dice que esta oveja perdida es el hombre que perdió el cielo por el pecado; las noventa y nueve, los coros de los ángeles, que no necesitan de penitencia; el Pastor es Cristo que dejó á los ángeles y bajó á este desierto á buscar al hombre y reducirle á los apriscos del cielo; sobre lo cual pondera lo primero la piedad inmensa de Dios, que sin necesitar de tí para cosa alguna, dejó los cie-

Digitized by Google

los y bajó á la tierra, y se entregó á tantas incomodidades, y padeció tantos trabajos por reducirte á su gloria. Esclama y dí con todo el afecto de tu corazon: bendito seais, Señor, por tan grande piedad; alaben os los ángeles y todas las criaturas por la misericordia que habeis usado conmigo, indignísimo de recibirla; dadme gracia para que sea agradecido á tan grande merced; carga el peso de la consideracion en el empeño en que te ha puesto, y mira despacio la obligacion en que le estás, y cómo y en qué le has de servir.

Punto II. Considera los riesgos de una oveja que se aparta del rebaño, deja á su pastor y anda por el desierto desçarriada, para dar á cada paso en los dientes de las fieras que la despedacen, y á riesgo de caer en despeñaderos y pantanos y acabar con la vida; y luego vuelve los ojos á tí mismo, y considera los riesgos en que caes cuando te apartas de Dios y dejas el rebaño de los buenos; cuán errado andas y sin camino, á pique de caer á cada paso en mil despeñaderos, y de dar en las manos de los lobos infernales por los muchos pecados que cometes; abre los ojos y resuélvete en este punto á padecer millares de trabajos, incomodidades, mortificaciones y afrentas, pobreza y desprecios y todos los trabajos del mundo, antes que dejar á Dios. Pídele que no te deje, ni aparte los ojos de tí, ni permita desviarte un punto de su rebaño y de los que viven debajo de su proteccion en su santo servicio.

Punto III. Pon los ojos en el buen pastor que anda por el desierto buscando la oveja perdida, á

Digitized by Google

costa de soles, cansancios, aires, sudores y fatigas; todas las cuales dá por bien empleadas cuando la halla, y la toma con gozo, la pone sobre sus hombros y la trae con alegria, haciéndosele dulces los trabajos y gustosa la carga, por hallar la oveja perdida; y luego carga la consideracion en el cuidado que tiene Cristo Señor nuestro en buscarte; mira cuantas fatigas le has costado, los regates que le has dado cuando iba en pos de tí; los caminos, los sudores, las espiñas, la sangre que ha derramado por tí, y luego el gozo de su alma cuando te halló en el desierto y te puso sobre los hombros para traerte á su aprisco, que es el rebaño escogido de los ángeles del cielo. Vuelve sobre tí, y llora las fatigas que has causado á este Señor, y venle á buscar porque no se fatigue mas en buscarte á tí; la cruz llevó sobre un hombro y la oveja perdida en ambos; mas fatiga le has dado que su cruz, porque siente mas la pérdida de un alma que se aparta de él por el pecado, que todos los dolores que padeció en el cuerpo en su pasion; no le fatigues mas con tus pecados, redúcete á su rebaño, llora, gime y pídele perdon de toda tu vida pasada, y gracia para nunca mas pecar.

Punto IV. Considera lo que dice Cristo, que hay mas gozo en el cielo por un pecador que hace penitencia, que por noventa y nueve justos que no necesitan de ella. Mira lo que estima Dios un pecador que se convierte, y dá este gozo á Dios y á sus ángeles. Lo primero haciendo tú penitencia de tus pecados; lo segundo buscando los pecadores y reduciéndolos al rebaño del Señor á costa de

Digitized by Google

cualesquiera fatigas, estimándolas como gustosas por traer las almas á Dios y sacarlas del cieno de sus vicios; contempla tu buen Pastor por campos y riscos, por páramos y desiertos, por zarzas y espinas, fatigado y sudando, buscando la oveja perdida. Compadécete de él y ayúdale á buscarla, y no le dejes ir solo: camina en su compañia, deja las comodidades por el bien de tus hermanos, y no las noventa y nueve, como Cristo por una perdida, sino una por noventa y nueve perdidas que puedes traer á su servicio; pues sin duda es mayor el número de los pecadores perdidos, que de los justos que le sirven: acuérdate de lo mucho que debes á los ángeles y págales con este servicio, dándoles tantos buenos dias cuantos pecadores trajeres á Dios.

MEDITACION LXXIII.

Para el martes de la tercera semana.

De la dragma perdida.

Punto primero. *¿Qué muger hay* (dice Cristo) *que si tiene diez joyas y pierde una, no la busque hasta hallarla?* A donde has de ponderar la estima que Dios tiene de las almas y de la tuya propia, pues la compara á la joya preciosa, que es lo que mas estiman los hombres; y el Salvador la estimó en tanto, que la compró á precio de su sangre: mira cuán poco has estimado tú la tuya, pues la has vendido al demonio por precio bajísimo de un

Digitized by Google

vil interés y de un deleite ó una honra vana, que se pasa como el viento: llora tus yerros en el acatamiento de Dios, y propon fimísimamente de morir mil muertes antes que perder la joya de tu alma.

Punto II. Atiende á las diligencias que hizo esta muger para hallar la joya perdida; conviene á saber, encendió luz, barrió su casa, buscó con diligencia y perseverancia hasta hallarla; estas medidas has de hacer para hallar la gracia perdida y con ella tu alma, encender la luz de la consideracion y escudriñar todos los rincones de tu conciencia, examinando tu vida pasada, reconociendo y llorando tus pecados; lo segundo, barriéndolos con la escoba de la confesion, sin dejar alguno que pueda amancillar tu alma: lo tercero darte diligencia á obrar bien en satisfaccion de los pecados cometidos, para obligar á Dios con la penitencia, y echar el sello á todo con la perseverancia, no cansándote ni desmayando hasta hallar la joya que perdiste y enriquecer con ella tu alma: considera todo esto en la presencia del Señor, y pídele gracia para cumplirlo y servirle con perseverancia hasta el fin.

Punto III. Considera el gozo de esta muger cuando halló la joya perdida; fue tal que no cabiéndole en el pecho dió parte de él á todas sus vecinas y parientas: pondera el que tiene un alma que sale de pecado y de la condenacion eterna, y halla la margarita preciosísima de la gracia y con ella la herencia del cielo; mira el gozo que recibe un condenado á muerte, cuando le revocan la

Digitized by Google

sentencia y alcanza la vida que tenia perdida, y entra la mano en tu pecho, y considera que por el pecado perdiste la gracia de Dios, y estás condenado al infierno y á padecer muerte eterna, y que todo esto recuperas por la penitencia y juntamente la herencia de la gloria, de que debe recibir grandísimo gozo tu alma: saca de aquí sumo aprecio de la gracia, y firmísimo propósito de buscarla y conservarla á costa de cualesquiera trabajos y fatigas, que á cualquiera precio la comprarás barata.

Punto IV. Considera cuán agenos están de envidia los ángeles, pues se gozan y hacen fiestas en el cielo por el bien de los hombres, no por el temporal, que este no le estiman, sino por el espiritual de sus almas, al cual ayudan con todas sus fuerzas, asistiéndonos, guardándonos, ayudándonos, aconsejándonos y orando á Dios por nosotros, y últimamente celebrando con fiestas nuestras dichas; toma su ejemplo y no envidies los bienes de tus prójimos, antes con verdadera caridad procura con todas tus fuerzas ayudarlos, en especial para salir de pecado, y gózate de sus dichas dando á Dios gracias por ellas.

Digitized by Google

MEDITACION LXXIV.

Para el miércoles de la tercera semana.

De la piedad y facilidad del Señor en perdonar los pecados:

Punto primero. Añade á las meditaciones dichas esta que sea como epílogo y repeticion de las pasadas, y considera lo primero la inclinacion que Dios tiene á perdonar los pecados y hacer bien á los pecadores, en que resplandece su infinita piedad y misericordia; pues en todos tiempos y ocasiones que se conviertan á él, los perdona con sumo gusto, y los recibe en su gracia y los hace herederos de su reino. En cualquiera hora, dice por Ezequiel, que llorare el pecador, me olvidaré de tal suerte de todas sus maldades, que nunca jamás me acordaré de ellas. Pondera la infinita piedad de Dios, pues aunque hayan sido mas los pecados que las arenas del mar y mayores que los montes mas levantados de la tierra, en llorándolos el pecador con verdadera contricion de haberlos cometido, luego los perdona y olvida, y le recibe en su gracia y amistad. ¡Oh buen Dios, infinitamente piadoso y misericordioso! bendita sea vuestra piedad por todos los siglos de los siglos sin fin. Saca de aquí grandes afectos de confianza en Dios de alcanzar perdon de tus pecados, y documento juntamente de perdonar tus injurias, como Dios te perdona á tí las tuyas.

Digitized by Google

Punto II. Considera que no solamente perdona Dios con facilidad á los que le vienen á pedir perdon, como María Magdalena y el hijo pródigo, etc., sino que pasa su misericordia adelante y viene á buscar á los pecadores, rogándoles con el perdon y la gracia, como buscó á Mateo publicano, á Zaqueo y á otros que refiere el Evangelio, y los perdonó é hizo mercedes, los cuales fueron significados en la oveja perdida que buscó el Pastor y trajo sobre sus hombros. Pídele al Señor que use contigo esta misericordia y que te busque y traiga á su rebaño cuando anduvieres perdido; y que pues tiene tanta propension á perdonar pecadores, te reciba en su gracia ahora que entras por sus puertas; arrójate á sus pies como María Magdalena, y pídele como ella con lágrimas el perdon de tus pecados, y le alcanzarás del Señor.

Punto III. Considera lo que Dios pide de parte del pecador para perdonarle, que no es mas que un pequé de corazon: un arrepentimiento de lo hecho con propósito de la enmienda en lo futuro, y luego sin mas plazos ni dilacion le perdona el Señor. Ponte delante de los ojos el ejemplo de David, el cual se arrepintió de su pecado con la reprension del profeta Natán, y dijo: Pequé contra el Señor, y luego le replicó el profeta: pues ya Dios te ha perdonado, sin que hubiese distancia, como notó san Juan Crisóstomo, del arrepentimiento al perdon, y del pequé á la misericordia de Dios; bendita sea su piedad por siempre jamás. Amen. Verdaderamente es joya de tan subido precio la gracia de Dios y el perdon de los pecados,

Digitized by Google

que si nos pidieran por él cuantas penitencias y mortificaciones, peregrinaciones y penalidades hay imaginables, todas las habiamos de pasar con gusto por alcanzarle, cuánto mas pidiéndonos tan poco y dándonos joya tan rica á tan corto precio. Da muchas gracias á Dios porque nos hizo tan fácil la recuperacion de su gracia, y por la facilidad con que nos abre las puertas de su misericordia, y nos dá el perdon de los pecados: y llora la negligencia de los hombres en buscarla, y pues ves abierta la puerta, éntrate por ella y no dejes de conseguir el perdon de tus culpas y la gracia para tu alma; llora las diligencias que pones en alcanzar los bienes de la tierra, y la negligencia con que buscas los del cielo.

Punto IV. Considera que no solo perdona Dios los pecados con la facilidad dicha, sino que juntamente hace grandes mercedes á los que se arrepienten de corazon, porque fuera de recibirlos en su amistad y hacerlos herederos del cielo, les hace otras muchas mercedes, como las hizo á san Mateo, escribiéndole entre sus Apóstoles; y á santa María Magdalena, hospedándose en su casa y resucitando á su hermano Lázaro de cuatro dias muerto, y defendiéndola de la murmuracion del fariseo, etc. En tanto olvido pone Dios los pecados de los penitentes, que no se acuerda mas de ellos como si no los hubieran cometido, y los tiene por amigos y los hace mercedes como á tales: alientese tu corazon con esta liberalidad; saca de aquí una resolucion firme de amar y servir á tan buen Señor, y hacer bien á quien te hiciere mal.

Digitized by Google

MEDITACION LXXV.

Para el jueves de la tercera semana.

De la perfeccion infinita de Dios.

Punto primero. Considera cómo Cristo nuestro Redentor nos mandó que fuésemos perfectos como nuestro Padre celestial lo es: para lo cual es necesario contemplar y meditar la infinita perfeccion de Dios y aspirar á imitarla en todo cuanto alcanzaren nuestras fuerzas con su divina gracia. Considera, pues, lo primero cómo Dios es perfectísimo en sí mismo, sin que le falte ni pueda faltar perfeccion alguna ni pueda tener imperfeccion, y esto por sí mismo y por su infinita bondad, sin participar esta perfeccion de otro, ni depender de alguno para conservarla en sumo grado, sobre todo cuanto se puede imaginar. Contempla este piélago inmenso de bondad, y este campo ancho y dilatado sin fin, y esta luz inaccesible, y admírate y gózate de que sea Dios quien es; y saca de aquí un grande afecto de amor y alabanza, y deseo de escusar en tu alma y en todas tus acciones la mas mínima mancha de imperfeccion, y hacer todas tus obras con la perfeccion posible para imitar como pudieres la suma perfeccion de Dios.

Punto II. Considera que en Dios están todas las perfecciones de las criaturas en subidísimo grado, tanto que no tienen número ni fin, porque todo lo que está en Dios es Dios infinito é in-

Digitized by Google

comprensible como él, y no solamente abraza la perfeccion de todas, sino que todas participan las que tienen de Dios. Contempla aquel mar amplísimo, profundísimo é inagotable de las perfecciones divinas, de donde salen como arroyos y se levantan como vapores todas las perfecciones de hermosura, grandeza, entendimiento, sabiduría, fuerzas, bondad, liberalidad, etc., que se reparten entre todas las criaturas, y todas juntas no son una gota comparadas con el mar de la perfeccion de Dios, y absorto en admiracion de su inmensa bondad y perfeccion, hazte lenguas en alabanza y pídele juntamente que pues todo lo llena no te deje vacio, sino que te comunique alguna parte de su grande bondad y suma perfeccion.

Punto III. Desciende en particular por las perfecciones de todas las criaturas, así corporales como espirituales: contempla la hermosura del sol, de la luna y estrellas; la grandeza de los cielos, la diafanidad del aire, y el agua; el órden del universo, la belleza y fragancia de las flores, la fecundidad de los árboles y animales; el entendimiento de los hombres; la sabiduria y perfeccion de los ángeles, y la bondad que se halla en todo cuanto hay criado, y luego sube á mirar la perfeccion del Altísimo, y mira un ramillete compuesto de todas estas y otras infinitas perfecciones, y no llegarás á comprender cuál y cuánta es la de Dios: humíllate con los ángeles en su acatamiento, conociendo que eres una hormiga, y menos que un mosquito, y una asquerosidad en su comparacion; y mira luego cómo te has atrevido á ofen-

Digitized by Google

derle, y cuán lejos estás de amarle y servirle como debes, y aniquílate en su presencia con la consideracion, admirándote de su grandeza, de su bondad y sufrimiento, y de que te permita á tí, vilísimo gusanillo, amarle y servirle, y que te exhorte á imitarle, habiendo infinita distancia entre los dos.

Punto IV. Habiendo contemplado lo dicho, y cómo Dios abraza todas las perfecciones posibles sin mota de imperfeccion, vuelve los ojos al engaño de los hombres, y llora su ceguedad y la tuya, que dejando la suma bondad os abatís á la imperfectísima de las criaturas, llevados del deleite y de la hermosura aparente, dejando la verdadera y suma del Omnipotente Dios; llora tu ceguedad y pídele perdon de tu yerro, y dí con san Agustin: *Deus meus, et omnia*: vos sois mi Dios y todas mis cosas, todas las tengo en Dios en subidísimo grado, no apetezca mi alma cosa alguna fuera de vos; tenedme de vuestra mano para que no me ciegue ni engañe el mundo, ni lo que resplandece en él; dad, Señor, luz á los hombres para que os conozcan y busquen y desprecien todo lo terreno por vos.

Digitized by Google

MEDITACION LXXVI.

Para el viernes.

De la infinita bondad y santidad de Dios.

Punto primero. Considera cómo Dios es infinitamente bueno y santo, porque encierra en sí todas las virtudes y toda la santidad y bondad en sumo grado, y en la alteza y eminencia que se puede hallar; y esta bondad y santidad no la tiene dependiente de otro, sino por su mismo ser infinito, incomprensible y eterno, sin principio, y que siempre fue, es y será eternamente. Contempla esta suma bondad y esta santidad perfectísima, sin que pueda jamás admitir pecado, mácula ó imperfeccion, por lo cual dijo Cristo, que ninguno era bueno sino Dios solo; la Iglesia lo repite cada dia diciendo (1): tú solo santo, porque él solo tiene de su cosecha la santidad en sumo grado, todos los demas la tienen adquirida de Dios. Admírate de esta infinita bondad, y hazte lenguas para bendecirle y alabarle con los serafines diciendo: santo, santo, santo, gozándote de que lo sea por todos los siglos sin fin.

Punto II. Para conocer mas esta bondad infinita de Dios, baja con la consideracion á las criaturas, y pondera que toda su bondad es participada de aquella fuente ó mar infinito de santidad, y que

(1) Marc. 10.

Digitized by Google

todas sus perfecciones y su bondad, ahora sea natural, ahora moral ó sobrenatural, es nada en comparacion de la de Dios, y menos que un grano de arena en comparacion del universo, y mezclada con la escoria de tantas imperfecciones, manchas y pecados; córrete de ver que has dejado muchas veces á Dios, sumo é infinito bien por sus criaturas imperfectísimas y dignas de ser holladas, y que las mas buenas son asquerosas en su comparacion; y pídele perdon con firmísimo propósito de no dejarte engañar en adelante, sino despreciarlo todo por su amor.

Punto III. Considera que esta bondad infinita de Dios no es mudable ni defectible como la de sus criaturas, sino inmutable y permanente, sin disminucion ni fin. Los ángeles con ser tan santos, son mudables, como se dice en Job, y si Dios los dejara de su mano, pudieran perder su santidad, y mucho mas los hombres, como lo vemos cada dia; pero la de Dios es su mismo ser, y cómo este no puede faltar, ni disminuirse ni mudarse, asi tampoco su bondad. Saca de aquí el aprecio que debes tener de la bondad y santidad de Dios, y firmes propósitos de amarle y servirle, y estrivar en su bondad como en firme fundamento, y no en las criaturas deleznables, y procurar imitar la santidad divina en perseverar en el bien, sin mudanza ni disminucion, aspirando á ser santo y perfecto, teniendo por dechado la santidad y perfeccion de Dios.

Punto IV. Considera la infinita pureza y santidad de Dios, y cómo la muestra en todas sus

Digitized by Google

obras, en las cuales ostenta aquellas dos partes de la santidad (1) y justicia que llama David apartarse del mal y hacer bien, porque nunca cesa de obrar ni tiene su santidad ociosa, y esto con suma perfeccion, sin declinar á mal alguno ni admitir nota de perfeccion, y haciendo siempre bien. ¡Oh alma mia! si aprendieses de este Maestro y te mirases en este espejo, no teniendo ociosas las virtudes, sino obrando con ellas en su santo servicio y siempre bien y perfectamente, huyendo mas que de la muerte de cualquiera pecado ó imperfeccion.

MEDITACION LXXVII.

Para el sábado.

De la amabilidad de Dios por sí y por sus beneficios.

Punto primero. Considera que si el bien es amable, porque como enseña Aristóteles, la bondad roba y cautiva la voluntad, siendo Dios infinitamente bueno, como se ha dicho, es tambien infinitamente amable, y solo él puede amar como merece ser amado, y todo nuestro amor le viene corto á su bondad. Considera cuánto lo has andado tú en amarle, y que lejos estás de corresponder con tu voluntad á lo que merece, empleándola en las criaturas y dejando al Criador; y la causa es porque no le miras, ni contemplas, ni conoces como debes, ocupado en esto visible y transitorio.

(1) *Psalm* 36.

Digitized by Google

Avergüénzate de haber dejado la suma bondad por la vileza del mundo, y levanta los ojos de la tierra á contemplar la infinita santidad de Dios, y pídele luz para conocerle y fuego de amor divino para amarle.

Punto II. Considera cómo le aman los ángeles, arcángeles, querubines y serafines, abrasados en su amor como está el hierro penetrado del fuego de la fragua, y cómo le aman tambien todos los santos en el cielo, que le conocen por clara vision de su esencia y bondad, y el gozo inefable que tienen en amarle, y cuán agenos están de emplearse en sus criaturas, entregados de toda su alma y todo su corazon en su Criador: pídeles que te enseñen á amarle, y qué te den una centella del fuego en que se abrasan, que encienda y abrase tu corazon en su amor, y le purifique de toda la escoria del amor de las criaturas, y al mismo Señor que te alumbre con la luz de su conocimiento y te haga digno de su divino amor.

Punto III. Considera para encender tu corazon en el amor de Dios, lo primero lo mucho que te ama, y si amor con amor se paga, el que debes á tan inmenso amor; lo segundo que su amor no es de sola voluntad, sino que siempre le muestra en las obras comunicándose á todos: discurre por las criaturas y contempla la bondad y hermosura que les comunica por amor de tí, y luego cómo se comunica á los hombres y en especial á tí mismo, pues fuera de innumerables beneficios que recibes continuamente de su mano en el cuerpo y en el alma, te amó de manera que te dió á su

Digitized by Google

propio Hijo para tu rescàte, el cual te comunica su alma, su cuerpo, su sangre y divinidad en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, y no deja piedra por mover por tu bien y salvacion hasta comunicarse á sí mismo en el cielo por clara vision, dándote á poseer su esencia y con ella el sumo bien que encierra todos los bienes, y haciendo á los hombres semejantes á sí mismo. ¡Oh divino Señor! ¿qué os daré yo por tantos y tan grandes beneficios? Con qué amor os amaré por tan subido amor? ¿Cómo me daré todo á vos en retorno de tan grandes mercedes? Confieso mi pobreza, lloro mi imposibilidad, pues no puedo alcanzar á amaros ni á serviros como debo; yo os ofrezco el amor que os tienen los ángeles y el que vos mismo os teneis, que supla las faltas de mi cortedad.

Punto IV. Considera la fineza con que Dios te ama y hace merced, que no es por su interés ó provecho sino por solo el tuyo mirando en todas sus obras á tu bien; de lo cual has de sacar un afecto de finísima caridad, amando y sirviendo á Dios con toda tu alma y con todas tus fuerzas por su gloria y su honra, sin mirar jamás á tu interés; y si fuere necesario, dar la honra y la vida y cuanto tuvieres por su amor, y porque sea honrado y glorificado de todos: póstrate á sus pies y ofrécete á su servicio desinteresadamente, suplicándole muy de corazon que te dé su gracia para amarle y servirle como debes.

Digitized by Google

MEDITACION LXXVIII.

Para el domingo cuarto.

De la doctrina del Evangelio. (Luc. 5.)

Refiere san Lucas que concurriendo mucha gente á oir la doctrina del Salvador, subió en la nave de san Pedro y les predicó, y luego se hizo á la vela con los discípulos, los cuales echaron la red por su mandado y cogieron grande muchedumbre de peces con tanta admiracion suya, que san Pedro se echó á sus pies confesándose por pecador; Cristo le levantó y animó, y todos le siguieron.

Punto primero. Considera la sed y fervor de la turba en venir á oir la palabra de Dios; pues no solo en la tierra, sino en el agua y en todas partes le seguian, dejando sus casas y familias y todas sus comodidades, por recibir de la boca de Cristo el manjar sólido y sustancial de sus almas: aprende tú de estos hombres á buscar el de la tuya, y confúndete en la presencia de Dios con su ejemplo, viendo cuán poca sed tienes de los bienes del alma y cuánta de los del cuerpo; con la facilidad que dejas aquellos y con las ansias que buscas estos, y pide á Dios gracia para enmendarte.

Punto II. Considera la liberal benignidad del Salvador, con que recibia y apacentaba los que venian á él: pues en la tierra y en el mar y en todas partes los predicaba y enseñaba, y repartia el pas-

Digitized by Google

to del cielo; pondera la sed y ansias que tenia del bien de sus almas, y pídele que la tenga de la tuya; acude con toda confianza á su escuela, que él te enseñará el camino del cielo, si quieres aprenderle; y toma documento de su ejemplo para no negarte á tus prójimos en ninguna cosa, antes acudirles á todas, sin perdonar á trabajo ni á cuidado, cuando te necesitaren para el bien de sus almas.

Punto III. Considera cómo en predicando á la turba se hizo á la vela con sus discípulos y se remontó en alta mar, y les mandó echar las redes y cogieron una muchedumbre grande de peces: en que tienes mucho que ponderar; lo primero, que á la turba enseñó á la orilla del agua y á los discípulos en alta mar; porque como dice san Gregorio, pide diferente pasto la gente espiritual que la ordinaria, y así se retira Cristo á lo alto con sus discípulos para darles mas alta doctrina y mas levantados documentos: pídele al Señor que te enseñe segun tu capacidad, y que te dé luz y discrecion para enseñar á otros y dar á cada uno el pasto conforme á su necesidad; lo segundo, pondera que les mandó echar las redes, enseñándolos que los queria para pescadores, no de peces, sino de hombres, como luego se esplicó; para lo mismo te quiere á tí, considera si ejecutas su santa voluntad, y si te ocupas en ganar á tus hermanos ó en tus propias ganancias y adelantamientos temporales. Abre los ojos del alma y considera otrosí que les mandó echar la red á la mano derecha del navío, y de esta manera cogieron tan copiosa pes-

Digitized by Google

ca; la mano derecha es la de los bienes y riquezas espirituales: la izquierda la de los temporales: atiende á qué mano has echado la red hasta ahora, y si has obedecido el mandato de Cristo, y mira qué has cogido de todos tus trabajos, y hallarás que nada, porque todo es nada; llora tus engaños pasados y la pérdida que has tenido: toma luz en la doctrina de Cristo, echa la red en adelante á la mano derecha, dedicando todos tus cuidados al servicio de Dios y á los bienes espirituales y cogerás una copiosísima pesca de riquezas inmortales.

Punto IV. Considera la humildad de san Pedro, pues cuando echó mayor lance y cogió mayor fruto de sus fatigas, no le atribuyó á su industria sino á la gracia del Señor, y cuando se halló mas rico fue mas humilde, arrojándose á sus pies y pidiéndole que se retirase de él porque era gran pecador. ¡Oh gran virtud del santo apóstol! oh documento celestial para no envanecernos con el fruto que hacemos y con las virtudes que vemos en nuestras manos, sino humillarnos mas, como se humillan á la tierra los árboles cuando tienen mas fruto: entra en cuenta contigo y mira la vanidad de tu corazon, pues con cualquiera obra que haces te engries y envaneces, como si la hubieras hecho por tu virtud y no por la de Dios; aprende á humillarte, pues tienes tanto de qué, y arrójate con san Pedro á los pies de Cristo, y dile: apartaos de mí, Señor, que soy el mas vil pecador del mundo; apartaos, porque no os ofenda el mal olor de mis pecados, ni os toque el contagio de

Digitized by Google

mis culpas; apartaos de mí, que no merezco yo estar á par de vos; pero no os apartéis porque no me acabe de perder, sino que como médico soberano llegaos al mas enfermo que soy yo, curad mis llagas y tened misericordia de mí: llegaos á mí y remediad mis males, porque soy el mayor pecador, y pues bajásteis del cielo á buscar á los pecadores: *Miserere mei, miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*

MEDITACION LXXIX.

Para el lunes de la cuarta semana.

De la predicacion evangélica.

Punto primero. Considera cómo viniendo la gente á oir la palabra de Dios, subió Cristo en la nave de san Pedro y desde allí los enseñó; bien pudiera predicarles en la tierra ó subir en otra nave, pero escogió la de san Pedro porque desde ella habia de dar al mundo la doctrina católica y verdadera. Dá muchas gracias á Dios por esta merced que nos hizo: mírale predicando y enseñando desde aquella nave, y saca de este sermon una estima grande de la nave de san Pedro y de la doctrina que siempre nos enseña desde ella por medio de los sumos Pontífices sucesores suyos y por medio de los doctores, predicadores y confesores, y de los Padres espirituales, que son sombra de san Pedro, y persuádete delante de Dios, que él mismo los asiste y te enseña por su boca, y

Digitized by Google

toma de aquí adelante sus palabras como dichas del Señor, y pídele gracia para estimarlas como tales y ponerlas en ejecucion.

Punto II. Considera lo que dice san Lucas, que rogó Cristo á Pedro que apartase la nave un poco de la tierra para predicar, á donde has de ponderar dos cosas: la primera, que le rogó y no dice que le mandó, aunque pudiera como superior, enseñándonos mansedumbre y humildad en las palabras y modo de decir, y cómo debes haberte con los súbditos si fueses superior, y mucho mas tus iguales, cuando les pidieres alguna cosa; la segunda que los predicadores desean siempre tener cerca el auditorio, y Cristo pidió que se retirasen de él y de la tierra, para enseñarnos que para hacer fruto en los hombres es necesario retirarse de la familiaridad de los mismos hombres, y no juntarse mucho á ellos, y menos á la tierra, sino apartarse de lo terreno y remontarse á lo alto y sublime de lo celestial, y al trato familiar con Dios. ¡Oh alma mia! si tomases esta leccion y supieras dar de mano á todo lo terreno y colocar tu mente en lo divino y celestial, cuánto aprovecharias para tí y para tus prójimos: pídele á Dios esta gracia y no desistas de tu peticion hasta que la alcances del Señor, y con ella alcanzarás un inestimable tesoro de virtudes.

Punto III. Considera cómo los discípulos estuvieron toda la noche solos pescando y no sacaron nada, y echando la red en el dia y en compañia de Cristo cogieron un lance tan copioso que restauraron con él toda la pérdida pasada, para en-

Digitized by Google

señarnos que los lances que se echan á solas en la noche del pecado son trabajos perdidos y no se saca nada, y los que se echan en compañia de Cristo en el dia y luz clara de la gracia, se logran y dan gran fruto. ¡Oh alma mia! si tomases esta leccion para lograr tus trabajos y sacar fruto de ellos; oye lo que te dice san Pablo, ¿qué fruto tienes ahora de las obras pasadas que refieres con empacho? ¿Qué has cogido de tantos afanes como has pasado en las tinieblas del pecado? Vuelve la hoja y deja las tinieblas, no trabajes en la noche del pecado: pide á Dios la luz, acompáñate con el Redentor, no te apartes de su compañia, llévale siempre contigo y sacarás á cada lance inmensos frutos por su gracia: arrójate á sus pies como san Pedro y pídele que te asista y que te enseñe, y que antes te aniquile que te deje y desampare.

Punto IV. Considera la admiracion de san Pedro y de los otros discípulos viendo tan copiosa pesca; y admírate tú tambien de la que hicieron en los hombres, por la gracia del Señor, en toda la redondez del mundo, sacándolos de la ceguedad en que estaban y del profundo cieno de sus vicios, y dándoles la luz del cielo y reduciéndolos á su gracia; y pídele á Dios que no te dejen á tí en el cieno de tus pecados, sino que te saquen de ellos y seas uno de tantos como encaminaron al cielo. ¡Oh Señor! no me dejes olvidado, cogedme en vuestra red, sacadme del mar inmenso de mis vicios en que estoy anegado, y reducidme al seguro de vuestra gracia, y llevadme en vuestra nave al puerto de vuestra gloria.

Digitized by Google

MEDITACION LXXX.

Para el martes de la cuarta semana.

De la enseñanza y doctrina del Salvador.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas, que estando Cristo en la nave enseñaba á la gente sentado y de asiento y con espacio, no de corrida y en pie como quien pasa de paso: saca de aquí afectos de enseñar á tus prójimos, no de corrida sino despacio, atendiendo á su provecho espiritual con afecto de verdadera caridad y deseo de su aprovechamiento á ejemplo de Cristo, y tambien saca documento para tu alma de tomar despacio y no de prisa las cosas de tu salvacion y de tu aprovechamiento: mira qué atropelladamente tomas el rezo, la misa, la oracion, y la confesion, y comunion, y las cosas espirituales, y con qué espacio, y qué de propósito las temporales y terrenas, caducas y perecederas: llora tus yerros en la presencia de Dios; pídele perdon de ellos y gracia para tomar diferente camino en lo que te resta de vida.

Punto II. Considera lo que dice el Evangelio, que cargaron de tantos peces que rompian la red; en que tienes otro documento, conviene á saber, que no has de cargar de tanta ocupacion, por buena que sea, que se rompa la red y peligres tú, por ayudar á otros; mira y considera que la caridad bien ordenada ha de empezar por sí mismo, y

Digitized by Google

que no se sirve Dios de que procures el bien ageno con daño propio: pídele á Dios prudencia para vacar de tal suerte á las obras de caridad, así espirituales como corporales, que no recibas detrimento en tu espíritu, sino antes aumento con el que tuvieren tus hermanos.

Punto III. Considera el pasmo de san Pedro viendo un lance tan copioso, y el que tuvieron los otros discípulos, y cómo todos se rindieron á Cristo, y tomaron firmísima resolucion de dejar padre y madre, navios y redes y cuanto poseian, y seguir pobres y desnudos al Señor: avergüénzate tú en su acatamiento, viendo que ellos se rindieron á la primera maravilla que le vieron hacer, y tú no te rindes á tantas como ha hecho y hace cada dia delante de tí. ¡Oh Señor! y cuán obstinado está mi corazon y qué ciegos mis ojos, pues nunca me rindo del todo á vos, ni acabo de arrancar del mundo y renunciar sus honras, sus deleites y riquezas: dadme vuestra mano para que salga de su dominio, le pise y desprecie, y os siga pobre y desnudo como vuestros discípulos.

Punto IV. Contempla cómo Cristo enseña al mundo y le está enseñando siempre desde la nave de su cruz: ponte la imágen del crucifijo delante, y oye lo que te predica desde aquel árbol mayor de la nave de san Pedro; oye las exhortaciones que te hace de paciencia, de humildad, de caridad, de desprecio del mundo, de constancia y sufrimiento en tanto diluvio de penas, y como á fuer de nave sube y se levanta en medio del mar de sus tormentos, al paso que crecen las aguas amar-

Digitized by Google

gas que le combaten. Contempla lo que padece y cómo lo padece; medita y piensa despacio lo que te predica, y escribe sus palabras en tu corazon, y pídele gracia y espíritu para ponerlas en ejecucion.

MEDITACION LXXXI.

Para al miércoles de la cuarta semana.

De la pesca que hicieron los discípulos en nombre y por mandado del Señor

Punto primero. Considera cómo los discípulos aunque tan diestros en la pesca y tan ejercitados en aquel mar, trabajaron toda la noche sin prender un pez ni sacar nada, y en echando la red por la obediencia de Cristo, sacaron tan copiosa pesca que no la podian traer; porque sepas lo que puede la obediencia, y te persuadas que vale mas un lance echado por órden del superior, que tiene el lugar de Dios, que muchos por la propia voluntad. Saca de aquí propósitos firmísimos de rejirte en todo por la obediencia de tu superior, cualquiera que sea, y no por tu voluntad, y verás dichoso logro de tus acciones.

Punto II. Considera cómo echaron la red en el nombre del Señor diciendo: toda la noche hemos trabajado sin coger nada, ahora la echaremos en tu nombre; y con el de Jesus en la boca la lanzaron en la mar y cogieron tan gran pesca. Saca de aquí la rectitud de intencion que debes tener

Digitized by Google

en todas tus acciones, enderezándolas á la gloria de Dios, y no empezando alguna que no sea en el nombre suyo y para su santo servicio, y espera por su virtud buen logro de todas tus obras.

Punto III. Considera cómo viendo el gran lance que sacaban, llamaron á los de la otra nave, los cuales vinieron y los ayudaron, y llenaron ambas naves de la pesca que les dió el Señor; en que tienes dos documentos para tu alma: el primero contra la envidia y en favor de la fraterna caridad, dando parte de tus felicidades y de los buenos sucesos á tus hermanos, valiéndote de sus fuerzas é industria para el servicio de Dios; el segundo de ayudarlos en las ocasiones que necesitaren de tí con amor y caridad, como se ayudaron en esta ocasion los unos á los otros, y á todos hizo Dios merced, la cual puedes esperar del Señor, si los imitares tú.

Punto IV. Medita las últimas palabras que dijo Cristo á san Pedro: *no quieras temer; porque de hoy en adelante has de ser pescador de hombres y no de peces, como lo has sido hasta aquí.* Oye, alma mia, estas palabras como dichas á tí de la boca del Salvador, y no quieras temer de entrar en cualquiera ocupacion que Dios te pusiere, por alta y dificultosa que sea, que él te dará la gracia y el talento necesario para ella; no quieras temer, teniendo á Cristo á tu lado, que él te sacará á paz y á salvo de las empresas en que entrares por su mandado; no le pierdas de vista, y no te perderá él á tí; no le dejes y no te dejará: acuérdate de lo que le pasó á un piloto con César, que pasando un

Digitized by Google

brazo de mar y alterándose con los vientos se turbó, y César le animó diciendo (1): *ne timeas, fortuna Cæsaris tecum est.* No temas, que va contigo César y su dicha: ¿qué comparacion hay de César al Salvador? Si la compañia de César y su dicha animaba al piloto en los riesgos conocidos, ¿cuánto mas te debe animar á tí la asistencia y la gracia del Señor? No temas, que de aquí adelante has de ser pescador de hombres y los has de traer á Dios: echa la red, como dice Cristo, no el anzuelo, como advirtió san Bernardo; porque este pesca poco y con dolor, pero la red mucho y con tanta blandura y suavidad, que estando los peces en la cárcel de la red presos, no lo sienten hasta que los sacan del agua; asi has de procurar traer los hombres á Dios con la blandura, benignidad y mansedumbre de Cristo, con buena doctrina y mejor ejemplo, y cogerás una grande pesca; medita esto despacio, y ofrécete al Salvador para servirle, y pídele su gracia para cumplirlo.

MEDITACION LXXXII.

Para el jueves de la cuarta semana.

Del propio aprovechamiento.

Punto primero. Considera en el fervor de la gente que concurria á oir á Cristo y aprovecharse de su doctrina, el que tú debes tener en aprove-

(1) Plut. *ejus vita.*

Digitized by Google

charte en su servicio segun tu vocacion: entra en cuenta contigo, y considera los medios y ocasiones que te ha dado para aprovechar en su servicio y cuán mal los has logrado; llora tu tibieza y ruega á Dios que te dé su santo espíritu para servirle con fervor.

Punto II. Considera aquellas palabras de Cristo: *duc in altum*, sube mas alto, hazte á la vela, deja la tierra y remóntate en alta mar; las cuales te dice á tí el Señor, amonestándote que subas á mayor perfeccion, y que te remontes de las pasiones terrenas y de todo lo que el mundo adora, y subas á lo alto del espíritu y á la cumbre de la perfeccion, y no estés siempre en el aula de mínimos, sino sube á la de mayores: corta los lazos de las aficiones del mundo, que te detienen para no aprovechar, y estiende las velas de tu corazon al viento favorable del Espíritu Santo; y aliéntate y corre á la cumbre de la santidad, y á vivir con Dios y á solo Dios: ofrécete desde luego con aliento á lo mas árduo y perfecto, que Dios te ayudará y aprovecharás mucho en poco tiempo.

Punto III. Medita aquellas palabras que dijeron los apóstoles á Cristo: *Maestro, por toda la noche trabajando nada hemos cogido;* y piensa en qué has gastado tus fuerzas y tus trabajos; y cuán poco has aprovechado en el servicio de Dios, pues con razon puedes decir: trabajando tantos años nada he cogido; y anímate viendo tu pobreza á emplear tus fuerzas con mas fruto en adelante; examina las causas de tus desmedras, y llóralas en el acatamiento de Dios, y pídele perdon de tu negli-

Digitized by Google

gencia, y gracia para recuperar en adelante lo que has perdido hasta aquí en la vida pasada.

Punto IV. Considera el lance tan copioso que echaron los discípulos por la obediencia de Cristo, y cómo llamaron á sus compañeros para que les ayudasen en la pesca, y vinieron, y los ayudaron, y llenaron ambas naves de peces, logrando tan dichosamente sus trabajos: pondera el fruto que se coge de trabajar en compañia de buenos, y de sus exhortaciones, ejemplos y buenos trabajos, y saca de aquí deseos de acompañarte con ellos, y ayudarte de sus consejos y ejemplos, y fervorizarte con emulacion á servir á Dios: mira las ganancias y aprovechamiento de otros que en poco tiempo te llevan tanta ventaja, y anímate con el favor divino á servirle tú mas y aventajarte á todos.

MEDITACION LXXXIII.

Para el viernes de la cuarta semana.

De la pureza de conciencia y perfeccion de la vida.

Punto primero. Ponte delante de los ojos del alma, una en pecado y otra en gracia: mira con atencion y contempla la diferencia que hay de la una á la otra; la que está en gracia y amistad de Dios está hermosa y vistosa como los ángeles del cielo; la que está en pecado, fea y abominable como los demonios del infierno: la que está en gracia goza de mucha paz y tranquilidad interior, y la que está en pecado es combatida de todas par-

Digitized by Google

tes de temores y sobresaltos, y padece contínua guerra de sí misma; la que está en gracia es hija de Dios y heredera de su gloria, cuya esperanza la tiene gustosa y consolada en todos los sucesos que le acontecen; la que está en pecado está desheredada del cielo y condenada al infierno á donde teme caer á cada paso. La primera está en sumo descanso, y la segunda en sumo trabajo y contínuos afanes; aquella logra sus buenas obras para el cielo, y esta las pierde todas. Contempla estos dos estados, y mira cuál de los dos quisieras tener para tu alma, y procúrale desde luego con la gracia del Señor.

Punto II. Considera en qué consiste la pureza del alma; conviene á saber, en la conciencia pura y limpia de toda mácula de pecado, sin admitir alguno por leve que sea, refrenando con la gracia divina todos los apetitos de la carne y las inclinaciones menos ordenadas, y sujetándolas á la razon y voluntad divina, procurando con todas las fuerzas del espíritu unirse con ella íntimamente, no deseando ni queriendo, sino lo que Dios gustare y quisiere, ajustándose en todo y por todo con su rectísima voluntad, y teniéndola por blanco de su intencion en todo cuanto entiende, determina y obra. Piensa esto despacio, contempla este grado de perfeccion y vuelve los ojos á tí mismo y mira cuán lejos andas de llegar á ella, y cuán otra es tu vida de lo que debe ser, y pídele á Dios que te dé su santísima gracia para purificar tu conciencia de toda imperfeccion y aspirar á lo mas alto hasta unirse íntimamente con la divina voluntad.

Digitized by Google

Punto III. Considera cuán grata es á Dios, á los ángeles y á los hombres esta perfeccion de vida, y la gloria que recibe el Señor de los que aspiran y llegan á este grado de perfeccion; pues dice que sus delicias son morar con ellos y deleitarse, como en un paraiso, en las almas adornadas con las flores de estas virtudes, como le fue revelado en nuestra edad á la gloriosa madre santa Teresa de Jesus; y esfuérzate con la gracia del Señor á darle este gusto y atraerle á tu casa con la fragáncia de estas flores: acuérdate cuántas veces le has desterrado de ella con el mal olor de los vicios; limpia tu conciencia, adórnala de virtudes y serás un paraiso del Señor.

Punto IV. Contempla en la presencia de Dios con qué medios has de alcanzar, conservar y aumentar este grado de perfeccion, que son, como apuntamos, el aborrecimiento del pecado, el ardiente deseo de aprovechar, la mortificacion del cuerpo, el silencio con los hombres y la oracion con Dios, retirarse de lo terreno y acercarse á lo celestial, amar á Dios sobre todas las cosas con perfectísima caridad, y entregarse con fervor al estudio de todas las virtudes, empezando por el desprecio de sí mismo hasta llegar á la union con Dios; por estos pasos se sube á la cumbre de la perfeccion; Dios está en la escala para dar la mano á los que suben por ella: pídele que la alargue y te la dé con firme confianza de alcanzarla, que á nadie la niega de los que se animan á subir; esfuérzate y sube, que él te ayudará.

Digitized by Google

MEDITACION LXXXIV.

Para el sábado de la cuarta semana.

De la perfeccion que enseñó con su vida la Santísima Vírgen.

Punto primero. Por ser este dia dedicado al culto de la Beatísima Vírgen María nuestra Señora meditarás el ejemplo que dió al mundo de perfeccion y santidad de vida por los puntos siguientes. Lo primero, considera el fervor del espíritu con que anheló á la perfeccion desde el instante de su purísima Concepcion hasta su felicísimo tránsito al cielo, empleando todas sus fuerzas en procurarla y aumentarla por todos los medios posibles, logrando la gracia del cielo, obrando con ella perpetuamente y aumentando su caudal con cada accion, asi interior como esterior, creciendo sin parar cada momento en perfeccion; y anímate con su ejemplo á procurarla y aumentarla contínuamente con todas tus acciones, así esteriores como interiores de tu alma.

Punto II. Considera su pureza y su rectitud de intencion, buscando y procurando en todo la gloria de Dios; el aborrecimiento que tuvo al pecado y á cualquiera sombra de él, sin admitir jamás la mas mínima imperfeccion, ni cosa que pudiese manchar su alma por todos los intereses criados, en tanto grado que primero perdiera mil vidas que admitir la menor culpa, ó cosa que fuese ofensa

Digitized by Google

á Dios, por lo cual es comparada al armiño, de quien se dice que aborrece de tal suerte mancharse, que si halla lodo á su puerta, se deja prender de los perros por no enlodarse, escogiendo antes la muerte que no la mancha, y por esto le pusieron este mote: *malo mori, quàm fœdari*, mas quiero morir que mancharme; mayor aborrecimiento tuvo nuestra Señora á la mancha del pecado; de quien debes aprender á desterrarle, y sacar de esta meditacion resolucion firmísima de morir, antes que admitirle y mancharte.

Punto III. Considera la pureza de cuerpo y mente que tuvo la Purísima Vírgen, discurriendo por los cinco sentidos y por las potencias interiores de su alma, y luego sube á la perfeccion altísima que alcanzó, á la union á que llegó tan íntima con la voluntad de Dios, sin tener otro querer ó no querer en cosa alguna, mas de lo que Dios queria ó no queria, tan atenta á buscar en todo su mayor gloria y honra, olvidada de su propio interés. Contempla el resplandor de su ejemplo, la fragancia de sus virtudes, la santidad de su alma, la tranquilidad de su conciencia, el amor y caridad perfectísima para con Dios y para con sus prójimos, y aquel paraiso de su interior de las delicias de Dios, en quien se recreaba y complacia; y dale infinitas gracias por haber dado al mundo un dechado tan perfecto de santidad, gózate de su perfeccion, alábala, engrandécela y por ella á su Criador, y pídele que como te dió este ejemplo, te dé gracia para imitarle, y á la misma Vírgen que te la alcance de la Divina Magestad.

Digitized by Google

Punto IV. Considera los medios con que alcanzó esta perfeccion, y los pasos por donde subió á esta cumbre; es á saber, por la penitencia que hizo, que nunca estuvo sin ella, por su recogimiento, silencio, ocupacion y oracion, por su paciencia y constancia en todos los trabajos, y por el amor encendido de Dios y de su Santísimo Hijo, y la humildad y fervor con que siempre le sirvió y por el resto de las demas virtudes; sigue sus pasos en cuanto pudieres, ajustando tu vida con la suya, que con tal guia y en tal compañia aprovecharás de tal manera, que llegues á lo alto de la perfeccion con la gracia del Señor.

MEDITACION LXXXV.

Para el domingo quinto.

De la doctrina del Evangelio. (Math. cap. 5.)

Persuade Cristo en el Evangelio que no entraremos en el reino de los cielos, si no excediere nuestra virtud á la de los escribas y fariseos, los cuales se vengaban de sus enemigos, y con esta ocasion amenaza con graves castigos á quien ofendiere á otro de palabra, y manda que si le tuviere ofendido, no ofrezca sacrificio á Dios hasta reconciliarse primero con él.

Punto primero. Considera cuál era la virtud y santidad de los escribas y fariseos, y cuál debe ser la tuya para poder entrar en el cielo: aquellos toda la mira ponian en lo esterior, procurando parecer

Digitized by Google

santos á los hombres, no cuidando de parecerlo á Dios en lo interior de sus almas con las sólidas virtudes; por lo cual los llamó Cristo sepulcros blanqueados (1), en lo de fuera hermosos y en lo de dentro asquerosos y hediondos; cuya hipocresía debes huir, y estudiar en alcanzar las virtudes del alma sólidas y perfectas, y huir la vanidad y estimacion de los hombres, para tener franca la entrada en el cielo. Abre los ojos, conoce la vanidad del mundo, y pídele favor al Señor para no cegarte con ella, sino procurar la humildad y agradar en todo á su Divina Magestad.

Punto II. Considera que en lugar de vencer con tu virtud á los escribas y fariseos para entrar en el cielo, muchas veces te has quedado atrás y has sido peor que ellos, pues en lo interior y esterior has ofendido á Dios y á tu prójimo, traspasando los mandamientos divinos y los términos de la razon. Discurre por tu vida pasada, reconoce tus pecados y la falta de virtud para ir al cielo, y pídele á Dios perdon, y date prisa á acaudalar virtudes, porque merezcas entrar en él á gozar de la gloria de tu Dios y Señor.

Punto III. Considera las veras con que Cristo te ordena que no ofendas á tu prójimo ni de palabra, ni de obra, ni de pensamiento, teniéndole odio ó mala voluntad; y la facilidad con que á cada paso quebrantas sus mandamientos, hiriendo á tus hermanos con palabras injuriosas y afrentosas, y con obras y deseos de mala voluntad, y

(1) Math. 23.

Digitized by Google

saca de aquí una resolucion firme de corregir tu lengua, y refrenar tu boca y tu ira, y no ofender á tu prójimo por ningun interés del mundo.

Punto IV. Considera la perfeccion que pide el santo sacrificio del altar en los que se llegan á él, pues Cristo manda que dejen la ofrenda, si se hallan con alguna mancha de rencor, y se reconcilien primero con su prójimo y vuelvan luego al altar. ¡Oh altísimo sacrificio digno de toda reverencia, y oh descuido y atrevimiento de los hombres en llegarse á él con culpas y sin la pureza que pide de conciencia! Mete la mano en la tuya, y advierte cuánto faltas en lo que debes á este Señor, que tanta merced te hace en darte su cuerpo y sangre con este divinísimo manjar, y pídele perdon de tus descuidos y de las faltas que has cometido contra él, y gracia para enmendarte y para purificar tu conciencia de toda mácula ó imperfeccion, y para disponerte dignamente á fin de recibir en tu pobre morada á un tan alto Señor.

MEDITACION LXXXVI.

Para el lunes de la quinta semana.

De la doctrina del Evangelio. (Matth. 5.)

Punto primero. Considera que pide Cristo que sea nuestra virtud mayor que la de los escribas y fariseos, de los cuales dijo el Salvador que no hacian lo que enseñaban, echaban la carga sobre los hombros de los otros, y ellos no querian moverla

Digitized by Google

con el dedo, y por esto los escluye del reino de los cielos; porque el que hiciere y enseñare, este tendrá parte en su reino; carga el peso de la consideracion sobre tu vida y tus acciones, y mira si es tu virtud mayor que fue la de aquellos. Considera si haces lo que dices, y si ejecutas lo que enseñas, y si convienen tus obras con tus palabras, y si guardas la ley de Dios perfectamente; y estudia en aventajarte á esta gente, porque merezcas entrar con Cristo en su reino.

Punto II. Considera que no se contenta Cristo con que no hagas mal á tu prójimo, sino que ni te aires contra él, ni le digas mala palabra, porque cualquiera, dice, que se aira contra su hermano será condenado en el juicio, y el que le dijere necio será condenado al infierno. Considera cuán fácil eres de lengua y cuántas palabras malas dices á tus hermanos, y teme la ira de Dios, porque se airará contra tí si tú te aíras contra ellos: pídele su gracia para tener paciencia y sufrirlos, amarlos y decirles siempre buenas palabras.

Punto III. Considera lo que advirtió san Agustin, que aquí señala tres penas á tres pecados; al que se aira contra su prójimo la condenacion en el juicio; al que le dice contumelia, condenacion en el concilio que se hace de muchos jueces; y al que le dice necio, la pena del infierno; porque para cada pecado tiene Dios señalado particular y propio castigo; vuelve los ojos á tí y considera cuántos castigos y penas mereces por los pecados de tu vida, y qué tormentos te esperan por tan copioso número de malas palabras y malas obras que has

Digitized by Google

dicho y hecho á tus hermanos; tiembla de los juicios de Dios, llora tus culpas en su presencia, y saca de esta meditacion un firmísimo propósito de la enmienda y hacer bien á tus prójimos aunque recibas de ellos malas obras.

Punto IV. Considera cómo Cristo en este Evangelio corta todas las ocasiones de discordia para murar su ciudad de paz y mantenernos con ella; pondera cuánto la ama y con las veras que la procura establecer entre los suyos. Saca de aquí resolucion firme de ayudar á sus intentos con todas tus fuerzas, procurando la paz entre todos y desterrando la discordia, enemiga de la caridad de Cristo; ora á su Divina Magestad pidiéndole que establezca la paz primero en tu alma, teniéndola con él, que si es grande mal la discordia con los hombres, mucho mayor sin comparacion es con Dios y luego con los hombres, y en especial con los príncipes de la Iglesia y con los prelados y las religiones; ofrécete á sus pies para servirle en esta obra hasta dar la vida por su amor.

MEDITACION LXXXVII.

Para el martes de la quinta semana.

Del amor que nos tiene Cristo y quiere nos tengamos unos á otros.

Punto primero. Considera cómo Cristo en el Evangelio se hace celador de nuestras vidas y de nuestras honras, prohibiendo con gravísimas pe-

Digitized by Google

nas que ninguno nos ofenda, ni de obra, ni de palabra, ni de pensamiento, teniéndonos mala voluntad; exhortando á todos al amor y fraterna caridad. Saca de aquí este afecto de reconocimiento al Señor y de cumplir su voluntad y mirar por su honra y gloria como él mira por la nuestra, y muy especial por la tuya, poniéndote en esta obligacion y tambien de celar la de tus prójimos como la tuya propia.

Punto II. Considera que como pondera san Juan Crisóstomo, manda Cristo Señor nuestro que dejemos el sacrificio en el altar y vayamos primero á reconciliarnos con nuestro prójimo porque no le agrada el sacrificio de los discordes ni le quiere recibir de su mano; y siendo así que por el sacrificio se aplaca Dios y se mueve á perdon de nuestras culpas, le dá tan en rostro la discordia que no le admite de los que no están unidos con fraterna caridad. Pondera con el santo la misericordia de Dios que antepone nuestra utilidad á su honra, no admitiendo la que se le dá por el sacrificio, si primero no interviene nuestra concordia y amistad. ¡Oh buen Dios, y quién supiera alabaros y bendeciros por tan señalado amor y encendida caridad! quiere primero nuestra amistad que la suya, porque no la tendrá con Dios quien no la tuviere con su prójimo. Pondera estas verdades y saca de ellas vivos afectos de amor y caridad con tus prójimos y suma estimacion de esta virtud.

Punto III. Considera que para establecer esta paz que Dios desea entre los hombres, para tenerla con ellos conviene olvidar injurias y perdo-

Digitized by Google

nar agravios y ofensas unos á otros, y trocar la saña y el rencor en amor y benevolencia por amor de Cristo; pon los ojos en su cruz y mírale clavado en ella por tu amor, rogando á su Eterno Padre por sus enemigos, y aprende á perdonar y rogar por los tuyos; mira cuántas ofensas y con cuánta facilidad te perdona Dios á tí, y no seas tú difícil en perdonar á tus hermanos, porque no perdonará Dios al que no perdonare á sus prójimos: carga la consideracion sobre este punto y resuélvete á perdonar á todos por amor de Cristo y por el amor de la paz.

Punto IV. Levanta los ojos á la celestial Jerusalen del cielo, de quien hace Cristo mencion en este evangelio, y contempla la paz y concordia de todos sus moradores, el amor tan cordial que se tienen unos á otros, mil veces mas que si hubieran nacido de un vientre y fueran hijos de una madre, porque se aman todos en Dios, en quien están unidos con indisoluble vínculo de amor, sin dar lugar á obra, ni á palabra, ni á pensamiento de discordia ó perturbacion, y pídele á Dios gracia para imitarlos tú con tus prójimos; pídele afectuosamente que los una y enlace á todos en sí mismo con el vínculo del perfecto amor, y con un lazo indisoluble de eterna y perpétua caridad, que empezando desde aquí se continúe en la otra vida por todos los siglos de los siglos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION LXXXVIII.

Para el miércoles de la quinta semana.

De las penas del juicio, y del infierno que señala Cristo en el Evangelio.

Punto primero. Considera la primera pena con que amenaza Cristo á los que se airaren contra sus prójimos, que es el juicio; en el cual dice que serán condenados como reos de grave culpa: pondera la rectitud del juez en aquel tribunal, los acusadores, que son los demonios, la estrechura de la cuenta, tal y tan menuda que se ha de hacer cargo de una palabra ociosa y de la menor seña que hubiere hecho un hombre en este mundo; y que como dice el santo Job, de mil cargos, con dificultad podrá responder á sólo uno; ¿pues qué cuenta darás de los de toda tu vida? Y de las palabras que has dicho á tus prójimos y las veces que te has airado contra ellos; acuérdate y considera que no es posible evitar este pleito ni hay modo como componerle despues, sino que indubitablemente te has de ver en aquel tribunal y te han de hacer los cargos de toda tu vida y has de responder á ellos, y prevente con tiempo ajustando ahora tus cuentas para darlas bien despues.

Punto II. Considera la pena del infierno con que amenaza Cristo aquí á los discordes y los que injurian á sus prójimos, la cual es tan acerba, que no hay lengua humana que la pueda declarar, ni el

Digitized by Google

entendimiento alcanza su grandeza por mas que tire la barra á pensarla ó discurrir en ella: baja con la consideracion á aquellos calabozos oscuros y tenebrosos; mira la horribilidad de aquella habitacion; las tinieblas palpables que padecen los condenados sin ver jamás la luz, el número sin número en tan estrecho lugar, el hedor intolerable, la compañia de los demonios que lo están atormentando, la confusion de sus habitadores, las voces y alaridos sin cesar un punto, el fuego abrasador que los atormenta, las congojas, las ánsias, la sed rabiosa que padecen, la junta de todos los tormentos, enfermedades y dolores que cada uno de los condenados padece, sin alivio, consuelo, ni esperanza de tenerle; el gusano roedor de la conciencia que los está royendo el corazon, y sobre esto carga la consideracion en la eternidad de estas penas para siempre, para siempre, sin término ni fin, para mientras Dios fuere Dios; mira y pondera qué dieran los condenados por salir de ellas, y qué darás tú por no ir allá, y prevente con tiempo escusando los pecados, los rencores y las palabras injuriosas de que habla aquí Cristo porque no te condenes por ellas.

Punto III. Considera lo que pondera san Juan Crisóstomo que hizo aquí el Redentor mencion del reino de los cielos y de las penas del infierno, porque campease mas lo uno á vista de lo otro. Vuelve los ojos á ambas partes, carea el un lugar con el otro, la gloria de los buenos con la pena de los malos, y mira la diferencia que hay de los unos á los otros, y que forzosamente te ha de caber una

Digitized by Google

de las dos moradas; ó reinar con Cristo en el cielo con los bienaventurados para siempre, ó penar con los demonios y condenados en el infierno; y saca de aquí deseos vivos de tu salvacion, temor de Dios y de sus penas, y ansias de alcanzar sus premios, y pídele á Dios la mano para no caer en el infierno y subir con su gracia al cielo.

Punto IV. Ultimamente considera lo que dijo san Juan Crisóstomo sobre aquellas palabras: quien dijere á su hermano necio será digno del infierno; que aquel de verdad es necio que ignora á Dios y no guarda sus mandamientos; y aquel es sábio, que sabe servirle y salvarse. ¡Oh qué alta ciencia es esta! y cuántos son estimados por sábios en los ojos del mundo, que son reprobados por necios en los ojos de Dios; porque ignoran lo que mas les importa, que es su salvacion; y cuántos al contrario son tenidos en el mundo por necios, que son sapientísimos á juicio de Dios y de toda la corte celestial, porque saben despreciar lo caduco y perecedero, amar y buscar lo eterno. Vuelve sobre tí, y mírate á tí y el porte de vida en que te hallas, y reconoce tu estado y mira el concepto que tiene Dios de tí, y no cuides del juicio de los hombres; no seas tan necio que dejes el oro por el lodo, y las piedras preciosas por las falsas, y lo verdadero por lo aparente; pide á Dios luz para conocer la verdadera, y fuerzas para abrazarla y seguirla, y estimar lo que es de estima que es la virtud, y despreciar lo que el mundo adora engañado con la falsedad de lo aparente.

Digitized by Google

MEDITACION LXXXIX.

Para el jueves de la quinta semana.

De Cristo, ejemplar de nuestra santidad y perfeccion.

Punto primero. Dice Cristo nuestro Señor por san Mateo: *aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon;* las cuales palabras miran á todo el discurso de su vida, en la cual nos enseñó el camino de la perfeccion. Contempla, alma mia, la benignidad inmensa del Salvador, que quiso venir de los cielos, hacerse hombre, ser tu maestro y enseñarte á tanta costa suya el camino de la virtud y la cumbre de la perfeccion; considera quién es Cristo y quién eres tú, y la importancia de su enseñanza y el oficio que tomó de maestro tuyo, y dale infinitas gracias por ello; pídele con humildad que te admita en su escuela y se digne de tenerte por su discípulo, y propon firmemente de serlo suyo, y aprender de su vida y doctrina la enseñanza de la tuya.

Punto II. Considera su vida desde el pesebre á la cruz, que toda fue una leccion de santidad y de caminar á la perfeccion; medita el desprecio del mundo, con que vivió peregrino en la tierra y ciudadano del cielo; contempla sus acciones en todas edades, la pureza de su vida sin ruga ni mota de pecado, ni sombra de imperfeccion; atiende á sus palabras, nota sus señas, cuenta sus pasos, y en todo hallarás ejemplo de humildad, gravedad, mo-

Digitized by Google

destia, templanza, caridad, paciencia, mansedumbre y observancia de la ley santa de Dios; mírate en este espejo, y pídele á Dios luz para conocer tus faltas, corregir tus yerros, seguir sus pasos, imitar sus virtudes y caminar en su compañia con tu cruz á la perfeccion.

Punto III. Considera la santidad interior del alma de Cristo nuestro Señor y la perfeccion de su espíritu; mira la intencion en todas sus obras, enderezándolas á la mayor gloria de su Eterno Padre y provecho de las almas; mira su entendimiento siempre ocupado en la contemplacion de Dios, su voluntad en amarle unida íntimamente con la suya, sin querer ó no querer mas de lo que Dios quiere ó no quiere; su memoria siempre en las cosas de su servicio, sin perderle un punto de vista, repitiendo continuos actos de amor y caridad perfectísima, acompañando lo interior de su espíritu con lo esterior de sus obras, haciéndolas todas con suma perfeccion: saca de aquí un dechado para la tuya, y ya que por tu flaqueza no puedes llegar á la cumbre que llegó, por lo menos aspira á ella; y pues te exhorta á que aprendas de él, tómale por maestro de tu vida y sigue sus ejemplos en cuanto pudieres; pídele su gracia, que él te la dará, para que le puedas imitar y conseguir su deseo.

Punto IV. Considera su paciencia, asi la que tuvo en el mundo padeciendo tanto por nosotros, como la que hoy tiene, sufriendo tantas ofensas á los pecadores; y aprende á ser sufrido y manso de corazon con todos, no solo con los que te hacen

Digitized by Google

bien, sino con los que te hacen mal; toma el yugo de su ley sobre tus hombros y hallarás descanso para tu alma, como lo tiene prometido el Señor.

MEDITACION XC.

Para el viernes de la quinta semana.

De la perfecion que nos enseñan los ángeles.

Punto primero. Considera que tambien los espíritus angélicos son maestros de perfeccion de los hombres en las acciones que sabemos de ellos; contempla lo primero la de su creacion en gracia, adornados de tantas y tan escelentes virtudes, y cómo luego reconocieron á Dios por su Señor y Criador, y le dieron muchas gracias por la merced que les habia hecho, humillándose en su presencia y ofreciéndose á su servicio: saca de aquí afectos de humildad y de reconocimiento á tu Dios por las mercedes que te ha hecho y dale gracias por ellas, ofreciéndote con aquellos soberanos espíritus á servirle eternamente.

Punto II. Contempla el amor tan encendido con que aman á Dios, y cómo no tienen otro empleo sino alabarle y servirle; penetra con la meditacion lo interior de sus voluntades; míralas tan unidas y conformes á la de Dios, y pídele al Señor que te dé alguna parte del copioso caudal de gracia que les dió, para que puedas imitarlos, rindiendo tu entendimiento y voluntad á la suya, ámán-

Digitized by Google

dole y sirviéndole con todas tus fuerzas, con toda tu alma y con todo tu corazon.

Punto III. Considera la obediencia tan exacta, pronta y puntual con que le sirven y obedecen, volando á la ejecucion de sus mandatos sin resistencia ni tardanza, ni movimiento alguno en contrario, sino con indecible presteza y velocidad. ¡Oh si asi obedeciésemos los hombres á lo que nos manda Dios! Pídele que sea servido de rendir tus rebeldías y vencer tus repugnancias, y darte su gracia para imitar esta obediencia en servir á su Divina Magestad.

Punto IV. Considera la oracion tan continuada con que alaban á Dios; pues como dice Cristo, nunca le pierden de vista, aunque bajan al mundo á los ministerios á que los envia; atiende al modo con que los ejercitan, sin mancharse con la mas mínima imperfeccion, antes siempre bendiciendo y alabando á la Divina Magestad en cualesquiera sucesos prósperos y adversos, con igualdad de ánimo en todo lo que sucede, sin engreirse ó envanecerse en lo próspero, ni descaecer ó entristecerse en lo adverso: toma este dechado en la mano y aprende la perfeccion que en ellos resplandece, y pide á Dios que te dé espíritu para copiarle en tu alma y servirle, amarle, obedecerle, alabarle y glorificarle en todas tus acciones como sus ángeles.

Digitized by Google

MEDITACION XCI.

Para el sábado de la quinta semana.

De la perfeccion de los santos para imitarla.

Punto primero. Pon delante de tus ojos la perfeccion de vida que tuvieron los santos en la tierra desde el dia que se alistaron en la milicia de Cristo para militar debajo de su bandera; y medita en primer lugar la resolucion con que dieron de mano á todas las cosas del mundo, entregándose con todas sus fuerzas en el servicio de Dios; pon los ojos en los sagrados Apóstoles, en los santos confesores, anacoretas, vírgenes y religiosos, y dá mil gracias á Dios por la merced que les hizo, y pídele que te la haga á tí de darte sus ausilios para despreciar al mundo y entregarte á su santo servicio.

Punto II. Considera la penitencia que hicieron, el rigor con que trataron sus cuerpos; la mortificacion de sus pasiones, el silencio y recogimiento que guardaron, sus ayunos, sus asperezas, su oracion y contemplacion, su obediencia y humildad, y el resto de las demás virtudes, que fueron los escalones por donde subieron á la cumbre de la perfeccion, y anímate á seguirlos y pídele á Dios gracia, que él te la dará, para imitarlos, si tú te resuelves á seguir sus pisadas.

Punto III. Considera su paciencia en los trabajos, su humildad en las honras, el desprecio de sí mismo en sus acciones, su igualdad de ánimo en

Digitized by Google

todos los sucesos, y entra en lo interior de su espíritu y contempla su voluntad tan unida con la de Dios, tan rendida á sus decretos, tan pronta para su voz, y obediencia tan presta en la ejecucion, y aquel desvelo en agradarle, servirle y glorificarle en todo, sin buscar su interés en cosa alguna, sino la mayor gloria y honra de su Dios: atiende á la pureza de sus almas y á la grandeza de sus virtudes, aspirando siempre á lo mas alto y aumentando contínuamente su caudal, y alaba á Dios en sus santos y ofrécete á seguirlos, y pide á los mismos santos que te enseñen y ayuden á imitar sus ejemplos y seguir las pisadas de su vida, caminando con ellos á la cumbre de la perfeccion.

Punto IV. Pon los ojos en las mercedes singulares que Dios les hizo en esta vida por sus grandes merecimientos, y la gloria con que los premió en la otra, y las coronas que hoy gozan en compañia del Cordero, asistiendo con los ángeles en el trono de su gloria; contempla su dicha y la felidad eterna que nunca se ha de acabar, y esfuérzate á imitarlos con la esperanza de tan subido galardon; derríbate á sus pies y pídeles que te den la mano y que sean tus abogados delante de Dios para alcanzarte su gracia; y al mismo Señor pide y suplica por los méritos é intercesion de sus santos que te la conceda para empezar á servirle y caminar con perseverancia todos los dias de tu vida hasta llegar al monte levantado de la Santa Sion.

Digitized by Google

MEDITACION XCII.

Para el domingo sesto despues de Pentecostés.

De la doctrina del Evangelio. (Matth. 8.)

El Evangelio refiere un milagro que hizo Cristo nuestro Señor, dando de comer á cuatro mil personas que le seguian en el desierto con siete panes y unos pocos peces, y recogiendo las sobras de la comida llenaron siete espuertas.

Punto primero. Considera el fervor de los que seguian á Cristo atraidos de su celestial doctrina, los cuales pasaron tres dias enteros olvidados del sustento del cuerpo por el pasto de sus almas que recibian de la mano de Cristo; avergüénzate en su presencia reconociendo tu tibieza y que no tienes fervor para seguir á Dios, asido y preso de los bienes y delicias temporales, las cuales antepones á las espirituales y divinas, que son el pasto de tu alma. Saca de esta meditacion aprecio de la doctrina de Cristo y deseos de seguirle y de posponer todo lo terreno al provecho de tu alma.

Punto II. Considera el cuidado del Salvador de los que oian sus palabras y le seguian por el desierto, la misericordia que tuvo de ellos, y cómo se compadeció de su necesidad. ¡Oh entrañas verdaderamente de padre amoroso, benigno y misericordioso! Aprende de su cuidado á tenerle de tus prójimos y necesidades con entrañas misericordio-

Digitized by Google

sas para con todos, y las hallarás en Dios para contigo.

Punto III. Considera cómo Cristo preguntó á sus discípulos, de dónde podria socorrer la necesidad de los que le seguian, no porque lo ignorase, sino para probar su fé y confianza. Oh cuántas veces usa Dios lo mismo contigo dilatando y aun dificultando las cosas necesarias para probar tu fé y confianza; toma luz de esta prueba del Señor, y no pierdas la confianza en su bondad, que aunque se tarde ó dificulte lo que deseas y pides, él sabe el tiempo y modo con que te ha de remediar, y cuando menos pienses esperimentarás su piedad cómo sus convidados hoy. ¡Oh Señor! fortaleced mi corazon y dadme vuestra gracia para que yo confie firmísimamente en vos, y si me probaredes, como á los discípulos, espero en vuestra bondad que acude con mayor providencia en la mayor necesidad.

Punto IV. Considera el milagro que hizo el Redentor en el desierto: hállate presente á su convite con la consideracion, mírale tan afable, risueño, amoroso, benigno y liberal con todos en medio de la multitud con los panes y los peces: los ojos y el corazon en Dios: partiéndolos y repartiéndolos con grande amor y caridad á toda la multitud: la gente sentada y el Redentor en pie: ellos comiendo, y él aumentando los manjares y dándoselos con suma benignidad y muestras de amor: á los Apóstoles sirviéndoles y á todos dando gracias á Dios por tan grande maravilla y tan señalada merced: alábale tú con ellos y dale mil

Digitized by Google

gracias tambien y pídele á Cristo que no te deje hambriento, pues dá á todos de comer; clama, insta y suplícale que te dé un bocado de las sobras de su mesa, que siendo de su mano te sustentarás con él.

MEDITACION XCIII.

Para el lunes de la sesta semana.

Del convite que hizo Cristo en el desierto.

Punto primero. Considera cómo esperó Cristo tres dias para socorrer la necesidad de los que le seguian; porque quiere que nosotros reconozcamos nuestra necesidad y la que tenemos de él para ayudarnos y socorrernos en ella: entra dentro de tí, reconoce tu flaqueza, y cuán poco puedes y vales por tí mismo, y cómo en todo y para todo necesitas del favor de Dios; ríndete á sus pies con humildad, y él te ayudará y favorecerá con su gracia para que puedas por ella lo que no puedes por tí.

Punto II. Considera que les hizo el convite en el desierto, adonde no tenian qué comer, ni de qué valerse en aquella necesidad, porque el Señor acude con su providencia á los que dejan los manjares y delicias del mundo, y en las mas destituidas ocasiones, y cuando están imposibilitados de todo remedio humano, de lo cual has de sacar dos afectos: el uno de dejar todas las delicias del mundo por gozar las de Dios y hacerte digno de su mesa

Digitized by Google

y convite, el cual no dá á los que están consolados con sus regalos y delicias terrenas: el otro de confianza sabiendo que espera á la mayor necesidad y al trance mas apretado para ostentar su providencia y hacer alarde de su liberalidad, acudiendo con sus dones cuando faltan los hombres.

Punto III. Considera la calidad del manjar de este convite, que fue pan de cebada y unos pocos de peces, atendiendo el Señor, no al regalo, sino á la necesidad, á lo preciso, y no á lo supérfluo, para el sustento de los hombres. ¡Oh qué leccion te dá de huir las superfluidades en la comida y el vestido, y en las alhajas y menage y en todo lo demás! poco basta para sustentarte, toma del rio de este mundo lo preciso y necesario, y deja pasar lo demás; acuérdate que reprobó Dios á los soldados de Gedeon que se echaban de pechos á beber, y escogió á los que alargando la mano tomaban el agua necesaria y dejaban pasar la demás; porque reprueba para el cielo á los que se apechugan con los vientos de este mundo, echándose de pechos á ellos, y escoge para su reino á los que con moderacion alargan la mano á lo necesario para la vida y dejan lo demás: pídele á Dios esta gracia para no dejar entregarse tu corazon á lo temporal, ni aceptar mas que lo necesario para conseguir lo eterno.

Punto IV. Considera el gusto que hallaron aquellos convidados en aquel pan de cebada y la hártura; pues dice el Evangelista que comieron á pasto, hasta satisfacerse cumplidísimamente y no querer mas, porque sabe Dios dar mas gusto y

Digitized by Google

dulzura y mayor satisfaccion en los manjares de penitencia, que puede dar el mundo en todos sus regalos y manjares delicados; de lo cual has de sacar grande amor á la penitencia, al ayuno, á las asperezas y manjares groseros por amor de Cristo, aceptándolos con mucha voluntad y fiándote de él, que sabrá darte mas gusto y mas salud en ellos, que en todos los sabrosos y delicados del siglo. ¡Oh Señor! dadme esta gracia, que todo el mundo me sea amargo por vos, y dulce la penitencia y la mortificacion, y el pan de cebada que me viniere de vuestra mano.

MEDITACION XCIV.

Para el martes de la sesta semana.

De la limosna y confianza en Dios.

Punto primero. Considera cómo puso Cristo mesa espléndida en el desierto á los que le seguian, oian y buscaban el bien espiritual de sus almas, y les dió el manjar espiritual y corporal, porque á los que buscan en primer lugar los bienes del cielo, les dá el Señor los del cielo y los de la tierra. De aquí has de sacar una codicia grande de los bienes celestiales, y una confianza firme en el Señor de que te los dará, si los buscares en primer lugar, y con ellos los temporales, como se los dió á Salomon, que le pidió la sabiduría para acertar á servirle, y á los que le seguian por el desier-

Digitized by Google

to atraidos de la codicia de los bienes espirituales del alma.

Punto II. Considera cómo Cristo daba el pan á los discípulos y ellos le repartian á los convidados, porque dá las riquezas y bienes de este mundo á sus siervos, no para que se queden con ellos, sino para que los repartan á los menesterosos y á los pobres que padecen necesidad: mira si tú ejecutas este consejo, y si dás la limosna de los bienes que Dios te ha dado, ó si los guardas inútilmente; fíate de su providencia, que no te faltará; resuélvete á dar limosna de lo que Dios te dió; pídele un corazon grande como el que dió á Salomon, para repartir generosamente lo poco ó mucho que tuvieres con verdadera caridad á los pobres y necesitados que lo hubieren menester.

Punto III. Considera cómo crecieron aquellos panes y peces en las manos de Dios, y cómo se aumentaron y dieron suficiente y superabundante comida á tanto número de personas, y reconoce las creces de la limosna que se pone en las manos del pobre, el cual la recibe en nombre de Dios; alli se aumenta y crece como en las de Cristo: dá gracias al Señor por las maravillas que obra cada dia, y saca de aquí una resolucion de poner en sus manos todos tus bienes, en las cuales estarán seguros, y tendrás crecidos aumentos como los panes de hoy.

Punto IV. Considera las siete canastas llenas que sobraron en esta comida; tal es la abundancia de la mesa del Señor; la del mundo es menguada y sus manjares desabridos, sin sustancia y

Digitized by Google

siempre faltan, como faltó el vino en las bodas de Caná; pero la mesa de Dios abundantísima como de su liberalidad: dale gracias por ello; gózate de tener tal Señor y tal Padre, tan magnífico y liberal, y resuélvete á servirle y á dejar las mendigueces del mundo, y pondera mas que estas sobras se dieron al que trajo los panes y los pocos peces; porque es condicion de Dios retornar ciento por uno; saca de esta meditacion conocimiento del logro de la limosna y estima de esta virtud, pídele á Dios gracia para ejercitarla con tus prójimos, como él la ejercitó con la gente que le seguia en el desierto.

MEDITACION XCV.

Para el miércoles de la sesta semana.

De los santos sacramentos de la Iglesia, y en especial de la Sagrada Eucaristía

Punto primero. Considera el misterio que se encierra en estos siete panes, que milagrosamente se multiplicaron en las manos de Cristo y fueron el sustento de todos los que le seguian, los cuales fueron símbolo de los siete sacramentos que instituyó en su Iglesia para utilidad, vida y remedio de los fieles; en ellos nos dió alimento para nuestras almas, medicina para nuestras enfermedades, alivio para nuestros trabajos y siete fuentes de gracia para nuestras necesidades: dale muchas gracias por ellos, y advierte cómo te aprovechas

Digitized by Google

de estas celestiales medicinas, y qué aumentos sacas de ellas, y pide á Dios gracia para aprovecharte como debes de tan saludables remedios.

Punto II. Considera cómo Cristo no repartió por sí mismo el pan á los fieles, sino por mano de sus apóstoles, para que tuviesen parte en aquella obra de caridad, y los convidados cobrasen estimacion de ellos y les agradeciesen el manjar que recibian de sus manos; y de la misma manera aunque Cristo instituyó los sacramentos, quiso que los recibiésemos por manos de sus sacerdotes, á quienes dejó las llaves y potestad de ellos, para que los respetásemos y venerásemos, reconociendo el inestimable beneficio que recibimos por su mano y lo que Dios los estima, pues les fia las llaves de sus tesoros, y la necesidad que tenemos de sus personas: pondera aquí la alteza de la dignidad sacerdotal, cobra nueva estima de los ministros de Dios, y mira el respeto y reverencia con que los debes tratar.

Punto III. Considera aquellas palabras de Salvador: *si los dejare ayunos, fallecerán en el camino.* Las cuales se verifican especialmente de la Eucaristía, que es el sacramento altísimo que Cristo instituyó para el sustento de las almas; y muchos, como dice san Pablo, descaecen y enferman por no llegarse á esta mesa del Salvador y comer de este pan de los ángeles: pondera cuánto importa su frecuencia y el sustento que dá al alma, y saca de aquí afectos de frecuentarle y recibirle muchas veces, para reforzar las fuerzas de tu espíritu y tenerlas, como Elías, para caminar con aliento hasta

Digitized by Google

et monte Oreb de Dios, que es la celestial Jerusalén.

Punto IV. Considera cómo multiplicó Cristo aquellos panes milagrosamente para sustento de los que le seguian, y cómo se multiplica milagrosamente su presencia en muchas hostias, altares y lugares para sustento de las almas: pondera esta inaudita maravilla que obra todos los dias en su Iglesia; contempla la intencion y el amor con que la hace y el que á tí te muestra en ella, y admírate de tan soberana bondad y tan inaudita merced; dale infinitas gracias por ella, y pide á los ángeles y serafines y á todas las criaturas que se las den, y considera qué agradecimiento has de retornar al Señor por tan grande merced.

MEDITACION XCVI.

Para el jueves de la sesta semana.

Del convite de Cristo en la Eucaristía.

Punto primero. Considera que este convite que hizo Cristo en el desierto á los que le oian y seguian, fue símbolo y ejemplo del que hace cada dia en la Sagrada Eucaristía, tomando el pan en sus manos, que son las de los sacerdotes, y bendiciéndole, consagrándole y repartiéndole á los fieles, y en él su propio cuerpo y sangre, que es inaudita merced, como digimos en la meditacion pasada; pondera el valor de este manjar, quién te le dá; y qué te dá en él, y mira cómo le has de re-

Digitized by Google

cibir y venerar, y cómo le has de merecer; y pide al Señor que te haga digno de recibirle como debes.

Punto II. Considera con qué acciones merecieron èstos hombres el convite del Salvador y recibir de su mano aquel milagroso pan; conviene á saber, dejando sus casas, retirándose al desierto en compañia de Cristo sin perderle de vista, oyendo su doctrina y guardándola en sus corazones para bien de su salvacion; contempla estas acciones, y aprende á disponerte para recibir á este Señor, retirándote algun tiempo del bullicio del mundo y de los negocios esteriores al desierto de tu corazon á comunicar con Dios, á oir sus palabras y rumiarlas y digerirlas en lo interior de tu espíritu por la meditacion.

Punto III. Considera cómo Cristo los mandó sentar y distribuirse en buen órden para repartirles el pan: porque que quiere que el divino que nos dá en el Sacramento se reciba con reposo, espacio, devocion y consideracion de lo que recibimos y de lo que obra en nosotros, y con diferente aprecio que el manjar corporal. ¡Oh si supieses meditar este punto y considerar el fruto que sacas de tantas comuniones, y la cuenta que te ha de pedir Dios de ellas! Entra ahora en cuenta contigo y examina las veces que has comulgado y el fruto que has sacado; llora tus faltas y pide á Dios perdon y gracia para lograr los frutos de este pan celestial en adelante.

Punto IV. Considera lo que hicieron estos hombres despues de haber comido, que fue dar todos juntos muchas gracias al Salvador predicándole por

Digitized by Google

gran profeta y por Redentor del mundo, moviéndose á coronarle por Rey; esto debes hacer tú despues de haber comulgado, dar á Dios muchas gracias por la merced que te ha hecho, y coronarle por rey de tu alma, ofreciéndote por esclavo suyo para servirle perpétuamente: mírale como á tal dentro de tu corazon, y pídele que no se ausente de tí, sino que se quede contigo, y como Rey magnífico añada mercedes á mercedes, multiplicando gracias en tu alma á medida de tu necesidad.

MEDITACION XCVII.

Para el viernes de la sesta semana.

De los beneficios de Dios en comun.

Punto primero. Considera quién es Dios, de cuya mano te vienen los beneficios y mercedes que recibes; conviene á saber, un Señor infinitamente bueno, sábio y poderoso, principio y fin de todas las cosas; que tiene ser por sí mismo sin depender de otro, ni de tí, y de quien tú y todas las cosas dependen en su ser y conservacion. Contempla aquella Magestad inaccesible y aquella bondad, sobre todo inmensa é incomprensible, y aquel poder infinito: admírate de su grandeza, soberanía y magestad; venérale con sumo rendimiento y agradecimiento á las mercedes que te hace.

Punto II. Considera quién eres tú á quien hace estas mercedes, pues no hay muladar tan he-

Digitized by Google

diéndo á que te puedas comparar; menos eres que el estiercol de la calle y que el polvo de la tierra, y que la nada en su comparacion; mira qué es un átomo respecto del sol, y un grano de arena respecto de todo el mar y de toda la tierra, un punto respecto de los cielos, y menos eres tú respecto de Dios. Con razon, pues, se admiraba el santo Job, que un ser tan grande se acordase de cosa tan vil, y pusiese los ojos en cosa tan miserable y asquerosa como el hombre, y mucho mas te debes tú maravillar de que ponga los ojos en tí, el mas vil, flaco y despreciable de todas las criaturas; considera cuán poco vales por el ser natural y por el espiritual; por el primero no tienes de tu cosecha fuerzas para nada, y por el segundo no tienes sino pecados y ofensas de Dios: humíllate en su presencia mas que todos los abismos, y pásmate de ver que se acuerda de tí, y que no solo se acuerde, sino que te ame, estime y haga merced.

Punto III. Considera la multitud de mercedes y beneficios que recibes de tan alto Señor; él te crió, él te redimió, él te conserva la vida y el ser que tienes, él te dá el alimento, el aire que respiras, y hasta el agua que bebes es beneficio de su mano: levanta el vuelo y considera los beneficios espirituales que te ha hecho y hace, y hallarás que son sin comparacion mas y mayores que los naturales; porque fuera de haberte redimido, como está dicho, te trajo á su Iglesia, dejando á tantos fuera de ella, y te dió sus Sacramentos, el estado en que estás, la fé y el conocimiento que tienes, sus gracias y ausilios para salvarte, el perdon de

Digitized by Google

los pecados; la mano para salir de ellos, la gracia para no volver á pecar, y defenderte de las tentaciones del demonio, y otros innumerables beneficios comunes y particulares, por todos los cuales le debes sumo agradecimiento y perpétuo servicio.

Punto IV. Considera el motivo que ha tenido Dios en hacerte estas mercedes, que no ha sido otro mas que su infinita bondad, amor y caridad; porque se ha movido á hacerte bien, sin tener necesidad de tí, antes (como está dicho) teniéndola tú en todo y por todo de él. Contempla despacio esta caridad infinita del Señor, y los empeños en que te ha puesto de reverenciarle, amarle y servirle con todas tus fuerzas eternamente, y luego vuelve los ojos á tí mismo y considera cuán mal has correspondido á tantas mercedes y beneficios, pues no solamente no le has servido como tienes obligacion, sino antes ofendídole con innumerables pecados: pártase tu corazon de dolor por tan execrable ingratitud, con vivos deseos y propósitos de la enmienda: pídele perdon de las ofensas pasadas, y gracia para servirle como debes en adelante.

MEDITACION XCVIII.

Para el sábado de la sesta semana.

Del beneficio de la creacion.

Punto primero. Considera lo primero cómo Dios crió todas las cosas con el brazo poderoso de su

Digitized by Google

omnipotencia, el cielo, la tierra, los ángeles y los hombres, los elementos y el sol, luna y estrellas, y cuanto se mueve en el cielo y debajo de él, todo tiene ser de su mano, y sin él nada le tiene, como dice san Juan, porque solo Dios tiene el ser de sí mismo, sin dependencia de otro: contempla esta omnipotencia del Señor y admírate de su poder y de la sabiduría con que crió y dispuso todas las cosas, y pide á todas las criaturas que te ayuden á darle gracias por ella como participantes de este bien.

Punto II. Considera cómo Dios nuestro Señor crió todas estas cosas por su mera voluntad, sin ser rogado de otro, ni moverle los méritos de alguna criatura, porque no la habia entonces, sino de su bella gracia, por su mera bondad y por hacer bien y comunicar su bondad á las criaturas que sacó á luz. Saca de aquí afectos de nuevo agradecimiento, deseos de engrandecer la bondad, infinita de Dios y tambien de imitarle, haciendo bien á todos cuantos pudieres, sin limitarte á alguno, ni esperar á ruegos ó merecimientos suyos, á ejemplo de Dios nuestro Señor.

Punto III. Considera cómo sacó todas las criaturas de la nada al ser que tienen, y con la facilidad y órden que las crió; en que resplandece no solo la omnipotencia sino tambien la sabiduría infinita: pondera lo que eran antes que las criase y hallarás que eran nada, como las cosas que hoy no son, y las dió el Señor el ser que tienen con solo su querer y voluntad, y con el mismo las puede aniquilar y volver á su nada; en que resplandece

Digitized by Google

su omnipotencia y su sabiduría en el órden que guardan entre sí, y la dependencia que tienen unas de otras; contempla el órden y movimiento de los cielos, la diversidad de estrellas y sus influencias, movimientos del sol y de la luna, la diversidad de criaturas, el órden y disposicion de los elementos, los vivientes que los pueblan, y cómo se rinden unos á otros para su conservacion, y la diferencia de aves, peces, animales, árboles, yerbas, flores, piedras, perlas y cosas que Dios crió; y engrandece y alaba su sabiduría y poder en todo, y humíllate en presencia de tan soberano poder.

Punto IV. Considera con san Lorenzo Justiniano, que todas cuantas criaturas Dios crió le sirven en aquello para que les dió el ser, sino es el hombre á quien hizo mayor merced y le debe servir mas: discurre brevemente por el cielo y todo cuanto hay en él, y por la tierra y todo cuanto encierra en su seno, y por los demas elementos, y no hallarás cosa que no sirva para lo que Dios la crió; solo el hombre es rebelde á su voluntad y se desvia de ella, y en lugar de servirle le ofende. ¡Oh suma ingratitud á tan soberano beneficio! Llora, gime y lamenta tal ofensa; y pide al Señor que te tenga de su mano para que no caigas en ella; dale infinitas gracias porque te crió de nada; reconócete por suyo; pídele que te hierre como á esclavo, para que no te apartes un punto de su servicio.

Digitized by Google

MEDITACION XCIX.

Para el domingo sétimo.

De la doctrina del Evangelio. (Matth. 9.)

El sagrado Evangelio contiene una amonestacion que hizo Cristo á sus discípulos, persuadiéndoles que se guardasen de los falsos profetas, que venian á ellos con pieles de ovejas y en la verdad eran lobos carniceros; á los cuales habian de reconocer por sus obras y no por sus palabras; porque no es digno de crédito ni del cielo el que solo confiesa á Dios con la boca, sino el que hace su voluntad y la pone por obra.

Punto primero. Considera lo primero, que Cristo nuestro Señor te encarga que atiendas y cuides de tu alma, y que sea este el primer desvelo de tu corazon, atalayar y mirar con quien tratas y con quien hablas, qué palabras te dicen, qué consejos te dan y qué doctrina te enseñan, no suceda que te engañen y caigas en errores por tu descuido: atiende tambien á los pensamientos que llaman á las puertas de tu corazon, porque aunque parezcan buenos al principio, suelen rematar en mal, y muchas veces el demonio se finge ángel de luz para engañar. ¡Oh Señor! dadme prudencia y conocimiento de la verdad, y discrecion para discernir entre lo bueno y lo malo, y gracia para que siempre vele y nunca me descuide en lo que tanto importa, como es mi alma y tu servicio.

Digitized by Google

Punto II. Considera lo que dice Cristo, que muchos vienen con piel de oveja y en lo interior son lobos carniceros; atiende y considera si tú eres de estos; mira si en lo esterior eres cristiano, y en lo interior pagano é infiel, y aun peor en las costumbres; mira si tienes nombre y profesion de religioso ó eclesiástico, y en la vida eres peor que muchos seglares que viven mejor que tú, y la tuya no conviene con tu estado, ni lo interior con lo esterior. ¡Oh pecador! qué cuenta darás á Dios, que sabe todas tus maldades, y juzgará rectísimamente, y mirará no á lo esterior como los hombres, sino á lo interior del alma y el espíritu en que consiste la verdadera virtud! Piensa esto despacio y pídelé á Dios gracia para corregir tu vida, y vivir en lo interior y esterior en sus ojos y conforme á su santísima voluntad.

Punto III. Considera lo que dice el Salvador, que el hombre se conoce por las obras como el árbol por el fruto; mira cuáles han sido las tuyas todo el discurso de tu vida, y qué frutos hallará en tí el Señor de la viña, cuando venga á cogerlos de sus trabajos. Abre los ojos y mira tu pobreza en el acatamiento del Señor, y que en lugar de fruto de buenas obras has dado cardos y espinas de vicios y pecados; llora tu vida pasada y saca de aquí firmísimos propósitos de enmendarla, y de recuperar en lo porvenir lo que has perdido en lo pasado.

Punto IV. Considera lo que añade el Redentor, que no todos los que le llaman Señor y los que le alaban con la boca, entrarán en el reino de los

Digitized by Google

cielos, sino los que hacen la voluntad de su Padre celestial: pondera la importancia de entrar en el cielo, y qué desgracia seria si fueses escluido de él y no te permitieran entrar allá, y medita lo que pide el Señor para merecer aquel reino, que es hacer en esta vida su voluntad; atiende cuál es la que te ha declarado que hagas segun tu estado y profesion, y resuélvete á ejecutarla con todas las veras posibles sin tardanza, ofrécete al Señor para hacer en todo y por todo su santa voluntad, desnudándote de la tuya, sin tener otro querer ó no querer mas de lo que su Divina Magestad quiere ó no quiere.

MEDITACION C.

Para el lunes de la sétima semana.

Del fruto de las buenas obras.

Punto primero. Considera cómo Cristo te ha plantado en el paraiso de su Iglesia, para que dés fruto de buenas obras y tú le das de malas; y si mandó arrancar la higuera infructuosa, ¿qué hará con la espinosa? Tiende los ojos por los árboles de este paraiso, y mira cuántos frutos dan de buenas obras; unos de penitencia, otros de predicacion, otros de enseñanza de los fieles, otros de misericordia y piedad, y todos de buen ejemplo y tú entre todos eres infructífero: ¿qué juicio te espera y qué sentencia dará contra tí el Señor? Tiembla de sus juicios y de la cuenta que te ha de pedir

Digitized by Google

de tus obras, y ruégale con lágrimas que te dé tiempo y gracia para mejorarlas.

Punto II. Considera la sentencia tan rigurosa que dá contra el árbol que no lleva buen fruto diciendo: *todo árbol que no llevare buen fruto será cortado y lanzado en el fuego.* Medita despacio la terribilidad de este decreto, el cual está firmado de la mano de Dios y notificado á los hombres; pondera la actividad de aquel fuego, la voracidad de aquellas llamas y el tormento inacabable, porque abrasando no consumen, y quemando siempre nunca llegan á la ceniza, sino que como una calentura ardiente abrasa en lo interior y esterior sin consumir al hombre, asi su tormento es sin fin y durará para siempre: carga el peso de la consideracion sobre este fuego junto con su duracion, y mira por qué precio no quisieras caer en él, y pues Dios te ha dado tiempo, cultiva el árbol de tu vida, que Dios te ha encomendado para que hagas fruto de buenas y santas obras, y merezcas ser premiado del Señor.

Punto III. Considera que consiste la bondad de las buenas obras en que, como enseña Cristo, concuerde lo interior con lo esterior, y que sea la obra buena y la intencion santa, con deseo de servirle y agradarle, y sin respeto de vanidad y loa de los hombres; porque no lleve piel de oveja en lo de fuera, y corazon de lobo en lo de dentro: examina tus obras en la presencia del Señor; pide luz para conocerlas y enmendarlas, y para que salgan de tus manos tan perfectas que sean agradables á su Divina Magestad.

Digitized by Google

Punto IV. Considera que, como dice el Salvador: *no puede el árbol malo dar buen fruto*, ni el pecador frutos de buenas obras meritorias de la bienaventuranza; pon los ojos en las que has hecho en el discurso de tu vida, y mira cuántas has perdido por no estar en gracia de Dios; llora tu descuido en acaudalar riquezas inmortales, teniendo tan viva codicia de las caducas y perecederas de la tierra. Saca de esta meditacion un grande aprecio de la gracia de Dios, y un vivo dolor de lo que has perdido por falta de ella, y resolucion firme de procurarla y conservarla á costa de cualesquiera trabajos y cuidados, reconociendo que es la raiz y el corazon del árbol bueno de quien reciben las obras su valor; clama á Dios de lo íntimo de tu alma y pídele afectuosamente que antes te aniquile que te prive de su gracia; que menos mal es no ser, que tener ser con enemistad de Dios.

MEDITACION CI.

Para el martes de la sétima semana.

De las calidades del buen cristiano.

Punto primero. Considera que así como el árbol que no dá buen fruto será cortado y lanzado en el fuego, segun la sentencia del Salvador; así el que le diere bueno será estimado de Dios y trasplantado en el paraiso de su gloria. Detente en este punto y pondera despacio, cómo forzosamente

Digitized by Google

te ha de caber una de estas dos suertes, ó ser trasplantado en el cielo, ó lanzado en el infierno; mira la diferencia tan grande que hay de la una á la otra, y cuánto te importa no errar este negocio el cual despues de esta vida no se puede enmendar; y toma muy á pechos cultivar tu árbol de manera que dé buen fruto y sea escogido para el jardin del cielo; clama á Dios y á sus santos que te ayuden, tómalos por patronos y no los olvides, oblígalos con servicios porque siempre los tengas propicios y te den la mano para subir á la gloria.

Punto II. Considera lo que dice el Redentor, que no basta alabarle con la boca para entrar en el cielo, sino hacer su voluntad en todas las cosas; porque no basta la fé sin las obras, ni el culto esterior sin la caridad interior para conseguir la salvacion: entiende que eres cristiano y que es necesario que convenga tu vida con tu nombre, y que no alabes á Dios con la boca solamente, sino mucho mas con tus obras; considera si son tales que puedan glorificar al Señor, y saca de aqui fervorosos deseos de obrar santísimamente y alabar á Dios, no solo con la boca, sino mucho mas con las obras y el corazon.

Punto III. Considera cómo Cristo te ha plantado en su Iglesia para que seas árbol fructífero y no espino sin fruto que hiera y lastime, y demás de esto te ha regado con su preciosa sangre y cultivado por medio de sus ministros, y dádote las fuentes de sus santos Sacramentos, la pluvia de su divina gracia, y el calor de su santísimo espíritu; mira cómo has logrado tantos beneficios y qué fru-

Digitized by Google

tos has dado á Dios y á tus prójimos: tiembla de la cuenta que te han de pedir de ellos, y saca de aquí resolucion de enmendarte y de lograr la cultura del Señor, dando en adelante copiosa cosecha de frutos de santas obras.

Punto IV. Considera cómo Cristo hace mencion aquí de los espinos y las vides, en que significa la buena y mala conciencia; la buena en la vid, que dá copioso y dulce fruto, y la mala en el espino, que en lugar de frutos dá dolorosas espinas ¡Oh qué espinas padece la mala conciencia, y qué dulzura siente la buena! ¡Qué infructuosa es aquella, y qué fructuosa esta! Carga aquí un poco la consideracion, y piensa la inquietud y sinsabor que ha padecido tu alma cuando has tenido mala conciencia, y la paz y dulzura que has gozado cuando buena; y pídele al Señor gracia para purificar tu conciencia de todo pecado y limpiarla de las espinas que punzan, y hacer obras dignas de siervo suyo para alcanzar la paz y tranquilidad que dá la buena y sana conciencia, á quien no remuerde la culpa de haberle ofendido.

MEDITACION CII.

Para el miércoles de la sétima semana.

De Cristo nuestro Señor, significado en el racimo de uvas.

Punto primero. Medita san Juan Crisóstomo sobre este Evangelio, que Cristo es el racimo de

Digitized by Google

uvas de quien hace aquí mencion, el cual estuvo pendiente en el árbol de la cruz, segun aquello de los cantares: *Racimo de uvas es mi amado para mí en las viñas de Engadi.* Contempla lo que este celestial racimo padeció por tí, cómo fue cortado, llevado, pisado y esprimido con la viga de la cruz; y mira que no se coge de las espinas del mundo este racimo celestial, ni merece su dulzura quien no sabe padecer por su amor: contempla lo que padeció por tí y lo que tú debes padecer por él, y avergüénzate de ver que él tomó las espinas y la cruz, y tú los regalos y dulzuras, y el lecho regalado y los entretenimientos sensuales; y pídele perdon y la gracia para padecer por su amor.

Punto II. Considera con el mismo san Crisóstomo, que esprimió el vino de su sangre en el cáliz del altar, y te dió su santísimo cuerpo en la hostia, en que se ofreció por tí, y pondera lo que dice hoy: que no se cogen uvas de espinas, sino de buena y fértil vid. Mira si tu alma es vid fructuosa ó zarza espinosa, y conforme á esto, si mereces recibir á este Señor; dale gracias por el manjar y la bebida que te confeccionó de su cuerpo y de su sangre, y por este vino celestial que dá para conforte y alegria de tu corazon, y pídele el riego de su gracia y la cultura de su mano para ser fructuosa vid de santas obras, y no zarza espinosa de pecados.

Punto III. Considera lo que dice Cristo, que cada árbol dá el fruto conforme es, y el bueno, bueno, y el malo, malo, y no se cogen de espinas uvas, ni de zarzas higos, porque cada uno

Digitized by Google

cogerá lo que sembrare: ¡oh qué presto llegará el tiempo de la cosecha, y de coger en el agosto de la muerte los frutos de lo que se ha sembrado en el invierno de esta vida! Considera lo que has sembrado, y conforme á eso, si sembraste espinas cogeras espinas que atormenten para siempre, y si buenas obras, premios dulcísimos de gloria; atiende ahora que Dios te dá tiempo lo que quisieras haber hecho entonces, porque no se cogen uvas de espinas, y saca de aquí sembrar santísimas obras de que puedas gozar despues en el cielo.

Punto IV. Considera cómo Cristo nos comparó á la higuera á la cual echó su maldicion, aunque no era tiempo de fruto porque no tenia fruto: porque como dice Orígenes, no hay tiempo en que los fieles no hayan de dar el fruto de buenas obras; todos los tiempos son de obrar y trabajar mientras se vive en este mundo. ¡Oh alma mia! ¿cómo estás tan ociosa no sabiendo la hora en que vendrá el Señor á pedirte el fruto de tus obras, y el que espera en tí de su cultura y cuidados, y del riego de su sangre y el beneficio de sus santos Sacramentos? ¡Oh Señor! alentad mi corazon para que empiece á serviros con el fervor que debo, y corresponder con mis obras á vuestras mercedes, y dadme que nunca me descuide en vuestro santo servicio, mas que siempre dé el fruto que vos deseais de santas obras.

Digitized by Google

MEDITACION CIII.

Para el jueves de la sétima semana.

De la creacion del hombre.

Punto primero. Considera cómo antes de criar Dios al hombre crió todo este universo con tantas y tan diversas criaturas para su servicio, previniéndole casa y alhajas, como dice Filon, para su morada y regalo, y haciéndose como su aposentador en este mundo; alaba la providencia divina y el amor que tuvo al hombre y los beneficios que le hizo, empezando antes de tener ser en el mundo con tan prevenido cuidado; y pondera que todas son mercedes que te hizo á tí, á quien tenia presente en esta obra, y la disponia y ejecutaba por tu amor; mira cuánto te estimó y cuanto hizo por tí, y dale infinitas gracias por ello y ofrécete de corazon á su servicio.

Punto II. Considera cómo entró en consulta para hacer al hombre, no formándole con sola su palabra, cómo les dió ser á todas las criaturas, sino consultando y diciendo: *hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza*: mostrando la estima que de él tenia sobre todas las criaturas, y enseñándole cómo era obra de toda la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la cual concurrió á su creacion, porque supiese que á todos debe el ser y les sea agradecido, y aprendiese á no hacer obras grandes sin consultarlas y mirarlas prime-

Digitized by Google

ro. Saca de aquí afectos de agradecimiento á Dios por la merced que te ha hecho, y documento para no hacer nada sin consejo y madura deliberacion.

Punto III. Considera cómo formó Dios al hombre, y en él á tí, no como á las demás criaturas, sino á su imágen y semejanza, haciéndole, como dice san Pedro Crisólogo, vicario suyo en el mundo y una estampa suya, para que todos le venerasen y obedeciesen. Saca de aquí, fuera del agradecimiento que debes á Dios, el respeto que has de tener á tí mismo, por ser imágen de Dios, y no la manches con vicios y pecados, ni desprecies mezclando con el lodo de las culpas la joya preciosa de semejanza que puso en tí; abatiéndote á las vilezas humanas del estado altísimo en que te puso.

Punto IV. Contempla el modo como Dios formó al hombre, tomando el barro en sus manos, arquitectando su cuerpo con tan maravillosa fábrica y disposicion, y luego dándole aliento de su aliento y espíritu de su espíritu (1), para que por este costado emparentase con el mismo Dios, dándole el alma racional con sus tres potencias, memoria, entendimiento y voluntad, y una vida inmortal y eterna en cuanto á ella semejante á la de Dios. ¡Oh Señor! ¿qué os daré yo por tanto número de mercedes y tan crecidas como recibí de vuestra mano? ¿Quién soy yo para que me formasedes con las vuestras? Mil gracias os doy por tan singular merced; y pido á todas las criaturas que

(1) San Basil.

Digitized by Google

se hagan lenguas para alabaros y bendeciros por ellas, y á vos, Señor, que hagais otra de nuevo, y es darme gracia para que pueda serviros y agradecerlas como debo.

MEDITACION CIV.

Para el viernes de la sétima semana.

Del fin para que Dios crió al hombre; que es del principio y fundamento.

Punto primero. Considera cómo Dios te crió para que le conocieses, reverenciases y sirvieses en esta vida y le gozases en la otra: este es el fin y el blanco para que Dios te crió, en el cual debes ponderar lo primero la merced que te hizo en darte el ser que tienes, dejando infinitas criaturas que podia criar mas nobles y perfectas que tú, en su nada, que fué una señaladísima merced; ahonda mas en este punto y considera lo que eras antes que Dios te criase, y hallarás que no hay cosa tan vana que no fuese mas que tú; pues aquella tenia ser y algun valor por pequeño que fuese, y tú ninguno, y por cualquiera precio te comprara caro quien diera algo por tí; pues mira lo que debes á Dios que te sacó de esta nada y te dió el ser racional, y te hizo semejante á sí, y te ordenó desde luego para que le gozases eternamente en su reino: pondera lo segundo, que no te crió para servir á las criaturas, aunque sean reyes ó príncipes, ángeles ó serafines, sino para servir á su Di-

Digitized by Google

vina Magestad, que es el sumo emperador de cielos y tierra, de ángeles y hombres, y gozarle eternamente despues; mira cómo le has servido hasta aqui y cómo le has de servir en adelante, y pídele su santa gracia para conseguir este fin.

Punto II. Considera la alteza de este último fin para que fuiste criado, que es la bienaventuranza y gozar de Dios con los ángeles eternamente en el cielo. Contempla la alteza de esta dignidad, y la felicidad que alcanza el que la alcanza, y la infelicidad del que no la consigue, que escede á todas cuantas desdichas puede haber; ni se puede imaginar; y vuelve luego á tí y considera que es posible perderle, y que muchos le han perdido que han hecho menos pecados que tú. ¿Qué te aprovechará ganar todo el mundo si tu alma se condena? ¿O qué te importará perderle sino pierdes el cielo? Mira qué le importó á Alejandro hacerse Señor del mundo, ahora que está en el infierno y estará para siempre, y todo cuanto ganó lo gozan otros, millares de años há. Mira que todo es una farsa y una brêve comedia en que cada uno hace su papel, y acabada son iguales; y la felicidad ó infelicidad está en hacerle bien ó mal, de suerte que gane ó pierda el último fin para que Dios le crió: de lo cual debes sacar un grande desprecio del mundo, un grande aprecio del cielo, y una gran codicia de alcanzar tu último fin, que es la bienaventuranza, sin cuidar de otra cosa jamás.

Punto III. Considera cómo Dios crió todas las cosas para que te ayudasen á conseguir este último fin de servirle acá y gozarle allá eternamente; no

Digitized by Google

las crió para que gozases de ellas deleitándote con ellas, sino para que te ayudases de ellas para servir á Dios ahora, y gozarle despues; de lo cual se saca una grande consecuencia en que conviene estar muy firme, porque es el fundamento de la vida espiritual: esta es una indiferencia de ánimo para tomar de las criaturas las que mas te han de ayudar á conseguir este fin sin dejarte llevar mas de las unas por hermosas, ricas, deleitables ó gustosas, que de las otras por feas, desabridas, dificultosas ó trabajosas que sean; y así, cuanto en tí es, has de estar indiferente como el fiel de las balanzas, para la salud ó la enfermedad, para la pobreza ó la riqueza, para la vida áspera ó deleitable, sin inclinarte mas á una parte que á otra, deseando y abrazando lo que mas condujere al servicio de Dios y á conseguir el fin para que te crió. Esta diferencia llama san Ignacio nuestro padre, el fundamento de la vida espiritual, y con razon, porque sobre ella carga todo este edificio, y cuando está firme esta diferencia, va firme y bien ordenado lo que sobre ella se fabrica, y cuando se tuerce con la aficion desordenada de alguna criatura, todo va torcido y desordenado; por lo cual conviene sacar firme resolucion en esta indiferencia, y pedir á Dios nnestro Señor que te la dé para su santo servicio.

Punto IV. Vuelve los ojos á tí mismo y mira en el estado en que te hallas y si te has inclinado á los bienes de la tierra desordenadamente, perdiendo esta diferencia; y procura dejar los caminos torcidos y volver al derecho para conseguir

Digitized by Google

tu fin; mira todo lo criado como una mesa espléndida de varios manjares que te ha puesto Dios para que tomes de ellos los que te importan para tu salud y dejes los que te pueden dañar; y si por la salud del cuerpo no tomas los venenosos ni dañosos, sino solos los que son útiles y provechosos, mucho mas debes hacer esto por la salud de tu alma que es eterna y espiritual: míralo todo sin pasion, y qué cosas te pueden ayudar á servir aqui al Señor y gozarle despues, y resuélvete en su presencia á usar solamente de estas y dejar todas las demás, y Dios te ayudará con su gracia si te vales de su favor y confias como debes en su bondad.

MEDITACION CV.

Para el sábado de la sétima semana.

De la creacion y pecado de los ángeles.

Punto primero. Considera cómo en criando los cielos, crió Dios á los ángeles en gracia, adornados de todas las virtudes naturales y sobrenaturales que les convenian para cortesanos de su gloria, y una parte de ellos envanecidos y soberbios por la merced que Dios les hizo, ingratos y desconocidos se volvieron contra él y le negaron la obediencia, y con ella el respeto y sujecion que le debian tener: pondera cuánto mejor les hubiera estado ser criados en menor grandeza, y tener menos de que poderse envanecer para no caer en pecado; y reconoce por merced del Señor que te niegue al-

Digitized by Google

gunas cosas que le pides, y que no te dé tan aventajados talentos como á otros porque no sean causa de tu perdicion. Saca tambien de aqui afectos de agradecimiento y humildad, abatiendote mas á los pies de tu Criador cuanto mayores mercedes te hiciere, y cuanto mas te enriqueciere con su gracia.

Punto II. Considera la ocasion de su perdicion que fue, segun la mas probable opinion, por no querer reconocer como superior suyo á Cristo, cuya encarnacion y humanidad les reveló Dios; y Lucifér, como altivo y soberbio, viéndose tan agraciado, sábio y poderoso, la tuvo en menos y no le quiso reverenciar ni tener por superior; á quien siguieron, como (1) dice san Juan en su Apocalipsi, la tercera parte de las estrellas del cielo: pondera cuán grande mal es la soberbia y despreciar á otros; y los bienes que por el contrario hay en la humildad, y el daño que hace un mal ejemplo, y mas en los poderosos que resplandecen como estrellas en la república; y pídele á Dios que te libre de estos vicios y te dé su gracia para abrazar la humildad sin preferirte á alguno, sino antes sujetándote á todos.

Punto III. Considera cuánto dió en rostro á Dios este pecado, pues siendo de solo pensamiento y en criatura tan perfecta y tan amada suya, luego sin apelacion lanzó del cielo á todos cuantos cayeron en él, arrojando sus sillas y lugares y como borrándolos del cielo, á donde como dice

(1) *Apoc.* 12.

Digitized by Google

san Juan, no se hallaron mas en adelante. Saca de aquí afectos de temor; lo uno de no caer en pecado, viendo que los ángeles cayeron; porque si los espíritus soberanos, prevenidos con tantas gracias, cayeron, ¿qué puedes fiar de tí, flaco, miserable y sin fuerzas y mal inclinado desde tu concepcion? Lo segundo, temor del castigo de Dios; que si á ellos no perdonó, menos te perdonará á tí: y si por un mal pensamiento solo los lanzó del cielo al infierno, ¿qué puedes tú esperar por tantos malos pensamientos, obras y palabras? Teme y tiembla de la ira de Dios, y no te atrevas á ofenderle mas.

Punto IV. Considera el rigor con que Dios los castigó, y la pena tan acerba y dilatada que les dió, porque de ángeles se trocaron en demonios; de las mas bellas criaturas, mas nobles y de mayor estimacion, en las mas feas y despreciadas del mundo; privóles de todas las gracias que les habia dado y de todos los ausilios para obrar bien, y dejólos en suma pobreza, ignorancia, tinieblas y obstinacion, sin dejarles esperanza de remedio para salir de su pecado, el cual há tantos millares de años que le está castigando y perseverará sin fin: pondera cuán grande es la malicia de un pecado, pues tal ojeriza le tiene Dios, y con tal pena y tan dilatada le castiga, sin apiadarse jamás de él; conoce su malicia y cóbrale entrañable odio, y resuélvete á morir mil muertes antes que cometer un pecado mortal; mira otrosí la misericordia que ha usado contigo, pues no te ha lanzado en el infierno como á los ángeles, habiendo cometido

Digitized by Google

tantos pecados, antes ha usado de piedad, esperándote á penitencia y dándote remedio para salir de ellos, y volver á su gracia y por ella al cielo. ¡Oh Señor! ¿qué retorno os daré por tan señalada merced? Bendito seais mil veces, que usásteis conmigo de la piedad que no usásteis con los ángeles: pésame, Dios mio, de haberos ofendido, y propongo firmemente antes morir que pecar, y enmendar mi vida pasada y emplearme todo en vuestro servicio.

MEDITACION CVI.

Para el domingo octavo despues de Pentecostés.

De la doctrina del Evangelio. (Luc. 16.)

Persuádenos Cristo en el Evangelio que ganemos el cielo con limosnas, á ejemplo de un mayordomo á quien su Señor quiso quitar el cargo porque trataba mal su hacienda, y él ganó amigos perdonándoles parte de sus deudas, los cuales obligados le recibiesen en su casa, cuando su señor le despidiese de la suya.

Punto primero. Considera lo primero que Cristo te compara á un mayordomo de la casa de un señor; porque asi como este no es dueño de los bienes, sino solo administrador, de la misma manera tú no eres dueño de los bienes que Dios te ha entregado, sino solo administrador para distribuirlos y gastarlos segun su voluntad y no segun la tuya; por tanto mira que no te los ha entrega-

Digitized by Google

do para que te regales y triunfes en el mundo con ellos, sino para que hagas bien á los pobres y menesterosos, y los gastes en su santo servicio: mayordomo eres y no señor; piensa esto, y pide á Dios gracia para hacer bien tu oficio.

Punto II. Considera que cómo se llegó el dia de la cuenta á este mayordomo, en el cual le dijo el señor: *dame cuenta de tu mayordomía*, asi se ha de llegar el dia, y será muy presto, en que te diga Dios á tí las mismas palabras: *dame cuenta de tu mayordomía*. ¡Oh pecador! mira qué sentirás entonces, cuando oigas esta razon, y qué cuenta darás de la mayordomía de toda tu vida, de los males que has hecho y de los bienes que has dejado de hacer, de los talentos que Dios te ha dado, y de las ocasiones de hacer bien y ganar el cielo, de las palabras, obras y pensamientos, de la mínima risa, y de la hacienda y bienes temporales, hasta del cabo de abujeta: carga el peso de la consideracion en el rigor de esta cuenta, en la severidad del juez, en la malicia y porfia de los acusadores, en los cargos que te harán y en la importancia de la sentencia, y haz ahora con tiempo lo que quisieras haber hecho despues.

Punto III. Considera aquellas palabras de Cristo como dichas á tí en persona de este mayordomo: *ya no podrás negociar mas*. ¡Oh palabra digna de toda ponderacion! y qué forzosamente la has de oir cuando te llame Dios á cuentas; ya se acabó el tiempo de negociar, grangear y merecer; ahora dura en el interín que vivimos; pero en llegando aquella hora de la cuenta se cierra la

Digitized by Google

puerta, se remata el tiempo, se acaba la ocasion, la sazon y posibilidad de grangear el cielo; si entonces no le has ganado, no podrás aunque mas hagas ganarle despues. Saca de aquí grande aprecio del tiempo que Dios te dá para negociar tu salvacion y ganar el cielo, y un grande fervor para trabajar en él y grangear riquezas inmortales, antes que se ponga el sol de la vida y llegue la noche de la muerte, cuando ninguno pueda trabajar.

Punto IV. Considera cómo hallándose atajado este mayordomo, halló remedio en la limosna, perdonando á los deudores parte de sus débitos, y de esta suerte ganó amigos que le abrigasen en su adversidad y lé recibiesen en su casa, cuando su dueño le despidiese de la suya, en que nos enseña el Redentor que con la limosna y la piedad se gana á Dios y sus santos por amigos, para que cuando salgamos de esta vida, nos reciban en los tabernáculos y moradas del cielo. Medita esto para bien de tu alma, y considera qué utilidad has sacado de los bienes que has gastado en comidas, bebidas, liviandades y fausto del siglo. Todo ha pasado como humo, y solo queda el remordimiento de conciencia y la cuenta que has de dar de ello, y lo que has gastado en limosnas está escrito en los libros de Dios y guardado en sus tesoros, para darte eterna gloria por ello. Toma luz de esta consideracion para gastar lo que te queda, no en las vanidades y superfluidades del siglo, sino en limosnas y santas obras, para grangear con ellas la voluntad de Dios y de sus santos, los cuales cuan-

Digitized by Google

do salgas de esta vida te reciban en las moradas eternas.

MEDITACION CVII.

Para el lunes de la octava semana.

De la inconstancia del mundo y fragilidad de la vida.

Punto primero. Considera que se compara Cristo á un hombre rico, porque verdaderamente lo es de las riquezas espirituales y verdaderas, que todas las del mundo son falsas y aparentes no mas. Considera el valor de las de Cristo, su duracion y su firmeza, el engaño de las terrenas y su fragilidad, y resuélvete á buscar aquellas con todo conato de tu alma y á despreciar estas.

Punto II. Considera la inconstancia del mundo en el ejemplo de este mayordomo, el cual hallándose en prosperidad, riqueza y valimiento con su señor, en un momento dió una vuelta la rueda y cayó de su estado, y se halló pobre, desvalido, desamparado y perseguido de los que le infamaron con su señor. Mírate en este espejo y contempla la inconstancia de los bienes de fortuna, de las honras del mundo, y saca de aquí no fiarte de ellas, ni dejarte llevar de su aparente resplandor, sino fijar tus deseos y tu córazon en Dios y en los bienes eternos, que son constantes y permanentes para siempre.

Punto III. Considera cómo sus propios domésticos y por ventura sus amigos le infamaron á este

Digitized by Google

mayordomo para con su señor, fruta que corre en todos tiempos. Considera cuán poco hay que fiar en ellos, y toma á Dios y á sus santos por amigos, que siempre te serán fieles y nunca te desampararán. Pondera otrosí cómo este mayordomo no se volvió contra sus consiervos, ni se quejó de los que dijeron mal de él: ¡grande ejemplo de paciencia! Saca de aquí propósitos de tenerla en las ocasiones que traes entre manos, y con los que te persiguen y murmuran, y pídele al Señor gracia para callar y sufrir y retornarles bien por mal, como nos lo enseñó Cristo.

Punto IV. Considera las palabras con que cierra Cristo la parábola: *ganad con las riquezas de este siglo amigos, para que cuando salgais de este mundo os reciban en los tabernáculos eternos.* Pondera cuales son estos tabernáculos en que habitan los del cielo, y cárealos con las casas y moradas de la tierra, y hallarás que los palacios mas suntuosos del mundo son menos que cuevas de animales y chozas pajizas de mendigos respecto de aquellos tabernáculos; mira qué locura y ceguedad es la del mundo, que por cosas tan viles trueca palacios tan preciosos y moradas eternas de inesplicable valor, hermosura, grandeza, deleite y comodidad y sobre todo eternos, que nunca se han de acabar: caba en esta duracion, y no te dejes engañar de lo vano y aparente de este mundo, sino resuélvete á despreciarlo como vil y perecedero, por ganar los palacios inmortales de la celestial Jerusalen.

Digitized by Google

MEDITACION CVIII.

Para el martes de la octava semana.

De la prevencion para ganar la vida eterna.

Punto primero. Considera lo que dice san Agustin; conviene á saber, que este padre de familias alabó á su mayordomo, porque se previno para adelante no cuidando de lo presente, sino mucho mas de lo futuro que estaba por venir. ¡Oh alma mia si mirases á lo futuro, que forzosamente ha de venir, y previnieses la posada para la eternidad y qué alabanzas tendrás! Considera la locura de los hijos de Adan, que ponen todo su cuidado en lo presente, que pasa como un viento, y no se acuerdan de lo futuro que ha de durar para siempre. Edifican suntuosos palacios para un soplo de vida, y no edifican morada para la vida que nunca se ha de acabar; sudan y trabajan incansablemente, y navegan los mares y las tierras con inmenso afan, por ganar las riquezas caducas de este mundo que otros han de gozar, y no tienen ánimo, ni se dan diligencia para ganar las verdaderas riquezas é inmortales que han de gozar en el cielo eternamente: medita y contempla la brevedad de esta vida y la duracion de la otra, y cómo se acaba todo con la muerte, y que despues de ella queda el juicio, despues de este la sentencia y despues de la sentencia la vida eterna; y mira cuánto te importa entrar en la gloria, y prevente con tiempo

Digitized by Google

para lo futuro, como hizo este mayordomo; haz lo que quisieras haber hecho cuando mueras.

Punto II. Considera cómo se previno este mayordomo para lo porvenir; conviene á saber, perdonando las injurias de los que le infamaron y hacienda que le debian, y haciendo bien á todos cuantos pudo, y por este medio volvió á la gracia de su señor, recuperó su honra y ganó amigos para en adelante. Toma tú su consejo, sigue sus pisadas y perdona ofensas, agravios y hacienda; haz bien á todos, y en especial á los que te ofenden, y recuperarás lo perdido, volverás á la gracia de Dios, y ganarás muchos merecimientos para la vida venidera.

Punto III. Considera lo que dice Cristo, que los hijos de este siglo son mas prudentes en sus negocios y haciendas, que los de Dios en las suyas; atiende á lo que hacen los hombres mundanos por salir con sus pleitos y grangear las haciendas y alcanzar honras en el siglo, y avergüénzate de que te lleven la ventaja en grangear tú los bienes eternos. Llora en el acatamiento de Dios la ceguedad de aquellos y el descuido tuyo; y mira qué responderás á Dios cuando te ponga en balanzas con ellos y te haga cargo de la diligencia y cuidado con que ellos sirvieron al mundo, y el descuido y negligencia con que tú le sirves á él. ¡Oh Señor! juzgadme ahora y no esperemos á despues; hiero mis pechos y lloro mi descuido y flojedad que tengo en serviros á vos. Pésame de hallarme tan lerdo y descuidado en vuestro servicio: vos, Señor, fervorizadme y encendedme en vuestro amor para que

Digitized by Google

os sirva con el fervor y diligencia que debo.

Punto IV. Considera lo que meditó san Juan Crisóstomo: conviene á saber, que este mayordomo se halló alcanzado de cuenta cuando se la pidieron porque gastó mucho tiempo ociosamente; y así dijo que no sabia trabajar: *fodere non valeo:* porque no lo habia usado, y quien no trabaja en esta vida se hallará muy alcanzado de cuenta en la otra: escarmienta en su cabeza, y saca de esta meditacion propósitos firmes de lograr el tiempo; pídele á Dios gracia para cumplirlos, y procura luego ponerlos en ejecucion.

MEDITACION CIX.

Para el miércoles de la octava semana.

De los juicios divinos y humanos.

Punto primero. Considera lo que dice Cristo, que nos prevengamos para cuando salgamos de esta vida: *cum defeceritis.* Contempla que es infalible salir de ella, y cuán presto será esta partida, y qué poco tiempo te queda, y cómo todo lo de acá se ha de quedar acá, y qué tienes que llevar allá si ahora te llamara el Señor y te citara de remate para la partida. Pondèra la afliccion que recibió este mayordomo cuando le dijo su Señor que ya habia dado fin su mayordomia; y como dice san Juan Crisóstomo sobre este Evangelio, porque tenia mala cuenta, y temió con justa razon la que habia de dar á su señor; así témen y tiemblan los

Digitized by Google

cristianos en la muerte; mira pues ahora, que tienes tiempo, cómo te hallarás en la tuya, y pues ha de ser inescusable, prevente desde luego para ella.

Punto II. Considera el trabajo que le vino á este mayordomo por verse infamado para con su señor, y pondera cuanto peor será ser infamado un hombre para con Dios; atiende á los enemigos que tienes, que son mas que los átomos del sol, y nunca cesan de acusarte y procurar derribarte de su gracia; y ármate con vigilancia, oracion, paciencia y penitencia para defenderte de ellos delante de Dios.

Punto III. Considera cómo este padre de familias no resolvió contra su mayordomo por las dilaciones que tuvo sin oirle primero. Llamóle y preguntóle; hízole los cargos y pidióle cuenta de su mayordomía; en que nos enseña Cristo á no condenar á nadie sin oirle. Saca de aquí no ser arrebatado en tus juicios ni condenar á los otros por lo que dicen de ellos sin oirlos; y pídele á Dios gracia para imitarle en sus acciones; y prudencia y discrecion para portarte en las tuyas procediendo con maduro consejo y recta intencion en todo cuanto hicieres.

Punto IV. Considera lo que dice san Lucas de este mayordomo, que hallándose alcanzado y citado de su señor, entró dentro de sí á pensar consigo lo que habia de hacer en aquel aprieto, y cómo habia de salir de él, y en esta meditacion halló corte y remedio en su trabajo. ¡Oh si tomases esta leccion y entrases dentro de tí y meditases contigo, dando de mano á todos los negocios del

Digitized by Google

siglo, lo que te conviene para tu salvacion y para ganar el cielo y grangear la voluntad de Dios! deja el bullicio del mundo y retírate con tu Dios en lo secreto de tí mismo; clama á su Magestad y pídele luz para acertar en todo, y consejo para tus dudas, y resolucion acertada en los negocios de tu salvacion.

MEDITACION CX.

Para el jueves de la octava semana.

Del pecado del primer hombre.

Punto primero. Considera cómo habiendo criado Dios al hombre y enriquecídole de tantos dones como arriba dijimos, añadiendo mercedes á mercedes, crió á la muger para que le acompañase sacándola de su costilla; y se la dió por compañera para que le ayudase á servir en el gobierno y propagacion del mundo; en que tienes mucho que meditar. Lo primero cómo le crió solo para que, como dice san Agustin, cobrase amor á la soledad y se diese á sus tiempos á ella. Lo segundo cómo le dió compañia, porque como dice el Espíritu Santo: *mejor es estar dos juntos que uno, porque se acudan el uno al otro.* Pide á Dios que te dé tal compañia, que te ayude á servirle y no te sea causa de ofenderle como Eva á Adan. Lo tercero pondera cómo sacó á la muger de la costilla que está junto al corazon, porque se habian de amar cordialmente. ¡Oh si todos estuviésemos unidos y

Digitized by Google

enlazados con el vínculo de perpétua caridad! Ruégale á nuestro Señor que te la dé con todos, y saca propósitos de procurarla y conservarla cuanto fuere de tu parte, y juntamente deseos de ayudar á á tus prójimos en todo cuanto pudieres y te hubieren menester, haciendo cuenta que te ha criado Dios en el mundo para compañero y coadjutor suyo, como crió á Eva para coadjutor de Adan.

Punto II. Considera el precepto que les puso de no comer del árbol de la ciencia del bien y el mal, dándoles mesa franca de todos los demas; y fueron tan ingratos que solo de este comieron, traspasando el mandato de Dios. Entra en cuenta contigo, y mira si has imitado á tus padres, siendo ingrato á tu Criador y traspasando sus preceptos, por seguir tus antojos y dar paso á tus apetitos. Considera la multitud y grandeza de beneficios que has recibido de su mano, y cuán mal los has pagado, y llora tus ingratitudes y las ofensas que has cometido contra Dios, con amargura de tu alma y contricion de tu corazon.

Punto III. Considera la ira que concibió Dios contra los primeros padres por una culpa al parecer no muy grave, y el castigo con que los castigó; pues luego los llamó á juicio, y los oyó y condenó á privacion de bienes y á destierro del paraiso, y á ellos y á todos sus descendientes echólos juntamente de su gracia. Perdieron la justicia original, el señorío de sus pasiones, la obediencia de las criaturas inferiores, y quedaron sujetos á innumerables miserias y condenados á perpétuo infierno, y todos sus descendientes nacen en enemistad

Digitized by Google

de Dios. Considera la infinidad de trabajos, hambres, pestes, guerras, diluvios, muertes que han venido al mundo por este pecado, y los que están penando en el infierno por él y los que penarán en adelante; y es tal su malicia, que no se dá por satisfecha la justicia divina. Pon los ojos en Cristo crucificado y contempla lo que padece, y todo fue por el pecado de Adan y por redimirnos de su culpa. Carga el peso de la consideracion en la gravedad y malicia de un solo pecado, y mira qué hará Dios por tantos como tú has cometido, cuando por solo uno dá tan grave y continuado castigo. Reconoce la grandeza de la culpa por el peso de la pena, y humíllate en el acatamiento del Señor, pidiéndole perdon de tus pecados y proponiendo firmísimamente no ofenderle en la mas mínima cosa por todo cuanto hay ó puede haber en el mundo.

Punto IV. Considera los pasos por donde pecaron nuestros padres, para que procures evitarlos. El primero fue, como dice Ruperto, desenvoltura y libertad en la muger, asomándose á las cercas del paraiso; que si guardara el recogimiento que pedia su estado, estuviera resguardada de caer en el pecado que cayó. El segundo fue soltura de lengua y curiosidad escusada, poniéndose á hablar con el demonio de la serpiente. El tercero olvido de la muerte, creyendo á la serpiente que no moririan si comian, como se lo habia dicho Dios. El cuarto deseo de honra y ambicion de ser como Dios, creyendo los silbos engañosos de Satanás. El quinto gula, dando pasto á su apetito,

Digitized by Google

comiendo contra el precepto de Dios. Contempla despacio estos pasos, y pídele gracia á nuestro Señor para desviarte de ellos y seguir los contrarios que enseñó Cristo, para acertar á servirle y alcanzar tu salvacion.

MEDITACION CXI.

Para el viernes de la octava semana.

De la infinita misericordia de Dios.

PUNTO PRIMERO. Ya que has meditado la justicia de Dios y la que hizo en los ángeles y en los hombres, y la que ejecuta en los pecadores, medita ahora para moverte á confianza la infinita misericordia suya, que ejercita con todos desde los siglos de los siglos, y nunca cesará de ella en todas las generaciones, como dice David (1); y lo primero en que resplandece, es en prevenir nuestras miserias antes que vengan, y librarnos de caer en ellas, que es la mayor piedad. Pondera cuán atento está Dios á todas nuestras necesidades y flaquezas, y la piedad con que mira nuestras menguas, y qué fuera de nosotros, si alzara la mano de su misericordia de nosotros y nos dejara caer en las cuitas y trabajos, asi espirituales como corporales. Mete la mano en tu pecho y considera de las que te ha librado, previniéndolas antes que lleguen, que tú no alcanzas, y dale infinitas gracias por ellas.

(1) *Psalm.* 102.

Digitized by Google

Punto II. Considera cómo su misericordia se estiende y corre parejas con su omnipotencia, conforme dice el Sábio (1), y la que usa con los hombres, en especial con los pecadores, disimulando sus faltas y esperándolos á penitencia, y recibiéndolos con entrañas de padre cuando se arrepienten de sus pecados, y no solamente los perdona, mas en lugar de castigo les hace muchas mercedes, dándoles su gracia y con ella la herencia del cielo y muchos dones espirituales. Ensalza su piedad y no ceses de engrandecer su misericordia, pidiéndole que la tenga de tí y te perdone tus pecados; y cobra de esta meditacion una grande confianza de alcanzar perdon de tus pecados, por muchos y grandes que sean, pues que es sin comparacion mayor la misecordia de Dios.

Punto III. Considera la grandeza de la misericordia de Dios, la cual se estiende á todos los hombres, sin esceptuar alguno, aunque le hayan ofendido siempre desde que tienen uso de razon, y á todo género de pecados por enormes que sean, y á todos lugares y tiempos, sin dilacion alguna ni límite, ni dar mas plazos que el del arrepentimiento. *En cualquiera hora que gimiere el pecador*, dice Dios por Ezequiel, *me olvidaré de todos sus pecados, sin acordarme de ellos*. Considera la inmensidad de infieles que le están ofendiendo en toda la redondez, y la paciencia con que Dios los sufre, pudiendo tan á su salvo tomar venganza de ellos, y las mercedes que les hace y las inspiraciones

(1) *Sap.* 10.

Digitized by Google

que les dá, llamándolos á penitencia para perdonarlos y darles el cielo. ¡Oh Señor! infinita es vuestra piedad, inmensa vuestra misericordia; publíquese en todo el mundo, y vengan todos los pecadores á lograrla y á alcanzar el perdon de sus pecados y con él la bienaventuranza.

Punto IV. Considera la misericordia que usa Dios con los justos y escogidos suyos, previniéndolos desde su niñez con infinitas gracias para no caer en pecados, siguiéndolos y acompañándolos esta gracia toda la vida con infinitos favores, y últimamente dándoles el sello de sus misericordias con la corona de la gloria. Pon los ojos en san Juan Bautista y en Jeremías, á los cuales escogió desde el vientre de su madre, y contempla las misericordias que Dios usó con ellos desde aquella hora hasta la última de su vida, y en especial contempla las que Dios hizo á la Beatísima Vírgen desde el instante de su Concepcion hasta su gloriosa Asuncion á los cielos, y hallarás que no hubo instante ni momento en que Dios no estuviese esmerándose en enriquecer aquella alma con las riquezas de sus misericordias. Gózate de tener un Dios tan misericordioso y liberal; cobra aliento en su piedad; esfuérzate con su omnipotencia, y pídele que use contigo de las misericordias que usa con sus escogidos, y que no te deje vacío, pues llena su misericordia todo lo criado.

Digitized by Google

MEDITACION CXII.

Para el sábado octavo.

De la infinita liberalidad de Dios para con todos.

Punto primero. Considera la liberalidad infinita de Dios, la cual consiste en dar á sus criaturas inmensos dones y gracias continuamente, sin debérselos, ni esperar retorno ó interés alguno de ellos. Discurre por los dones de naturaleza y gracia que dá Dios á todos, y por los que te ha dado á tí, y mira cuán liberal se ha mostrado y se muestra cada dia, y en la obligacion que te ha puesto de servirle y ser liberal con él; hazle muchas gracias por ello y renueva los propósitos de servirle.

Punto II. Considera la segunda cosa en que resplandece su liberalidad, que es en la calidad de los dones que dá á los hombres; pues son tales, que solo un grado de gracia vale mas que todos los tesoros del mundo, y llega su liberalidad á darse á sí mismo, á su Hijo y al Espíritu Santo, y su cuerpo y su sangre en sacrificio y en manjar, y últimamente en premio en la bienaventuranza para gozarle eternamente. Aprende á ser liberal con Dios, y á darle cuanto tuvieres y fueres, tu cuerpo, tu sangre, tu alma y todas tus potencias, para emplearlas en su santo servicio.

Punto III. Considera la tercera cosa en que resplandece su liberalidad, que es en dar á todos sin escepcion alguna, igualísimamente, cuanto es de

Digitized by Google

su parte; y aprende tú tambien á ser liberal con tus prójimos, no limitándote á estos ni á los otros por amor ó pasion de algunos en particular.

Punto IV. La cuarta cualidad es que dá sin deber ni esperar paga de las criaturas; que el que dá lo que debe, ó vende los dones por el retorno de ellos, no es liberal; esta grandeza de Dios has de ponderar contigo, y sacar propósitos firmes de ser muy liberal con Dios, no atándote á deudas de preceptos, sino obrando en su servicio obras de supererogacion por sola su gloria, sin tener ojo á la retribucion porque sea liberal contigo, al paso que tú lo fueres con él.

MEDITACION CXIII.

Para el domingo nóno despues de Pentecostés.

De la doctrina del Evangelio. (Luc. 19.)

Refiere san Lucas, cómo subiendo Cristo á Jerusalen y mirando la ciudad lloró su futura destruccion que en sus ojos estaba presente; y entrando en el templo echó de él á los que le profanaban con sus tratos y ventas.

Punto primero. Considera lo que dice san Lucas, que subiendo con triunfo Cristo á Jerusalen en medio de las aclamaciones del pueblo, lloró amargamente su futura destruccion, en que verás qué poco se le pegaban al corazon las honras del mundo, y cómo toda su mente tenia en lo espiri-

Digitized by Google

tual y divino, en la gloria de Dios y en el bien de las almas, cuya perdicion lloró en medio de sus aplausos, moviéndole mas el deseo de nuestro bien, que su propio interés. ¡Oh Padre, verdaderamente Padre de sus hijos! Atiende cuánto le debes, pues no puede tomar gusto en todos los del mundo si no es con interés tuyo, el cual tiene mas por suyo que sus mayores honras. De lo cual has de sacar no tener tú otro interés mas que su gloria y honra, ni otro gusto mas que el suyo, ni tomar contento en todo lo que el mundo adora si no se junta con el servicio de Dios. ¡Oh alma mia, si acertases á aprender esta filosofía celestial y pusieses todo tu corazon en Dios y en los bienes eternos y le despegases de los caducos de la tierra, qué paz alcanzarias y cuánto te amaria el Señor! Pídele gracia para amarle con todas tus fuerzas, y no tener otro empleo sino su gloria y honra y su divina voluntad.

Punto II. Considera el sentimiento tan vivo del corazon del Salvador mirando como presente la calamidad que amenazaba á aquella noble ciudad, pues le sacó arroyos de lágrimas que corrieron de sus ojos; no las dejes caer en tierra; coge aquellas preciosas margaritas y lava con ellas tu corazon. Cristo las derrama para lavar con aquella agua los pecados de Jerusalen; mira que tambien tenia presentes los tuyos; pídele que te lave y purifique de las manchas que padeces: consuela al Señor que llora, con un pequé verdadero nacido de entrañable contricion de tus pecados; que es el mayor consuelo que le puedes dar: llora tus cul-

Digitized by Google

pás y las de todo el pueblo: llora con quien llora y compadécete de tu Redentor.

Punto III. Medita los motivos que tuvo Cristo en su llanto, de los cuales el primero fue no conocerle y recibir su doctrina en el dia que visitó á Jerusalen viendo su ceguedad y tinieblas en medio de tanta luz. Vuelve los ojos á tí mismo y mira si llora por tí. ¡Oh cuántas veces le das ócasion de llanto visitándote con sus inspiraciones y con las voces que dá á tu corazon, y por medio de sus predicadores y prelados y de los que te dan luz con sus ejemplos para salir de las tinieblas de las culpas y entrar en la luz de Dios; y tú desprecias su visita y te haces sordo á sus voces, mas duro y empedernido que estuvo á su predicacion Jerusalen. Mira que llora Dios por tí, enjúgale las lágrimas y no le des mas ocasion de sentimiento; sal de la ceguedad en que vives y convjértete á Dios.

Punto IV. El segundo motivo es la calamidad que amenazaba á aquella noble ciudad, la cual habia de ser arruinada sin quedar piedra de todos sus edificios, y compadeciéndose el Redentor de su ruina, en tanto grado que derramó arroyos de lágrimas de lo íntimo de su corazon. Pondera en este paso cuánto mas digna es de lágrimas la perdicion de un alma redimida con la sangre de Cristo, que la de una ciudad material; y si el Salvador llora la ruina de Jerusalen, ¿cuánto mas llorará la de tu alma, á quien amenaza mucha mayor calamidad por tus vicios y pecados? Cristo lloraba cuando Jerusalen reia; y tú te ries cuando Cristo te llora. Deten el paso y llora tu perdicion, llora

Digitized by Google

tu ceguedad, y mira que es tal, que le cuesta lágrimas al Redentor; arrójate á sus pies y pídele perdon, duélete de tus culpas con verdadera contricion y darás fin á su llanto, principio á su gozo, gloria á los ángeles y remedio á tu perdicion.

MEDITACION CXIV.

Para el lunes de la nona semana:

De la consideracion de la vida futura.

Punto primero. Pon los ojos en las lágrimas de Cristo y oye las palabras que salen de su boca, en que dá razon de su llanto: *si conocieses tú en este dia tuyo en que gozas de tanta paz, lo que está ahora escondido de tus ojos; porque vendrán dias sobre tí en que te cerquen tus enemigos y te sitien al rededor y te aprieten de manera que te echen por tierra y no dejen en tí piedra sobre piedra y acaben con todos tus hijos, porque no has conocido el tiempo de su visitacion.* Atiende y ve meditando punto por punto todas las palabras del Redentor. Lo primero, llora su ceguedad con que no ve los males futuros, ciega con los gustos presentes y ocupada en los intereses y ganancias temporales. ¡Oh Señor! y cuánta ocasion teneis de llorar el dia de hoy á tanto número de personas que no se acuerdan de lo porvenir, ocupados en las ganancias presentes, ni levantan los ojos á mirar las calamidades que les amenazan, tomados del vino de los bienes temporales, y como animales inmundos solo se acuer-

Digitized by Google

dan de lo que tienen delante, olvidados de lo porvenir. ¡Oh alma mia! abre los ojos y no te ciegue el oropel que brilla en las tiendas de este siglo. Mira á lo porvenir, preven con tiempo los pasos en que puedes caer y la calamidad que te amenaza, porque no te llore el Señor, como á ciego miserable, como lloró á Jerusalen.

Punto II. Considera qué calamidad fue la que amenazaba á Jerusalen, y cuál es la que te amenaza á tí, porque segun san Gregorio, la que amenazaba á Jerusalen fue la destruccion que padeció de allí á cuarenta años por Tito y Vespasiano que la asolaron y destruyeron, matando y cautivando á todos sus amadores; y la que te amenaza á tí es el infierno para siempre. A Jerusalen cercaron los hombres sus enemigos, á tí te cercarán los demonios, enemigos capitales de tu alma; á Jerusalen la batieron por tierra, á tí te batirán en el infierno; allí cautivaron á los moradores llevándolos á otras tierras, á tí te cautivarán los demonios llevándote á los calabozos eternos; aquel cautiverio tuvo fin y aquella destruccion remedio, pero el tuyo, ni tendrá fin, ni podrá tener remedio. ¡Oh si conocieses la calamidad que te amenaza por tus pecados y considerases cuán terrible y espantosa es y te previnieses desde luego para no caer en ella! pídele á Dios luz para conocerla, providencia para evitarla y gracia para trocarla por la felicidad del cielo.

Punto III. Considera que llama Cristo á este dia suyo de Jerusalen. Presto acabará el tuyo y llegará el de Dios: tuyo es el que te concede para

Digitized by Google

obrar con tu libre albedrío en lo que por tu voluntad escogieres; y suyo será aquél en que no te dé lugar de obrar mas, te deje andar á tu albedrío y se acabe el tiempo de merecer. Mira qué presto pasa todo, y que corre el tiempo como el agua, y la vida como el rio, y que ni el agua que pasó vuelve á correr, ni el dia pasado volverá mas: este es el dia tuyo, porque Dios te le dá para que obres bien y ganes el cielo, y el que viene será el de Dios en que te residenciará y pedirá cuenta de todo: por eso mira cómo vives y qué será de tí en aquel dia tremendo del Señor.

Punto IV. Considera cómo se lamenta Cristo de la paz en que estaba Jerusalen gozando de sus fautos, deleites y entretenimientos, con tanta seguridad y tan sin recelo de lo que le amenazaba, como si no tuviera enemigos ni hubiera dado causa para tan grande castigo. Llora con Cristo la paz que tienen los hombres con sus pecados el dia de hoy, que es su mayor calamidad, pues ni les remuerde la conciencia, ni les quita el sueño, ni se recelan de nada, y estando condenados por sus culpas al infierno, no tienen sentimiento ni cuidan de ello; y la razon es porque no lo piensan y ninguna cosa tienen mas olvidada que su fin y paradero, de que mas se debieran acordar. Pide al Señor que dé al mundo varones que le despierten y que le avisen y prevengan para su fin, y que no seas tú de los que viven engañados y casados con sus pecados y con sus vicios en paz y tranquilidad.

Digitized by Google

MEDITACION CXV.

Para el martes de la nona semana.

Del celo que tuvo Cristo del templo santo y de la gloria de Dios.

Punto primero. Considera el celo de la gloria de Dios y de su santo templo que tuvo Cristo, pues se fue derecho á él y con imperio y resolucion echó á los que le profanaban con ventas y compras y negociaciones seculares. Pondera lo que Dios se ofende que se profane su santo templo, y cuanto celó su culto y veneracion; y saca de aquí afectos de venerarle y reverenciar en él á Dios, y celar su culto en cuanto te tocare, y no permitir que sea profanado de alguno, y menos con tus acciones, que es lo que está mas en tu potestad.

Punto II. Considera aquellas palabras del Salvador: *mi casa es casa de oracion, y vosotros la habeis hecho cueva y guardia de ladrones.* En que nos enseña que el templo es lugar diputado para orar á Dios, no para ganancias seculares, que eso es como hurtar á Dios lo que es suyo. Si eres eclesiástico has de sacar de aquí, no aprovecharte del templo para aumentar tu hacienda, ni acaudalar riquezas, sino para orar á Dios por el pueblo y por tí, dándole gracias, pidiéndole mercedes y alcanzando favores de su mano para todos, y si hicieres lo contrario, teme su indignacion y el castigo de su mano.

Digitized by Google

Punto III. Mete la mano en tu pecho y considera cómo has profanado el templo de tu alma en quien Dios puso su imágen para morar en él, ser adorado y servido de tí, y tú le has profanado poniendo en él los ídolos de tu honra, de tus deleites y riquezas, con ventas, compras y negocios seculares, peores que estos á quien lanzó del templo material de Jerusalen, y que mereces tú mayor castigo que merecieron ellos. Llora tus culpas y pídele á Dios que visite tu alma como Padre piadoso, no como juez riguroso, y que la limpie y purifique de toda escoria de pecados y de todo lo que le pueda dar en rostro ú ofender á su Divina Magestad.

Punto IV. Carga el peso de la consideracion en contemplar cómo aquel templo fue sombra y figura de la humanidad del Salvador, á quien ultrajaron los judios con tan malos tratamientos, cuyos pecados y castigos lloró hoy: y llora tú tambien el desconocimiento que padecen los hombres de su persona, y cuán indignamente le tratan, asi los hereges como muchos malos cristianos; y pide al Señor que ponga remedio á tantos males, y te dé á tí gracia para no caer en ellos, y para tratarle, reverenciarle y servirle como tienes obligacion.

Digitized by Google

MEDITACION CXVI.

Para el miércoles de la nona semana.

De la perfeccion de las obras que Dios crió.

Punto primero. Considera el empleo que hizo Dios de su omnipotencia, que fue en comunicar su bondad á las criaturas, y darles el ser y hacerlas participantes de su poder y de las infinitas perfecciones que en sí encierra; de quien has de aprender á emplear el poder que te comunicare, no en obras de vanagloria, fausto y suntuosidad de mundo, sino en hacer bien á todos, y en especial á los mas pobres y menesterosos; dale muchas gracias al Señor por las mercedes que á tí en particular te ha hecho como mas obligado á su servicio, y pídele su gracia para aspirar á imitarle en cuanto tus fuerzas alcanzaren á seguir su perfeccion.

Punto II. Considera lo que dice el sagrado testo (1), conviene á saber, que en acabando de criar cualquiera cosa, volvia á remirarse en ella y examinar su bondad; no porque necesitasen de la revista, ni el Señor de mirarlas para conocerlas, sino para darnos documento de examinar nuestras obras y remitirnos en ellas, procurando perfeccionarlas de la escoria que sacan de nuestras manos, hasta darles la última perfeccion. Saca de

(1) *Genes.* 1.

Digitized by Google

aquí determinacion de examinar las tuyas y perfeccionarte en ellas cuánto pudieres, remirándote en la oracion, confesion y comunion, en el rezo, la misa y los exámenes cuotidianos, y en los ministerios que traes entre manos, procurando que todo vaya con mucha perfeccion.

Punto III. Considera lo que añade el sagrado testo: *que miró Dios todas las cosas juntas que hizo, y eran muy buenas.* En la primera vista las halló buenas y en la segunda muy buenas, tan mejoradas y perfectas que eran muy buenas en superlativo grado; de qué dan dos razones los sagrados doctores sacadas de las mismas palabras. La primera porque las mejoró y perfeccionó con su vista, poniendo en ellas los ojos; tal es la vista de Dios, que perfecciona á los que mira: pídele que te mire y perfeccione con su vista, y purifique tu alma de todo lo que le puede causar asco, para que no aparte los ojos de tí. La segunda, porque las vió todas juntas, y la hermandad y congregacion de todas le dió el realce de perfeccion y agrado en sus ojos, que no tenia cada una de por sí: de lo cual has de sacar para bien de tu alma, seguir en todo la comunidad y huir de la singularidad, y congregarte con buenos, que suplan con su virtud lo que á tí te falta, para que seas muy agradable en los ojos de Dios.

Punto IV. Considera cómo todas las criaturas han permanecido en la perfeccion que Dios las crió sino es el hombre, el cual cayó de ella en el paraiso por su pecado. Discurre brevemente por los cielos, sol, luna y estrellas, y por los cuatro

Digitized by Google

elementos y las aves, peces y animales y por todas las demas, y las hallarás en aquel grado de perfeccion esencial en que Dios las crió; solo el hombre la perdió desde que se apartó de su santa voluntad: entra la mano en tu pecho y vuelve los ojos á tí mismo, y mira si estás en aquel grado de perfeccion que Dios quiere de tí, y avergüénzate en su presencia de ver que las criaturas irracionales y las insensibles te llevan la ventaja en esta parte, y tú te quedas atrás en ella, pues han conservado la perfeccion que Dios les dió, y tú no; y anímate á recobrarla con la gracia del Señor: pondera con san Ambrosio, que á todas las criaturas alabó Dios en criándolas sino es al hombre, porque las demas tienen su perfeccion en el esterior, y asi en viéndolas las alabó; pero al hombre en lo interior que no se vé: de lo cual has de sacar no cuidar de la hermosura esterior sino de la interior del espíritu, que es la que te pide Dios; humillate en su presencia, y pídele que te perfeccione con sus divinas manos, pues sabe que tú no puedes con las tuyas, ni tienes fuerzas ni virtud para ello.

MEDITACION CXVII.

Para el jueves de la nona semana.

Del descanso que tomó Dios despues de la creacion del mundo.

Punto primero. *En el sétimo dia;* dice el sagrado testo, *descansó Dios de todas las obras que habia*

Digitized by Google

hecho, y le santificó. A donde has de ponderar, lo primero que no se dice que descansase Dios hasta que dió fin á todas las obras que habia determinado hacer, y en criándolas descansó; para enseñarnos que no tendremos descanso, hasta dar fin y poner la última mano en todo lo que nos encargare y tuviéremos obligacion de hacer, y en haciéndolo hallaremos descanso. Atiende á tus obligaciones y á lo que te ha entregado Dios, y pon toda diligencia en acabarlo, y hallará descanso tu corazon; y si no cumples lo que debes, nunca le podrás hallar, antes siempre te acometerán congojas, aflicciones y sobresaltos y remordimientos de corazon.

Punto II. Considera á dónde descansó Dios, no en las criaturas que habia hecho antes, como advirtió san Agustin, fuera de ellas: *ab omni opere, non in omni opere quod patrarat.* En la forma que Dios se pudo abstener y retirar de ellas, y asi descansó en sí mismo, en quien está el verdadero descanso. ¡Oh alma criada para Dios! toma esta leccion que te dá desde el principio del mundo; y si quieres hallar descanso, no le busques en las criaturas, sino en el Criador; en Dios le hallarás y con Dios, y cuanto mas te retirares de sus criaturas, mas te unirás con él y mayor descanso tendrás.

Punto III. Considera lo que dice el sagrado testo, que bendijo Dios aquel dia y le santificó; porque la bendicion de Dios y su gracia santifican las almas, y las hacen agradables á su Divina Magestad, y herederas de su gloria. Gran descanso hallarás y suma felicidad, si alcanzas esta bendi-

Digitized by Google

cion; pídele al Señor que te la dé y con ella la herencia de los bienes eternos.

Punto IV. Considera cómo santificó Dios este dia y los motivos que tuvo para santificarle, porque se santificó alzando la mano de toda obra esterior y vacando á la contemplacion de sí mismo; de esta manera hemos de santificar las fiestas y los dias que Dios ha escogido y dedicado á su culto y veneracion, alzando la mano de toda obra y trabajo corporal, y vacando á la oracion y contemplacion de las cosas divinas. Saca de aquí saludable documento para santificar las fiestas á ejemplo de tu Criador, gastándolas en santas obras, que sean de su culto y veneracion y del provecho de tu alma; y en cuanto á los motivos que tuvó fueron: lo primero por su gloria y honra, para que dedicases un dia para ella de cuantos gastas en los negocios seculares: lo segundo, porque aquel sétimo dia fue símbolo de la gloria, la cual se ha de seguir despues de los trabajos de esta vida, y toda ha de ser descanso: lo tercero, porque significaba el dia de su Resurreccion, en que descansó de los trabajos que pasó por nuestra redencion del mundo, y le habia de santificar y mandar guardarle á sus fieles en memoria de tan señalado beneficio, y quiso el mismo Señor darnos ejemplo de lo que nos habia de mandar, ejecutándolo primero. Medita con atencion todo esto, y saca de aquí motivos y documentos para servir á Dios, celando su gloria y veneracion, agradeciendo sus beneficios y trayéndolos en tu memoria, santificando los dias dedicados á su servicio y esperando el descanso de

Digitized by Google

su eterna gloria despues de los trabajos de este mundo.

MEDITACION CXVIII.

Para el viernes de la nona semana.

Del beneficio de la conservacion

Punto primero. Considera que asi como Dios te crió con su infinito poder y sabiduría, de la misma manera te conserva y te dá el ser que tienes cada dia y cada hora, continuándose el primer beneficio y haciéndotele cada dia de nuevo por su conservacion. Considera lo que debes al Señor, y cuán mal has correspondido y correspondes á tan gran merced, y cómo le debes agradecer en adelante.

Punto II. Considera que no solo te conserva á tí con su infinito poder, sino tambien á todas las criaturas para que te sirvan y conserven la vida, porque si ellas faltaran, no te pudieras conservar; y asi el aire que respiras, el agua que bebes, el pan que comes, la salud que gozas, el vestido con que te cubres y la casa en que vives, todas son mercedes que recibes de la mano de tu Criador. Pondera en este punto cómo te has ayudado de ellas para servirle, pues antes le has ofendido, cuando él te está haciendo mercedes: ensalza su infinita bondad y paciencia en sufrirte y hacerte mercedes; dale mil gracias por ellas y propon en adelante la enmienda.

Digitized by Google

Punto III. Considera la dependencia que tienes de tu Criador, pues no puedes levantar una mano sin su ayuda y sin que obre juntamente contigo, concurriendo con su concurso á todas tus operaciones; encógete en su presencia, reconociendo tu nada y que todo cuanto tienes es de su mano y por su virtud; humíllate mas que la tierra, y suplícale que no te deje á tu miseria y poquedad, sino que te ampare y tenga de su mano, para que no caigas en un abismo de pecados.

Punto IV. Considera los muchos beneficios que se encierran en este de la conservacion; porque sin saberlo tú te preserva Dios de muchas enfermedades que te quitaran la vida, y te guarda de muchos enemigos, y de caer en manos de ladrones y de casos desastrados, en que han perecido otros que caminaban contigo. Vuelve los ojos atrás y mira los que dejas sepultados de tus condiscípulos, hermanos y concurrentes: y mira otrosí las enfermedades y trabajos que padecen otros, y las menguas de lo necesario para conservar la vida, y reconoce que todos son beneficios de la mano de Dios, á quien los debes agradecer, y reconocer en todos su infinita bondad y el inmenso amor que te tiene, deseando retornarle otro tanto amor.

Digitized by Google

MEDITACION CXIX.

Para el sábado de la nona semana.

Del amor de Dios para consigo y para con el hombre.

Punto primero. Considera cómo Dios se ama infinitamente á sí mismo; porque como la bondad es el objeto y causa del amor y la bondad de Dios es infinita, así Dios se ama con amor infinito, lo uno porque nace de sí, y lo otro porque su bondad, que esencialmente es el mismo Dios, le obliga á complacerse y agradarse en sí mismo y en todas sus perfecciones y eminencias: de todo lo cual me gozaré, y glorificaré á Dios sobre todo lo criado, de que sea tan bueno, tan santo, tan perfecto y tan digno de ser ámado, y pediré á todas las criaturas que se gocen en Dios y le alaben y glorifiquen sin fin.

Punto II. Considera el amor que tiene Dios á todas las criaturas en quien resplandece algun destello de su bondad, y especialmente al hombre que es imágen suya; y como es cosa natural amar cada uno á su semejante, así amá Dios con especial amor al hombre por la semejanza que tiene con él. Considera quién es Dios y quién es el hombre para que ponga su amor en él y sea el empleo de su voluntad; y viendo por una parte su pequeñez y por otra la grandeza infinita de Dios, campea mas su bondad, y nos dá nuevos motivos de admirarnos y alabarle por ser tan bueno como

Digitized by Google

es, tan santo, tan liberal, tan comunicativo y amigo de hacer bien: alábale y engrandécele su amor, y pide á los ángeles y á todas las criaturas que te ayuden á bendecirle y glorificarle siempre.

Punto III. Considera que este amor no se queda en la voluntad solamente, sino que pasa á las obras, haciéndote el Señor muchos y grandes beneficios por el amor que te tiene. Discurre por los comunes de la creacion, conservacion, redencion, etc.; y por los particulares que recibes de su mano continuamente, y reconócelos todos por efectos de su amor. Saca por las obras el amor que tiene en el corazon quien nunca cesa de hacer bien, porque nunca cesa de amarte, ni cesará eternamente, y afectos de eterno agradecimiento á quien tanto debes, y de tenerle inmenso amor, sin dar lugar á tu voluntad de que tenga otro empleo sino Dios y lo que fuere su gusto y su voluntad.

Punto IV. Vuelve los ojos á tí mismo y mira cómo pagas á tu Criador el amor que te tiene, y las obras en que lo muestras, y las mercedes que cada dia recibes de su mano, y duélete de tu ingratitud, pues en lugar de pagarle con servicios le has retornado ofensas, que es el último linage de ingratitud; llora la que has tenido hasta aquí y enciende tu corazon en amor vivo de Dios, y resuélvete á mostrarle en todo cuanto pudieres de su servicio.

Digitized by Google

MEDITACIONES

PARA LAS FIESTAS DE LOS SANTOS,

QUE SE CELEBRAN EN LOS MESES DE MAYO, JUNIO Y JULIO.

MEDITACION I.

De los gloriosos apóstoles san Felipe y Santiago.

(1.° *de mayo.*)

Punto primero. Considera que como dice el (1) Sábio en los Proverbios: *la sabiduria y la gloria de los hijos es honra y gloria de su Padre*; por lo cual has de contemplar la que recibió Cristo de la santidad y gloria de sus Apóstoles, y en primer lugar de san Felipe y Santiago, cuya fiesta celebra la Iglesia en este tiempo de Pascua; y considera lo primero, cómo los llamó el Señor y cómo respondieron ellos á su vocacion, dejando padre y madre y cuanto tenian en el mundo y podian esperar de él: pondera cuánta fue su dicha en llamarlos el Señor, y pídele que te llame á tí con su eficaz vocacion á su servicio. Considera cuánto les importó

(1) *Prover.* 10 *y* 15.

Digitized by Google

haber respondido á la voz de Dios, y lo que perdieron otros que se hicieron sordos á ella, y mira cuánto te importa responder tú á sus inspiraciones, y pídele gracia por los méritos de sus santos Apóstoles para obedecer como ellos á su voz.

Punto II. Considera las obras que hicieron en servicio de Dios, en qué emplearon sus vidas, los caminos que anduvieron y los trabajos que pasaron, en especial san Felipe, que pasó á Escitia y á Frigia, y Santiago que fue treinta años obispo de Jerusalen, con tan grande fama de santidad, que se tenian por dichosos los que podian tocar la orla de su vestidura; y anímate con su ejemplo á emplear bien tu vida y á pasar muchos trabajos por la honra de Cristo y el bien de las almas de tus prójimos.

Punto III. Considera el valor y constancia con que estos santos Apóstoles dieron las vidas por la fé de Cristo y predicacion del Evangelio. San Felipe crucificado y apedreado en Frigia. Santiago, despeñado y apaleado en Jerusalen, y oye la voz que dió al Señor en medio de sus tormentos, rogándole por sus enemigos con las mismas palabras que Cristo rogó por los suyos en la cruz, como verdadero discípulo de tal maestro. Pondera el fuego de caridad que ardia en el pecho de este santo, pues olvidado de los grandes tormentos que padecia, le dolian mas las culpas y pecados de sus verdugos, que las heridas propias. Atiende á la voluntad con que ambos padecen por Dios, y el gusto con que se ofrecen en sacrificio por su amor, y pide á su Divina Magestad por sus merecimien-

Digitized by Google

tos, que te dé esfuerzo y valor para dar la vida por él, y para ofrecerte en agradable sacrificio, y una centella de su caridad para saber perdonar y rogar por tus enemigos.

Punto IV. Mira con los ojos del alma las de estos santos Apóstoles, entrar triunfando en el cielo, vestidos de resplandor y coronados de gloria, llevando consigo un ejército de almas gloriosas que con su predicacion y trabajos convirtieron á la fé de Cristo. Mira cómo los recibe toda aquella córte celestial, la fiesta que les hace, el trono de eterna gloria que les dá entre los demás Apóstoles y la gloria que de todo esto se le aumenta al Salvador, y dale el parabien de su dicha; gózate de su gloria y de la que recibe Cristo, y anímate con su ejemplo á seguir sus pisadas y vivir de tal suerte que merezcas triunfar con ellos en el cielo y dar aumentos de gloria á la gloria del Señor.

MEDITACION II.

De la Invencion de la Santa Cruz de Cristo.

(3 *de mayo.*)

Punto primero. Considera la virtud que dió el Salvador á su cruz por haber padecido en ella, pues la que era instrumento de infamia y muerte, fue y es por los méritos de Cristo instrumento de honra, medio de vida, y gloria de los reyes que la ponen sobre sus cabezas, victoria de nuestros enemigos visibles é invisibles, y medio para caminar

Digitized by Google

al cielo y conseguir la bienaventuranza; dá gracias á Dios, que así sabe trocar la muerte en vida y la deshonra en honra, y dar tal virtud á un madero por ser imágen suya y medio de su pasion: engrandece la virtud de Cristo, que la dió tal á su cruz por haber padecido en ella; adórala, reverénciala, y pídele por los méritos de su sangre y pasion te dé gracia para recibir con estimacion y accion de gracias la que te enviare de su mano, como don preciosísimo de sus tesoros.

Punto II. Considera la enemiga que tiene el demonio á la cruz de Cristo, y cómo por ella venció y triunfó el Salvador de todos sus enemigos y tú has de triunfar tambien de los tuyos; y cómo procuró Satanás esconderla y sepultarla, para borrar su memoria y adoracion del mundo, poniendo en su lugar el ídolo de Venus. Pondera cómo los ídolos de la deshonestidad, de la honra, riquezas y delicias borran la memoria de la cruz y su adoracion, é impiden sus frutos en las almas: mete la mano en tu pecho, y mira si hallas alguno de estos ídolos contrarios á la cruz de Cristo, y procura derribarlos con la gracia del Señor, y levanta la cruz en su lugar, y procura con todas tus fuerzas su culto y adoracion en contraposicion del demonio, que tanto la procura desdorar.

Punto III. Considera las diligencias que hizo santa Elena, amonestada del cielo, para hallar la cruz de Cristo, y cómo Dios colmó sus deseos, y el gozo que recibió su alma cuando la halló y adoró, y las mercedes que nuestro Señor la hizo, y las gracias que le dió por ellas y por haber halla-

Digitized by Google

do aquel tesoro preciosísimo por tantos años perdido; y últimamente cómo Dios le declaró, dando salud por medio de su cruz á un paralítico; de lo cual debes sacar afectos de grande confianza de alcanzar las misericordias que pretendieres de Dios, y alientos para no desmayar en las cosas de su servicio y nueva estima de la santa cruz, valiéndote de ella para todas tus dolencias y contra todos tus enemigos, confiando en el Señor que alcanzarás victoria por su medio.

Punto IV. Considera la honra que hacen los ángeles y los santos del cielo y de la tierra á la santa cruz de Cristo, y cómo el dia del juicio ha de traerla y ponerla en su tribunal; á donde resplandecerá mas que el sol, dando alegria y confianza á los buenos, y terror y espanto á los malos. Pondera la gloria que dará al Salvador, y cómo será alabado y bendecido, por haber padecido en su cruz y redimido por su medio al mundo, y cuánto gozo tendrán entonces los que hubieren abrazado su cruz en esta vida, y la gloria que recibirán entonces por ella: levanta el corazon á Cristo, y gozándote de su gloria dale mil loores y alabanzas con los ángeles, por hábernos redimido por medio de su santa cruz, y pídele gracia para abrazar la que te diere y seguirle con tu cruz, para que entonces puedas subir en su compañia á la gloria.

Digitized by Google

MEDITACION III.

De san Juan Evangelista ante portam Latinam.

(6 *de mayo.*)

Punto primero. Considera cómo le llamó Cristo al apostolado, siendo de tierna edad; como dice san Gerónimo, el mas mozo de los Apóstoles, y por esto el mas querido y acariciado del Señor y de su Santísima Madre, á quien asistió y sirvió perpetuamente. Pondera cuanto importa servir á Dios desde luego y no dar largas á su divina vocacion, y resuélvete con el ejemplo de este santo Apóstol á dar de mano á todo lo terreno y dedicarte á su servicio.

Punto II. Considera las grandes virtudes en que resplandeció este santo; porque fue Apóstol, vírgen y mártir, Evangelista, doctor y profeta, predicador, maestro y fundador de las iglesias de Asia, cuyos moradores redujo á la fé de Cristo á costa de inmensos trabajos. ¡Oh dichoso Apóstol que tan gloriosamente gastaste los dias de tu vida en servicio de Dios y de las almas! ¡Oh Señor! sed servido de darme gracia por sus merecimientos, para que yo siga sus pisadas y gaste mis dias en vuestro santo servicio: pondera cada virtud en singular, y la devocion con que asistió y sirvió toda la vida á la Beatísima Vírgen, y mira cómo las debes imitar.

Punto III. Considera en particular su martirio,

Digitized by Google

y cómo por defender el partido de Cristo y traer á los hombres á su servicio fue preso en Roma por los gentiles, y azotado públicamente por mano de los verdugos, y condenado á freir vivo en una tina de aceite ardiendo, el cual templó Dios, de manera que en lugar de abrasarle le regaló y sirvió de gustoso baño, con pasmo de los gentiles. Pondera cómo á los siervos de Dios todo se les trueca en bien y en provecho de sus almas; hazte presente á este espectáculo, mira á toda la ciudad de Roma que saca á san Juan como á malhechor con pregones é ignominia á ser abrasado en aquella tina ardiendo; mírale cómo entra con ánimo y valor de santo, haciendo la cruz sobre la tina, lleno de confianza en Dios á quien se ofrece alegre en sacrificio: mírale tambien sin lesion en medio de las llamas cantando himnos y alabanzas á Dios: levanta los ojos al cielo y contempla toda la córte celestial mirando este espectáculo con tan diferentes ojos que los hombres de la tierra; atiende y considera la estima que el cielo tiene de san Juan, la honra que le hace, la victoria que le canta, la corona que le pone, merecida por su constancia, y cuan diferente sale de la tina á los ojos de Dios que de los hombres, y cántale tú la gala con el cielo y aprende á despreciar los juicios humanos y apreciar los divinos y á confiar en el Señor, el que te dará su gracia para pelear y vencer, como se la dió á san Juan, si tuvieres confianza en su bondad como él.

Punto IV. Considera cómo de Roma fue desterrado á la isla de Pathmos, adonde le reveló

Digitized by Google

Dios los secretos mas ocultos de sus misterios, y le hizo profeta de su Iglesia, porque Dios revela sus misterios á los que le son fieles amigos y tienen valor para padecer por su amor. Pondera su vida hasta su tránsito, y el triunfo con que entró en la gloria á recibir el premio de sus merecimientos, y la gloria que de todo le recreció al Redentor, que le llamó á su apostolado para tanta honra suya: alégrate con su dicha y gózate de su felicidad, dá millares de gracias al Señor por las mercedes que le hizo, y pídele por sus merecimientos que no te olvide, y al santo que interceda y te alcance la gracia del Señor.

MEDITACION IV.

De la Aparicion de san Miguel Arcángel.

(8 *de mayo.*)

Punto primero. Considera la gloria de san Miguel Arcángel, príncipe de la milicia del cielo y capitan de los ejércitos de Dios; el celo que tiene de su honra, y del bien y salvacion de los hombres, y las diligencias que hace por ellos, guardando la Iglesia y patrocinándola siempre. Dale muchas gracias por ello, y gózate de tener tal patron y protector; y pídele juntamente que te ampare y defienda de todos tus enemigos visibles é invisibles, y que te encamine al cielo.

Punto II. Considera los ocultos misterios y juicios del Altísimo y las trazas de sus providen-

Digitized by Google

cias; pues por medio de un animal fiero dió motivos á descubrir la proteccion de san Miguel y de los otros ángeles, en el lugar que habian de ser honrados y hacer Dios tantos milagros; humíllate en su presencia, venerando sus trazas y disposiciones ocultas á nuestra corta capacidad, y pídele que te dé luz para conocer y seguir en todo y por todo su santa y divina voluntad.

Punto III. Considera cómo la flecha que tiraron al lugar dedicado á san Miguel Arcángel se volvió contra el que la tiró y le hirió gravemente; y saca de aquí afectos de grande seguridad y confianza en la proteccion de san Miguel y de los ángeles de la guarda, en cuya tutela estarás seguro de tus enemigos y se volverán contra ellos las flechas que tiraren. Mientras vivimos en el mundo no han de faltar enemigos que nos hagan guerra, y por tanto pide á los santos ángeles que te guarden y defiendan, y ten firme confianza de lograr tu peticion, y sentirás su favor.

Punto IV. Considera cómo los fieles se valieron de su prelado para conocer el oculto misterio de aquel caso, y cómo el prelado se valió de la oracion y el ayuno, por los cuales mereció que san Miguel declarase la voluntad divina, y cómo aquel lugar estaba en su tutela, y la veneracion de aquel templo, y las mercedes que Dios hace en él á sus fieles por los méritos de san Miguel y de sus ángeles; en que has de aprender á recurrir á los prelados y superiores que están en lugar de Dios, á que te enseñen y declaren sus misterios y su divina voluntad. Aprende tambien á valerte de

Digitized by Google

la oracion y del ayuno para alcanzar la luz de Dios, y á venerar sus templos, lugares dedicados á su servicio; pide al santo arcángel que te alcance esta gracia del Señor, y que te reciba debajo de su tutela, y contempla la gloria y honra que de todo lo dicho se recrece á la Magestad de Dios.

MEDITACION V.

De la santidad y virtudes de san Basilio Magno.

(14 *de junio.*)

Punto primero. Considera cómo este glorioso doctor empezó desde sus tiernos años á servir á Dios, empleándolos en los estudios de las letras, y mucho mas en los de las virtudes, á las cuales se entregó con todas las fuerzas de su alma, y por haber logrado tan bien la inspiracion que Dios le dió, le escogió su Divina Magestad para cosas mayores; de quien debes aprender á corresponder á las inspiraciones de Dios, para hacerte digno de otras mayores y á lograr el tiempo, empleándole desde luego en su santo servicio, sin dar largas para despues. Pídele á nuestro Señor esta gracia y ponla en ejecucion, y atesorarás grande caudal de riquezas espirituales para tu alma.

Punto II. Considera en qué gastó su vida este santo, no en adquirir riquezas ni honras temporales, ni en gozar de las delicias terrenas, sino en procurar las celestiales de oracion, mortificacion, ayunos, penitencias, en fundar santísimos monas-

Digitized by Google

terios y en levantar la disciplina monástica, no menos con el ejemplo de su santísima vida, que con su gobierno, documentos, doctrina, y en confirmar á los fieles en las verdades católicas, desterrando con la luz de su doctrina las tinieblas de las herejías: pon los ojos en sus escritos y en el tesoro que dejó á la Iglesia en su doctrina. Mira aquella columna de fuego á que le comparó el cielo, y contempla luego la humildad y el bajo concepto que tenia de sí mismo, humillándose mas, cuanto mas descollaba sobre todos. Pondera otrosí cómo juntó la autoridad de gran prelado con la pobreza de observantísimo religioso, no vistiendo mas que una pobre túnica, ayunando perpétuamente, macerando su carne y viviendo en perpétua castidad. ¡Oh santo verdaderamente grande! mil gracias doy á la Divina Magestad porque dió tal columna á su Iglesia, tan sábio maestro y tan escelente doctor; dadme, Señor, gracia por sus merecimientos para que yo siga sus pisadas, despreciando el mundo y gastando mi vida en acaudalar virtudes.

Punto III. Considera las persecuciones que padeció de los herejes por defender la fé católica, y la constancia con que los resistió y se opuso al emperador Valente, no rindiéndose al resplandor de la grandeza, ni á la fuerza de su poder; cómo Dios volvió por su inocencia y trocó en su favor la voluntad del emperador; y saca de aquí resoluciones firmes de no rendirte á los malos, ni descaecer en las persecuciones, ni volver atrás en el servicio de Dios; confia en su bondad que te de-

Digitized by Google

fenderá y sacará con ganancia de ellas, como sacó á san Basilio de las batallas que tuvo con los herejes.

Punto IV. Considera el término de su camino y el puerto de su navegacion, la tranquilidad con que pasó de esta vida y los hijos espirituales que dejó, imitadores de su santidad; y carga el peso de la consideracion de la gloria que goza y gozará eternamente por sus grandes merecimientos. Mira el ejército de santos de su orden que le acompañan en el cielo, y anímate con su ejemplo á servir á Dios con todas tus fuerzas, sin tener otro empleo sino el que fuere de su gloria y bien de las almas.

MEDITACION VI.

Del apóstol san Pedro.

(29 *de junio.*)

Punto primero. Considera cómo siendo llamado san Pedro de Cristo, dejó las redes, los barcos, el padre y la madre, y cuanto tenia en el mundo y podia esperar, y le siguió, que fue el principio de toda su dicha; y mira cuántas veces te ha llamado á tí, para que dejes la vanidad del mundo y las redes en que estás enlazado, y nunca le has respondido, antes te haces sordo á su voz: pondéra lo que le importó á san Pedro responder á la de Cristo, y lo que te importa á tí responder á la de Dios, y resuélvete con su gracia á seguir su llamamiento y caminar desde luego con fervor á

Digitized by Google

la perfeccion: pídele á Dios esta gracia y que te llame como á Pedro, ofreciéndote á seguirle y todo lo que te quisiere mandar de su servicio.

Punto II. Considera cómo le mudó Cristo el nombre de Simon en Pedro, que significa piedra, por su constancia y porque le escogió para piedra fundamental de su Iglesia: discurre por toda su vida y medita sus virtudes, y entre ellas el grande amor que tuvo siempre á su Maestro, y la fidelidad con que le acompañó y sirvió hasta la muerte; la merced que Dios le hizo de darle las llaves del cielo, y premiar su fé y su confesion con hacerle pontífice de su Iglesia y entregarle sus ovejas; pídele á Dios por sus merecimientos que te dé gracia y fortaleza para que seas piedra firme en su servicio, y permanezcas en él toda la vida con la firmeza y constancia que le sirvió san Pedro.

Punto III. Considera el martirio de san Pedro; mírale clavado en la cruz, careándose con Cristo en el cielo. Considera la alegria con que padece el sacrificio que ofrece en aquella ara de sí mismo; contempla cómo le recibe y acepta el Eterno Padre, y el esfuerzo que le daria Jesucristo, y anímate con su ejemplo á padecer por el Señor, y á seguir sus pisadas y llevar su cruz: pídele á Dios por los méritos de este apóstol, que te dé parte de su esfuerzo para morir por su amor y ofrecerle sacrificio de tí mismo.

Punto IV. Considera el triunfo con que entró en el cielo y la fiesta que le hicieron los ángeles, la corona que le puso Cristo en la cabeza y el trono de magestad en que le sentó á su lado, y los

Digitized by Google

parabienes que le dió toda la corte celestial, y dáselos tú tambien, gozándote de su gloria: contempla la grandeza de aquel premio por el martirio que en tan breve tiempo pasó: carga la consideracion en su valor y duracion, y pídele á Cristo que te asiente en el catálogo de sus discípulos, y que te dé esfuerzo para servirle, como le dió al apóstol, y gracia para merecer alguna parte de la gloria que mereció.

MEDITACION VII.

Del apóstol san Pablo.

(29 *de junio.*)

Punto primero. Considera que como dice (1) san Gerónimo, san Pablo empezó por perseguidor de la Iglesia y remata la vida apóstol de Cristo; porque como dice el santo, en los cristianos mas se atiende al fin que al principio. Pondera la causa de su conversion, que como se dice en las revelaciones de santa Brígida, tuvo principio de la oracion (2) que san Esteban hizo por sus enemigos: y porque san Pablo oró tambien por el mismo san Esteban cuando le apedrearon, rogando á Dios que no se perdiese su alma, entendiendo que le hacian servicio en perseguirle y defender la ley de Moisés; en que tienes mucho que meditar: lo primero la

(1) Hier. *epist. ad Furiam viduam,*
(2) S. Brigid. *lib.* 1, *cap.* 4.

Digitized by Google

perseverancia en el bien, y que importa poco empezar á servir á Dios, si no rematas tu vida santamente. Saca de aquí propósitos firmísimos de perseverar en el servicio de Dios con san Pablo hasta la muerte, de tener buena intencion en todas tus obras, considerando que por haberla tenido san Pablo, aunque con ignorancia de la verdad, Dios se apiadó de él. Medita tambien cuánto vale la oracion por los enemigos en el acatamiento de Dios, pues convirtió á san Pablo por la de san Esteban; y ruega por los tuyos, pidiendo á su Divina Magestad que les dé luz, y á tí paciencia y perseverancia para no faltar en su servicio.

Punto II. Considera la vida que hizo san Pablo despues de convertido, y cómo de perseguidor se trocó en defensor de la ley de Cristo. Pondera el celo con que la defendió; el fuego de su predicacion, la sed de las almas que conversaba y predicaba en todas partes: el teson incansable que tuvo en convertir el mundo; los riesgos á que se puso y los trabajos que padeció en la fundacion de la Iglesia, y alaba á Dios, que tan maravilloso es en sus obras: ora por los pecadores, y no desesperes de ninguno, por obstinado que le veas, que no hay cosa difícil á la mano poderosa de Dios, y en un punto puede hacer de un gran pecador un gran santo, como hizo de un Saulo un Paulo.

Punto III. Contempla la alteza de santidad y la grandeza de virtudes de san Pablo, la humildad con que se tenia por el menor de todos, y se llamaba el enemigo y perseguidor que fue de la Iglesia; la caridad tan grande para con todos, tenien-

Digitized by Google

do por suyos propios los males que padecian; el amor tan encendido para con Cristo, la ansia de verse crucificado con él en la cruz, la oracion hasta el tercer cielo; la invencible paciencia en los trabajos, deseando y pidiendo padecer mas y mas por la gloria de Dios y bien de las almas, y el resto de todas las virtudes de que fue adornado en subidísimo grado; y carga el peso de la consideracion en el temor con que vivia de condenarse con todo lo dicho y estando confirmado en gracia; pues como él mismo confiesa, castigaba su cuerpo y maceraba su carne asperísimamente, temiendo y temblando de no condenarse, llevando á tantos al cielo. ¡Oh virtud grande, digna de un apóstol san Pablo! y ¡oh insigne humildad del apóstol y no menor documento para nosotros de vivir con sumo temor, y no fiarnos de años ni posesiones, porque no nos perdamos predicando á otros! Pídele al Señor esta gracia, especialmente por sus merecimientos y virtudes.

Punto IV. Considera el fruto de su predicacion, su constancia, su martirio y la corona de su gloria, pues mereció tantas en el acatamiento de Dios, cuantas fueron las almas que convirtió: dá muchas gracias á Dios por haber dado este dechado de santidad y perfeccion á su Iglesia, y pídele por sus merecimientos que te dé grácia para imitarle y permanecer en su servicio.

Digitized by Google

MEDITACION VIII.

Del apóstol Santiago y de la peticion de las sillas de su reino.

(25 *de julio.*)

Punto primero. Considera la vocacion del Apóstol Santiago cómo en llamándole Cristo respondió á la primera voz, y dejando el padre, la madre, la hacienda y las esperanzas del mundo, se entregó á la escuela del Señor y le siguió desnudo de afecto humano todos los dias de su vida; pondera la obediencia del santo Apóstol, y la resolucion firme en seguir á Cristo, y cuánto le importó haberle seguido, y luego vuelve los ojos á tí mismo y mira cuántas voces te ha dado Dios para que dejes la vanidad del mundo y le sigas con perfeccion, y cuán mal le has respondido; y pídele perdon de tu rebeldía, y gracia para obedecerle y seguirle hasta la muerte con toda perfeccion.

Punto II. Considera cómo vino su madre á pedir á Cristo las dos primeras sillas de su reino, fiada en el parentesco que tenian con él y en el amor que les mostraba, y la indignacion de los demás Apóstoles por aquella pretension; y escarmienta en su cabeza no dejándote llevar de ambiciones de puestos, de dignidades y grandezas, ni afectar singularidades entre los demás, porque no pierdas su gracia, y ocasiones las disensiones con que se turba la paz.

Digitized by Google

Punto III. Considera la respuesta que les dió Cristo ofreciéndoles su cáliz en lugar de las sillas que pedian, porque este es el medio para alcanzarlas; persuádete que no se dan sillas del reino de Cristo por parentesco ó amistad, ó por negociacion de amigos, ó ruegos de otros, sino por meros merecimientos, y que el mas acertado camino es la cruz y el cáliz del Señor; entra en cuenta contigo y mira si quieres alcanzar estas sillas, las diligencias que has hecho hasta ahora y las que debes hacer en adelante. Necesario es que lleves tu cruz y bebas el cáliz del Señor, si quieres entrar en su reino y asentarte con él; pídele que te dé su gracia para ir en su seguimiento llevando tu cruz y gustando su cáliz para reinar con él despues en el cielo.

Punto IV. Considera el martirio de Santiago; el celo con que predicó; las peregrinaciones que hizo; las almas que convirtió; las cárceles, azotes, denuestos y malos tratamientos que pasó hasta rematar la vida por la espada, dándola alegremente por la confesion de Cristo y su santa fé. Pon los ojos en la gloria que recibió por esta cruz, y la silla que hoy goza y gozará para siempre por este cáliz que bebió, y dá gracias á Dios por las muchas que le hizo, y pídele por sus merecimientos te dé alguna parte á tí para imitarle en todas estas virtudes y merecer con su ejemplo ser su consorte en la gloria celestial.

Digitized by Google

MEDITACION IX.

De la gloriosa santa Ana, madre de la Madre de Dios.

(26 *de julio.*)

Punto primero. Considera cómo Dios escogió á la gloriosa santa Ana para madre de su Santísima Madre y abuela suya, por sus grandes merecimientos y por la escelencia de virtudes en que resplandeció toda su vida; gózate de su santidad, y dá gracias al Señor por ella, y pídele que te la dé á tí para que merezcas servirle y ser uno de los escogidos para su reino con santa Ana.

Punto II. Considera las virtudes en singular en que resplandeció esta gloriosa santa de honestidad, recogimiento, oracion, paciencia y piedad para con los pobres, repartiendo en limosnas la tercera parte de su hacienda, religion para con Dios, gastando la otra tercera parte en su culto y sacrificios, y en el sustento de los que servian en su templo; carga la consideracion en el sufrimiento que tuvo tantos años en que padeció la nota de esterilidad, que era un linage de infamia en aquel pueblo, los deseos y lágrimas con que pidió al Señor que le diese sucesion; la conformidad que tuvo, asi en esto como en todo lo demás, con la voluntad de Dios, y la esperanza en su piedad de que la habia de consolar: aprende á confiar en el Señor y á conformarte con su santa vo-

Digitized by Google

luntad y á ejercitar los actos de las otras virtudes, á ejemplo de esta gloriosa santa, que por ellas mereció ser madre de la Madre de Dios.

Punto III. Considera cómo Dios la cumplió sus deseos, despues de tan dilatada esperanza, y la dió una hija que vale por muchos hijos. Pondera el gozo tan escesivo de su alma con la luz que recibió del cielo, del valor de la inestimable margarita que le habia dado; las gracias que daria continuamente á Dios por tan soberana merced: la devocion con que la miraria; el cuidado con que la criaba: el amor tan cordial que la tenia; los júbilos que sentiria en su espíritu mirándola como á prenda del Altísimo, y cómo se la ofreceria cada hora como á joya propia suya. Y si alcanzó (como algunos opinan) á Cristo nuestro Redentor por nieto suyo algun tiempo, ¿qué gozo y qué gloria seria la de esta santa viendo cumplidos sus deseos con tan colmada bendicion? ¡Oh Señor! bienaventurado es el varon que pone toda su confianza en vos. Saca de aqui afectos de gozo y alegria de la que tuvo esta gloriosa santa, y esperanza en la divina bondad de que te cumplirá sus deseos si perseverases en ellos con santas obras, y una cordial devocion á la Beatísima Vírgen nacida de un cordialísimo amor como el que la tuvo la gloriosa santa Ana, su meritísima madre.

Punto IV. Considera la gloria que goza en el cielo en compañía de la Santísima Vírgen quien la ama y venera como á madre, sin negarle cosa de las que pide: gózate de su gloria y anímate á vista de su premio á pelear por la corona; pídele á Dios

Digitized by Google

que te dé su gracia, por los méritos de la gloriosa santa Ana y á la Beatísima Vírgen que interceda por el amor tan cordial que como hija la tiene; y á la misma santa que estienda su mano y te reciba debajo de su amparo y proteccion, y confía por su medio en alcanzar la eterna bendicion de Dios.

MEDITACION X.

De san Ignacio, fundador de la Compañía de Jesus.

(30 *de julio.*)

Punto primero. Considera las obras maravillosas de Dios en este santo á quien sacó de la milicia del mundo; y á Dios que le estaba predestinando para fundador de su religion en la Iglesia, para que no desprecies á nadie por divertido que le veas, pues no sabes lo que Dios tiene determinado de él. Pondera los medios por donde redujo á este santo á su servicio, que fueron quebrarle una pierna con una bala en el castillo de Pamplona, y darle luz por la leccion de los libros espirituales y de las vidas de los santos. Saca de aquí venerar los juicios de Dios que dá las enfermedades del cuerpo para la salud de las almas, y para retirar á los hombres del mundo y traerlos á su servicio: mira cómo sabe Dios hacer tan fácilmente de un soldado un sacerdote, predicador y maestro de muchos, y de un seglar un santo, porque no hay cosa imposible á su diestra; pídele que

Digitized by Google

se acuerde de tí, y que te dé su gracia para venerar sus juicios, seguir su voz y sujetarte á su divina voluntad, como lo hizo san Ignacio.

Punto II. Considera las peregrinaciones que anduvo á Jerusalen y á Roma y á otros santuarios á donde Dios y sus santos son servidos y adorados, la penitencia tan rigurosa que hizo en Manresa; las ilustraciones que recibió de Dios en la oracion y fuera de ella, con que le iba labrando para piedra fundamental del edificio que levantó sobre sus hombros; pondera las obras tan árduas que emprendió por el servicio y la gloria de Dios, y cómo salió con todas mediante su divina gracia; y esfuérzate á no desmayar en su servicio, sino poner el pecho con aliento á todo lo que te ordenare, por árduo y dificultoso que parezca. Mira al blanco que tuvo en todas sus acciones este santo, que fue, no su interés, ó gloria, ú honra, sino la mayor gloria y honra de Dios, y tómale tú en las tuyas, procurando en todas el mayor servicio y alabanza divina.

Punto III. Considera las persecuciones que padeció de los hombres en falsos testimonios, cárceles y prisiones, y las que pasó de los demonios en su cuerpo y en su honra: pondera su invencible paciencia, su constancia en no desistir un punto del servicio de Dios, su conformidad con la voluntad divina en todos sus trabajos, las victorias que Dios le dió de todos, y la honra á que le sublimó en esta y en la otra vida, y pide al Señor por sus merecimientos que te dé fuerzas, constancia y paciencia en tus trabajos, y la conformidad

Digitized by Google

que dió á este santo con su divina voluntad.

Punto IV. Pondera el celo ardiente de la salvacion del mundo que ardia en su pecho, deseando y procurando traer á todos los mortales al servicio de Dios, para lo cual fundó su religion levantando este escuadron con la gracia divina para hacer guerra al mundo y al infierno, y poblar el cielo de almas convertidas á Dios: estiende los ojos al fruto que ha hecho en la Iglesia por sí y por medio de sus hijos; mira los que ha sacado de la infidelidad; los que ha traido de las tinieblas de los vicios á la luz de la santidad por medio de su doctrina; los innumerables que hoy gozan de Dios en el cielo por su medio y diligencia, y la gloria que Dios le ha dado por ello, junto con la santidad de su vida; y alaba á Dios que tan maravilloso se mostró en su conversion y santidad, y pide al santo que pues ha llevado á tantos al cielo que no se olvide de tí, y á Dios por sus merecimientos que te dé su gracia para imitarle en la tierra y gozar de su rostro en su compañia en el cielo.

FIN DE ESTA TERCERA PARTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE.

Págs.

Meditacion I. De la Resurreccion de Cristo Nuestro Señor. 5
Meditacion II. Para el lunes de la Pascua, cómo apareció Cristo á los que iban á Emaús. . 8
Meditacion III. Para el mártes, de cómo apareció Cristo á los apóstoles juntos. 11
Meditacion IV. Para el miércoles, cómo apareció Cristo á los apóstoles que pescaban. . . 14
Meditacion V. Para el jueves, de cómo apareció Cristo á Santa María Magdalena. . . . 17
Meditacion VI. Para el viernes, de la aparicion de Cristo á los apóstoles en Galilea. . . . 19
Meditacion VII. Para el sábado, cómo apareció Cristo á san Pedro. 21
Meditacion VIII. Para el domingo de Cuasimodo, de la aparicion de Cristo á los apóstoles en el Cenáculo. 24
Meditacion IX. Para el lunes, de la aparicion de Cristo á los apóstoles con santo Tomás. . 27
Meditacion X. Para el martes, de la aparicion de Cristo á las mugeres que vinieron al sepulcro. 30
Meditacion XI. Para el miércoles, de otras apariciones de Cristo á sus discípulos. . . . 32

Digitized by Google

Meditacion XII. Para el jueves, de cómo dió Cristo á san Pedro las llaves de su Iglesia. . 35
Meditacion XIII. Para el viernes, de las llagas con que Cristo resucitó. 37
Meditacion XIV. Para el sábado, del gozo de nuestra Señora en la Resurreccion de Cristo. . 40
Meditacion XV. Para el domingo segundo, del buen pastor. 43
Meditacion XVI. Para el lunes, de las cualidades del buen pastor. 45
Meditacion XVII. Para el martes, de otras cualidades del buen pastor. 47
Meditacion XVIII. Para el miércoles, de las cualida de las ovejas de Cristo. 50
Meditacion XIX. Para el jueves, de las apariciones de Cristo antes de su Ascension. . . . 52
Meditacion XX. Para el viernes, de los argumentos con que probó Cristo la Resurreccion. 55
Meditacion XXI. Para el sábado, de otras razones de la Resurreccion de Cristo. 58
Meditacion XXII. Para el domingo tercero de Pascua, de la doctrina del Evangelio. . . 61
Meditacion XXIII. Para el lunes, de la brevedad de esta vida y eternidad de la otra. . . 63
Meditacion XXIV. Para el martes, del amor y promesas de Cristo en el Evangelio. . . . 66
Meditacion XXV. Para el miércoles, de la gloria Cristo. 68
Meditacion XXVI. Para el jueves, de la gloria de Cristo. 71
Meditacion XXVII. Para el viernes, de la gloria de Cristo por la de los bienaventurados. . . 73
Meditacion XXVIII. Para el sábado, de la gloria que tuvieron Cristo y su Santísima madre de la de san José. 75
Meditacion XXIX. Para el domingo cuarto, de la doctrina del Evangelio. 78
Meditacion XXX. Para el lunes, del coloquio de Cristo con sus apóstoles. 81
Meditacion XXXI. Para el martes, de la promesa

Digitized by Google

del Espíritu Santo. 83
Meditacion XXXII. Para el miércoles, de la paz interior del alma. 85
Meditacion XXXIII. Para el jueves, de la paz y caridad con los prójimos. 87
Meditacion XXXIV. Para el viernes, del gozo espiritual del alma. 89
Meditacion XXXV. Para el sábado, de la paz y gozo espiritual que tuvo Nuestra Señora. . 92
Meditacion XXXVI. Para el domingo quinto, de la doctrina del Evangelio. 96
Meditacion XXXVII. Para el lunes, de las rogativas y Evangelio de este dia. 98
Meditacion XXXVIII. Para el martes, de la oracion. 99
Meditacion XXXIX. Para el miércoles, vigilia de la Ascension y del Evangelio de este dia. . 101
Meditacion XL. Para el jueves, de la Ascension del Señor. 103
Meditacion XLI. Para el viernes, del triunfo de Cristo en el cielo. 106
Meditacion XLII. Para el sábado, del gozo que tuvo nuestra Señora en la Ascension de Cristo. 109
Meditacion XLIII. Para el domingo sesto, de la doctrina del Evangelio. 111
Meditacion XLIV. Para el lunes, de las persecuciones que Dios envia á los suyos. 114
Meditacion XLV. Para el martes, cómo arma Dios á los suyos para los trabajos. 116
Meditacion XLVI. Para el miércoles, de la última aparicion de Cristo en su Ascension. . . 119
Meditacion XLVII. Para el jueves, del misterio de este dia, octava de la Ascension. . . . 121
Meditacion XLVIII. Para el viernes, cómo los discípulos volvieron á Jerusalen despues de la Ascension. 123
Meditacion XLIX. Para el sábado, de cómo se dispusieron los discípulos para la venida del Espíritu Santo. 125

Digitized by Google

Meditacion L. Para el domingo, de la venida del Espíritu Santo. 128
Meditacion LI. Para el segundo dia de Pascua, de la venida del Espíritu Santo. 130
Meditacion LII. Para el martes, de los símbolos en que vino el Espíritu Santo. 133
Meditacion LIII. Para el miércoles, del don del Espíritu Santo. 135
Meditacion LIV. Para el jueves, de los efectos del Espíritu Santo en los apóstoles. 138
Meditacion LV. Para el viernes, de los fines para que vino el Espíritu Santo. 140
Meditacion LVI. Para el sábado, de los siete dones del Espíritu Santo. 143
Meditacion LVII. Para el domingo de la Santísima Trinidad. 145
Meditacion LVIII. Para el lunes, de lo que Cristo dijo á los apóstoles despidiéndose de ellos. 147
Meditacion LIX. Para el martes, de la doctrina del Evangelio. 149
Meditacion LX. Para el miércoles, de la eleccion de san Bernabé, apóstol. 151
Meditacion LXI. Para el jueves, del Santísimo Sacramento. 153
Meditacion LXII. Para el viernes, del amor de Cristo en el Santísimo Sacramento. 155
Meditacion LXIII. Para el sábado, de la reverencia que debemos al Santísimo Sacramento. . 159
Meditacion LXIV. Para el segundo domingo despues de Pentecostés, de la cena grande. . 161
Meditacion LXV. Para el lunes, de los que se escusaron de la cena. 164
Meditacion LXVI. Para el martes, del convite que hace Cristo en la sagrada comunion. . . 166
Meditacion LXVII. Para el miércoles, del Santísimo Sacramento, cómo es sacrificio. . . . 169
Meditacion LXVIII. Para el jueves, de las virtudes que enseña Cristo en el Santísimo Sacramento. 172
Meditacion LXIX. Para el viernes, para disponerse

Digitized by Google

á comulgar. 175
Meditacion LXX. Para el sábado, de la accion de gracias despues de la comunion. . . . 178
Meditacion LXXI. Para el domingo tercero, de la doctrina del Evangelio. 180
Meditacion LXXII. Para el lunes, de la oveja perdida. 182
Meditacion LXXIII. Para el martes, de la dragma perdida. 185
Meditacion LXXIV. Para el miércoles, de la piedad de Cristo en perdonar los pecados. . . 188
Meditacion LXXV. Para el jueves, de la perfeccion infinita de Dios. 194
Meditacion LXXVI. Para el viernes, de la infinita bondad y santidad de Dios. 196
Meditacion LXXVII. Para el sábado, de la amabilidad de Dios. 196
Meditacion LXXVIII. Para el domingo cuarto, de la doctrina del Evangelio. 199
Meditacion LXXIX. Para el lunes, de la predicacion evangélica. 202
Meditacion LXXX. Para el martes, de la doctrina del Salvador. 205
Meditacion LXXXI. Para el miércoles, de la pesca de los discípulos en nombre del Señor. . 207
Meditacion LXXXII. Para el jueves, del propio aprovechamiento. 209
Meditacion LXXXIII. Para el viernes, de la pureza de conciencia. 211
Meditacion LXXXIV. Para el sábado, de la perfeccion y ejemplo de la Santísima Vírgen. . 214
Meditacion LXXXV. Para el domingo quinto, de la doctrina del Evangelio. 216
Meditacion LXXXVI. Para el lunes, de la doctrina del Evangelio. 218
Meditacion LXXXVII. Para el martes, del amor que nos tiene Cristo. 220
Meditacion LXXXVIII. Para el miércoles, de las penas que señala Cristo en el Evangelio. . 223
Meditacion LXXXIX. Para el jueves, de Cristo

Digitized by Google

ejemplar nuestro. 226
Meditacion XC. Para el viernes, de la perfeccion de los ángeles. 228
Meditacion XCI. Para el sábado, de la perfeccion de los santos para imitar. 230
Meditacion XCII. Para el domingo sesto, de la doctrina del Evangelio. 232
Meditacion XCIII. Para el lunes, del convite que hizo Cristo en el desierto. 234
Meditacion XCIV. Para el martes, de la limosna y confianza en Dios. 236
Meditacion XCV. Para el miércoles, de los santos sacramentos de la iglesia. 238
Meditacion XCVI. Pera el jueves, del convite de Cristo en la Eucaristía. 240
Meditacion XCVII. Para el viernes, de los beneficios de Dios en comun. 142
Meditacion XCVIII. Para el sábado, del beneficio de la creacion. 244
Meditacion XCIX. Para el domingo séptimo, de la doctrina del Evangelio. 247
Meditacion C. Para el lunes, del fruto de las buenas obras. 249
Meditacion CI. Para el martes, de las cualidades del buen Cristiano. 251
Meditacion CII. Para el miércoles, de Cristo significado en el racimo de uvas. 253
Meditacion CIII. Para el jueves, de la creacion del mundo. 256
Meditacion CIV. Para el viernes, el fin para que Dios crió al hombre, que es del principio y fundamento. 258
Meditacion CV. Para el sábado, de la creacion y pecado de los ángeles. 261
Meditacion CVI. Para el domingo octavo, de la doctrina del Evangelio. 264
Meditacion CVII. Para el lunes, de la insconstancia del mundo. 267
Meditacion CVIII. Para el martes, de la prevencion para la vida eterna. 269

Digitized by Google

Meditacion CIX. Para el miércoles, de los juicios divinos y humanos. 271
Meditacion CX. Para el jueves, del pecado del primer hombre. 273
Meditacion CXI. Para el viernes, de la infinita misericordia de Dios. 276
Meditacion CXII. Para el sábado, de la liberalidad de Dios. 279
Meditacion CXIII. Para el domingo nono, de la doctrina del Evangelio. 280
Meditacion CXIV. Para el lunes, de la consideracion de la vida futura. 283
Meditacion CXV. Para el martes, del celo de Cristo. 286
Meditacion CXVI. Para el miércoles, de la perfeccion de las obras que crió Dios. . . . 288
Meditacion CXVII. Para el jueves, del descanso de Dios despues de la creacion del mundo. 290
Meditacion CXVIII. Para el viernes, del beneficio de la conservacion. 293
Meditacion CXIX. Para el sábado, del amor de Dios para consigo y del hombre. . . . 295

MEDITACIONES PARA LAS FIESTAS DE LOS SANTOS QUE SE CELEBRAN EN LOS MESES DE MAYO, JUNIO Y JULIO.

Meditacion I. De los gloriosos apóstoles san Felipe y Santiago, 1.° de mayo. 297
Meditacion II. De la invencion de la santa Cruz de Cristo, 3 de mayo. 299
Meditacion III. De San Juan Evangelista ante portam Latinam, 6 de mayo. 302
Meditacion IV. De la aparicion de san Miguel Arcángel, 8 de mayo. 304
Meditacion V. De la santidad y virtudes de san Basilio Magno, 14 de junio. 306
Meditacion VI. Del Apóstol san Pedro, 29 de junio. 308
Meditacion VII. Del apóstol san Pablo, 29 de junio. 310

Digitized by Google

Meditacion VIII. Del apóstol Santiago y de la peticion de las sillas de su reino, 25 de julio. 313
Meditacion IX. De la gloriosa santa Ana, madre de la Madre de Dios, 26 de julio. . . . 315
Meditacion X. De san Ignacio, fundador de la Compañía de Jesus, 31 de julio. . . . 317

FIN

Digitized by Google